

Instituto de Investigaciones Políticas y Sociales  
Escuela de Ciencia Política  
Universidad de San Carlos de Guatemala

**5** ENERO - JUNIO 1978

# **POLITICA Y SOCIEDAD**

**escuela de ciencia política**

**UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA**

# POLITICA Y SOCIEDAD

Instituto de Investigaciones Políticas y Sociales  
Escuela de Ciencia Política  
Universidad de San Carlos de Guatemala

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES POLITICAS Y SOCIALES  
ESCUELA DE CIENCIA POLITICA  
FACULTAD DE CIENCIAS JURIDICAS Y SOCIALES  
UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA

No. 5. II Epoca

Enero - Junio 1978

Editada por el Instituto de Investigaciones  
Políticas y Sociales  
Director: René Poitevin D.

Redacción: Laura Hurtado

Investigadores: José Yat Ming Campang Chang  
Elfidio Cano del Cid  
María Eugenia Díaz  
Ana Beatriz Mendizábal  
René Poitevin D.  
Percy R. Vega

Escuela de Ciencia Política  
Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales  
Universidad de San Carlos de Guatemala  
Ciudad Universitaria, Zona 12  
Ciudad de Guatemala — Guatemala, C. A.

Consejo Directivo de la Escuela de Ciencia Política:  
Jorge Romero Imery, Director  
Mario Luján Muñoz, Secretario  
Vocales: Elfidio Cano del Cid  
Ariel Rivera Irías  
Angel González Rodas  
Sergio Guerra Rivera

Correspondencia y Canje  
Revista "Política y Sociedad"  
Apartado Postal 2682  
Ciudad de Guatemala — Guatemala, C. A.

Los colaboradores de la Revista son los únicos responsables de sus artículos.  
No se devuelven originales.

Portada: Cabrera

## C O N T E N I D O :

### ARTICULOS Y ENSAYOS

Indigenismo, populismo y marxismo. Héctor Díaz-Polanco .....	5
Teoría marxista de la Religión. Beatriz A. Albores Z. ....	31
La constitución de un nuevo Bloque Histórico en Guatemala. Mario Solórzano Martínez .....	67
Guatemala: observaciones sobre la transición del Estado Oligárquico al Estado Monopólico. Juan Pablo Solórzano .....	129
Guatemala y la nueva política imperial alimenticia. Fernando González Davison .....	145
La Tragicomedia electoral de la burguesía. Gabriel Aguilera P. ....	159
Crónica de una huelga. Luis Raúl Salvadó C. ....	173

### DOCUMENTOS PARA LA DOCENCIA

La sociedad y los hábitos mentales. Mario René Matute .....	193
Algunos aspectos de la realidad económica guatemalteca. Vitalino Girón	207

### BIBLIOGRAFIA, INFORMACION Y DOCUMENTACION

Panamá: Torrijos y el proceso transformador. Roberto Díaz Castillo ....	215
Datos estadísticos de Guatemala. Jesús García Añooveroz .....	227

Héctor Díaz-Polanco\*

### Indigenismo, Populismo y Marxismo

Cuando se trata de entender la cuestión agraria en América Latina es casi seguro que se destaque inmediatamente el denominado "problema campesino" y, además, como un fenómeno específico para ciertos países del continente, el "problema indígena". Desde luego, esos problemas pueden ser abordados —y de hecho así ha sido— desde diversos puntos de vista. Sin embargo, aunque con frecuencia estos enfoques parecen responder a las inclinaciones "intelectuales" o a las personales concepciones teóricas de los analistas, no sería difícil descubrir bajo esa heterogeneidad aparente, ciertas unidades conformadas alrededor de algunos planteamientos fundamentales. Esto se debe a que no estamos, a decir verdad, ante juicios individuales, sino ante *puntos de vista de clases*.<sup>1</sup>

De esta manera, y hablando muy esquemáticamente, por lo menos se pueden destacar tres posiciones frente a los grupos socioeconómicos campesino e indígena, que en general reflejan tres puntos de vista de clases claramente diferenciados:

1) La perspectiva que enfatiza el carácter atrasado de esos sistemas, por referencia al patrón capitalista-occidental, y que, por tanto, propone una integración de los mismos a la sociedad global. 2) La posición que, contrario a la anterior, destaca inten-

\* Dominicano residente en México. Doctorado en Sociología en el Colegio de México. Ha publicado varios artículos antropológicos y sociológicos. Recientemente publicó el libro *Teoría Marxista de la Economía Campesina*. Actualmente es Profesor de la Escuela Nacional de Antropología en México.

1 Presentaré en este ensayo un análisis de los diversos enfoques, sin pretender decir la última palabra sobre un tema que no está, ni mucho menos, cercano a ser agotado. El autor tampoco pretende asumir una posición "imparcial". Por otra parte, debido al mismo carácter del asunto, con frecuencia se hará referencia, en tono polémico, a las opiniones de otras personas que han tratado el tema. El autor ha confiado en que el debate ya alcanzó un punto de desarrollo y madurez que hace posible tales referencias sin herir sensibilidades.

samente el carácter positivo de estos sistemas sociales y económicos, especialmente del complejo cultural a que están asociados, al mismo tiempo que pone de relieve los efectos desfavorables del sistema capitalista. A partir de esta visión, se rechaza la integración al sistema capitalista y se reivindica el derecho de estos grupos a conservar su identidad por una vía "autónoma", es decir, se procura la reproducción de estos sistemas a los que el capitalismo no propone, según este punto de vista, una solución sino la destrucción y degeneración. 3) La posición que sostiene que los sistemas socioeconómicos mencionados, por el bajo desarrollo de las fuerzas productivas en que descansan y los limitados esquemas sociales en que se desenvuelven, no ofrecen un cuadro adecuado para resolver sus problemas; mucho menos pueden ser un patrón adecuado dentro del cual se organice a la sociedad en su totalidad. Sin embargo, el sistema capitalista tampoco ofrece soluciones dentro de sus leyes y patrones de funcionamiento. Por lo tanto, la solución de los problemas de los campesinos y grupos indígenas, sólo puede pasar por una solución global para toda la sociedad, es decir, sólo se puede liberar a los campesinos e indígenas de la explotación, la discriminación, la pobreza, etc., destruyendo a la fuerza que a fin de cuentas es la responsable de tal situación: el capital. Las singularidades culturales y, en general, la identidad étnica, sólo podrán ser protegidos y desarrollados dentro de esta nueva organización de la sociedad.

Desde luego se trata de la síntesis, extremadamente simplificada, de planteamientos básicos de tres posiciones que adoptan en rigor una mayor complejidad y sofisticación. A lo largo de este texto tendremos la oportunidad de poner de relieve sus complicaciones y matices con más detalle. Por el momento, importa destacar que esas tres posiciones centrales se han manifestado constantemente en pugna, por lo menos a lo largo de las últimas décadas. No es difícil, por lo demás, asociar a la primera posición con el punto de vista de las clases dominantes en América Latina. En cambio, la tercera es la que han sostenido más o menos sistemáticamente los marxistas, basados en lo que se ha denominado el punto de vista proletario.

¿Qué punto de vista representa entonces la segunda posición? Se trata del punto de vista *pequeñoburgués*, el cual, basado en una idealización de los sistemas socioeconómicos no capitalistas —pero asociados orgánicamente con el capitalismo— asume la "defensa" de los "intereses" campesinos e indígenas. Esta doctrina, considerada en sus rasgos generales, se conoce en la literatura marxista como *populismo*. Ahora es necesario precisar el contenido de tales conceptos, pues es frecuente que sean utilizados, por uno u otro bando, como simples recursos polémicos,

cuando se trata en realidad de nociones con un claro sentido teórico.<sup>2</sup>

### *La noción de "Populismo"*

Son conocidos los combates teóricos de Lenin contra los populistas rusos, durante su esfuerzo por definir una estrategia política revolucionaria. Dentro de ese proceso, procedió a delinear los rasgos fundamentales del "sistema de ideas" populistas. En mérito a la precisión, es conveniente que el pensador nos exprese con sus propias palabras esta definición conceptual. Dice Lenin:

"Por populismo entendemos un sistema de ideas que comprende los tres rasgos siguientes: 1) *La concepción del capitalismo en Rusia como una decadencia, una regresión.* De aquí la tendencia y el deseo de 'detener', 'paralizar', 'interrumpir la demolición' de los pilares seculares por el capitalismo y otros lamentos reaccionarios por el estilo. 2) *La concepción de la originalidad del régimen económico ruso, en general, y de la del campesino con su comunidad, arte, etc., en particular.* Los populistas no estiman necesario aplicar a las relaciones económicas rusas los conceptos que sobre las diversas clases sociales y sus conflictos ha elaborado la ciencia contemporánea. Consideran al campesino comunal como algo superior y mejor en comparación con el capitalismo; es la idealización de los 'pilares'. Niegan y disimulan las contradicciones que existen entre los campesinos, propias de toda economía mercantil y capitalista, niegan el nexo de estas contradicciones con su forma más desarrollada en la industria y en la agricultura capitalista. 3) *El desconocimiento de las relaciones existentes entre la 'intelectualidad' y las instituciones político-jurídicas del país con los intereses materiales de determinadas clases sociales.* La negación de esta relación y la falta de una interpretación materialista de estos factores sociales obligan a ver en ellos una fuerza capaz de 'arrastrar la historia por otra vía' (...), 'desviarse del camino', (...)" etc.<sup>3</sup>

2 Lenin había advertido este uso inadecuado de tales conceptos: "He tenido ya la oportunidad de hacer notar antes, en un artículo sobre el romanticismo económico, que nuestros adversarios revelan una miopía sorprendente al interpretar los términos *reaccionario, pequeñoburgués* como recursos polémicos, mientras que estas expresiones tienen un sentido filosófico-histórico absolutamente definido". V. I. Lenin, "¿A qué herencia renunciamos?", en *Obras Escogidas*, Tomo I, Editorial Progreso, Moscú (s. f.), pág. 95.

3 Lenin, *Loc. cit.*, págs. 92-93.

Es claro que Lenin intenta aquí delinear la silueta teórica de un "sistema de ideas", a fin de facilitar el análisis de las diversas posiciones, sin que ello implique el desconocimiento de que pueden existir ciertas "diferencias" entre las elaboraciones que hacen los mismos populistas. Pero en lo fundamental, esas elaboraciones aparentemente heterogéneas o incluso polémicas entre sí, coinciden estrechamente.<sup>4</sup>

Por otra parte, es importante aclarar desde el principio que si bien es cierto que el pensamiento marxista ha combatido al populismo sistemáticamente, no es menos cierto que, en determinadas fases, considera a esta concepción dentro de "las corrientes progresistas del pensamiento social". En efecto, el populismo asume una actitud crítica ante el capitalismo y señala problemas que, por supuesto, el pensamiento burgués es incapaz de plantearse. Ese es el caso del pensamiento antropológico "crítico" o del nuevo indigenismo, que asumen posturas contestatarias y de combate frente al sistema capitalista integracionista, mientras el indigenismo tradicional u oficial (v. gr., el indigenismo mexicano) racionaliza el proceso de asimilación capitalista y elabora concepciones claramente apologéticas. Pero la impugnación que hace el populismo se basa en una "crítica romántica y pequeño burguesa del capitalismo", lo que determina que la solución que propone sea "totalmente inservible". Si bien esta crítica podía mantenerse en pie mientras el desarrollo del capitalismo era muy débil, no corresponde ya al actual desarrollo de este sistema ni "al actual estado de nuestros conocimientos acerca de la historia y la realidad económicas". Así:

"Habiendo sido en su tiempo un fenómeno progresivo por haber sido el primero en plantear el problema del capitalismo, el populismo es ahora una teoría reaccionaria y nociva que desorienta al pensamiento social, que contribuye al estancamiento..."<sup>5</sup>

Ahora bien, la polémica entre marxistas y populistas ha derivado en las más graves confusiones y, sobre todo, malentendidos. Es frecuente que los teóricos burgueses coloquen en una sola casilla a marxistas y populistas (debido a la coincidencia de su

4 "Entre éstos [los populistas], claro está, existen diferencias a veces no pequeñas. Nadie las pasa por alto. Pero —explica Lenin— los rasgos mencionados de esa concepción del mundo son comunes a los diferentes representantes del populismo [...]. Negar estas diferencias entre los populistas en el estrecho sentido de la palabra y los populistas en general sería, claro está, incorrecto; pero sería más incorrecto aún desconocer que las concepciones económico-sociales *fundamentales*, de todos y cada uno de los populistas, coinciden en los puntos principales señalados". *Ibidem*, pág. 93.

5 *Ibid.*, pág. 95.



actitud crítica frente al capitalismo) bajo el rubro de "marxistas". Pero, en realidad, esto es lo que menos importa. Es muy sintomático, en cambio, que los populistas con igual frecuencia identifiquen a los teóricos marxistas con los teóricos burgueses sobre la base de que ambas concepciones son "integracionistas".<sup>6</sup> En fin, en ocasiones también desde una posición marxista se identifica a teóricos burgueses con populistas, borrando de un plumazo el núcleo progresista que puede contener este último enfoque. Aparte del desconcierto, todo ello ha fomentado el dogmatismo.

Sería preciso entonces delimitar claramente los campos y establecer los puntos fundamentales de desacuerdo entre las tres posiciones. El presente ensayo se propone hacer una contribución provisional en este sentido, insertándose en un debate que seguramente se ampliará y profundizará en el curso de los próximos años. El interés de esta discusión cobra actualidad debido a la circunstancia de que en los últimos tiempos las corrientes populistas se han reactualizado en México, cobrando un ímpetu y un desarrollo inopinados que aparentemente encuentran sus raíces en la agudización de la crisis provocada por el desarrollo devastador del capitalismo en el campo. Intentaremos, pues, analizar las principales posiciones que se manejan actualmente en el análisis de la problemática indígena.<sup>7</sup>

### *Indigenismo: el proyecto capitalista de integración*

Por ser ampliamente conocida, nos ahorraremos una exposición muy detallada de los fundamentos de la teoría indigenista.<sup>8</sup> No obstante, para fines comparativos y analíticos es necesario destacar los aspectos básicos que conforman su silueta teórica.

El largo y paciente montaje de la teoría indigenista en América Latina (particularmente en México) ha provocado que su ropaje, más vistoso que complejo, oculte sus verdaderas raíces teóricas. Así, el indigenismo con frecuencia se presenta como una elaboración *original*, adecuada a las condiciones específicas del "problema indígena" de nuestros países.<sup>9</sup> Sin embargo, no es di-

6 Esta confusión ha favorecido que algunos teóricos burgueses manloparen para presentarse como "marxistas", destacando supuestos puntos de coincidencia con esta última concepción. Ejemplos de esto se pueden encontrar en la obra de G. Aguirre Beltrán.

7 Por razones de espacio, dejaremos aquí de lado el examen de los enfoques específicos sobre los campesinos (campesinos parcelarios). Sin embargo, cabe advertir que en sus rasgos generales las posiciones que disputan en el campo del análisis indígena, no varían sustancialmente cuando la problemática es la campesina.

8 Además, razones de espacio lo impiden. Un análisis más pormenorizado se encuentra en Víctor Bravo, Héctor Díaz Polanco y Marco A. Michel, *Teoría de la integración social: un examen crítico*, CIES, México, 1977 (multicopiado).

9 Aunque es verdad que, a menudo, esa pretendida originalidad ha engañado más a los críticos del indigenismo que a los propios teóricos indigenistas.

fácil descubrir que la "acción indigenista" responde a la práctica general del sistema capitalista, que en todas partes se expresa en un proceso constante de asimilación y destrucción de las demás formas de producción con las que se pone en contacto.

En el siglo XIX, la teoría antropológica por excelencia de la época (el evolucionismo) había elaborado esquemas que permitían organizar a los diversos sistemas sociales en cuadros jerarquizados que iban desde las sociedades más simples hasta las más complejas. Así, la antropología hacía posible la designación de sociedades "superiores" e "inferiores", en términos de ciertos criterios que permitían especificar el grado de "progreso" alcanzado. Desde luego, tal sistema de ideas fue utilizado por los países capitalistas europeo-occidentales para justificar la expansión colonial.<sup>10</sup> Particularmente en México, durante el pasado siglo se implementó una política de clara factura evolucionista cuyo objetivo declarado era asimilar a los grupos indígenas integrándolos a la "sociedad nacional". Expresamente, ese proceso de asimilación implicaba el abandono, por parte de los indígenas, de todos sus rasgos culturales, los cuales se visualizaban negativamente como responsables del grado de "atraso" en que se encontraban.

El Congreso Interamericano Indigenista, celebrado en Pátzcuaro (México) en 1940, expresará un cambio de actitud. Este cambio, teóricamente hablando, se expresará en un rechazo de la vieja teoría decimonónica de los países colonialistas europeos y en la adopción de la teoría relativista-cultural de factura norteamericana. De esa manera, la concepción evolucionista será acusada de *etnocentrista* y se postulará en lo adelante —como lo recuerda Aguirre Beltrán, sin duda el más elaborado de los teóricos indigenistas— una "integración de los indios a la sociedad nacional, realizada respetando los valores de sus culturas y su dignidad de hombre".<sup>11</sup> Puede decirse que el sistema de ideas indigenistas, se conformará orgánicamente a partir de este Congreso de Pátzcuaro. Sin embargo, como veremos, el indigenismo tendrá que sufrir ciertas modificaciones sustanciales en la medida en que se enfrente a los imperativos de su propia práctica.

De todos modos, el indigenismo ha insistido en mantener la definición de sus objetivos en términos que pueden resumirse así: *El indigenismo se propone la integración no colonial del indio a la sociedad nacional; pero a diferencia de la política asimilacionista a secas que se promovió durante el pasado siglo, el indigenismo busca realizar la integración respetando los valores cultu-*

<sup>10</sup> Cf., Héctor Díaz-Polanco, "Morgan y el evolucionismo", en *Nueva Antropología*, Año II, No. 7, México, 1977.

<sup>11</sup> Gonzalo Aguirre Beltrán, "Un postulado de política indigenista", en *Obra polémica*, Sepínah, México, 1975, pág. 27.

rales, es decir, se postula la integración del indígena "con todo y su bagaje cultural".

Antes que nada habría que advertir que los indigenistas, al proponer la "integración", no suponen que los indios están separados de la sociedad nacional. Su visión del asunto es más elaborada. Parten de una vinculación entre sociedades indígenas y sociedad nacional, pero la conciben como una relación "colonial" indeseable. Así, pese a que "indios y ladinos viven en simbiosis socioeconómica", ésta no se basa en relaciones de clases, sino en relaciones de "casta", que derivan de una antigua situación colonial. Lo que desea el indigenismo es provocar una integración del indio en condiciones distintas, que barran estas "relaciones coloniales" y hagan desaparecer los obstáculos que implican las "situaciones de castas" para la plena incorporación del indígena a la sociedad nacional en calidad de plenos "ciudadanos", con los mismos "derechos" que los demás miembros de la nacionalidad.

Ahora bien, ¿por qué se oponen los populistas a este planteamiento? ¿La integración propuesta por el indigenismo acaso no rompería con las brutales relaciones de explotación a que están sometidos los indígenas? Además, ¿no se lograría precisamente esto último, al tiempo que se garantiza una sociedad "pluricultural" o "multiétnica", objetivo que ha sido una de las banderas más defendidas por los populistas? Nos parece que al asumir una actitud de rechazo la intuición populista ha funcionado en la dirección correcta, aunque la opción que proponen resulta, en cambio, discutible.

En efecto, la proposición indigenista anterior, pese a que se ha mantenido intacta como *proyecto* desde su elaboración acabada a partir del Congreso de Pátzcuaro y se ha repetido incesantemente hasta hoy, muy pronto tuvo que ser modificada, aún en el plano de su expresión teórica. Una proposición semejante derivada de la influencia del *relativismo cultural*, el cual al tiempo que rechazaba el etnocentrismo absolutista del evolucionismo clásico<sup>12</sup> bajo la consideración de que la *diferencia* observada entre diversas sociedades no podía ser interpretada a partir de las nociones de "superior" o "inferior", proponía una consideración relativa de los diversos sistemas culturales. De esa manera, la sociedad occidental-capitalista dejaba de ser el patrón a partir del cual se medía a las demás formaciones socioculturales. Y en tanto no se adoptaba ningún patrón o paradigma social por ex-

<sup>12</sup> Hay que recordar que a partir de 1955 el pensamiento evolucionista renace bajo la forma "multilineal" (neoevolucionismo). Ver Angel Palerm, *Agricultura y sociedad en Mesoamérica*, SepSetentas, México, 1972 y "El evolucionismo en Mesoamérica", en *Nueva Antropología*, Año II, No. 7, México, 1977. Cf. también J. H. Steward, "Un enfoque neoevolucionista", en A. y F. Etzioni (Comp.), *Los cambios sociales. Fuentes, tipos y consecuencias*, Fondo de Cultura Económica, México, 1974.

celencia y, por lo tanto, se concebía a todos los sistemas como contextos adecuados dentro de los que se podía desarrollar plenamente la vida social en sus propios términos, de allí se deducía lógicamente el planteamiento del *respeto* a las diferentes formas culturales.<sup>13</sup>

Pero muy pronto los relativistas se darían cuenta de la contradicción que existía entre ese postulado a todas las "culturas" y la necesidad del sistema capitalista de implementar proyectos de integración, es decir, de acumulación. Si se elevaba el respeto hasta sus últimas consecuencias, hasta su consecuencia lógica, se imposibilitaba al mismo tiempo promover planes de integración o cambios dirigidos a asimilar a esos sistemas socio-culturales indígenas. El relativismo trataría entonces de encontrar la solución a este conflicto a través de la noción de "aculturación".

Los indigenistas tendrían que hacer lo propio. Por ejemplo, Aguirre Beltrán advierte que en el congreso de Pátzcuaro se tomaron "muy en cuenta los postulados del *relativismo cultural* que exige respeto por las culturas bajo asedio", pero inmediatamente agrega que para prever "que la acción no se esterilizara como consecuencia de tal formulación" fue necesario establecer el "principio adicional" de la "justicia social".<sup>14</sup> Aunque no podemos detenernos en este tema, vale la pena advertir que lo que comienza como una simple *molestia*, a la larga se convertirá en una contradicción y, finalmente, en un rompimiento con el relativismo cultural.<sup>15</sup> Y no podía ser de otra manera, si se toma en cuenta que el indigenismo tenía que implementar una *práctica* integradora. Lo que importa destacar aquí entonces, es que el indigenis-

13 Desde luego, hay razones para pensar que una teoría semejante debía desarrollarse en un país como Estados Unidos, no involucrado en ese momento en el proceso de expansión colonial que promovían las potencias europeas, particularmente en Asia y África. Tal teoría, en consecuencia, puede ser interpretada como la expresión ideológica de la lucha entre potencias capitalistas. Cf. Roger Bastide, *Antropología aplicada*, Amorrortu editores, Buenos Aires, 1972, pág. 19, quien sugiere esta interpretación.

14 G. Aguirre Beltrán, *Loc. cit.*, pág. 27.

15 Por ejemplo, Aguirre Beltrán, después de poner de relieve "las posturas asimilistas" del evolucionismo, dice: "El relativismo cultural por el contrario, pone en tela de juicio las ideas de progreso y evolución, dogmáticamente consideradas; sostiene la necesidad de evaluar cada cultura en su propio contexto y no desde el marco de la civilización occidental, etnocéntrica y supuestamente superior. Conforme a tal enfoque las culturas indígenas no son consideradas como formas atrasadas, sino, simplemente, como respuestas distintas a problemas existenciales y para ellas se exige respeto y comprensión [...]. Sin embargo, la tesis plural esteriliza la acción indigenista, ya que le resta los cientos mismos en los que funda su intervención; como movimiento que se propone modificar una situación indeseable. En efecto, si las culturas indias no representan supervivencias en la secuencia evolutiva, sino productos acabados de líneas evolutivas diferentes no hay para qué procurar su modernización puesto que son culturas modernas aunque distintas de la moderna occidental". De aquí se pasará a la crítica directa, reprochando a los relativistas su pretensión de conservar a los grupos indígenas como "objetos de museo" y acusando a la tesis del relativismo cultural de ser "una variante moderna y sutil de la teoría del buen salvaje". G. Aguirre Beltrán, "Etnocidio en México: una denuncia irresponsable", en *Obra polémica*, Op. cit., págs. 226-227. Subrayados nuestros.

mo —añtievolucionista en su origen— tendrá que volver sobre sus pasos para reintroducir, aunque más subrepticamente, al etnocentrismo que había rechazado con tanto escándalo. De nuevo, la sociedad occidental-capitalista se convierte en el patrón, y los grupos indígenas deben integrarse a ella si es que quieren acceder a la “justicia social” que sólo la nación (léase el sistema capitalista) les puede ofrecer y garantizar. Más adelante veremos que el indigenismo es evolucionista unilineal en otro sentido.

Así las cosas, y en su afán de solucionar la contradicción, el indigenismo se ubicará en una situación curiosa: sostendrá que no es ni culturalista ni asimilista, “pero es ambas cosas a la par”. Las culturas indígenas no pueden ser respetadas en bloque: algunos aspectos deberán ser cambiados y otros (como la lengua) podrán ser respetados. En rigor, por lo tanto, el “respeto” se reduce a mantener ciertos rasgos superestructurales, siempre que éstos no contradigan los “aspectos estratégicos” de la cultura nacional. Esto ha permitido a los indigenistas sostener machaconamente que la integración del indio no implica fatalmente la extinción de sus singularidades. Este planteamiento debería ser sometido a un examen teórico y empírico que no podemos realizar dentro de los límites de este artículo.

De todos modos, parece claro que el indigenismo no ha encontrado los procedimientos para provocar un tipo de integración de las sociedades indígenas al sistema capitalista que no provoquen una sistemática y constante disolución de sus “singularidades”. Sin duda, ese fracaso no se debe a una “deficiencia” del indigenismo, sino a las características del sistema capitalista integrador. El capitalismo, en efecto, ha mostrado históricamente que no tolera una sociedad cabalmente pluricultural.

Es innecesario, por lo demás, recurrir a las argumentaciones abstractas. Cuando se ha dicho que el indigenismo mexicano ha fracasado en su política de asimilación, el propio Aguirre Beltrán ha saltado a la palestra para demostrar que, al contrario, la acción indigenista, en su opinión, ha sido exitosa al lograr, por ejemplo, la “cristianización” y “mexicanización” del indio, con lo que de paso muestra cómo la integración implica no una conservación de las singularidades sino al contrario una destrucción de las mismas. Cuando, por otra parte, trata de probar “que la absorción de los valores indios por parte de la cultura nacional implica la supervivencia —no la aniquilación cultural— de esos valores en el proceso irreversible de aculturación que contrae la formación de un Estado nacional”, lo que se desprende de sus argumentaciones es sencillamente que la “nacionalidad” ha intentado revestirse con valores *tomados* de la cultura indígena, pero *no* que los gru-

pos indígenas conserven intactos tales valores como elementos centrales de su sistema social.<sup>16</sup>

En suma, y pese a sus ambigüedades, el indigenismo resulta una versión, más elaborada, de la vieja y tradicional política asimilacionista que ha implementado el sistema capitalista. Así, el postulado de la integración bajo el respeto de las "singularidades" indígenas, se reduce a sus verdaderos términos: disolución, a secas, de los grupos indígenas.

### *Populismo: el proyecto romántico*

¿Qué actitud asume el populismo frente al planteamiento indigenista? Sintetizando, los populistas: a) Advierten que la integración indigenista significa disolución de las comunidades indígenas y su absorción por el sistema capitalista y, por consiguiente, rechazan esa solución precisamente al poner de relieve los aspectos negativos del sistema capitalista-industrial; b) En cambio la concepción populista destaca los aspectos positivos de las comunidades indígenas, alabando su "armonía", su "solidaridad", "su integración", etc.; c) La solución, por lo tanto, no consiste en que las comunidades se integren al sistema capitalista-industrial, sino en que los grupos indígenas conservan su "identidad", su sistema de organización interna, sus costumbres, etc. En suma, esta solución se basa en los dos primeros rasgos que Lenin había señalado como típicos de una concepción populista; el tercero derivará lógicamente de los dos primeros, como se verá más adelante.

En efecto, son extremadamente frecuentes en la literatura producida por los "nuevos indigenistas" o "antropólogos críticos" los pasajes dedicados a señalar al capitalismo como un sistema que no puede de ninguna manera proponerse como paradigma, pues sólo introduce en las comunidades, lacras y defectos de los cuales carecen estas últimas. Además, son escasos, por no decir nulos, los aspectos del capitalismo que se pueden esgrimir para considerarlo "superior" a los sistemas indígenas. Un buen ejemplo de una concepción semejante la encontramos en una reciente publicación, a este tenor:

"La sociedad industrial (sic) no es superior en todo, sino, a lo sumo, en parte, a las sociedades pre-industriales. Que esté más avanzada en el plano técnico-económico no

<sup>16</sup> G. Aguirre Beltrán, "Encuentro sobre indigenismo en México", *Loc. cit.*, pág. 67 y sigs.

significa que lo está también en el plano social y moral. Ya en 1925 Sapir calificó a la cultura occidental de inauténtica o espuria, por su falta de equilibrio y armonía, de adecuación consigo misma, lo que la llevó a reducir al individuo a mero engranaje de un gran mecanismo, y eso significa frustración, alienación. También Malinowski sostendría, pocos años después, que la sociedad occidental está peor integrada que muchas sociedades 'primitivas'. La integración o armonía no está en relación directa con el grado de adelanto tecnológico o 'intelectual'. Lo cierto es que el hombre occidental perdió ya en gran medida el sentido de la relación con la sociedad a que pertenece, y totalmente el sentido de su relación con el medio físico. Lo primero abre las puertas a la represión totalitaria. Lo segundo, al ecocidio, que está ensombreciendo el futuro de la humanidad...".<sup>17</sup>

Dejando de lado las ambigüedades y las sintomáticas imprecisiones de este texto, llama la atención que el autor, desea señalar las carencias del sistema capitalista ("la sociedad occidental") que, en cambio, no se encontrarán en las sociedades indígenas. Y es que, en esta concepción, la visión del capitalismo como un sistema regresivo, tiene siempre como contrapartida la idealización o la visión romántica de las sociedades indígenas.

Antes de examinar este segundo aspecto del sistema de ideas de los populistas, resulta interesante comprobar que estos, ante la necesidad de relativizar la historia, es decir, ante la necesidad de encontrar argumentos para ignorar el carácter *progresivo* de los sistemas socioeconómicos (v. gr. del capitalismo respecto a otros sistemas anteriores), se ven obligados a retornar nada menos que al *relativismo cultural*, aunque no sin reproches. Ciertamente, después de utilizar una argumentación relativista, los populistas que analizan el problema indígena pueden señalar con amargura que el culturalismo norteamericano "no alcanzó no obstante la neutralidad que se proponía". Así, el culturalismo relativista será acusado de que "traiciona sus propios postulados".<sup>18</sup> No se puede acusar al relativismo de tal cosa. Desde el principio esta teoría planteaba un supuesto respeto por las culturas indígenas, sólo con la secreta esperanza de que se integrarían por sí mismas a la sociedad occidental-capitalista; cuando esto no ocurrió, los relativistas pasaron a la acción integradora inscribiendo en su bandera la consigna de la "aculturación". La burguesía, a

17 Adolfo Colombres, "Hacia la autogestión indígena", en 7 *ensayos sobre indigenismo*, Serie: Cuadernos de Trabajo, Instituto Nacional Indigenista, México, 1977, pág. 30.

18 *Ibidem*, pág. 32.

la que no se puede acusar de desconocer sus propios intereses, muy pronto se dio cuenta de que no podía mantener a ese relativismo en su expresión prístina. La burguesía, en otras palabras, comprendió que no podía llevar a cabo un proyecto histórico de sociedad multiétnica o pluricultural sin que ello se convirtiera en un obstáculo sistemático para el proceso de acumulación; los populistas, sin embargo, todavía albergan la esperanza de realizar ese milagro al interior de una formación social capitalista. Por otra parte, si alguien "traiciona" al relativismo es el populista que con frecuencia llega a plantear incluso la "superioridad" de la sociedad indígena: un etnocentrismo invertido y mistificador que cataloga a la sociedad capitalista real, sobre el patrón de una "comunidad" indígena que en su mayor parte es fruto de la ciencia-ficción.

Un buen ejemplo de la *idealización* de las comunidades indígenas lo encontramos en un trabajo de Salomón Nahmand<sup>19</sup> donde advierte sobre los "problemas de relaciones sociales" que se generan en "una comunidad ya integrada con todos los valores de la cultura occidental"; en comparación con lo que pasa en una "comunidad cerrada, aislada". En una comunidad de este último tipo ("cerrada") se mantiene el mismo "*status* entre los indígenas. No se dan clases sociales como en la comunidad mestiza. En la comunidad indígena hay una redistribución permanente de la riqueza. En general, en la medida en que una comunidad se acerca más a este modelo, en esa medida encontramos una mayor uniformidad en la forma de consumir los recursos que produce ésta..."

Imágenes como ésta abundan en la literatura antropológica. Los populistas no parecen caer en la cuenta de que tal visión de la comunidad indígena corresponde más a la particular forma de ver las cosas del funcionalismo, que a las características *reales* (vistas dinámicamente) que hoy conforman la naturaleza de esas comunidades. Los funcionalistas, campeones de una visión armónica, en donde la contradicción social brilla por su ausencia, suscribirían con agrado esa imagen de las sociedades indígenas. En pocas palabras, los populistas no se dan cuenta de que desean defender y conservar un sistema que el capitalismo ya se encargó de marcar profundamente. Sociedades como las que nos proponen estos antropólogos, sólo se pueden concebir como "tipos ideales" weberianos; la realidad marcha por otro camino.

Lenin había advertido sobre esta tendencia a la idealización romántica:

<sup>19</sup> "Gobierno indígena y sociedad nacional", en 7 *ensayos sobre indigenismo*, Op. cit., pág. 10.



“Seducido por el deseo de detener y suspender la demolición de los pilares seculares por el capitalismo, el populista cae en una sorprendente torpeza histórica; olvida que *detrás* de este capitalismo nada hay fuera de una explotación idéntica, unida a infinitas formas de sojuzgamiento y de dependencia personal que agravan la situación del trabajador; nada hay fuera de la rutina y el estancamiento en la producción social y, por consiguiente, en todas las esferas de la vida social. Luchando desde su punto de vista romántico y pequeñoburgués contra el capitalismo, el populista arroja por la borda todo realismo histórico, al confrontar siempre la *realidad* del capitalismo con la *ficción* del orden precapitalista . . .”<sup>20</sup>

Y este es el *quid* del asunto. Es necesario comprender que en su mayor parte —exceptuando, por supuesto, aquellos pocos grupos que se mantienen verdaderamente aislados en ciertos bolsones del globo— el orden “precapitalista”, tal como lo conciben los populistas, es ya una *ficción*. Las llamadas sociedades indígenas no pueden ser concebidas, a condición de que se observen sus características con rigor y se maneje una unidad analítica adecuada, como sociedades “primitivas” o “precapitalistas”, por lo menos en el sentido de “anteriores” o “ajenas” al capitalismo, pues lo que ellas son hoy día tiene que ver con este sistema —al que están articuladas— más de lo que sospechan los populistas. Tales sociedades no han devenido en toda su “pureza” al mundo contemporáneo, sino que hablando estrictamente han sido recreadas por el sistema capitalista; es decir, la actual naturaleza de tales sociedades no puede entenderse al margen de la reestructuración y refuncionalización que ha provocado de ellas el sistema capitalista.<sup>21</sup>

En este sentido apuntan las reflexiones de Medina, al advertir que a menudo :

“se consideran las características distintivas de los indios como remanentes, supervivencias de una situación socio-económica y cultural ahora desaparecida. La etnología reduce así su objeto a la reconstrucción de la historia india a partir de los rasgos actuales y del escrutinio de las fuentes colonia-

<sup>20</sup> Lenin, “¿A qué herencia renunciamos?”, *Loc. cit.*, pág. 96 subrayados de Lenin.

<sup>21</sup> Esto no quiere decir, sin embargo, que las comunidades indígenas no mantienen ciertas particularidades, las cuales sería un error no considerar. Anular las diferencias o particularidades, sería tan incorrecto como suponer una originalidad irreductible. Para entender esta dialéctica de la unidad y la especificidad, parece entonces útil no confundir las singularidades o particularidades con la “originalidad”; noción esta última que rompe la comprensión de la unidad del proceso histórico, al tiempo que inclina a buscar salidas específicas o “autónomas”.

les (...) Sin embargo los indios actuales son tanto un producto y un aspecto del proceso histórico nacional como lo son el resto de sus habitantes; el carácter homogéneo que se desprende de la calificación bajo un término, "indio", esconde una diversidad económica, social y étnica cuyas raíces se remontan a la antigüedad, pero cuyo significado actual corresponde a las condiciones que definen las contradicciones de la formación social mexicana".<sup>22</sup>

Es sólo sobre una curiosa idealización de las sociedades indígenas, sólo cerrando los ojos ante el hecho de que tales sociedades contienen ya en su seno claras expresiones de contradicción y que se está produciendo en ellas un sostenido proceso de diferenciación interna —impactadas como han sido por el sistema capitalista— que el populismo se puede plantear una salida indígena, o una "vía" indígena. Sólo desconociendo la articulación de tales sociedades en una formación social concreta, además, se puede concebir la posibilidad de realización de tal "vía" en condiciones de dominación capitalista.

Es debido a este particular enfoque marxista, que con frecuencia los populistas acusan a aquél de desconocer el factor "cultural", las características "étnicas" particulares de los grupos indígenas, y de reducirlo todo a los factores económicos y a las relaciones de clases. Sin embargo, vale la pena advertirlo aquí, tal acusación descansa en un malentendido. No se puede confundir la posición marxista con el reduccionismo *economicista*. El marxismo reconoce esos factores "culturales", pero se niega a *hipostasiar* este nivel de la realidad. Más aún, el marxismo ha planteado desde su nacimiento que, como un procedimiento *metodológico* fundamental, el análisis de cualquier aspecto de la realidad social debe tomar como *punto de partida analítico* la estructura económica. Esa posición metodológica no implica la negación de los demás niveles de la realidad, sino la consideración de que tales fenómenos superestructurales sólo pueden comprenderse, cobrar su real sentido, a partir del análisis de las condiciones económicas concretas en las que descansan. Varias décadas atrás, Mariá-

<sup>22</sup> Andrés Medina, "Los indios", en *7 ensayos sobre indigenismo*, Op. cit., pág. 23. En términos similares se ha expresado Lourdes Arizpe: "Aclaremos para empezar: los indígenas son campesinos mexicanos que, por azares históricos, hablan lenguas nativas americanas y conservan, en mayor o menor grado, costumbres e instituciones distintivas. No diremos prehispánicas porque la antropología acaba de demostrar que gran parte de sus pautas culturales han sido desarrolladas con posterioridad a la Conquista. Se cree, erróneamente, que desde ese punto en la historia las culturas indígenas quedaron congeladas, aplastadas, verdaderas ruinas que se han ido deteriorando al igual que los monumentos arqueológicos cuando carecen de atención. Ninguna cultura se estanca: sigue recreando elementos antiguos, incorpora los nuevos y los integra ambos en un desarrollo continuo en espiral". "Primer congreso nacional de indígenas", en *Nueva Antropología*, Año I, Núm. 3, México, 1976, pág. 3.

tegui había advertido el carácter estratégico y privilegiado de la cuestión económica en el proceso analítico, al estudiar el problema indígena peruano:

“Todas las tesis sobre el problema indígena que ignoran o eluden a éste como problema económico-social, son otros tantos estériles ejercicios teoréticos — y a veces sólo verbales—, condenados a un absoluto descrédito. No las salva a algunas su buena fe. Prácticamente, todas no han servido sino para ocultar o desfigurar la realidad del problema. La crítica socialista lo descubre y esclarece, porque busca sus causas en la economía del país y no en su mecanismo administrativo, jurídico o eclesiástico, ni en su dualidad o pluralidad de razas, ni en sus condiciones culturales y morales. La cuestión indígena arranca de nuestra economía”.<sup>23</sup>

Así, el hecho de que se adviertan *particularidades* culturales en estos grupos, no autoriza a considerarlos en las actuales circunstancias como portadores de una *originalidad* que les permitiría acceder a una “vía” propia, a realizar sus propios “esquemas” de desarrollo, al margen de las leyes generales de desarrollo de la formación social en la que ya están insertos. Esto es, por supuesto, un grave punto de desacuerdo entre populistas y marxistas, puesto que los primeros no sólo conciben esa vía como una posibilidad realizable, sino también deseable.

Basta recordar, a manera de ilustración, la alusión de la llamada “Declaración de Barbados I” al “derecho que tienen las poblaciones indígenas de experimentar sus propios esquemas de autogobierno, desarrollo y defensa, sin que estas experiencias tengan que adaptarse o someterse a los esquemas económicos y socio-políticos que predominan en un determinado momento. La transformación de la sociedad nacional es imposible si esas poblaciones no sienten que tienen en sus manos la creación de su propio destino. Además, en la afirmación de su especificidad socio-cultural las poblaciones indígenas, a pesar de su pequeña magnitud numérica, están presentando claramente vías alternativas a los caminos ya transitados por la sociedad nacional”.

Aunque verbalmente los populistas manifiestan constantemente su respeto por la “autonomía” de las soluciones indígenas, con frecuencia de hecho muestran una gran desconfianza en esas experiencias propias, por lo que se sienten constantemente tentados a concebir todo género de “salidas” indígenas. Lenin, como

<sup>23</sup> José Carlos Mariátegui, *7 ensayos de interpretación de la realidad peruana*, Biblioteca Amauta, Lima, 1976, pág. 35.

ya se dijo, había advertido esta inclinación populista: en tanto cierran los ojos ante las tendencias *reales* de las diferentes clases sociales, en términos de sus condiciones específicas y *concretas*, tienen la propensión a emprender “(olvidando las circunstancias que lo rodean) todo posible género de *projectomanía* social comenzando por cualquier “organización del trabajo agrario” y terminando por la “comunización de la producción”...”<sup>24</sup>

Un ejemplo de esa “*projectomanía*” lo encontramos en el mencionado artículo de A. Colombres, expresado en un proyecto que denomina “autogestión” y que tiene como presupuestos desde la “consolidación del poder comunal”, pasando por medidas “para evitar la corrosión del individualismo y el surgimiento de una estratificación social capaz de poner en peligro el espíritu comunitario”, hasta la constitución de un “superorganismo (sic) interamericano”.<sup>25</sup> El autor concibe a la “autogestión” indígena como “lo único que permitirá a las etnias subsistir como tales dentro de un sistema capitalista dependiente”; será una “trinchera” en la que se defenderán los indígenas, “mientras no se complete el proceso de liberación de la sociedad global”.<sup>26</sup> Con ese proyecto de solución al problema indígena en mente, nuestro autor pasa a examinar las formas de articulación étnica que describe Cardoso de Oliveira, topando con la relación “que une a blancos e indígenas en una relación igualitaria, simétrica, dialógica”. Desafortunadamente, Cardoso de Oliveira considera esta relación como irrealizable, utópica. Colombres no está de acuerdo: cree posible esa “relación igualitaria”. El argumento que esgrime para sostener tan optimista opinión es sorprendente: disiente de Cardoso de Oliveira —al considerar utópica la relación étnica mencionada— “ya que es nada menos la forma de articulación étnica que persigue la teoría de la autogestión”.<sup>27</sup> De esa manera, el proyecto o la “teoría” de la “autogestión” elaborada por el antropólogo adquiere la fuerza de una *verdad histórica*: la sola concepción de un proyecto de organización indígena, hace posible, independientemente de las condiciones históricas concretas, una “relación igualitaria, simétrica y dialógica”.

Ejemplos similares de proyectos populistas orientados a dar solución al “problema campesino” son también abundantes. Un caso reciente lo encontramos en la proposición de Esteva en el sentido de que la “Alianza Popular para la Producción” sea “campesinizada”. Este autor considera que “Reconocer la identidad y perspectivas de los campesinos y de sus organizaciones significa

24 Lenin, *Loc. cit.*, pág. 102.

25 Cf. 7 *ensayos sobre indigenismo*, Op. cit., pág. 45.

26 *Ibidem*, pág. 43.

27 *Ibid.*, pág. 47.

entender y aceptar a éstas como punto de partida para un desarrollo superior". Bajo esa visión, Esteva concretamente propone "una organización de los productores" que consiste en "asociar" en unidades productivas a "empresarios capitalistas, pequeños propietarios, ejidatarios, comuneros, colonos y campesinos sin tierra". Por supuesto, en medio de esta asociación de lobos y ovejas, estará el Estado a fin de "regular las relaciones entre ellos".<sup>28</sup> Ciertamente, en este proyecto está presente la convicción populista, señalada por Lenin, de que las clases dominantes y las instituciones político-jurídicas (en este caso el Estado) pueden "desviarse del camino". Sólo esa creencia puede hacer pensar a Esteva que su "proyecto" solucionaría los problemas del campesino, garantizándole "ganancias e ingresos suficientes".

Al olvidar que el aparato estatal capitalista tiene como función básica defender los intereses del bloque dominante y garantizar la reproducción de las relaciones de explotación, a menudo los populistas incurren en una "estadolatría" que los conduce a esperar del Estado más de lo que la sensatez aconseja. Bajo esta perspectiva, por ejemplo, parece situarse la larga lista de "deberes" frente a las comunidades indígenas que la mencionada "Declaración de Barbados I" asigna al Estado, lista que va desde "garantizar a todas las poblaciones indígenas el derecho de ser y permanecer ellas mismas", hasta la cuestión burocrática de especificar la autoridad que se encargará de las relaciones con los grupos étnicos.

### *El Populismo ataca de nuevo*

Pero en tanto los marxistas no consideran lo principal sumarse al coro desconsolado que invierte sus energías en reprochar al sistema capitalista la disolución de las comunidades indígenas que pone en práctica, el inexorable proceso de proletarianización que realiza día con día, los populistas lanzan la acusación de que aquéllos coinciden con los indigenistas al no oponerse a la asimilación. A veces se llega más lejos, al plantear que los marxistas en realidad desean ardientemente que los indígenas sean proletarianizados lo antes posible, puesto que ese es su destino inevitable, bajo el torpe tópico —repetido mil veces— de que quieren "agudizar las contradicciones".<sup>29</sup>

Es imprescindible aclarar inmediatamente que no existe nin-

<sup>28</sup> Gustavo Esteva, "Una opción campesina para el desarrollo nacional", en *Comercio Exterior*, Vol. 27, Núm. 5, México, 1977, págs. 578-579.

<sup>29</sup> Más adelante tendremos ocasión de referirnos a la supuesta tesis marxista de la proletarianización inevitable.

guna coincidencia entre marxistas e indigenistas, ni en este ni en ningún otro punto. Si los marxistas no se deshacen en lamentaciones es porque observan el proceso de disolución y proletarianización como un *proceso real*, que responde a la lógica de leyes históricas específicas y determinadas, desenvolvimiento histórico que no puede detenerse sobre la base de suspiros lacrimosos ni procurando una utópica separación de la sociedad global por parte de los grupos que sufren la disolución, sino precisamente luchando contra la fuerza que provoca ese movimiento desintegrador: el capitalismo.

Así, pues, el marxismo reconoce que el capitalismo no puede ofrecer a los grupos indígenas sino la explotación, la opresión y la miseria; pero la comprensión de lo que ofrece el oscuro presente, no le hace volver la cara hacia el idílico pasado, sino hacia el futuro histórico. Si de dar solución al problema indígena se trata, el marxismo sostiene que ésta pasa por la solución para *toda* la sociedad; el populismo parece sostener, en cambio, que la solución de toda la sociedad pasa por la solución (populista) del problema indígena (o campesino, según el caso). La lucha desde el punto de vista marxista, debe concentrarse entonces en el proyecto de construir una sociedad global nueva, única esfera en la que podrán garantizarse e impulsarse las singularidades culturales y étnicas que son tan caras a los populistas. En el ínterin, es indudable que el capitalismo no sólo realizará, sino que *ya está realizando*, un profundo movimiento de proletarianización.<sup>30</sup>

Pero hagamos un paréntesis para decir unas palabras sobre la cuestión de la "evaluación" del capitalismo, pues la actitud marxista está relacionada con la concepción histórica de este sistema. Algunos populistas consideran que no existen criterios válidos para asignar ningún género de "superioridad" al capitalismo, respecto a la comunidad indígena; otros, en una versión más radical, van más lejos: el capitalismo no sólo no significa un avance respecto a sistemas socio-económicos anteriores, sino que, bien vistas las cosas, representa un retroceso o una regresión. Ambas versiones coinciden, no obstante, en no concederle al capitalismo el carácter de un sistema que representa un "progreso" histórico en comparación con sistemas precedentes.

Se ha convertido en un lugar común de ciertos antropólogos, considerar la noción de "progreso" como totalmente carente de sentido. A veces se olvida, sin embargo, que la negación de la posibilidad de establecer criterios objetivos de progreso, conduce

<sup>30</sup> Lo que no significa, sin embargo, que antes de que se produzca la reorganización total de la sociedad, el capitalismo deba haber proletarianizado por completo a la población indígena y barrido absolutamente sus rasgos culturales. En realidad, esta última es una tesis indigenista y no marxista, como veremos.

directamente al más subjetivo de los relativismos posibles; y éste es el mejor terreno para borrar de un plumazo la perspectiva histórica. No parece ser obra de la casualidad, el hecho de que esta tendencia a borrar la noción de progreso del pensamiento social arranque en los albores del presente siglo y se afirme con el desarrollo del pensamiento social burgués, desde Durkheim, pasando por el funcionalismo, hasta los culturalistas norteamericanos. Durante el siglo pasado, la burguesía adoptó la noción de "progreso" (junto a la de "orden") mientras se proponía desarrollar su propio proyecto histórico. A fines del siglo XIX, precisamente cuando este proyecto alcanza un alto grado de madurez, la burguesía abandona la noción de progreso y retiene la consigna del "orden" hasta nuestros días. Se trata ahora de reproducir un sistema socio-económico que no es ya un proyecto, sino una realidad palpable: lo que importa ahora es mantener el *orden*. El combate feroz contra la noción de progreso durante el presente siglo, se hará más imperativo aún, si se toma en cuenta que otro proyecto histórico de organización de la sociedad comienza a cristalizar a partir de la revolución rusa.

La relativización comenzará, en el campo de la teoría antropológica, en el nivel de la "cultura", de los rasgos superestructurales. Constatada la enorme diversidad cultural de los pueblos de la tierra, la argumentación se deslizará hacia el sistema social en su conjunto. En lo adelante no existen sistemas socio-económicos que representen grados diversos de progreso o desarrollo histórico, sino, sencillamente, sistemas "diferentes" pero igualmente viables. Los criterios objetivos para definir el progreso histórico se han esfumado. Ya lo había advertido Boas: "No existe progreso absoluto".<sup>31</sup>

Toda esta patraña se elabora bajo el pretexto de combatir "los errores del evolucionismo", tarea sacrosanta a la que se dedica prácticamente todo el pensamiento antropológico durante lo que va del siglo. Así, no precisamente por inadvertencia, se identifica la noción de progreso histórico, con los vicios conceptuales evolucionistas. Pero una cosa es rechazar la noción evolucionista de progreso, unilineal y abstracta, y otra, muy distinta, es olvidar el concepto histórico de progreso social. En realidad, lo que le pareció inaceptable al pensamiento burgués, fue la ocurrencia de Morgan —quien elabora el sistema decimonónico más desarrollado e inopinadamente materialista en el campo antropológico— en el sentido de que si la ley de la sociedad era el progreso, entonces la humanidad no tendría por qué detenerse en el sistema

31 Fran Boas, *Cuestiones fundamentales de antropología cultural*, Solar-Hachette, Buenos Aires, 1965, pág. 209.

capitalista, sino que proseguiría adelante destruyendo la propiedad privada sobre los medios de producción.<sup>32</sup> Este chiste morganiano no le hizo ninguna gracia ni a la burguesía ni a los antropólogos bajo la influencia de ésta. Obviamente, para la burguesía la noción de "progreso" se convertía en un barril de pólvora que había que abandonar lo antes posible.

El marxismo, desde luego, no ha caído en este juego, pese a que no comulga con la manera evolucionista de entender la realidad social. Sosteniendo firmemente la rienda histórica, el marxismo ha sustentado que los diversos modos de producción "otras tantas épocas de progreso, en la formación económica de la sociedad"; sin que esta concepción implique —como se interpreta a menudo erróneamente— una "secuencia "cronológica" y/o unilineal, en el sentido de que todas las sociedades deban atravesar fatalmente por determinadas etapas, por lo menos hasta que aparece históricamente el sistema capitalista cuya vocación *mundial* es ampliamente conocida.

Así, pues, el capitalismo representa el más alto desarrollo histórico y, al mismo tiempo, "la última forma antagónica del proceso social de producción". El criterio *básico* que permite determinar el grado de progreso social es el que constituye el nivel de desarrollo de las fuerzas productivas, de conformidad con determinadas relaciones de producción; sobre esta base real "se levanta la superestructura jurídica y política y a la que corresponden determinadas formas de conciencia social".

Es cierto, como se ha dicho, que el capitalismo constituye una forma *antagónica* de producción social. "Pero las fuerzas productivas que se desarrollan en el seno de la sociedad burguesa brindan, al mismo tiempo, las condiciones materiales para la solución de este antagonismo".<sup>33</sup> La solución, por consiguiente, no puede alcanzarse volviendo los ojos idílicamente hacia etapas sociales menos desarrolladas, sino justamente aprovechando las condiciones excepcionales creadas por el máximo desarrollo de las fuerzas productivas alcanzado hasta ese momento. Sólo sobre esa base, se puede superar la miseria económica, la estrechez social, la pobreza intelectual y todas las alienaciones que arrancan del pasado o que se originan en el presente. Es por todo lo dicho —porque, en suma, la sociedad burguesa proporciona las condiciones materiales para la solución— por lo que el marxismo no puede ver al capitalismo como una "regresión" ni puede prescindir de su desarrollo real, en procura de cerrar para siempre las

32 Lewis H. Morgan, *La sociedad primitiva*, Ed. Ayuso, Madrid, 1970, pág. 476. Cf. también Héctor Díaz-Polanco, "Morgan y el evolucionismo", *Loc. cit.*, pág. 22 y sigs.

33 C. Marx, "Prólogo de la contribución a la crítica de la economía política", en Marx-Engels, *Obras escogidas*, Tomo I, Editorial Progreso, Moscú (s. f.), págs. 340-342.



páginas de la "prehistoria de la sociedad humana" y entrar en la verdadera historia que ya no se basará en la explotación del hombre.<sup>34</sup>

\* \* \*

Pero retomemos el hilo de los argumentos populistas para examinar la cuestión de la proletarización de indígenas y campesinos. Partiendo de los argumentos marxistas anteriores, populistas de las más diversas tendencias han dado en la burda idea de que el marxismo "promueve" la proletarización y, además, sostiene el punto de vista de que la liberación indígena pasa por la previa proletarización de los mismos.<sup>35</sup> Por su naturaleza evidentemente absurda, dejaremos de lado la ocurrencia de una promoción marxista de la proletarización; el marxismo no promueve ninguna proletarización: de eso se encarga el capitalismo,<sup>36</sup> al igual que de agudizar cada vez más las contradicciones sociales. En cambio, es importante examinar la idea de la "previa proletarización", pues es claro que los populistas cometen un grave error de asignación de paternidad.

En efecto, la tesis de la proletarización previa e inevitable de los indígenas, ha sido sostenida —y no podía esperarse otra cosa— por el punto de vista burgués, es decir, por el indigenismo, y no por el marxismo, más aún, puede afirmarse que el proyecto de "proletarizar" al indígena es actualmente uno de los pilares fundamentales de la teoría (y la práctica) indigenista más elaborada. Aguirre Beltrán es quien más claramente ha sintetizado esta posición al proponer que los grupos indígenas pasen de una "situación de castas", a otra normada por las relaciones de clases. Para justificar este proyecto de desarrollo del capitalismo, el pensador indigenista argumenta que después de proletarizarse los indígenas, éstos se encontrarán en condiciones de luchar por su "emancipación". Aguirre Beltrán lo ha expresado de esta manera:

34 Es con esta perspectiva en mente, que Marx y Engels escribieron: "La burguesía ha desempeñado en la historia un papel altamente revolucionario". C. Marx y F. Engels, "Manifiesto del partido comunista", en *Obras escogidas*, Tomo I, Op. cit., pág. 23.

35 Para ilustrar esta curiosa interpretación populista, recordemos, por su carácter directo, un texto de Colombres: "Al parecer, el occidentalismo de izquierda no concibe la liberación del indígena sin una previa proletarización, aún sabiendo que tal proletarización significa la destribilización y la muerte del grupo en cuanto tal..." En seguida este autor señala específicamente al marxismo como la "base remota o próxima" de tal concepción. "Hacia la autogestión indígena", *Loc. cit.*, pág. 39.

36 Ya Roger Bartra tuvo que responder a esta idea absurda de que "la interpretación marxista propone que se promueva la organización capitalista de la agricultura con el fin de que la proletarización traiga consigo un nuevo modo de producción, el socialista", recordando que "los marxistas no 'proponen' formas de desarrollo capitalista y, por otra parte, en México nadie los ha llamado a proponer nada al respecto". "Notas para fomentar una polémica", en *Historia y Sociedad*, Núm. 10, México, 1976, pág. 96.

“Como es bien sabido, en las regiones interculturales de refugio, estos programas [de desarrollo indigenista] están destinados a transformar una situación de castas —característica de las relaciones coloniales— en una situación de clases, propia de los países de estructura capitalista. Ciertamente, pasar de formas arcaicas a formas modernas de explotación no parecería un gran adelanto, pero el simple hecho de que los indios ingresen en la clase proletaria, los coloca en una posición de lucha que ofrece expectativas venturosas”.<sup>37</sup>

Cuando se ha dicho que esta concepción es simplemente la expresión “antropológica” del proyecto histórico del capitalismo, Aguirre Beltrán ha convocado nada menos que a Marx y a la teoría marxista para justificar su proposición:

“El paso del indio a la clase proletaria es, ciertamente, en su principio, un simple traslado de la dependencia a un nuevo y más refinado sistema de explotación. Pero también sitúa al indio en la clase revolucionaria cuya emancipación crea una nueva sociedad, porque no puede emanciparse a sí misma sin emancipar a todas las demás”.<sup>38</sup>

No disponemos aquí de espacio para examinar todos los supuestos de esta posición indigenista. Sin embargo, es necesario, por lo menos, destacar dos puntos:

a) Si el indigenismo quiere convertir a las relaciones de “castas” en relaciones de clases, es porque se niega a reconocer detrás de las manifestación de las primeras *la realidad* de las segundas. El indigenista cree observar una “dualidad” social en las llamadas “regiones de refugio”, pues allí se dan barreras sociales y culturales que se expresan en discriminación cultural y racial en perjuicio de los indígenas: las barreras y la discriminación conforman el “sistema de castas”.<sup>39</sup> No obstante, no podría entenderse la naturaleza ni la reproducción de tales “relaciones de castas”, sin la base que las sustenta: las relaciones de clases. De tal manera que la discriminación cultural y racial y los demás rasgos que conforman la supuesta “situación de castas” no son más que expresiones superestructurales específicas de una clara relación de clases que está en su base; es decir, esas expre-

<sup>37</sup> Aguirre Beltrán, “De eso que llaman antropología mexicana”, en *Obra polémica*, Op. cit., pág. 105.

<sup>38</sup> “El indigenismo y la antropología comprometida”, en *Ibidem*, pág. 212.

<sup>39</sup> G. Aguirre Beltrán, *Teoría y práctica de la educación indígena*, SepSetentas, México, 1973, pág. 196.

siones brutales de la relación social no son más que excrescencias particulares de una específica relación de clases. Así, al parecer, el indigenismo se propondría crear algo que ya existe. Pero no hay que engañarse. En realidad, lo que hace el indigenismo es subsumir la noción de clase en la noción de proletariado; lo que se quiere realmente es crear *relaciones de clases* que sitúen en el centro de las relaciones de producción al salario: en pocas palabras desarrollar el capitalismo en el campo. No hay que protestar por este propósito: es lo que debe procurar una teoría orgánica de la burguesía.

b) Pero una cosa muy distinta es pretender que sólo se puede acceder a la construcción de una nueva sociedad (el socialismo), o que el indígena sólo puede aspirar a la liberación, después de su proletarización. Con ello el indigenista propone el pleno desarrollo capitalista como opción inmediata, pues sólo ese desarrollo cabal supuestamente nos pone en condiciones de poder pasar algún día a un nuevo estadio social. Es decir, se propone el *inmediato* desarrollo capitalista (con la consiguiente proletarización), a cambio de la *esperanza futura* de una sociedad mejor.

Dicho sea de paso, es curioso comprobar que el indigenismo, después de romper lanzas contra la antropología evolucionista, haciéndole coro a la antropología culturalista norteamericana, vuelve sobre sus pasos para adoptar el punto de vista del más chato evolucionismo unilineal. Sólo el evolucionismo menos imaginativo permite suponer que las sociedades deben atravesar fatalmente por determinadas fases de desarrollo, siguiendo siempre la misma ruta y dando exactamente los mismos pasos. Pero no hay que ser muy severos con el indigenismo por este desliz, pues después de todo la antropología tradicional siempre ha adaptado su enfoque al proyecto económico y político del bloque dominante: los cambios teóricos no responden estrictamente a los "avances" de las ciencias antropológicas —mito creado por los propios antropólogos— sino más bien a los cambios históricos que derivan en proyectos clasistas distintos.

También respecto a este punto, en consecuencia, las posiciones pueden diferenciarse claramente: Los indigenistas quieren, desde luego, llevar al capitalismo hasta sus últimas consecuencias, proletarizando a los indígenas. Los populistas se oponen a esa proletarización y desean conservar la "identidad" de los grupos indígenas "deteniendo" la demolición capitalista. Los marxistas constatan la realidad del proceso de proletarización, pero no aceptan la idea de que es necesario esperar a la total proletarización

para promover una nueva organización de la sociedad,<sup>40</sup> luchan inmediatamente contra el capitalismo, proponiendo un nuevo sistema social: es esta lucha y su resultado la que "detendrá" la proletarización.

\* \* \*

Ahora bien, si no es preciso aguardar a que los indígenas y campesinos explotados se conviertan en proletarios para promover el cambio revolucionario, ¿cómo puede esperarse que los indígenas se inserten en la lucha que ese cambio exige? El marxismo ha planteado reiteradamente que los indígenas (al igual que los campesinos) se insertan en ese movimiento de los trabajadores contra el capital, sin perder sus singularidades específicas como grupos culturales y sin pasar antes necesariamente a ser trabajadores asalariados, *adoptando el punto de vista de clase proletario*. Esta tesis no implica la previa proletarización, como subsumición real del trabajo por el capital —aunque, repetimos, la proletarización es un proceso no sólo sostenido sino que adquiere ribetes cada vez más brutales en nuestros países— ni la previa exigencia de una renuncia de los indígenas a su "identidad" y al derecho a ser "protagonistas" de su propia liberación, como sostienen ambiguamente los populistas.

Antes que nada habría que evitar el uso de términos tan ambiguos, que han perdido su contenido para convertirse en consignas vacías o en simples recursos polémicos. Si lo que se entiende por "identidad" de estos grupos es el complejo conjunto de sus rasgos culturales, sistemas de organización, costumbres, etc., la tesis anterior no exige su anulación; al contrario, *la lucha revolucionaria de esos grupos deberá atravesar por el corredor de esa identidad, a fin de potenciar y hacer precisamente más eficaz su acción dentro del combate general de los trabajadores*. Pero si, en cambio, por "identidad" se entiende el punto de vista de *clase* de esos grupos, cuyo contenido básico se expresa en el deseo de conservar sus condiciones de producción, mantener su situación de "propietarios libres", ahondar su separación del destino general de los trabajadores, etc., entonces es evidente que la tesis proletaria supone la renuncia a tal punto de vista y sus consecuen-

<sup>40</sup> El marxismo, en efecto, rechaza toda concepción histórica derivada de un enfoque unilineal. Bastaría, por ejemplo, examinar la enorme literatura marxista en torno al concepto de "modo de producción asiático". Convendría, sin embargo, no confundir la perspectiva marxista con las elaboraciones del "evolucionismo multilineal".

cias.<sup>41</sup> Esto así, porque la lucha por tal "identidad" supone la defensa de la pequeña propiedad, asumir una posición conservadora y en gran medida reproductora de los fundamentos del sistema o cifrar esperanzas en un idílico y regenerador retorno al pasado.<sup>42</sup>

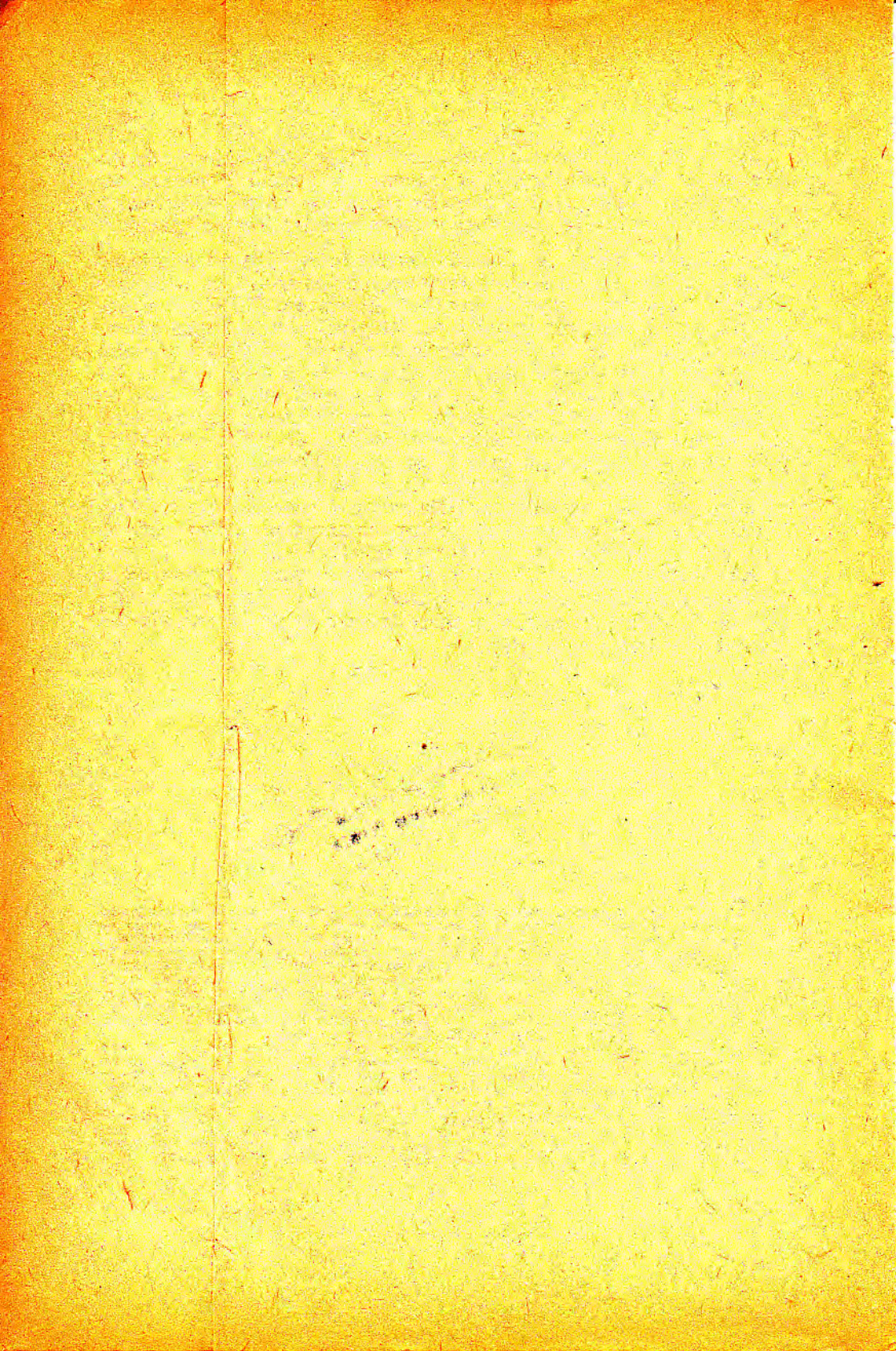
Por otra parte, la adopción del punto de vista proletario no tiene la implicación de una renuncia por parte de los indígenas a ser los "protagonistas" de su propia liberación. El reclamo populista, especie de preocupación "ontológica" por la acción protagónica, insiste en no distinguir la acción de los grupos sociales (que así se constituyen en "fuerzas sociales" e históricas) de los programas que se desprenden de los diversos puntos de vista de clases. La adopción del punto de vista proletario no supone, pues, que los indígenas no deberán *participar* en la lucha general de los trabajadores sue conducirá a la propia liberación de aquéllos ni tampoco, que esa acción y participación no se desarrolle y adquiera perfiles particulares al atravesar el corredor étnico. Asumir el punto de vista proletario implica en general, que mínimamente no se cifren las esperanzas en frenar el desarrollo burgués, sino en la destrucción de la sociedad burguesa; que no se plantean soluciones *dentro* del capitalismo o simplemente poniéndose *al margen* de éste, sino sobre la base de la *destrucción* del capital y *contra* el capital.<sup>43</sup>

Instituto de Investigaciones Políticas y Sociales  
Escuela de Ciencia Política  
Universidad de San Carlos de Guatemala

41 Lenin ha sido claro al respecto: "En cambio, por lo que respecta al campesinado, nosotros no asumimos en modo alguno la defensa de sus intereses como clase de pequeños propietarios y cultivadores de la tierra en la sociedad contemporánea". Y también: "El proletariado se distingue de las demás clases oprimidas por la detención del desarrollo burgués, en el embotamiento o en la suavización de la lucha de clases, sino, por el contrario, en su desarrollo libre y completo, en el aceleramiento del progreso burgués". Lenin, "El programa agrario de la Socialdemocracia rusa", en *La alianza de la clase obrera y del campesinado*, Editorial Progreso, Moscú (s. f.), págs. 70 y 82. Subrayados de Lenin.

42 A este propósito es acertada la apreciación de Ernest Feder en el sentido de que "a 'regeneración o resurgimiento del campesinado en el sistema capitalista' es un mito romántico". Cf. "Campesinistas y descampesinistas. Tres enfoques divergentes (no incompatibles) sobre la destrucción del campesinado", en *Comercio Exterior*, Vol. 28, Núm. 1, México, enero de 1978, pág. 51.

43 "Sólo la caída del capital puede hacer subir al campesino; sólo un gobierno anti-capitalista, proletario, puede acabar con su miseria económica y con su degradación social". C. Marx, "Las luchas de clases en Francia de 1848 a 1850", en Marx-Engels, *Obras escogidas*, Tomo I, Editorial Progreso, Moscú (s. f.), pág. 200.



## Teoría Marxista de la Religión

La religión ha constituido un tema de investigación no sólo de los antropólogos. Sociólogos, historiadores y teóricos del psicoanálisis han escrito abundantemente, y en ocasiones, en forma muy elaborada, sobre el hecho religioso.

Aunque muchos de los estudios tradicionales han aportado valiosa información, sin embargo, no han podido explicar objetivamente la religión en relación a su origen, y a las causas que permiten su supervivencia. Esto se debe a que dan a la religión una autonomía que está lejos de tener. Al nivel idealista en que han tratado el fenómeno religioso, no lo han estudiado como un hecho social, como una ideología engendrada por la base económica. Y en esto consiste la aportación de Marx en cuanto al hecho religioso; el haber descubierto que la religión es una forma de la conciencia social cuyo origen y persistencia se deben a condiciones económico-sociales determinadas capacitó a Marx para señalar la forma de terminar con la ideología religiosa, siendo éste uno de los problemas al que se enfrentan las formaciones socialistas actuales. Marx indica que es necesario abolir el Estado, acabar con la propiedad privada y con las clases sociales, pues todo ello constituye una fuente en que se alimenta la ideología religiosa.

La intención inicial del presente trabajo fue conocer la teoría marxista de la religión para poder aplicarla, en investigaciones posteriores al estudio de los grupos indígenas, en los cuales la religión juega un papel muy importante.

Esta es la primera etapa de un proyecto de investigación más amplio que pretende incluir, en cuanto al aspecto teórico se refiere, además del planteamiento de la teoría marxista de la religión, estudios concretos en los cuales ésta ha sido aplicada.

Este es un estudio preliminar sobre la teoría marxista de la religión. En esta frase, además de iniciar el acopio de material en

---

\* Antropóloga mexicana.

base a la revisión bibliográfica, ésta sirvió para poder destacar los aspectos siguientes: la religión como ideología, y la ubicación de la ideología (que implica la ubicación de la ideología religiosa misma) en la formación social.

Otro aspecto que fue evidente a partir de la revisión bibliográfica consistió en la necesidad de conocer el desarrollo del pensamiento de Marx en relación con el fenómeno religioso, pues es él quien, al elaborar su teoría, definió el hecho religioso; encontró, como ya mencionamos antes, las causas que lo originan y las condiciones sociales que permiten su persistencia.

Este estudio no es conclusivo; los aspectos relevantes aparecen a lo largo de la exposición, en la cual, intencionalmente se han incluido numerosas citas para apoyar los puntos discutidos.

Hemos dividido este trabajo en los apartados siguientes:

- 1.—La religión como ideología.
- 2.—Lugar que ocupa la ideología en la formación social.
- 3.—Concepto de ideología.
- 4.—Raíces sociales y gnoseológicas de la religión.
- 5.—La religión en el desarrollo del pensamiento de Marx.

Se ha hecho hincapié en el estudio de la ideología, pues es como tal que la religión existe. Y también nos referimos a la ubicación de la ideología dentro de la formación social para remarcar que las ideologías son engendradas por la base económica y que la religión, al igual que toda ideología, no existe en forma autónoma, independiente del modo de producción. Que son condiciones económico-sociales determinadas las que originan el fenómeno religioso.

## LA RELIGION COMO IDEOLOGIA

Acerca de la principal cuestión filosófica consistente en la relación entre la conciencia y ser social, el materialismo afirma que el ser social el que engendra la conciencia social, y no al revés. Engels menciona que el origen del problema de la identidad entre el pensar y el ser, en forma semejante al del origen de la religión, se remonta a las primeras épocas de la historia del desarrollo humano. Mas no se planteó claramente hasta después de la Edad Media Cristiana, durante la cual, este problema adquiría, frente a la Iglesia, características agudas y se planteaba así: "¿El mundo fue creado por Dios, o existe desde toda una eternidad?" De acuerdo con la respuesta que se diera a tal pregunta los filósofos se dividían en idealistas; es decir, aquellos que afirmaban



que lo primario era el espíritu (y por ende, admitían la creación del mundo), y los materialistas quienes sostenían el carácter primario de la naturaleza.<sup>1</sup>

Marx se refiere a lo anterior en el Prólogo a la Contribución a la Crítica de la Economía Política, al exponer los resultados de su "revisión crítica de la filosofía del derecho de Hegel", en el que establece los fundamentos de la concepción materialista de la historia:

"... en la producción social de su existencia, los hombres entran en relaciones determinadas, necesarias, independientes de su voluntad; el conjunto de estas relaciones de producción constituye la estructura económica de la sociedad, la base real, sobre la cual se eleva una superestructura jurídica y política y a la que corresponden determinadas formas de conciencia social. El modo de producción de la vida material condiciona el proceso de la vida social, política e intelectual en general. No es la conciencia de los hombres la que determina su ser; por el contrario, su ser social es lo que determina su conciencia".<sup>2</sup>

La religión, al igual que las otras formas de conciencia social se origina en el ser social. Marx señala que la base de la crítica irreligiosa consiste en señalar que el hombre crea la religión, y no ésta al hombre. Y la religión es la "autoconciencia" y el "autosentimiento" del hombre que todavía no se ha encontrado o que se ha extraviado de nuevo. Mas el hombre —añade— no es una entidad abstracta que exista al margen del mundo; el hombre es el "mundo de los hombres", es el Estado, la sociedad, y son éstos los que hacen la religión.<sup>3</sup>

## LUGAR DE LA IDEOLOGIA EN LA FORMACION SOCIAL

En una carta dirigida a Annenkov, Marx plantea la siguiente interrogante: ¿Qué es la sociedad, cualquiera que sea su forma? y en seguida responde que es el resultado de la acción que reali-

- 1 Engels, Federico. "Ludwig Feuerbach y el fin de la filosofía clásica alemana". En: Marx, K. y F. Engels, *Obras Escogidas en dos tomos*, Moscú, Editorial Progreso, t. II, pp. 358-400 (pp: 387-8). 1971.
- 2 Marx, Karl. "Prólogo de la Contribución a la Crítica de la Economía Política". *Contribución a la Crítica de la Economía Política*. México, Ediciones de Cultura Popular (serie Economía), 1974a. (p: 12).
- 3 Marx, Karl. "En torno a la Crítica de la Filosofía del Derecho de Hegel, y Otros ensayos". En: Marx, K. y F. Engels, *La Sagrada Familia*, México, Editorial Grijalbo, S. A., 1959a, pp: 1-15 (p: 3).

zan los hombres, en base a la cual se originan las relaciones sociales; que a una determinada fase de desarrollo de las fuerzas productivas le corresponde una sociedad civil específica.<sup>4</sup>

La regularidad básica descubierta por la economía política consiste en la dependencia de las relaciones de producción a las fuerzas productivas de la sociedad. Un determinado nivel de desarrollo de las fuerzas productivas —como ya señalaba Marx—, impone una forma específica de cooperación y de división del trabajo en el proceso productivo. A partir del proceso de producción surge una compleja red de relaciones sociales: las relaciones de producción.

“En la producción, los hombres no actúan solamente sobre la naturaleza, sino que actúan también los unos sobre los otros. No pueden producir sin asociarse de un cierto modo, para actuar en común y establecer un intercambio de actividades. Para producir los hombres contraen determinados vínculos y relaciones, y a través de estos vínculos y relaciones sociales, y sólo a través de ellos, es como se relacionan con la naturaleza y como se efectúa la producción. Estas relaciones sociales que contraen los productores entre sí, las condiciones en que intercambian sus actividades y toman parte en el proceso conjunto de la producción variarán, naturalmente, según el carácter de los medios de producción...”<sup>5</sup>

La relación fundamental, con base a la cual se organiza todo el sistema de relaciones de producción, es la que se origina en la posesión de los medios de producción: propiedad de los medios de producción, que puede ser social o privada. El modo en que se realiza la producción, determina la forma en que se consume, se cambia y se distribuyen los productos en una sociedad.<sup>6</sup>

El modo de producción está constituido por las fuerzas productivas y las relaciones de producción; Marx, en el Prólogo a la Contribución a la Crítica de la Economía Política hace referencia a los modos de producción asiático, antiguo, feudal, y el moderno burgués.<sup>7</sup> A estos modos de producción habría que añadir el socialista actual; existiendo otro más: el de la pequeña producción mercantil. Este no ha sido el dominante en ninguna época histórica,

4 Marx, Karl. “Carta a Annenkov”. En: *Marx, K y F. Engels, Obras Escogidas en dos tomos*. Moscú, Editorial Progreso, 1971, t. II, pp. 442-453. (p: 443).

5 Marx, Karl. “Trabajo Asalariado y Capital”. En *Marx, K. y F. Engels, Obras Escogidas en dos tomos*, Moscú, Editorial Progreso, 1971, t. I, pp. 56-90. (p: 75).

6 Marx, Karl. “Introducción a la Crítica de la Economía Política”. En: *Marx, K. Contribución a la crítica de la Economía Política*. México, Ediciones de Cultura Popular, S. A., 1974b, pp. 233-257 (pp: 235-257).

7 Marx, Karl, 1974a.: 13.

no obstante se presenta como un secundario, revistiendo gran importancia en algunos periodos, como por ejemplo en la última fase de la época feudal, bajo el aspecto de producción artesanal; y con la forma de producción campesina individual en la época capitalista y en las primeras fases del socialismo. En este modo de producción, los medios de producción son propiedad privada de los productores, en tanto que éstos intercambian sus productos por los de otros productores. Por otra parte, hay que aclarar que los modos de producción no presentan una linealidad histórica, es decir, que las formaciones sociales no pasan sucesivamente por todos estos modos de producción. En las fases de transición co-existen dos modos de producción, pudiendo inclusive co-existir tres si se presenta la pequeña producción mercantil. Cuando se habla de una época histórica determinada con un modo de producción específico, se hace referencia al modo de producción dominante, o sea, aquél cuyas relaciones de producción determinan el desarrollo de las relaciones económicas de la sociedad.

Pueden existir también, paralelamente al modo de producción dominante, supervivencias de un modo de producción anterior, y gérmenes del modo de producción que será el dominante en el futuro.

De acuerdo con el tipo de propiedad de los medios de producción, ya sea social o privada, el modo de producción será no antagónico o antagónico; en el primer caso, todos los miembros de la sociedad son copropietarios de dichos medios de producción. En el segundo caso, sólo una parte de los miembros de la sociedad es propietaria de los medios de producción, por ejemplo, en la sociedad burguesa: la clase capitalista; en tanto que la otra parte de la población está desprovista de medios de producción, la clase obrera, quienes, por no ser propietarios de los medios de producción tienen que vender su fuerza de trabajo a los que poseen dichos medios de producción. En una sociedad donde existe la propiedad privada, los medios de producción se utilizan para satisfacer las necesidades de sus poseedores, aún a costa del bienestar de la clase desposeída; y esto es lo que origina el antagonismo entre ambas clases en una sociedad como la que se ha mencionado.

Existe una dependencia de las relaciones de producción con respecto al nivel de desarrollo de las fuerzas productivas. La propiedad de los medios de producción y las relaciones de producción que de ella se desprenden se adaptan al grado de desarrollo de las fuerzas productivas. Cuando existe tal adaptación, las relaciones de producción estimulan el desarrollo de las fuerzas productivas; en cambio, frenan este desarrollo cuando hay una ausencia de aquella adaptación. La dependencia a que hemos aludi-

do al principio de este párrafo tiene una importancia básica para la formación de:

- a) Las relaciones económicas; y
- b) Las otras relaciones sociales.

*Conciencia social.* Al lado de las relaciones de producción existen otras relaciones sociales que se originan en la conducta, de unos hombres con otros, que se repite incesantemente y en base a una forma específica. Entre tales relaciones sociales se encuentran las familiares, las políticas, las jurídicas, las religiosas.

La diferencia entre las relaciones económicas y las otras relaciones sociales radica en que las primeras, por lo general —aunque no siempre— no son conscientes, en tanto que en las segundas, los hombres tienen conciencia de ellas.

A la par que los individuos, en el quehacer cotidiano, van adquiriendo conciencia de las relaciones sociales, van conformando en su cabeza una serie de ideas. Es así como se originan las ideas morales, religiosas, artísticas, jurídicas, políticas, científicas, etc. A estas ideas se les denomina *ideas sociales*, e *ideología* a un conjunto sistematizado de ellas.

Se designa *psicología social* a las actitudes de los individuos hacia las relaciones sociales. A las ideas sociales y a las actitudes socio-psicológicas se les denomina globalmente *conciencia social*. Esta puede expresar las ideas y actitudes de todos los miembros de la sociedad, o de una parte de ella (como por ejemplo de una clase social, de un grupo político, religioso, científico, artístico, etc.). El *objeto de la conciencia social* son las relaciones sociales de las cuales se tiene conciencia.

*Formación social.* Se denomina formación social al conjunto que forma el modo de producción y la superestructura que le corresponde.

Las relaciones de producción se excluyen de la superestructura, estando ésta constituida por el sector de relaciones sociales, y por la parte de la conciencia social que son necesarias para la existencia del modo de producción. A las relaciones de producción de una determinada formación social se le nombre *base económica*.

Hay que recalcar que la superestructura no comprende a todas las relaciones sociales ni a toda la conciencia social, que existen en una sociedad, sino solamente aquéllas que permiten el sostenimiento de las relaciones de producción y que, en especial, consolidan la propiedad de los medios de producción establecida.

Varios autores marxistas han delimitado dentro de la superestructura sólo a las relaciones sociales que son conscientes y a

la conciencia social que cambia al cambiar la base económica, distinguiendo las relaciones sociales y formas de conciencia social que se han originado en otros modos de producción anteriores y han sobrevivido en el actual.

“... nuestro país [Alemania]... no sólo padece los males que entraña el desarrollo de la producción capitalista, sino también los que supone su falta de desarrollo. Junto a las miserias modernas, nos agobia toda una serie de miserias heredadas, fruto de la supervivencia de tipos de producción antiquísimos y ya caducos, con todo su séquito de relaciones políticas y sociales *anacrónicas*. No sólo nos atormentan los vivos, sino también los muertos”.<sup>8</sup>

La superestructura se encuentra adaptada a la base económica, y por ende al modo de producción dominante. Al cambiar la base, específicamente el sistema de propiedad de los medios de producción, cambia la superestructura, originándose así una nueva formación social.

“Qué demuestra la historia de las ideas sino que la producción intelectual se transforma con la producción material? ...

“Cuando se habla de ideas que revolucionan toda una sociedad, se expresa solamente el hecho de que en el seno de la vieja sociedad se han formado los elementos de una nueva, y la disolución de las viejas ideas marcha a la par con la disolución de las antiguas condiciones de vida.

“En el caso del mundo antiguo las viejas religiones fueron vencidas por la religión cristiana. Cuando, en el siglo XVIII, las ideas cristianas fueron vencidas por las ideas de la ilustración, la sociedad feudal libraba una lucha a muerte contra la burguesía, entonces revolucionaria. Las ideas de libertad religiosa y de libertad de conciencia no hicieron más que reflejar el reinado de la libre concurrencia en el dominio del saber”.<sup>9</sup>

El factor que determina el cambio en la formación social es en última instancia el desarrollo de las fuerzas productivas. Estas vienen a ser como una especie de motor que promueve los cambios históricos.

“En una fase determinada de su desarrollo, las fuerzas productivas de la sociedad entran en contradicción con las re-

<sup>8</sup> Marx, Karl. “Prólogo a la Primera Edición del Capital”. *El Capital*, México, Fondo de Cultura Económica, 1972, t. I, pp. XIII-XVI (p: XIV).  
<sup>9</sup> Marx, 1971, t. I: 37.

laciones de producción existentes, o, lo cual no es más que su expresión jurídica, con las relaciones de propiedad en cuyo interior se habían movido hasta entonces. De formas evolutivas de las fuerzas productivas que eran, estas relaciones se convierten en trabas de estas fuerzas. Entonces se abre una época de revolución social. El cambio que se ha producido en la base económica trastorna más o menos lenta o rápidamente toda la colosal superestructura".<sup>10</sup>

Esto es así debido a los constantes cambios que experimentan las fuerzas productivas en base a la acción recíproca entre el hombre y la naturaleza en el proceso de la producción. Estos cambios incesantes contrastan con el carácter conservador de las relaciones de producción, y sobre todo de la conciencia social, ya que se basan en la acción cotidiana, la costumbre, la tradición.

Cuando cambia la base económica, sólo cambian las relaciones sociales y aspectos de la conciencia social que no son compatibles con las necesidades del modo de producción recién instaurado. En base a tales necesidades surgen y se desarrollan nuevas relaciones sociales y nuevos aspectos de la conciencia social, adaptados a las nuevas circunstancias económicas.

"La concepción materialista de la historia parte de la tesis de que la producción, y tras ella el cambio de sus productos, es la base de todo orden social; de que en todas las sociedades que desfilan por la historia, la distribución de los productos, y junto a ella la división social de los hombres en clases o estamentos, es determinada por lo que la sociedad produce y cómo lo produce y por el modo de cambiar sus productos. Según eso, las últimas causas de todos los cambios sociales y de todas las revoluciones políticas no deben buscarse en las cabezas de los hombres ni en la idea que ellos se forjen de la verdad eterna... sino en las transformaciones operadas en el modo de producción y de cambio; han de buscarse no en la *filosofía*, sino en la *economía* de que se trata".<sup>11</sup>

Las relaciones sociales y los aspectos de la conciencia social restantes no cambian, constituyen supervivencia de la antigua formación social que no entran en contradicción con la nueva base so-

<sup>10</sup> Marx, 1974a.: 12.

<sup>11</sup> Engels, Federico. "Del Socialismo Utópico al Socialismo Científico". En: Marx, K. y F. Engels, *Obras Escogidas en dos tomos*, Moscú, Editorial Progreso, 1971, t. II, pp. 113-153 (p: 134).

cial. En ocasiones tales supervivencias se funden con la superestructura de la nueva formación social.

El cristianismo ejemplifica muy bien lo antes expuesto, pues como menciona Kautsky, independiente de nuestra actitud frente al cristianismo, la Iglesia cristiana es admirable porque ha sobrevivido a lo largo de casi veinte siglos, y que en la actualidad la encontramos todavía muy vigorosa y con más poder que el Estado mismo.<sup>12</sup>

En efecto, esta religión surge al declinar la sociedad antigua y continúa, ya sea integrándose a la superestructura o como supervivencia, hasta el capitalismo, e incluso en los principios de la formación socialista, después de haber tenido una singular importancia en la época feudal.

“Todos los sistemas ideológicos que logran prolongarse históricamente con un cierto grado de vigencia están sujetos a un continuo proceso de transformación en su contenido y en su función: bien mediante la eliminación o adaptación de sus elementos integrantes, bien mediante la incorporación o asimilación de otros nuevos de varia procedencia. Así, dichos sistemas ‘metabolizan’ incesantemente los ingredientes propios y ajenos de su entorno histórico concreto, a fin de adaptarse periódicamente al mundo *real* y cumplir allí la *función ideológica* que les es propia y determinante, es decir, la protección o destrucción del orden de dominación establecido, legitimando y postulando los *intereses* de las clases correspondientes”.<sup>13</sup>

El cristianismo primitivo reúne las tradiciones teológicas judías, griegas y romanas, y surge como un movimiento de las clases explotadas.

“La historia del cristianismo primitivo tiene notables puntos de semejanza con el movimiento moderno de la clase obrera. Como éste, el cristianismo fue en sus orígenes un movimiento de hombres oprimidos: al principio apareció como la religión de los esclavos y de los libertos, de los pobres despojados de todos sus derechos, de pueblos subyugados o dispersados por Roma”.<sup>14</sup>

Aunque el cristianismo se nos presenta, en tanto “sistema mental”, como una religión que ha permanecido, en esencia inal-

12 Puente Ojea, Gonzalo. *Ideología e Historia. La Formación del Cristianismo como Fenómeno Ideológico*. España, Siglo XXI, Editores de España, 1974 (p: 75).

13 Engels, F. *Sobre la Historia del Cristianismo Primitivo*.

14 Puente Ojea, op. cit.: 76.

terable a través del proceso histórico, esto es sólo en apariencia pues ha sufrido continuas transformaciones; transformaciones que se explican por la necesidad de adecuar el contenido de la religión a los cambios experimentados por la base económica.

“En el fenómeno cristiano estamos en presencia, no de leves inflexiones ideológicas en el marco de un sistema eminentemente *conservador* a lo largo de todo su proceso histórico... sino de giros radicales de hondas repercusiones en su función ideológica original”.<sup>15</sup>

Engels se refiere a la necesidad de investigar la función del cristianismo en sus orígenes ya que, de acuerdo con la tradición —dice— se le conoce únicamente como religión de Estado, desde que fue adecuada, en forma oficial, para servir a éste, a los 250 años de vida.<sup>16</sup>

Kautsky caracteriza bien el cristianismo primitivo e ilustra sobre los cambios que se introdujeron hasta los inicios de aquél como religión del Estado. A continuación citaremos algunos párrafos del estudio de Kautsky, señalando sólo dos de las características del cristianismo primitivo.

1. Carácter proletario de la primitiva congregación cristiana (entendiéndose por proletario = explotado).

“Se reconoce generalmente que la congregación cristiana abarcaba, en su principio, casi exclusivamente elementos proletarios, y que era una organización proletaria. Y esto continuó siendo verdad durante mucho tiempo después de sus comienzos.

“San Pablo señala en su Primera Carta a los Corintios, que en la congregación no se hallaban representadas ni la cultura ni la propiedad”.<sup>17</sup>

Friedländer, citado por Kautsky, muestra el “carácter proletario” de los cristianos primitivos.

“Por numerosas que sean las causas que contribuyeron a la propagación de los Evangelios, es cierto que antes de la mi-

<sup>15</sup> Engels, 1971, t. II: 397. “Qué aspecto presentaba en sus orígenes esta religión, es lo que hay que investigar pacientemente, pues su faz oficial, tal como nos la transmite la tradición, sólo es la que se ha presentado como religión del Estado, después de adaptada para este fin por el Concilio de Nicea. Pero el simple hecho de que a los 250 años de existencia se la erigiese en religión del Estado demuestra que era la religión que cuadraba a las circunstancias de los tiempos”.

<sup>16</sup> Kautsky, *op. cit.* 293-4.

<sup>17</sup> *Ibid.*: 294.



tad o del final del siglo II sólo tenían unos cuantos partidarios aislados entre las clases superiores. No sólo su preparación filosófica y una educación general, íntimamente conectada con el politeísmo, ofrecían la más fuerte resistencia, sino que, además, la profesión de fe cristiana conducía a los más peligrosos conflictos con el orden existente de cosas, y, finalmente, la renunciación a todos los intereses terrestres era naturalmente de lo más difícil para aquellos que poseían honor, riqueza e influencia. El pobre y el humilde, dice Lactancio, están más dispuestos a creer que el rico, cuya hostilidad, sin duda alguna, surgió en muchos aspectos contra las tendencias socialistas del cristianismo . . .”<sup>18</sup>

## 2. Odio de clase

“En primer lugar, hay un odio de clase contra el rico. Este odio de clase se ve con claridad en el Evangelio de San Lucas, que fue escrito a principios del siglo II, particularmente en la historia de Lázaro, que encontramos sólo en este Evangelio (XVI, 19 y siguientes). En este pasaje, el rico va al infierno y el pobre al seno de Abraham, no porque el primero sea un pecador y el último un justo; de esto no se dice nada. El rico es condenado por la simple razón de que es rico. Abraham le dice: ‘Acuérdate que recibiste tus bienes en tu vida, y Lázaro también males; mas ahora éste es consolado aquí, y tú atormentado’. Era el deseo de venganza de parte del oprimido, el que se regocijaba con este cuadro de la situación futura. El mismo Evangelio hace decir a Jesús: ‘Cuán dificultosamente entrarán en el reino de Dios los que tienen riquezas! Porque más fácil cosa es entrar un camello por el ojo de una aguja, que un rico entrar en el reino de Dios’. (XVIII, 24-25), aquí también se condena al rico por razón de su riqueza, no por su maldad.

“De igual modo en el Sermón de la Montaña (Lucas, XI, 20 y siguientes):

‘Bienaventurados vosotros los pobres (el original se refiere a *aquellos tan pobres que tienen que mendigar*), porque vuestro es el reino de Dios, bienaventurados los que ahora tenéis hambre, porque seréis saciados. Bienaventurados los que ahora lloráis, porque reiréis . . . Mas ¡ay de vosotros, ricos!, porque tenéis vuestro consuelo. ¡Ay de vosotros los

<sup>18</sup> *Ibid.*: 294-301.

que estáis hartos!, porque tendréis hambre. ¡Ay de vosotros los que ahora reís!, porque lamentaréis y lloraréis’.

“El lector observará que el ser rico y gozar de la riqueza es considerado como un crimen, merecedor del más cruel castigo.

“El mismo espíritu se observa, todavía en la Epístola de Santiago a las Doce Tribus de la Diáspora, que data de mediados del siglo II:

‘Ea ya ahora, oh ricos, llorad aullando por vuestras miserias que os vendrán. Vuestras riquezas están podridas; vuestras joyas están comidas de polilla. Vuestro oro y plata están corrompidos de orín; y su orín os será en testimonio, y comerá del todo vuestras carnes como fuego. Os habéis allegado tesoro para en los postreros días. He aquí, el jornal de los obreros que han segado vuestras tierras, el cual por engaño no les ha sido pagado de vosotros, clama; y los clamores de los que habían segado, han entrado en los oídos del Señor de los ejércitos. Habéis vivido en delito sobre la tierra, y sido disolutos; habéis condenado y muerto al justo; y él no os resiste. Pues, hermanos, tened paciencia hasta la venida del Señor’ (V. I y siguientes).

“Santiago se encoleriza hasta con los ricos en sus propias filas, contra aquéllos que han ingresado en la congregación cristiana:

‘El hermano que es de baja suerte, glórfese en su alteza: mas el que es rico, en su bajeza; porque él se pasará como la flor de la hierba. Porque salido el sol con ardor, la hierba se secó, y su flor se cayó, y pereció su hermosa apariencia: así también se marchitará el rico en todos sus caminos... Hermanos míos, amados, oíd ¿no ha elegido Dios los pobres de este mundo, ricos en fe, y herederos del reino que ha prometido a los que le aman? Mas vosotros habéis afrentado al pobre. ¿No os oprimen los ricos, y no son ellos los mismos que os arrastran a los Juzgados? ¿No blasfeman ellos el buen nombre que fue invocado sobre vosotros?

“Pocas son las ocasiones en las que el odio de clase del moderno proletariado ha asumido formas tan fanáticas como aquellas del proletariado cristiano...

“El Evangelio de San Mateo es más reciente que el de San Lucas en unas cuantas décadas. En ese intervalo de tiempo, personas ricas e instruidas habían empezado a buscar contacto con el cristianismo, y muchos propagandistas cristianos comenzaron a sentir la necesidad de exponer la doctrina cristiana en forma más amigable, a fin de atraerlas.

La manera 'rabiosa' del cristianismo primitivo no era ya conveniente. Pero esta antigua actitud había echado profundas raíces para ser dejado a un lado, y por consiguiente, se hizo un esfuerzo para 'revisarlas' con un sentido oportunista. Es este espíritu revisionista el que ha hecho del Evangelio de San Mateo 'el Evangelio de las contradicciones', pero también el 'Evangelio favorito de la Iglesia'. En este Evangelio, la Iglesia encontró que 'el carácter audaz y revolucionario del primitivo entusiasmo y socialismo cristianos, había sido tan modificado en un mediocre oportunismo eclesiástico, que ya no parecía una amenaza para la existencia de una Iglesia organizada que había hecho la paz con la sociedad humana'.

"Por supuesto, los varios escritores que colaboraron sucesivamente en la producción del Evangelio de San Marcos omitieron todas las partes desfavorables que podían omitir, tales como la narración de Lázaro y la condenación de la disputa de la herencia, que también conduce a una crítica contra el rico (San Lucas, XII, 13 y siguientes). Pero el Sermón de la Montaña probablemente se había hecho demasiado popular y era muy conocido para hacer factible el tratar este episodio de la misma manera. El sermón fue, por consiguiente, tergiversado. Mateo hace decir a Jesús: 'Bienaventurados los pobres en *espíritu*: porque de ellos es el Reino de los Cielos... Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia: porque ellos serán hartos'.

"Naturalmente, este astuto revisionismo ha barrido toda huella de odio de clase. Ahora es el pobre de espíritu el que será bienaventurado. No se sabe a qué clase de personas se refiere; si a idiotas o a aquéllos que son mendigos únicamente en su imaginación y no en realidad; en otras palabras, aquéllos que continúan poseyendo mientras mantienen que su corazón no se halla apegado a sus propiedades. Probablemente se refiere a estos últimos, de cualquier modo, ya no está presente la condena del rico, que antes expresó declarando bienaventurado al mendicante.

"La contrapartida de estas beatitudes, esto es, las imprecaciones al rico, no se halla en lo absoluto en Mateo. Hasta la más ingeniosa deformación no hubiera podido idear una forma que las hubiese hecho aceptables a las clases opulentas cuya conversión se deseaba, y, por consiguiente, esta parte tuvo que quedar excluida.

"Pero a pesar de que las esferas de mucha influencia de la congregación cristiana, a medida que se hacían cada vez más oportunistas, buscasen el modo de borrarle su ca-

rácter proletario, el proletariado y su odio no fueron eliminados por ese medio. Y de cuando en cuando surgieron pensadores aislados para expresar este odio".<sup>19</sup>

En la Edad Media, el cristianismo se adecuó al régimen feudal, y se convirtió en superestructura del mismo. En esa época se da un cariz teológico a las formas de conciencia social jurídico-políticas y filosóficas, con lo que cualquier movimiento social revestía un carácter teológico.

Engels, en su obra "Las Guerras Campesinas en Alemania", se refiere a lo anterior:

"La Edad Media se había desarrollado sobre la barbarie; había hecho tabla rasa de la civilización antigua, con su filosofía, política y jurisprudencia para empezar de nuevo. Del mundo antiguo no había recibido más que el cristianismo y una serie de ciudades en ruinas, despojadas de toda su civilización. La consecuencia fue que los curas obtuvieron el monopolio de la instrucción, como suele pasar en toda civilización primitiva y que la misma instrucción tenía un marcado carácter teológico. En manos de los curas la política, la jurisprudencia y todas las demás ciencias no pasaron de ser meras ramas de la teología a las que se aplicaban los principios de ésta. El dogma de la Iglesia era al mismo tiempo axioma político y los textos sagrados tenían fuerza de ley en todos los tribunales. Aun después de crearse el oficio independiente de los juristas, la jurisprudencia permaneció bajo la tutela de la teología. Esta supremacía de la teología en todas las ramas de la actividad intelectual era debida también a la posición singular de la Iglesia como símbolo y sanción del orden feudal. Es evidente que todo ataque general contra el feudalismo debía primeramente dirigirse contra la Iglesia, y que todas las doctrinas revolucionarias, sociales y políticas debían ser en primer lugar herejías teológicas. Para poder tocar el orden social existente había que despojarlo de su aureola".<sup>20</sup>

Durante el régimen feudal el cristianismo llegó a su máximo florecimiento como religión de Estado. En el Renacimiento se iniciaron los embates contra el poder religioso y empezó la quiebra de la religión como forma de conciencia predominante durante

19 Engels, Federico. *Las Guerras Campesinas en Alemania*. México, Editorial Grijalbo (Colección 70, No. 108), 1971 (p: 52).

20 Engels, Federico. *Dialéctica de la Naturaleza*. México, Editorial Grijalbo, 1961 (pp: 163, 164, 165).

un largo período histórico. Engels, en la Dialéctica de la Naturaleza, señala que en el *Cinquecento* la lucha de clases se manifestaba en el terreno de las ciencias naturales bajo la forma de persecuciones religiosas. Y fue entonces cuando dichas ciencias se sacudieron el yugo teológico.

“La moderna ciencia de la naturaleza... data de aquella formidable época en que el feudalismo se viene a tierra bajo los embates de la burguesía —al fondo de la lucha entre los vecinos de las ciudades y la nobleza feudal, se divisan los campesinos sublevados y, tras ellos, los comienzos revolucionarios del proletariado moderno, . . .—de la época que hizo surgir en Europa las grandes monarquías, que *atabió* la dictadura espiritual del Papa . . . que derribó las fronteras del viejo orbe y descubrió, realmente, por primera vez la tierra.

“Fue la más grande revolución hasta entonces conocida por la tierra. También la ciencia de la naturaleza unió sus destinos a ella, se mostró revolucionaria hasta el tuétano, se desarrolló paralelamente con la naciente filosofía moderna de los grandes italianos y dio sus mártires a las hogueras de la Inquisición y a las cárceles. Es bien significativo que contra sus progresos rivalizasen protestantes y católicos.

“También la ciencia de la naturaleza emitió por aquel entonces su Declaración de Independencia, aunque ésta no se produjera al comienzo mismo, del mismo modo que Lutero no fue el primer protestante. Lo que en el campo religioso significó la quema de las bulas por Lutero, fue lo que en la ciencia de la naturaleza vino a significar la gran obra de Copérnico, en la que éste, hombre en verdad tímido, al cabo de treinta y seis años de titubeos y ya en el lecho de muerte por así decirlo, arrojó el guante a la superstición eclesiástica. A partir de entonces, la investigación de la naturaleza quedó esencialmente emancipada de la religión, aunque este proceso de emancipación sigue perfilándose todavía hoy en sus detalles, y son aún muchas las cabezas en que aún no se ha terminado. Pero el desarrollo de la ciencia comenzó con paso de gigante a partir de entonces . . .

“La vieja teología se ha ido al diablo, existiendo ahora la certeza de que la materia, en su ciclo eterno, se mueve con sujeción a leyes que, al llegar a una determinada fase —unas

veces aquí y otras allá— producen necesariamente, en los seres orgánicos, el espíritu pensante”.<sup>21</sup>

En la formación capitalista, el cristianismo subsiste, encontrando su principal raíz social en la opresión que sufren los trabajadores,<sup>22</sup> quienes se sienten subyugados por las relaciones sociales existentes, como si fueran una potencia externa que los domina y contra la cual, aparentemente, no pueden hacer nada.<sup>23</sup>

“Para una sociedad de productores de mercancías, cuyo régimen social de producción consiste en comportarse respecto a sus productos como *mercancías*, es decir como *valores*, y en relacionar sus trabajos privados, revestidos de esta forma *material*, como modalidades del *mismo* trabajo humano, la *forma de religión* más adecuada es, indudablemente, el *cristianismo*, con su culto del hombre abstracto, sobre todo en su modalidad burguesa, bajo la forma de protestantismo, deísmo, etc.”<sup>24</sup>

El hecho de que el cristianismo haya persistido a través de varias formaciones sociales no significa —como quieren hacer creer algunos investigadores burgueses— que la religión —al igual que otras formas de conciencia como la moral, la política, etc.— sean eternas. Si la religión subsiste hasta nuestros días, se debe a que la situación social que la engendra (en los principios de la historia de la humanidad fue el miedo y la impotencia que sentía el hombre al hallarse totalmente sometido a la naturaleza, en base al bajo nivel de desarrollo de las fuerzas productivas; posteriormente, en las sociedades clasistas, las relaciones de producción que son de explotación engendran también el sentimiento de impotencia en los trabajadores) ha subsistido, y sólo con la abolición de la propiedad privada, en que se basa el régimen clasista, llegará a su fin la ideología religiosa. A este respecto Marx señala lo siguiente:

21 Lenin, Ilich. *Acerca de la Religión*. Ed. Progreso, Moscú, 1973 (p: 213). “La raíz más profunda de la religión en nuestros tiempos es la opresión social de las masas trabajadoras, su aparente impotencia total frente a las fuerzas ciegas del capitalismo, que cada día... causa a los trabajadores sufrimientos y martirios mil veces más horribles y salvajes que cualquier acontecimiento extraordinario como las guerras, los terremotos, etc.”

22 Engels, Federico. *Anti-Düring*. México, Editorial Grijalbo, S. A., 1968, 348 p. (p: 314). “La economía burguesa no puede ni impedir las crisis en su totalidad ni proteger al capitalista individual de pérdidas, deudas y bancarrotas, o al trabajador individual del paro y la miseria. Aún sigue valiendo que el hombre propone y Dios (es decir, el extraño poder del modo de producción capitalista) dispone”.

23 Marx, Karl. *El Capital*, 3 v. México, Fondo de Cultura Económica, 1972 (t. I:43-44).

24 Marx, Karl. “Manifiesto del Partido Comunista”. En: *Marx K. y F. Engels, Obras escogidas en dos tomos*, Moscú, Editorial Progreso, 1971, t. I, pp. 19-50 (t. I:37).

“La historia de todas las sociedades que han existido hasta hoy se desenvuelve en medio de contradicciones de clase, de contradicciones que revisten formas diversas en las diferentes épocas. Pero cualquiera que haya sido la forma de estas contradicciones, la explotación de una parte de la sociedad por la otra es un hecho común a todos los siglos anteriores. Por consiguiente, no tiene nada de asombroso que la conciencia social de todas las edades, a despecho de toda divergencia y de toda diversidad, se haya movido siempre dentro de ciertas formas comunes, dentro de unas formas —formas de conciencia—, que no desaparecerán completamente más que con la desaparición definitiva de los antagonismos de clase”.<sup>25</sup>

En las formaciones socialistas actuales, algunos sectores de la población siguen teniendo relaciones e ideología religiosas. Esto, me parece, es explicada porque en el socialismo, etapa de transición hacia el comunismo (en el cual, en la fase desarrollada, ya no habrá ideología religiosa pues sus causas habrán desaparecido), y el socialismo actual es incipiente, siguen subsistiendo relaciones de producción mercantiles, que aunque ya no son las típicas del capitalismo, ni son tampoco relaciones dominantes están aún presentes y de una forma u otra creo que podrían explicar la persistencia de la religión. Habría que hacer estudios específicos al respecto para poder determinar con exactitud las supervivencias de formas religiosas en la formación socialista. Pienso que lo que manifiesta Sujov en relación a lo anterior implica simplificar el problema, pues él sugiere que tales persistencias son producto únicamente de la ignorancia, y por ende se trata de un problema meramente educativo.

“Es sabido —menciona Sujov— que cierta parte de los ciudadanos de la sociedad socialista se encuentran aún bajo la influencia de diferentes creencias religiosas. A la propaganda atea científica se le plantea la importante tarea de ayudar a estos trabajadores a liberarse de los prejuicios religiosos. En particular, hace falta explicarles las causas originarias de la religión, en otras palabras, aclararles sus raíces sociales y gnoseológicas”.<sup>26</sup>

<sup>25</sup> Sujov, A. *Las Raíces de la Religión*. México, Editorial Grijalbo (Colección 70, No. 20), 1968 (p: 7).

<sup>26</sup> Rieser, Vittorio. “La ‘Apariencia’ del capitalismo en el Análisis de Marx”. En *Estudios sobre el Capital*. Madrid, 1973, pp. 103-137 (p: 103).

## CONCEPTO DE IDEOLOGIA

Marx y Engels usan, en sus primeros escritos, el término de ideología para referirse a un conjunto de ideas sistemáticas que mistifican la realidad. Así, se refieren a:

- a) Ideas falsas que dan una imagen deformada de las condiciones materiales de la vida social;
- b) Un conjunto de ideas sistematizadas que son producidas por la clase dominante.

En los últimos escritos, Marx y Engels emplearon ese término en un sentido más amplio. Sin embargo, no fue sino en épocas posteriores a dichos autores cuando se usó y se sigue usando, hasta nuestros días, el término de ideología en un sentido amplio, en el cual se incluye el concepto de sistema de ideas que ponen al descubierto la realidad, distinguiéndolo del sistema de ideas que mistifican la realidad.

Las ideologías mistificadoras de la realidad implican dos aspectos: a) gnoseológico; y b) sociológico; que conforman una unidad.

En relación al aspecto gnoseológico, la ideología encubre el conocimiento de la realidad. Se refiere a pensamientos que se fundan en los aspectos aparentes de la realidad y oculta los esenciales, siendo éstos los únicos que son capaces de explicar aquélla. Al hacer hincapié en la apariencia, se tergiversan los hechos.<sup>27</sup> En este sentido, ideología implica la fetichización de las relaciones sociales y económicas y de las leyes correspondientes, ubicando su origen en las supuestas leyes naturales o en el terreno sobrenatural.

En cuanto al aspecto sociológico, se hace referencia, no a lo veraz o falso de las ideas sino a las causas que las engendran, e implica la función social que tales creencias desempeñan y que, en una sociedad dividida en clases sociales, es: a) dar cohesión a los miembros de una clase o capa social; y b) en el dominio de una clase social sobre otra. Es decir, se refiere al papel social, de las *ideas sociales* en la lucha de clases, con objeto de asumir el poder político o retenerlo. En una sociedad clasista, una ideología mistificadora realiza también una función social específica de clase.

<sup>27</sup> Langue, Oskar. *Economía Política I. Problemas Generales*. México, Fondo de Cultura Económica, 1966, 331 p. (p: 290).



“Las ideologías reaccionarias encierran al mismo tiempo elementos que revelan la realidad y elementos que la mistifican; por un lado, ponen al descubierto la realidad pero sólo en la medida en que tiene que hacerlo para justificar la necesidad de cambiar las relaciones sociales existentes, en cuyo seno se han desarrollado contradicciones; y, por otro lado, esconden la realidad para justificar la posibilidad de efectuar dicho cambio volviendo a relaciones sociales del pasado”.<sup>28</sup>

En una sociedad clasista, la función social de la ideología es doble: se aplica a la conciencia de la clase explotada para que acepte la situación de explotación como si fuera “natural”, y a la conciencia de los explotadores para que sientan también natural la explotación que llevan a cabo de acuerdo con el funcionamiento de la sociedad en su conjunto.<sup>29</sup> Hay que añadir, también que, como ya señaló Marx, en una sociedad en la que existen clases sociales, las ideas que predominan son aquellas de la clase dominante.

Tomemos un ejemplo a partir de la reciente declaración de principios que emitió el Consejo Coordinador Empresarial, con objeto de señalar algunas de sus implicaciones ideológicas. La declaración incluye un capítulo de “doctrina” con 17 temas, entre los cuales están: I.—Persona, Sociedad y Economía; II.—Propiedad Privada; y III.—Empresa Privada. De éstos transcribiremos unos párrafos:

I.—1) La persona humana, por su dignidad, valor y destino trascendente, es principio y fin de todas las instituciones económicas y sociales.

2) La economía no es un fin en sí misma, sino un mero sistema de bienes y técnicas al servicio del hombre.

3) La dignidad de la persona humana sólo se hallará debidamente reconocida cuando, libre de la opresión, de la miseria y de la ignorancia, pueda, por sí misma, tender plenamente al logro de sus fines.

5) No es lícito, por tanto, ni al Estado, ni a los particulares atentarse, en nombre del desarrollo económico, en contra de la libertad o dignidad de las personas ni afectar la certeza o la eficacia de los derechos que le son inherentes.

<sup>28</sup> Althusser, Louis, *et al. Polémica sobre Marxismo y Humanismo*. México, Siglo XXI (Colección Mínima 13), 1973, 199 p.

<sup>29</sup> Excélsior, Jueves 8 de Mayo de 1975, p. 16 A.

II.—1) El hombre tiene un derecho natural, primario e inviolable, para satisfacer sus necesidades y alcanzar su fin, mediante la propiedad privada y el uso razonable de los bienes materiales. Este derecho comprende igualmente los bienes de producción y los de consumo.

2) Siendo la propiedad privada un derecho natural y no efecto de leyes humanas, el Estado no puede abolirla, sino sólo regula su uso, inspirándose siempre en exigencias claramente impuestas por el bien común.

III.—1) La empresa privada, célula básica de la economía, es una de las más peculiares y valiosas manifestaciones de la capacidad creadora del hombre, y expresión de la riqueza espiritual de quienes contribuyen a realizarla, sostenerla y mejorarla.

2) La empresa es armónica coordinación de capital y trabajo, para la producción de bienes y servicios útiles a la sociedad.

3) El contenido de la empresa no se agota en su acepción económica de unidad de producción, ni en la jurídica de equilibrio de derechos y deberes de quienes se coordinan para producir. Debe ser concebida, fundamentalmente, como una comunidad. Así entendida la empresa, no sólo responde al bienestar individual, sino también al social.<sup>30</sup>

Las implicaciones ideológicas del texto anterior consisten en que expresan ideas que tienen por finalidad consolidar la situación de explotación así como ideas que están condicionadas por la situación de clases sociales, tratándose de borrar el antagonismo existente,<sup>31</sup> como en I.—1, 2, 3, 5; III.—1, 2, 3.

Se exponen los intereses particulares de la clase dominante como generales y universales (eternas), como en II.—1, 2. Aquí puede verse claramente la fetichización cuando se alude al origen natural de la propiedad privada, y por ende de las relaciones de producción y de las otras relaciones sociales, implicándose que las leyes que rigen a dichas relaciones tienen también un origen "natural", es decir que son universales, eternas.<sup>32</sup>

30 Poulantzas, Nicos. *Poder Político y Clases Sociales en el Estado Capitalista*. México, Siglo Veintiuno, Editores, 1972, 471 p. (p: 265).

31 Langue, *op. cit.*, 288. Langue menciona que "...la fetichización naturalista se manifiesta tanto en la economía política clásica —donde las leyes económicas son concebidas como leyes de la naturaleza— como en la tendencia subjetivista en la que las relaciones económicas se conciben como expresión de categorías universales de la nacionalidad económica, o sea, de categorías aisladas de las condiciones sociales históricas".

32 Marx, Karl. *La Ideología Alemana*. La Habana, Ediciones Revolucionarias, 1966 (p: 49).

Sobre las ideologías en una sociedad dividida en clases sociales Marx menciona que:

“Los individuos que forman la clase dominante tienen también, entre otras cosas, la conciencia de ello y piensan a tono con ello; por eso, en cuanto dominan como clase y en cuanto determinan todo el ámbito de una época histórica, se comprende de suyo que lo hagan en toda su extensión y, por tanto, entre otras cosas, también como pensadores, como productores de ideas, que regulen la producción y distribución de las ideas de su tiempo; y que sus ideas sean, por ello mismo, las ideas dominantes de la época. Por ejemplo, en una época y en un país en que se disputan el poder, la corona, la aristocracia y la burguesía, en que, por tanto, se halla dividida la dominación, se impone como idea dominante la doctrina de la división de poderes, proclamada ahora como ‘ley eterna’”.<sup>33</sup>

Sobre el importantísimo papel de la religión en una sociedad en que existen antagonismos de clase, Lenin señala que las clases dominantes siempre requieren, para sostener su opresión, de dos funcionarios: el verdugo y el cura, el primero reprime las manifestaciones de los explotados, y el segundo los consuela y los hace creer que sus padecimientos se “dulcificarán” con el sostenimiento de la clase en el poder.

“La religión es uno de los tipos de opresión espiritual que cae en todas partes sobre las masas populares, aplastadas por el trabajo eterno para otros, por la pobreza y la soledad. La impotencia de las clases explotadas en la lucha contra los explotadores engendra inevitablemente la fe en una mejor vida de ultratumba . . . La religión enseña resignación y paciencia en la vida terrenal a quienes trabajan y pasan necesidades toda la vida consolándolos con la esperanza de recibir la recompensa en el cielo. Y a quienes viven del trabajo ajeno, les enseña caridad en la vida terrenal, ofreciéndoles una absolución muy barata de su existencia de explotadores y vendiéndoles a precios módicos pasajes al bienestar celestial”.<sup>34</sup>

<sup>33</sup> Lenin, *op. cit.*: 5.

<sup>34</sup> Sujov, *op. cit.*: 15.

## RAICES SOCIALES Y GNOSEOLOGICAS DE LA RELIGION

En forma muy breve nos referiremos a las raíces sociales y gnoseológicas de la religión. Estas conforman una unidad, por lo que no se manifiestan aisladamente. Sin embargo, sólo bajo ciertas circunstancias sociales las raíces gnoseológicas encuentran terreno fértil para prosperar.

Las raíces sociales constituyen las relaciones y situaciones sociales que engendran y permiten la existencia de la religión.<sup>35</sup> Entre las causas que conforman las raíces sociales se encuentran las "raíces de clase", pero éstas no abarcan todas las condiciones sociales que originan y conservan la religión; por lo tanto, el concepto de raíces sociales es más amplio que el de raíces de clase. Las raíces sociales no sólo han existido en las sociedades preclásicas, sino también existen en las de clases sociales, y están integradas por las raíces: a) económicas; b) de clase; y c) ideológicas.

*Raíces económicas.*—Hay que señalar que las fuerzas productivas juegan un papel importantísimo en la formación de la ideología religiosa. El grado de desarrollo de las fuerzas productivas influye decisivamente en el carácter de las relaciones del hombre con la naturaleza. Con respecto a esto, históricamente, hay todo un recorrido que el hombre hace y que va desde la total dependencia de la naturaleza hasta el dominio sobre ella. El estar a merced de los fenómenos naturales y la impotencia humana ante ellos, es una de las causas de la religión.

*Raíces de clase.*—Las relaciones de producción, determinadas por el nivel en que se encuentra el desarrollo de las fuerzas productivas, son una base muy importante de la religión. Históricamente, las relaciones de producción en todas las formaciones sociales, excepto la comunidad primitiva y en el futuro el comunismo, son de explotación. Los hombres explotados se sienten indefensos e impotentes en su lucha contra los explotadores. La opresión se da a varios niveles: en el proceso de producción, a nivel familiar, nacional e internacional, e implica la miseria de los sectores populares y el bajo nivel de instrucción de los trabajadores en general. Esta situación propicia el surgimiento y la conservación de la religión.

<sup>35</sup> Wackenhaim, Charles. *La quiebra de la Religión según Karl Marx*. Barcelona, Ediciones Península (Historia, Ciencia y Sociedad 96), 1973.

*Raíces ideológicas.*—Finalmente, en las formaciones sociales clasistas, todas las formas de conciencia dominantes tienen por finalidad consolidar el régimen explotador, lo cual hace que la presión a la que están sometidas las clases trabajadoras aumente con lo que se propicia un ambiente favorable para que se desarrolle la ideología religiosa.

Con respecto a las raíces gnoseológicas, Sujov menciona que la religión se origina en la toma de conciencia deformada de la realidad; aunque en este proceso se parte del material sensitivo que el hombre percibe del medio circundante, aquél sufre una tergiversación por efectos de la actividad ulterior de la conciencia humana. Entre los factores que intervienen en la deformación del material sensitivo se encuentra el temor como uno de los más importantes en la aparición y existencia de la religión.

También la imaginación, el pensamiento abstracto, la metafísica, un nivel poco desarrollado de la práctica social, son factores que coadyuvan al origen y mantenimiento de la ideología religiosa, al reflejar la realidad deformada y en forma unilateral.

## LA RELIGION EN EL DESARROLLO DEL PENSAMIENTO DE MARX

El pensamiento de Marx con respecto al fenómeno religioso, se desarrolló en íntima ligazón con los acontecimientos de su época. A partir de los escritos de Marx, relacionados con el hecho religioso, pueden distinguirse tres etapas, siendo las dos últimas las de mayor trascendencia.<sup>36</sup>

- 1.—Racionalista, en la cual Marx adopta las concepciones que se formulan en los ambientes que frecuenta, sin que los someta a crítica.
- 2.—La religión como alienación (alienación política y alienación religiosa).
- 3.—La religión como ideología: a) la primacía de la praxis; b) la conciencia ideológica.

La primera etapa del joven Marx se enmarca dentro de la época que estuvo fuertemente influida, tanto política como espiritualmente, por las ideas de la Revolución Francesa. Es así como varios grupos de intelectuales llevan a cabo críticas contra el

<sup>36</sup> Garaudy, Roger. *Introducción al Estudio de Marx*. México, Ediciones ERA, 1970, 199 p. (p: 15).

gobierno reaccionario. Como antecedentes generales de esta primera etapa, tenemos los siguientes: 1.—El Congreso de Viena crea la confederación de 39 Estados miembros entre los cuales se encuentra el Imperio de Austria y el Reino de Prusia; 2.—Prusia lleva a cabo la unificación alemana; 3.—Hacia fines del siglo XVIII el Estado manifiesta su posición contra los ideales democráticos, Prusia declara al cristianismo religión de Estado; 4.—Se desata un movimiento liberal, cuya oposición política se dirigirá contra la religión.

Como estudiante de derecho en la Universidad de Bonn, en 1835, Marx había presenciado la represión desatada por el Estado prusiano y la Santa Alianza contra los estudiantes liberales. como resultado de la represión surgieron varios movimientos culturales con implicaciones sociales y políticas, el primero de los cuales fue el círculo literario la Joven Alemania, que fue relegado a segundo término cuando aparece la Izquierda Hegeliana. Algunos de los integrantes de este grupo, como Marx y Hess, se radicalizan políticamente, pasando antes por el liberalismo y finalmente al socialismo y comunismo.

En esta primera etapa Marx ve en el hecho religioso la imposición de las fuerzas irracionales. La posición de Marx es común a los jóvenes hegelianos; es una reacción contra la situación política imperante en los estados confederados de Alemania. El ateísmo que se suscita entonces se dice que tiene un origen teológico ya que la lucha contra la monarquía se ve aumentada por ataques contrarreligiosos como reacción a la investidura religiosa que la monarquía prusiana impuso a la organización política, después de la derrota de Napoleón. Hasta 1842 Marx se solidariza con la antirreligiosidad del racionalismo y con el liberalismo que permea a la izquierda hegeliana.

Los jóvenes hegelianos muestran su oposición contra la Iglesia oficial, y aunque apoyan las demandas de la burguesía liberal, su posición política se debe fundamentalmente a la crítica que hacen a la filosofía del Estado de Hegel, a la cual rechazan porque hace coincidir la religión y el Estado, y porque justifica la existencia de la monarquía prusiana, señalando que en el Estado se lleva a cabo la voluntad de los individuos. En relación con lo anterior, Engels dice lo siguiente:

“Y así, al final de la *Filosofía del Derecho* nos encontramos con que la idea absoluta había de realizarse en aquella monarquía . . . demostrándose además, por vía especulativa, la necesidad de la aristocracia”.<sup>37</sup>

<sup>37</sup> Engels, 1971, t. II: 362.

El sistema de Hegel es concebido por él mismo como una totalidad concreta que reconcilia lo real con la idea. Debido al reconocimiento del filósofo, lo real es racional, y es el filósofo quien resuelve, mentalmente, los conflictos existentes entre la idea y la realidad. Marx considera que tal sistema no representa una totalidad concreta sino abstracta porque la síntesis se efectúa, no de manera objetiva sino en la mente del filósofo, por lo que tal filosofía culmina oponiéndose al mundo real, sobre todo porque Hegel postula que el mundo irracional es contenido por una filosofía racional. Ante esta situación se plantean dos alternativas; la primera consiste en seguir sosteniendo la prioridad de la idea frente a la materia, y que es lo que hacen Bauer, Stirner y Feuerbach. Y la segunda implica no corregir el sistema hegeliano, sino replantearlo; o mejor aún, replantar el destino de la filosofía.

*La religión como alienación.* La concepción de Marx sobre la religión como alienación es resultado de la crítica que hace a la "Filosofía del Derecho de Hegel" (1843) al tratar de replantar cuál es el destino de la filosofía, cuál es el papel de la crítica filosófica, denunciando el "idealismo de Hegel" y el carácter especulativo de la filosofía clásica. Al llevar a cabo dicha crítica, Marx descubre que el Estado, defensor de los intereses de los propietarios no es un servidor de los intereses de la sociedad global. Sólo había que contrastar la sociedad burguesa con lo que postulaban hipotéticamente los teóricos del derecho natural para darse cuenta que, en una sociedad que se basa en la propiedad privada, la igualdad de oportunidades y la afirmación de la personalidad de todos los integrantes de la sociedad son ilusorios.<sup>38</sup>

Marx, en base al análisis de la situación política y social de Alemania (*Introducción a la crítica de la filosofía del derecho de Hegel*), esboza el mecanismo de la praxis revolucionaria, señalando el papel histórico de la filosofía alemana. Es necesario —indica— hacer concordar la razón con la historia, por lo que se debe profundizar en el conocimiento de la filosofía alemana, y por ende de la situación de Alemania. Mas, la filosofía política no debe ser un fin en sí misma sino un medio al servicio de la revolución, pues si la filosofía alemana del Estado expresa la imperfección del Estado moderno, es necesario abolir la realidad que aquella refleja.

Marx pretende replantar las principales tesis de Hegel y renovar la noción del pensamiento filosófico; para esto hay que definir la eficacia de éste último. Marx dice que la especulación tradicional ha fracasado y rebatido el idealismo hegeliano señalando

38 Mandel, Ernest. *La Formación del Pensamiento de Marx, de 1843 a la redacción de El Capital: estudio genético.* Siglo XXI, México, 1969, 260 p. (p: 177).

do que hay que negar la filosofía anterior. Con respecto a esto, Marx caracteriza, a la vez que rechaza estas dos actitudes: 1.—Aquella relacionada con el “partido político práctico” que pretende suprimir la filosofía sin realizarla; y 2.—La que sostiene el “partido político teórico” que trata de realizar la filosofía sin suprimirla. Dichas actitudes son erróneas —menciona—, pues hay que negarla realizándola (en un intento de aplicar a la filosofía la síntesis dialéctica: supresión y conservación, negación y realización). En relación a la religión menciona lo siguiente:

“La miseria religiosa es, de una parte, la expresión de la miseria real y, de otra parte, la protesta contra la miseria real. La religión es el suspiro de la criatura agobiada . . . La religión es el opio del pueblo.

“La crítica de la religión desengaña al hombre para que piense y actúe y organice su realidad como un hombre desengañado y que ha entrado en razón, para que gire en torno a sí mismo y a su sol real. La religión es solamente el sol ilusorio que gira en torno al hombre mientras éste no gira en torno a sí mismo.

“La *misión de la historia* consiste, pues, una vez que ha desaparecido el *más allá de la verdad*, en averiguar la *verdad del más acá*. Y, en primer término, la *misión de la filosofía*, que se halla al servicio de la historia, consiste, una vez que se ha desenmascarado la *forma de santidad* de la autoenajenación humana, en desenmascarar la autoenajenación en sus formas no santas. La crítica del cielo se convierte con ello en la crítica de la tierra. La *crítica de la religión* en la *crítica del derecho*, la *crítica de la teología* en la *crítica de la política*”.<sup>39</sup>

La religión debe pues reducirse a su base sociológica, desenmascarándola, y sólo aboliendo el orden social que causa los males sociales, el hombre se liberará verdaderamente.

Dos de las fuentes más importantes de Marx son Hegel y Feuerbach, de quienes recoge la idea de alienación. A partir de esta idea en Feuerbach (“*Tesis provisionales para la reforma de la filosofía*, 1842”), Marx la extiende, del terreno religioso en que aquél la aplica, a la realidad política, pues, así como el hombre religioso proyecta en Dios sus cualidades más altas y se le somete como a una potencia externa, de la misma forma el ciudadano se

<sup>39</sup> Marx, 1959a:4.



deshace de su vocación social en beneficio de un poder extraño y hostil: el poder político.<sup>40</sup>

“Feuerbach diluye la esencia religiosa en la esencia humana. Pero la esencia humana no es algo abstracto inherente a cada individuo. Es, en su realidad, el conjunto de las relaciones sociales.

“Feuerbach, que no se ocupa de la crítica de esta esencia real, se ve, por tanto, obligado:

1) A hacer abstracción de la trayectoria histórica enfocando para sí el sentimiento religioso (Gmüt) y presuponiendo un individuo humano abstracto, *aislado*.

2) En él, la esencia humana sólo puede concebirse como ‘género’, como una generalidad interna, muda, que se limita a unir *naturalmente* los muchos individuos.

“Feuerbach no ve, por tanto, que el ‘sentimiento religioso’ es también un *producto social* y que el individuo abstracto que él analiza pertenece, en realidad, a una determinada forma de sociedad”.<sup>41</sup>

La crítica de la religión que Feuerbach lleva a cabo representa la forma teórica de la enajenación, pero Marx manifiesta que hay también formas prácticas y se propone hacer ya no la “crítica del cielo” sino la crítica de la “tierra”, ir de la enajenación religiosa a la política, y de ésta a la económica.

De Hegel toma la idea de “libertad concreta”, a la vez que rechaza la solución de ésta al conflicto entre lo particular y lo universal considerándola totalmente especulativa. Con respecto a esto hay que aclarar que, al igual que Hegel, Marx cree que la realización de la “libertad concreta” (o autonomía humana) consiste en la síntesis entre lo particular y lo universal; su desacuerdo con Hegel se debe a que ésta lleva a cabo dicha síntesis a nivel especulativo.

Hegel dice que la libertad concreta se realiza por medio del Estado, y consiste en la subordinación, que hace el Estado, de los intereses particulares al interés universal.

Lo particular expresa la existencia privada del hombre concreto . . . Lo particular se refiere a la existencia abstracta del hombre político, ciudadano de un Estado divinizado. Hegel plantea pues que el Estado sintetiza al individuo privado y al ciudadano; existiendo una mediación por parte de la burocracia y el orden corporativo.

<sup>40</sup> Wackenheim, *op. cit.*: 155.

<sup>41</sup> Marx, Karl. Tesis sobre Feuerbach. En Marx, K. y F. Engels, *Obras Escogidas en dos tomos*, Moscú, Editorial Progreso, 1971, t. II, pp. 401-403 (p: 401).

Por otra parte, Hegel dice que el espíritu, o sea la idea real se exterioriza en la familia y la sociedad civil, confiriéndoles su propia realidad.

Hegel hace derivar al individuo concreto (particular) del ciudadano abstracto (universal). Y la familia y la sociedad civil (particular) del Estado (universal). Tal razonamiento, dice Marx, es una mixtificación...

“La mixtificación política de Hegel consiste, en definitiva, en oponer la esencia universal del hombre a su existencia particular, de este modo, el hombre se hace forastero de sí mismo... El Estado político impide que los individuos se identifiquen en sus relaciones sociales. Los hombres concretos, con sus aspiraciones y sus tendencias, quedan hipostasiados en ciudadanos, es decir, se convierten en ‘atributos del espíritu’.”<sup>42</sup>

Feuerbach, refiriéndose al hombre considera que mixtificar una realidad consiste en hacerla provenir de una entidad imaginaria, con lo cual se distorsiona su esencia. Marx da al concepto de mixtificación un contenido social e histórico, y sustituye el dualismo abstracción-realidad por el divorcio entre el Estado político e individuo privado.

“... el paso que Feuerbach no dio —señala Engels—, había que darlo; había que sustituir el culto del hombre abstracto, médula de la nueva religión feuerbachiana, por la ciencia del hombre real y de su desenvolvimiento histórico.”<sup>43</sup>

A diferencia de Hegel, quien concilia lo particular y lo universal, Marx concibe que tal disociación llegará a su fin cuando se absorba el Estado en la sociedad civil; cuando lo universal esté implicado en lo particular, se procurará elevar lo particular al nivel de lo universal. Es decir, la libertad concreta auténtica consiste en hacer coincidir los intereses con el interés universal.

“El paso decisivo, el que conducirá al joven Marx al umbral del marxismo, será el comprender que la supresión de la enajenación implicaba la abolición de la propiedad privada y que sólo el proletariado, mediante su lucha revolucionaria, podía realizarla.”<sup>44</sup>

42 Wackenheim, *op. cit.*: 155.

43 Lenin, 1971, t. II: 383.

44 Garaudy, *op. cit.*: 29.

Pero al hacer coincidir lo particular y lo universal no es posible en las sociedades actuales, que desde fines de la Edad Media la esfera política se ha venido escindiendo de las esferas privadas hasta llegar a ser una especie de "más allá"; por lo tanto el individuo (particular) se encuentra con un Estado (universal) extraño y hostil.

En otros términos, la libertad concreta consistirá en hacer coincidir los intereses privados del hombre, con su esencia genérica. El concepto de esencia genérica lo toma Marx de Feuerbach y expresa el conjunto de las relaciones sociales. Posteriormente, Marx desecha el concepto de "hombre genérico", y en la *Ideología Alemana* descubre las raíces históricas de la explotación humana.

Marx ve las implicaciones de la filosofía de Hegel; éste, al realizar la libertad concreta a través del Estado, quien, por otra parte, afirma que lo que existe procede del Estado, justifica lo arbitrario e irracional de la monarquía prusiana, y hace que se renuncie a la transformación de la realidad.

Con respecto a lo anterior, Marx se plantea las siguientes alternativas: ¿Soberanía del monarca o soberanía del pueblo? ¿Quién es soberano: Dios o el hombre? A lo cual Marx responde que al igual que el hombre no es creado por la religión sino al contrario, es el pueblo quien crea la constitución y no al revés; por lo tanto, Marx opta por la soberanía del pueblo.

Marx considera que la crítica filosófica debe transformarse en praxis social.

"Ya en cuanto resuelto adversario del modo anterior de la conciencia política alemana, se orienta la crítica de la filosofía especulativa del derecho, no hacia sí misma, sino hacia tareas para cuya solución no existe más que un medio: la *práctica*.

"Es cierto que el arma de la crítica no puede sustituir a la crítica de las armas, que el poder material tiene que derrocar por medio del poder material, pero también la teoría se convierte en poder material tan pronto como se apodera de las masas. Y la teoría es capaz de apoderarse de las masas cuando... se hace radical. Ser radical es atacar el problema por la raíz. Y la raíz, para el hombre, es el hombre mismo. La prueba evidente del radicalismo de la teoría alemana, y por tanto de su energía práctica, consiste en saber partir de la decidida superación *positiva* de la religión. La crítica de la religión desemboca en la doctrina de que el *hombre es la esencia suprema para el hombre* y, por consiguiente, en el *imperativo categórico* de echar por tierra to-

das las relaciones en que el hombre sea un ser humillado, sojuzgado, abandonado y despreciable".<sup>45</sup>

Marx diferencia la emancipación política de la humana; la primera es hacer de la religión un asunto privado, quitándole su carácter político. Esto —considera Marx— no suprimiría la religión sino que, por el contrario, aseguraría su persistencia. Porque la emancipación únicamente política no elimina la contradicción entre el Estado y la sociedad civil, y esto constituye una base para que florezca la conciencia religiosa. La emancipación humana consiste en acabar con tal contradicción entre sociedad civil y Estado. No es suficiente convertir al Estado religioso en Estado laico, disociando la conciencia en religiosa y en política; hay que abolir el Estado laico porque éste es el "último refugio" de la alienación religiosa.<sup>46</sup>

Después de descubrir la alienación religiosa, a través de la *Crítica del derecho de Estado de Hegel*, Marx descubre también la alienación política, es decir que la propiedad privada es la raíz general de la alienación. En los dos artículos que Marx escribió para los "*Anales Franco-Alemanes*", en febrero de 1844, Marx sitúa a la alienación política entre la religiosa y la alienación estrictamente social. Es pues, posteriormente, a partir de la *Contribución a la crítica de la filosofía del derecho de Hegel* que se considera a la alienación humana como, esencialmente, alienación del trabajo humano. Y al criticar sistemáticamente la economía política encontró en ella la tendencia a disfrazar las contradicciones sociales, es decir la miseria de los obreros, que se encontraban encerradas en el trabajo alienado. Mandel hace referencia a uno de los fragmentos de los manuscritos de 1844 en donde Marx describe el trabajo alienado como resultado de una *forma particular de la sociedad*:

"En la sociedad contemporánea el trabajo alienado es el trabajo que produce para enriquecer a otros; es el trabajo que se convierte en trabajo forzado, que se convierte en trabajo en provecho de quienes no trabajan. En otros términos: el trabajo alienado es aquí reducido, claramente, a la división de la sociedad en clases, a la oposición entre el capital y el trabajo, a la propiedad privada y, si se quiere... a la división del trabajo y al nacimiento de la producción mercantil".<sup>47</sup>

45 Marx, 1959a: 9-10.

46 Wackenheim, op. cit.: 177.

47 Mandel, op. cit.: 184.

El concepto de trabajo alienado de Marx sufre una evolución: 1.—Antes de los Manuscritos de 1844, en que concibe la alienación en relación al hombre o esencia genérica (Feuerbach-hegeliana), y 2.—En la *Ideología Alemana*, en donde él avanza hasta concebir la alienación en relación al desarrollo histórico. Los manuscritos (que son el resultado de los estudios que Marx hizo sobre la filosofía alemana, el socialismo francés y la política inglesa) representan el tránsito entre una y otra concepción, en los cuales Marx supera la concepción de Hegel en cuanto que —como indica Mandel— ya no se basa en una dialéctica de necesidades-trabajo que lleva a ninguna solución posible, y, por otra parte, porque lleva implícita la supresión de la alienación por la lucha comunista del proletariado.<sup>48</sup>

*La religión como ideología.* A partir de 1845 Marx, con la colaboración de Engels lleva a cabo su concepción materialista de la historia; Marx trata de romper con su pasado filosófico denunciando el peligro ideológico que aquél conlleva. Marx reafirma la importancia de la praxis social<sup>49</sup> y, por otro lado, explica la teoría del conocimiento dando una base económica a los productos de la conciencia. Con este objeto, recurre a la exposición del desarrollo histórico de la totalidad de lo real, indicando que la historia arranca en la existencia biológica de los hombres y en la producción material que se impone como condición de vida del hombre, para poder satisfacer sus necesidades. En la *Ideología Alemana*, Marx expone lo siguiente:

“La primera premisa de toda historia humana es, naturalmente, la existencia de individuos humanos vivientes. El primer estado de hecho comprobable es, por tanto, la organización corpórea de estos individuos y, como consecuencia de ello, su comportamiento hacia el resto de la naturaleza. No podemos entrar a examinar aquí... ni la textura física de los hombres se encuentran, las geológicas, las oro-hidrográfica, las climáticas y las de otro tipo. Toda historiografía tiene necesariamente que partir de estos fundamentos naturales y de la modificación que experimentan en el curso de la historia por la acción de los hombres.

“Podemos distinguir al hombre de los animales por la conciencia, por la religión o por lo que se quiera. Pero el hombre mismo se diferencia de los animales a partir del mo-

48 Mandel, op. cit.: 186-187.

49 Marx, K. y F. Engels. *La Sagrada Familia*. México, Editorial Grijalbo, 1959b (p: 175).

mento en que comienza a *producir* sus medios de vida, paso éste que se halla condicionado por su organización corpórea. Al producir sus medios de vida, el hombre produce indirectamente su propia vida material".<sup>50</sup>

Con respecto a lo anterior, nosotros sólo señalaremos únicamente algunos aspectos relevantes. Marx define el proceso de trabajo en la forma siguiente:

"El proceso de trabajo... fijándonos en sus elementos simples y abstractos, es la actividad racional encaminada a la producción de valores de uso, la asimilación de las materias naturales al servicio de las necesidades humanas, la condición general del intercambio de materias entre la naturaleza y el hombre, la condición natural eterna de la vida humana, y por tanto, independiente de las formas y modalidades de esta vida y común a todas las formas sociales por igual".<sup>51</sup>

Y es este proceso de trabajo, la actividad material, el fundamento de la actividad de la conciencia:

"La producción de representaciones, de ideas, el nacimiento de la conciencia, están directamente entrelazadas desde el comienzo con la actividad material y las relaciones materiales de los seres humanos, con el lenguaje de la vida real. La producción de las ideas, del pensamiento de los hombres, de su comunicación espiritual aparecen aquí como emanación de su condición material. Lo mismo rige para la producción representada en el lenguaje de la política, las leyes, la moral, la religión, la metafísica, etc., de un pueblo".<sup>52</sup>

El producto del trabajo en la sociedad capitalista asume el carácter de mercancías; es decir, hay producción generalizada de mercancías. Bajo el modo de producción capitalista, al estar el trabajador (obrero) separado de los medios de producción, la fuerza de trabajo se convierte también en mercancía. El *proceso de consumo de la fuerza de trabajo por el capitalista se caracteriza por dos fenómenos*: 1.—Puesto que el obrero vende y el capitalista compra la fuerza de trabajo, ésta le pertenece al capitalista; el obrero "trabaja bajo el control del capitalista" quien super-

50 Marx, K. y F. Engels, 1966:60.

51 Marx, 1972, t. I:136.

52 Marx, K. y F. Engels, 1966:25.

visa todo el proceso de trabajo teniendo cuidado de que las materias primas se usen adecuadamente y sin desperdiciarlas, y de que los instrumentos de trabajo no sean maltratados y sólo se desgasten en la medida que lo exige su utilización racional; y 2.—El producto del trabajo pertenece, no al obrero quien fue el que lo elaboró, sino al capitalista quien compró la fuerza de trabajo del obrero, y como valor de uso que el capitalista adquiere mediante tal compra la emplea para incorporar ese trabajo vivo en los elementos muertos, que también le pertenecen, a través de los cuales se realiza la producción de mercancías.

“El proceso de trabajo es un proceso entre objetos comprados por el capitalista, *entre objetos pertenecientes a él*. Y el producto de este proceso le pertenece, por tanto, a él, al capitalista . . .”<sup>53</sup>

En la sociedad capitalista el sentido de la relación entre el obrero o lo que él produce están invertidas por la división social del trabajo, sobre lo cual, Marx señala que:

“La división del trabajo sólo se convierte en verdadera división a partir del momento en que se separan el trabajo físico y el intelectual. Desde este instante *puede* ya la conciencia imaginarse realmente que es algo más y algo distinto que la conciencia de la práctica existente, que representa realmente algo sin representar algo real . . .”<sup>54</sup>

Es así como el producto del trabajo reviste la forma de una potencia hostil: el capital.

“¿De dónde procede . . . el carácter misterioso que presenta el producto del trabajo, tan pronto como reviste *forma de mercancía*? Procede, evidentemente, de esta misma forma . . .

“ . . . en que proyecta ante los hombres el carácter social del trabajo de éstos como si fuese un carácter material de los propios productos de su trabajo, un don natural social de estos objetos y como si, por tanto, la relación social que media entre los productores y el trabajo colectivo de la sociedad fuese una relación social establecida entre los mismos objetos, al margen de sus productores”<sup>55</sup>

53 Marx, 1972, t. I:137.

54 Marx, K. y F. Engels, 1966:31.

55 Marx, 1972, t. I:37.

Sucede lo mismo con la relación entre el ser y la conciencia, en la que se disocian la praxis y el pensamiento. Esta doble disociación engendra la ideología, siendo de esta manera como Marx concibe las superestructuras ideológicas históricamente determinadas en cada fase del desarrollo económico.

Es así como el pensamiento de Marx, en las tres etapas por las que se desenvuelve, manifiesta: primero el antagonismo entre lo racional y lo irracional; posteriormente, entre el hombre genérico y la alienación, y finalmente, entre la base económica y la ideología. La forma de conciencia religiosa, como toda ideología, por una parte refleja el modo de producción existente, y por la otra es un medio de dominación que utiliza la clase social en el poder.<sup>56</sup>

La ideología, al proyectar la alienación del mundo de las relaciones económicas, invade todo el ámbito del conocimiento, y sólo aboliendo el Estado, al implantarse el régimen comunista sin clases sociales, la conciencia ya no tendrá mixtificación alguna que proyectar.

“El *reflejo religioso* del mundo real sólo podrá desaparecer por siempre cuando las condiciones de la vida diaria, laboriosa y activa, representen para los hombres relaciones claras y racionales entre sí y respecto a la naturaleza. La forma del proceso social de vida, o lo que es lo mismo, del proceso material de producción, sólo se despojará de su halo místico cuando ese proceso sea obra de hombres libremente socializados y puesta bajo su mando consciente y racional. Mas, para ello, la sociedad necesitará contar con una base material o con una serie de condiciones materiales de existencia, que son, a su vez, fruto natural de una larga y penosa evolución.”<sup>57</sup>

Finalmente, a manera de conclusión incluimos los siguientes comentarios.

A partir del estudio de la *teoría marxista de la religión* podemos señalar algunos de los aspectos relevantes en relación con el fenómeno religioso.

1.—La religión es una forma de conciencia social, por lo que es incorrecto referirse a ella como si fuera una entidad con vida propia, aislada e independiente de las relaciones económico-sociales que la engendran. Dado que es una manifestación superes-

<sup>56</sup> Wackenheim, *op. cit.*:335.

<sup>57</sup> Marx, 1972, t. I:44.



tructural, su estudio implica relacionarla con la base que la origina.

2.—La religión se origina históricamente en tiempos remotos debido a circunstancias socio-económicas específicas. Las causas de su supervivencia en las formaciones capitalistas actuales, las encontramos en: 1) principalmente las relaciones de explotación de unos hombres por otros; y 2) el bajo grado de instrucción que es consecuencia de la situación de explotación. Cuando las raíces sociales y gnoseológicas de la religión desaparezcan, la religión desaparecerá también. Por lo anterior es falso lo que afirman algunos investigadores idealistas en el sentido de que la religión siempre existirá. También es falso lo que se sostiene en relación a que las religiones han permanecido inmutables a lo largo del proceso histórico, pues como hemos mostrado, en el caso de la religión cristiana, ha sufrido modificaciones constantes, habiendo sido adaptada a las diversas situaciones socio-económicas para que pudiera sobrevivir como instrumento de explotación.

3.—En base a las indicaciones que Marx incluye en su manuscrito sobre L. Feuerbach y a las que Wackenheim se refiere en la siguiente forma:

“No existe una historia de la política, del derecho, de la ciencia, etc., del arte, de la religión, etc., Marx niega una auténtica autonomía a todas esas ‘producciones’ de la conciencia; son inconsistentes, secundarias, derivadas, irreales. La historia de las ideologías no es más que la historia de la realidad económica y social que hace nacer. ‘Los ideólogos lo ponen todo cabeza abajo’, y Marx enumera un cierto número de ideólogos: ‘los religiosos, moralistas, juristas, políticos’. Su error común estriba en confundir causa y efecto”.<sup>58</sup>

En base a estas indicaciones —decíamos—, es importante mencionar que al igual que no existe una historia de la religión, tampoco puede existir una ciencia de la religión en sí, y por ende, no pueden hacerse estudios sobre la religión en sí de X pueblo, pues es imprescindible estudiar las relaciones económicas que explican la ideología religiosa.

En base a lo anterior, el estudio del fenómeno religioso en las sociedades indígenas del México actual tendría que efectuarse en relación a la economía del grupo bajo estudio.

<sup>58</sup> Wackenheim, op. cit.:295.



Mario Solórzano Martínez \*

Para Alvaro Luna Gutiérrez  
amigo de siempre.

## La Constitución de un Nuevo Bloque Histórico en Guatemala\*\*

### I.—Introducción

El análisis que se hace en este trabajo, presenta un estudio sobre la coyuntura específica que se está produciendo a raíz del proceso electoral en Guatemala.

Hacer un análisis coyuntural, encierra los riesgos concernientes a la interpretación de diversos fenómenos que se están dando en el presente, lo que implica poder medir cuales serán los resultados de esos fenómenos más adelante, en otras palabras, hacia donde se dirigen ciertos hechos que estamos observando; para ello, es necesario tener en alguna forma un entendimiento general, sobre el contexto en que se están sucediendo, así como, el conocimiento de los hechos pasados, que han venido conformando los que se suceden en el presente.

La historia moderna de Guatemala, ha tenido dos etapas bien definidas: 1) La etapa revolucionaria, de 1944 a 1954. Este bloque histórico, permitió el reacomodo superestructural, a efecto de establecer la correspondencia con el desarrollo estructural del país. Y decimos que constituyó un bloque histórico definido, dado que hubo dirección y dominación, claramente establecidas, en relación con el bloque tradicional anterior; 2) La etapa contra-revolucionaria, de 1954 a nuestros días, que representó el retorno de los grupos tradicionales, del bloque anterior al 44, aunque ya con modificaciones en relación con la forma de pensamiento y de organización política, a las que se vieron forzadas por el período revolucionario (desarrollo de una conciencia diferente de la totalidad guatemalteca, en relación con los agentes que la integran). No obstante, pretendieron dar al traste con los avances que se habían logrado en el período anterior, impidiendo la continua-

\* Licenciado en Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad de San Carlos de Guatemala, con estudios de Doctorado en Ciencia Política de la Universidad Nacional Autónoma de México. Actualmente Coordinador del Área de Teoría Política de la Escuela de Ciencia Política.

\*\* Ponencia al III Congreso Centroamericano de Sociología.

ción del desarrollo del movimiento revolucionario, aunque ciertos avances fueron irreversibles.

La segunda etapa, ha sufrido una serie de situaciones concretas. A partir de los años 60, se observó el fenómeno de la violencia revolucionaria, que trajo como consecuencia los gobiernos fuertes y la etapa de terror en Guatemala, con lo que se logró impedir el proyecto revolucionario armado. Ante el fracaso de este primer intento revolucionario, se ha venido a darle cierta viabilidad al proyecto reformista de la pequeña burguesía, que a través del sistema electoral pretende imponerlo. En este sentido, los avances que se han dado, pasan por etapas que van desde la polarización de fuerzas en el campo electoral (coyuntura 1974), hasta el proyecto actual de la alianza con ciertas fracciones de la burguesía guatemalteca, a efecto de impulsar el programa reformista que en esta coyuntura parece estar en juego.

El presente trabajo, se inscribe dentro del marco de un análisis superestructural, dado que no se entra a estudiar la estructura económica (de esta se presenta un pequeño señalamiento de su situación actual), base y fundamento de los sucesos que están aconteciendo en el nivel superestructural de la formación económica-social guatemalteca. El análisis que hacemos, nos viene a demostrar que la contradicción entre las fuerzas productivas y las relaciones sociales de producción, han entrado en una etapa de agudización, que necesariamente conducirá a un reacomodo superestructural dentro del sistema, hecho que de ser realizado por las nuevas fracciones de la burguesía —únicas capaces de hacerlo, en este momento— dará como resultado la constitución de un nuevo bloque histórico en Guatemala.

Los fenómenos superestructurales que se están dando en el nivel político de nuestra formación y que a nivel global se encierran en lo que los líderes políticos de los partidos legales llaman "confusión" en relación con coyunturas pasadas, son consecuencia cabalmente de que las fuerzas sociales en pugna, han entrado en contradicciones entre sí, por variadas razones que trataremos de explicar más adelante, pero que se manifiestan concretamente, en el aislamiento de la fracción más conservadora de la burguesía, representada por el Partido Movimiento de Liberación Nacional (MLN), la posición transformista del Frente Amplio (Coalición Oficialista, que encierra a los Partidos Institucional Democrático-Revolucionario y Central Aranista Organizada) y por último, en la búsqueda de una alianza que encierre los intereses de las otras fracciones de la burguesía y de la pequeña burguesía-reformista, con el concurso de la Democracia Cristiana-Social-Democrática (PRA).

Un hecho importante de resaltar, es que la crisis de hegemonía dentro del bloque en el poder, no se da claramente entre fracciones de la burguesía que defienden intereses económicos diferentes, más parece que la contradicción engloba a sujetos que pertenecen a varias de ellas frente a elementos de sus mismas fracciones y esto se debe, a que la contradicción se encuentra en un nivel ideológico y político en cuanto a la Dirección que debe tener la nueva fracción hegemónica dentro del bloque en el poder, obviamente detrás de esto, se encuentra una realidad económica concreta, porque dependiendo de quien tome esa hegemonía, así serán los costos de los planteamientos de dirección que se hagan. En ese sentido, la fracción más conservadora terrateniente, sí tiene claridad en ello y por eso plantea una alternativa propia, en dos frentes: en el tradicional MLN o en el transformista de la coalición oficial. La reforma, implicará que las fracciones terratenientes dejen de obtener en gran medida las grandes ganancias que han venido teniendo en los últimos años.

Por otro lado, la búsqueda entre algunas fracciones de la burguesía guatemalteca —Industrial y Comercial— con la pequeña burguesía y el proletariado, se han manifestado en dos hechos importantes: a) La aparente, no intervención de las fuerzas represivas y del Estado como tal en el campo de la lucha de clases a nivel económico; se ha permitido —aún bajo amenazas— y represión el desarrollo de la lucha sindical, aunque esto no quiere decir que se le haya apoyado o permitido avanzar en demasía. No obstante, los logros del movimiento obrero a través de su propia lucha, en relación con el período pasado del General Arana, han sido bastantes; y, b) el impulso al desarrollo del cooperativismo, como una forma de dar mayores beneficios a la pequeña burguesía agraria guatemalteca.

Las manifestaciones superestructurales que hemos observado y que referimos en este trabajo (concretamente dentro del bloque intelectual) son consecuencia del desarrollo de las fuerzas productivas guatemaltecas, que entran ya en un grado mayor de contradicción con las actuales relaciones sociales de producción, o sea que son consecuencia de lo que está sucediendo en la estructura económica y que parecen favorecer al proyecto de ciertas fracciones de la burguesía que dentro del bloque en el poder, han estado ocupando papeles secundarios y que empiezan a reclamar y exigir la hegemonía dentro del mismo, para lo cual, obviamente necesitan del momento político indispensable, que les permita realizar su propio proyecto político-económico y social.

Concretamente, el presente trabajo pretende hacer algunas proyecciones, basándolas en el estudio y el análisis de los fenómenos que a nivel de la superestructura, se están presenciando.

Para ello hemos recurrido a la utilización teórica del planteamiento de Antonio Gramsci, por dos razones fundamentales: 1) porque consideramos que el marco teórico de este autor en el campo de la superestructura, constituye un aporte dentro de la teoría marxista y no una contradicción con la misma; 2) para rescatar dicho aporte a nivel de la Ciencia Política en Guatemala.

## 2.—Marco Teórico

La hipótesis que se somete a comprobación, es la siguiente: Que el desarrollo de las fuerzas productivas en Guatemala, ha avanzado cuantitativamente dentro del sistema capitalista que se vive a tal punto que ha entrado en una fase de no-correspondencia con las relaciones de producción, lo que se manifiesta en la crisis social y política que estamos viviendo actualmente. Este fenómeno se evidencia y concreta en la lucha que se está dando dentro del bloque hegemónico intelectual y que conllevará a la formación de un nuevo bloque histórico dentro del capitalismo guatemalteco.

Dentro de cualquier formación económico-social, se da la contradicción entre fuerzas productivas y relaciones sociales de producción. Esta contradicción en la cual el elemento dinámico son las fuerzas productivas, pero en donde las relaciones de producción ocupan el papel de principal, dado que son las que imponen el obstáculo al desarrollo de las fuerzas productivas; así como la forma en que se da la lucha, va variando conforme se va dando el avance de las fuerzas productivas hasta alcanzar un punto en el cual, a consecuencia de ese enfrentamiento se obtiene una nueva forma en las relaciones sociales de producción, correspondiente al grado de desarrollo de esas fuerzas productivas, lo que dará lugar a la finalización de la etapa anterior de lucha y al inicio de una nueva lucha.

En otras palabras, las fuerzas productivas, y las relaciones de producción se desarrollan en forma desigual: "En general, el desarrollo de las fuerzas productivas es un desarrollo constante (aunque pueden existir períodos de estancamiento). Por el contrario las relaciones de producción no cambian cada día, y tienden, por lo tanto a quedar retrasadas con respecto al desarrollo de las fuerzas productivas.<sup>1</sup> En este sentido, lo determinante serían las fuerzas productivas, ya que son las que van a imponer en última instancia el cambio de las relaciones de producción. No obstante,

<sup>1</sup> Harnecker, Marta. *Los conceptos elementales del Materialismo Histórico*. México: Siglo XXI, S. A. 1971. Pág. 66.

dentro de la contradicción Relaciones de Producción y Fuerzas Productivas, las primeras ocupan el lugar principal, ya que son las que imponen la forma de organización que con el transcurso del desarrollo de las fuerzas productivas vendrá a constituir un impedimento para ese mismo desarrollo, lo que hace que entren en una situación de antagonismo que se resolverá generalmente, en favor del elemento secundario (F. productivas), imponiéndose nuevas relaciones de producción que CORRESPONDEN al desarrollo de las segundas (con lo que se cumple el carácter dinámico de la contradicción), iniciándose una nueva etapa de contradicción dentro del fenómeno.

Pero dado que las relaciones de producción se establecen dentro de la superestructura formalmente, la NO-CORRESPONDENCIA en términos más amplios se da entre la Estructura Económica y la Superestructura, ya que la implementación de nuevas relaciones de producción implica una nueva ideología, una nueva organización jurídica y sobre todo, una nueva forma de organización política (nueva, en el sentido no de un cambio cualitativo, en el caso que vamos a analizar, sino en cambios cuantitativos dentro del sistema capitalista).

Concretamente, no se considera que el antagonismo entre los dos elementos anteriores, vaya a dar en el caso de Guatemala, un cambio cualitativo, sino simplemente un reacomodo de la estructura dentro del sistema capitalista. Es decir, la iniciación en la formación de un nuevo bloque histórico en Guatemala, que implica el traslado de la hegemonía dentro del bloque en el poder a las fracciones modernizantes de la burguesía guatemalteca.

Por bloque histórico entendemos en una primera aproximación, la unidad de la estructura y la superestructura, la cual se da incluyendo sus propias contradicciones, durante un espacio de tiempo en el desarrollo histórico de cualquier sociedad y que se inicia con una crisis que puede ser estructural (estructura más superestructura) o no; y, que finaliza también con una crisis que dará nacimiento a un nuevo bloque histórico.

La unidad de la estructura y la superestructura, que como bien dice Gramsci: "Es una unidad de contrarios,<sup>2</sup> se establece en el momento en que se da un reacomodo superestructural del desarrollo de la estructura, lo que permite que esa unidad —estructura-superestructura— se mantenga durante un período de tiempo, mientras las fuerzas productivas continúan su desarrollo hasta entrar nuevamente en una fase de antagonismo con las relaciones de producción, lo que produce la crisis que pone punto final a un

<sup>2</sup> Gramsci, Antonio. *Maquiavelo y Lenin*. Notas para una teoría política marxista. México: Editorial Diógenes, S. A. 1972. Pág. 22.

determinado bloque histórico y constituye al mismo tiempo el inicio de uno nuevo.

La utilización del concepto de bloque histórico, implica el análisis de su contenido, el cual se da en un triple aspecto, a saber:

1) El estudio de las relaciones entre estructura y superestructura, que es su aspecto esencial; ya que implica el estudio del vínculo entre ambos niveles, que es el que realiza su unidad: "La vinculación orgánica entre estos elementos la efectúan ciertos grupos sociales cuya función es operar no en el nivel económico sino en el superestructural: Los intelectuales".<sup>3</sup>

2) "Un estudio estático de este tipo debe ser completado por un estudio dinámico... el bloque histórico debe ser considerado también como el punto de partida para el análisis de cómo un sistema de valores culturales (lo que Gramsci llama ideología) penetra, se expande, socializa e integra un sistema social.<sup>4</sup> El planteamiento gramsciano se refiere en este sentido a la construcción de un sistema hegemónico bajo la dirección de una clase fundamental, que sería para el caso del capitalismo la burguesía o para el socialismo el proletariado. En el caso que nosotros analizamos, lo utilizamos para la construcción de un sistema hegemónico por parte de una fracción o varias fracciones de clase dentro de la burguesía, lo cual también se da, ya que para ellas es indispensable crearlo de conformidad con sus propios intereses y en contradicción con la fracción opuesta, en este caso fundamentalmente la Agro-Exportadora, de ahí que no sea un cambio cualitativo, sino simplemente cuantitativo.

3) "Finalmente, es en el marco del análisis del bloque histórico que Gramsci estudia cómo se quiebra la hegemonía de la clase dirigente, se construye un nuevo sistema hegemónico y se crea un nuevo bloque histórico".<sup>5</sup>

Es importante señalar en este momento, que el concepto de bloque histórico, está íntimamente relacionado con el de hegemonía y que sin él, no puede llegar a comprenderse los alcances del mismo, de ahí, que podamos señalar que un "nuevo bloque significa el nacimiento de una alternativa de poder, con todo su sistema de alianzas de clases, en el seno de la sociedad capitalista occidental",<sup>6</sup> es decir, que significa no sólo establecer la corres-

3 Portelli, Hugues, *Gramsci y el Bloque Histórico*. Buenos Aires: Siglo XXI, Editores, S. A., 1973, pág. 9.

4 *Ibidem*, pág. 10.

5 *Ibidem*, págs. 10-11.

6 Macciocchi, María Antonietta. *Gramsci y la Revolución de Occidente*. México, XXI, Editores, S. A., 19, pág. 80.



pondencia entre los diferentes niveles que conforman la formación o la simple alternativa de las alianzas, sino, fundamentalmente la presencia hegemónica de una fracción o clase dentro de ese nuevo bloque, ya que esto implica el establecimiento de una nueva visión del mundo, de un nuevo derecho, de una nueva forma de estado, etc., de conformidad con los intereses de la fracción o clase hegemónica: "...es, pues, la hegemonía lo que permite que una capa social ejerza una doble función de DIRECCION y de DOMINACION".<sup>7</sup>

En ese sentido, la nueva fracción hegemónica dentro del bloque en el poder, impulsa —como fuerza fundamental de supervivencia— su propia concepción del mundo en el seno del conglomerado social y al mismo tiempo somete a prueba su capacidad para realizar la convergencia de los intereses materiales entre ella y las fracciones y clases aliadas.<sup>8</sup>

Por eso también es que el proceso de estructuración del nuevo bloque se inicia, con el rompimiento del bloque intelectual tradicional, a efecto de impulsar la nueva ideología, o como diría Gramsci de crear la nueva "voluntad colectiva"; sin este paso, anterior al momento político (toma del poder), no podría darse nunca el cambio que le permita a la nueva fracción convertirse en hegemónica y de ahí la importancia de contar con sus propios intelectuales, los cuales le allanan el camino para alcanzar el momento político. Este hecho fundamental, es el que nos permite también poder predecir de alguna manera la estructuración del nuevo bloque, a través del estudio del bloque intelectual tradicional, sus fisuras y el impulso en la constitución del nuevo bloque intelectual, que es lo que trataremos de hacer en este trabajo.

De las citas y comentarios anteriores, podemos deducir que nuestro análisis debe tratar fundamentalmente sobre dos aspectos: los intelectuales del bloque tradicional y los nuevos intelectuales; así como de las manifestaciones superestructurales del quiebre del bloque intelectual tradicional.

Con base en ellas podemos no sólo encontrar dentro de la superestructura los reflejos de la lucha y contradicciones que se dan a nivel de fuerzas productivas y relaciones sociales de producción, sino también hacer proyecciones sobre la constitución de un nuevo bloque histórico.

Siendo fundamental la utilización del concepto de intelectuales, es necesario explicar qué entendemos por tal concepto y cómo

<sup>7</sup> *Ibidem*, pág. 130.

<sup>8</sup> *Ibidem*, pág. 135.

los ubicamos dentro del contexto global de la sociedad guatemalteca.

Basándonos para la explicación teórica en Gramsci, diremos que los intelectuales se originan de dos maneras:

1) "Cada grupo social, al nacer en el terreno originario de una función esencial en el mundo de la producción económica, se crea conjunta y orgánicamente uno o más rangos de intelectuales que le dan homogeneidad y conciencia de la propia función no sólo en el campo económico sino también en el social y en el político".<sup>9</sup>

Lo señalado por Gramsci, queda demostrado históricamente, ya que las clases revolucionarias, siempre generan sus propios intelectuales, antes y después del triunfo. En el caso de la burguesía, el hecho simple de pertenecer a ella, ya implicaba cierto grado de desarrollo intelectual, para la organización de la economía capitalista, no obstante, con visión característica de una clase revolucionaria (y en ese momento lo era la burguesía) promovió la creación de sus propios intelectuales, los cuales, en su inicio, pertenecieron por su origen a esta clase. Un buen ejemplo de esto lo constituyen los juristas: "Se trata de un tipo de hombre completamente nuevo, muy representativo de la clase burguesa de la cual surge, que tiene, además, la preocupación de dar una justificación abstracta al mundo de los asuntos temporales, a la ciudad laica que dicha clase encarna".<sup>10</sup>

2) "Pero cada grupo social 'esencial', al surgir a la historia desde la estructura económica precedente y como expresión del desarrollo de su estructura económica, ha encontrado, por lo menos en la historia hasta ahora desenvuelta, categorías intelectuales preexistentes y que además aparecían como representantes de una continuidad histórica no interrumpida aún por los más complicados y radicales cambios de las formas políticas y sociales".<sup>11</sup>

En otras palabras, la nueva clase hace uso por varias razones de intelectuales ya formados a la luz de un bloque intelectual anterior, lo cual es evidente y ya puesto de manifiesto por otros autores. Marx lo señalaba en relación con los intelectuales que en el momento revolucionario o antes se adscriben a la causa del proletariado. Concretamente dice: "Finalmente, en los períodos en

9 Gramsci, Antonio. *Los intelectuales y la Organización de la Cultura*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión, 1972, pág. 9.

10 Pernoud, Regine. *Los orígenes de la burguesía*. Argentina: Los libros del Mirasol, 1962, pág. 41.

11 Gramsci, Antonio. *Op. cit.*, pág. 9.

que la lucha de clases se acerca a su desenlace, el proceso de desintegración de la clase dominante, de toda la vieja sociedad, adquiere un carácter tan violento y tan patente que una pequeña fracción de esa clase reniega de ella y se adhiere a la clase revolucionaria, a la clase en cuyas manos está el porvenir. Y así, como antes una parte de la nobleza se pasó a la burguesía, en nuestros días un sector de la burguesía se pasa al proletariado, PARTICULARMENTE ESE SECTOR DE LOS IDEOLOGOS \* BURGUESES que se han elevado teóricamente hasta la comprensión del conjunto del movimiento histórico".<sup>12</sup> Con las aclaraciones que merecen las citas anteriores, ya que se refieren a un cambio cualitativo y en el caso que pretendemos analizar no es la misma situación, si se da, que en la implementación de un nuevo bloque histórico, los intelectuales que de siempre han pertenecido al bloque intelectual tradicional, logran por su misma capacidad teórica de análisis darse cuenta del movimiento y se adscriben a la nueva corriente. Un buen ejemplo de esto podría serlo en Guatemala la posición modernizante del maldonadismo.\*\* Y esto por una razón fundamental, consistente en que el establecimiento del Nuevo Bloque Histórico, implica una nueva dirección y un nuevo Dominio; y, esto únicamente puede hacerse a través de intelectuales que respondan a esos nuevos requerimientos estructurales.

De lo anterior, podemos observar cómo los intelectuales se originan, cómo van conformándose de acuerdo con los cambios que se suceden en la estructura económica, la cual trasciende sus propios marcos estructurales y penetra por medio de ellos a la superestructura. Ahora bien, la capacidad intelectual no podría negarse a nadie dentro del proceso de trabajo propiamente dicho; la ejecución de cualquier trabajo por simple que sea, requiere un grado de intelectualidad o sea de ocupación de la mente en su ejecución; todos los hombres —dice Gramsci— son intelectuales, pero no todos los hombres tienen en la sociedad la función de intelectuales: "Cuando se distingue entre intelectuales y no intelectuales, en realidad sólo se hace referencia a la inmediata función social de la categoría profesional de los intelectuales, es decir, se toma en cuenta la dirección en que gravita el mayor peso de la

12 C. Marx-F. Engels. *Manifiesto del Partido Comunista*. Ediciones en Lenguas Extranjeras, Pekín, 1968, pág. 46.

\* El subrayado es nuestro.

\*\* El autor se refiere a los planteamientos hechos por el Lic. Alejandro Maldonado Aguirre, dentro del Partido Movimiento de Liberación Nacional: que encierra una posición menos radical de derecha que la línea de siempre de su partido y que incluso lo ha hecho entrar en contradicción con la dirigencia tradicional. En estos momentos el Lic. Maldonado, ha formado un nuevo partido (El PNR).

actividad específica profesional, si en la elaboración intelectual o en el esfuerzo nervioso-muscular".<sup>13</sup>

Desde el punto de vista anterior, nos referimos a los intelectuales atendiendo a la función específica que ejecutan y dentro de esto, debemos hacer una aclaración más en el sentido de que nos referimos a los que prestan esa función dentro de la Sociedad Civil y Política, o sea en la superestructura y no dentro de la estructura económica, Gramsci, señala que se "pueden fijar dos grandes planos superestructurales: el que se puede llamar de la 'sociedad civil', que está formado por el conjunto de los organismos vulgarmente llamados 'privados' y el de la 'sociedad política o Estado', y que corresponden a la función de 'hegemonía' que el grupo dominante ejerce en toda sociedad y a la de 'dominio directo' o de comando que se expresa en el Estado y en el gobierno jurídico".<sup>14</sup>

El problema de la utilización de los conceptos Sociedad Civil y Sociedad Política, se complica ya que dentro del marxismo y en relación a Gramsci, hay un tratamiento diferente aunque no contradictorio con los clásicos, como algunos autores lo han pretendido. Para Marx, la Sociedad Civil se circunscribe a la Estructura Económica, tal como queda establecida en la Ideología Alemana, en donde señala que: "... la sociedad civil es el verdadero hogar y escenario de toda la historia. . . La Sociedad Civil abarca todo el intercambio material de los individuos en una determinada fase de desarrollo de las fuerzas productivas";<sup>15</sup> por el contrario para Gramsci: La Sociedad Civil incluye, el tratamiento de la ideología, reservando el término Sociedad Política, para el Estado y el Derecho.

En este sentido, los intelectuales a los cuales nos referiremos son aquellos que se ocupan de tratamiento de la ideología, o sea, dentro de la Sociedad Civil y también a los que son servidores de la Sociedad Política. Concretamente: "Los intelectuales son los 'empleados' del grupo dominante para el ejercicio de las funciones subalternas de la hegemonía social y del gobierno político, a saber: 1) del '*consenso*' espontáneo que las grandes bases de la población dan a la dirección impuesta a la vida social por el grupo fundamentalmente dominante, consenso que históricamente nace del prestigio (y por lo tanto de la confianza) que el grupo dominante deriva de su posición y de su función en el mundo de la producción; 2) del aparato de coerción estatal que asegura 'legalmente' la disciplina de aquellos grupos que no '*consienten*' ni activa ni pasivamente, pero que está preparado para toda la

13 Gramsci, Antonio. *Op. cit.*, pág. 13.

14 *Ibidem*, pág. 16.

15 Portelli, Hugues. *Op. cit.*, pág. 14.

sociedad en previsión de los momentos de crisis en el comando y en la dirección casos en que no se da el consenso espontáneo".<sup>16</sup>

El marco teórico anterior, nos permite ahora enfrentar los hechos concretos de la realidad concreta guatemalteca, hechos que se están suscitando en la superestructura, como consecuencia de las contradicciones y del desarrollo del elemento secundario en la base. Con los instrumentos teóricos anteriores vamos a enfrentar la comprobación de nuestras hipótesis.

### 3.—*Análisis de la realidad concreta*

Por razones metodológicas y para un mejor entendimiento de nuestro estudio, hemos decidido hacer el análisis de la realidad, partiendo de una radiografía de la estructura económica, tal y como se presenta en esta coyuntura. No pretendemos con ello haber agotado el análisis en relación con esto, simplemente pretendemos darle algunos indicadores a nuestros lectores sobre cuál es la situación en la base, ya que nuestro estudio, es eminentemente superestructural. Por otro lado, hemos dividido el trabajo partiendo de los dos niveles que conforman la superestructura: el ideológico y el político, en el entendido que ambos están íntimamente ligados entre sí y con la estructura económica, de la cual, son consecuencia. En otras palabras pretendiendo ser cuidadosos en relación con nuestra metodología, vamos a estudiar en primer lugar los fenómenos de la Sociedad Civil y posteriormente los de la Sociedad Política, dejando para último una pequeña interpretación de la posición del Imperialismo en la presente coyuntura.

#### 3.1.—*Estructura Económica*

Guatemala, continúa siendo un país de economía agrícola, ya que la misma depende en gran medida de las cosechas de nuestros productos ya tradicionales: el café, el algodón, el azúcar, la carne, etc. Es más, el crecimiento económico que ha tenido el país en esta coyuntura, se ha debido sobre todo, a los altos precios con que se han pagado estos productos en el mercado internacional, a tal grado, que en opinión de economistas nacionales la crisis económica internacional no llegó a afectar el área centroamericana, debido cabalmente al tipo de su economía: "Aún cuando la recesión tiende naturalmente a provocar una contracción de la demanda solvente, el hecho de que las exportaciones centroameri-

<sup>16</sup> Gramsci, Antonio. *Op. cit.*, pág. 16.

canas a terceros países sean fundamentalmente agrícolas hizo que éstas no fueran afectadas decisivamente. Por el contrario, durante 1974 y 1975 los precios del azúcar alcanzaron cifras sin precedentes en el mercado mundial, aunque actualmente se encuentran en uno de los niveles más bajos de los últimos años. En 1976 los precios del café y del algodón (productos de mucha mayor incidencia en la economía regional), experimentan también un auge inusitado".<sup>17</sup>

Es importante señalar en relación a esto, que al finalizar el año de 1976: "Se registró el nivel más alto de reservas internacionales en la historia del país, al ascender éstas a la cantidad de CA\$544.2 millones, que comparada con el nivel del período anterior, que fue de CA\$322.9 millones, arroja un incremento de CA\$221.3 millones, equivalente al 60%. En términos generales se puede decir que dicho resultado refleja la incidencia de dos fenómenos netamente definidos. En primer lugar, los precios favorables del café en los mercados internacionales y en segundo lugar, el flujo de capital derivado del terremoto del 4 de febrero... Los ingresos de divisas provenientes de las exportaciones CIF de café al 31/12/76, arrojaron un total de \$293.5 millones, que en comparación a lo registrado en el período anterior (CA\$162.5 millones) permitió obtener un saldo favorable de CA\$131.0 millones...".<sup>18</sup> Desde este punto de vista, podemos notar la importancia o el peso que tiene en la economía nacional la producción cafetalera, en relación con el ingreso de divisas al país: "El 75% de su incremento provino del café. En 1977 se exportó por un valor FOB de 1.150 millones de dólares, lo que representa cerca de 370 millones más que en 1976; de dicho incremento, alrededor de 276 millones pueden atribuirse al aumento de los precios del café y a ligeros aumentos de su volumen exportado. Lo anterior significa que el incremento en las exportaciones guatemaltecas en 1977 provino en un 75% de las exportaciones de café, y en particular del aumento de su precio... Por otra parte, se calcula que US\$60 millones provienen de mayor cantidad y mejores precios del algodón exportado. De manera que si sumamos el algodón y el café resulta que el 91 por ciento del incremento de las exportaciones provino de estos dos cultivos".<sup>19</sup> Para 1978, o sea el período 1977-1978 del ciclo productivo del algodón, según un informe de "la cámara de Comercio Guatemalteco-Americana que cita a productores locales, el valor de la cosecha de algodón será aproxi-

17 INFORPRESS, Guatemala, 3 de Enero de 1977. No. 223, pág. 1.

18 INFORPRESS, Guatemala, 2 de Febrero de 1978. No. 278, pág. 1.

19 INFORPRESS, Guatemala, 2 de Febrero de 1978. No. 278, pág. 1.

madamente de 180 millones de quetzales para la fibra. La estimación del valor no incluye la semilla . . .”<sup>20</sup>

Los datos anteriores, sobre la situación estructural, si los analizáramos en una forma mecanicista, podría fácilmente llevarnos a la conclusión de que la fracción agro-exportadora de la burguesía guatemalteca, tendría que mantener su hegemonía dentro del bloque en el poder y nos sería muy difícil explicar el desplazamiento que a nivel político e ideológico está sufriendo su representante, o sea, el Partido Movimiento de Liberación Nacional. El criterio que se sigue en este sentido, es que si bien, el desarrollo industrial del país, no se ha dado plenamente, esto se ha debido entre otras razones, a que sus agentes no han logrado alcanzar el control político o la hegemonía dentro del bloque en el poder. Pero, visto desde otro ángulo, las fracciones industriales y comerciales (sin entrar a la discusión sobre si hay o no una burguesía nacional y entendiendo dentro de éstas los intereses del imperialismo), ha generado ya una ideología que ha logrado romper el bloque intelectual tradicional, tal como se demostrará más adelante; y, han preparado el camino, formando una voluntad colectiva de cambio que les favorece y propician; es por ello importante observar, como incluso han roto el bloque intelectual político, tanto a nivel del rompimiento de la coalición oficialista (MLN-PID-CAO), como el bloque interno del MLN, con la salida del Licenciado Alejandro Maldonado Aguirre, que plantea una perspectiva diferente a la del bloque tradicional.

En relación con el sector industrial de nuestra economía, su crecimiento ha venido en aumento, aunque no tanto, como para desplazar la importancia del sector agrario: “Según un informe de la Secretaría Técnica del Consejo Nacional de Planificación Económica, la producción industrial creció en 1977 a un ritmo de 7.9 por ciento, la construcción en 17.8 por ciento, la electricidad en 15.5% y la agricultura en sólo 5.0 por ciento”.<sup>21</sup> Para mejor darnos cuenta del crecimiento industrial, analicemos una de sus ramas y así tenemos que: “Del análisis de las cifras puede inferirse que la industria fabril en su conjunto mostró un importante crecimiento en cuanto a los volúmenes de producción, los niveles de ocupación y el monto de los salarios que mostraron un crecimiento equivalente al 25%, 14.5% y 19%, respectivamente”.<sup>22</sup> Lo que implicó: “. . . un valor bruto de la producción equivalente a 583.0 millones de quetzales. Esta cifra es muy superior a la del semestre del año de 1976, en que se reportó una producción por valor de Q465.7 millones, registrándose un incremento del

20 INFORPRESS, Guatemala, 12 de Enero de 1978. No. 275, pág. 1.

21 INFORPRESS, Guatemala, 12 de Enero de 1978. No. 275.

22 INFORPRESS, Guatemala, 5 de Enero de 1978. No. 274.

25%".<sup>23</sup> Tomando en cuenta que el dato anterior, es comparativo entre los primeros semestres de 1976 y 1977, se puede calcular que "al concluir el año de 1977 el valor de la producción en la industria fabril habría alcanzado un monto total de Q1.200.0 millones aproximadamente, nivel nunca antes observado".<sup>24</sup>

Por su parte los niveles de ocupación, crecieron, ya que: "La industria fabril continuó absorbiendo importantes volúmenes de mano de obra. En ese sentido, para el primer semestre de 1977 generó 46.7 miles de puestos de trabajo, lo cual viene a representar un incremento del 12% en relación con el período anterior, durante el cual se registraron 41.8 miles de empleos. A nivel de ramas de actividad, la elaboración de alimentos, productos químicos y metal-mecánicos generó el 53% del empleo total, siendo la rama de minerales no metálicos la que mostró mayor dinamismo al proporcionar 2.021 nuevos empleos, siguiéndole en importancia la de textiles con 1.766 y metal-mecánicos con 1.317".<sup>25</sup>

Otro indicador que nos puede servir para demostrar el crecimiento industrial, es el referente a la importación de maquinaria. "Al desglosar las importaciones atendiendo a su destino, el Banco de Guatemala informa que en 1976 la importación de maquinaria, equipo y herramientas para la industria alcanzó un valor aproximado de 167.9 millones de quetzales, mientras que en el año anterior esa cifra había sido de 99.8 millones, de manera que el incremento de 68.1 millones registrado, representa una variación porcentual del 68.2. En 1976, del total importado en ese rubro, un 65.6% se destinó a la industria, el 25.3% al transporte y comunicaciones y un 9.1% a la agricultura; en 1975 esas proporciones fueron de 58.1, 30.6 y 11.3, respectivamente".<sup>26</sup>

Como se podrá notar de los datos señalados, así como del cuadro No. 1 (verlo al final de este apartado), el crecimiento industrial ha avanzado, sobre todo en su relación directa con el comercio centroamericano, ya que los beneficios del mismo se han centralizado fundamentalmente en San Salvador y Guatemala: "A lo largo de más de una década, aunque se registran excepciones parciales, es un hecho claro la tendencia a una concentración de los beneficios en Guatemala y El Salvador, y un deterioro persistente, aunque fluctuante, en Honduras, Nicaragua y Costa Rica. Pese a que no se dispone de los datos para 1976, es ilustrativo recordar que en 1975 sólo Guatemala registró un superávit en su comercio centroamericano".<sup>27</sup> Superávit, que persistió en 1977, ya

23 INFORPRESS, *Ibidem*, pág. 8.

24 INFORPRESS, *Ibidem*, pág. 8.

25 INFORPRESS, *Ibidem*, pág. 8.

26 INFORPRESS, Guatemala, 19 de Enero de 1978. No. 276, pág. 6.

27 INFORPRESS, Guatemala, 3 de Enero de 1977. No. 223, pág. 2.



que "por segundo año consecutivo Guatemala, fue el único país centroamericano que registró un superávit en su comercio intrazonal. Las exportaciones guatemaltecas, con un valor aproximado de 255.7 millones de pesos centroamericanos, representaron el 36.6% del total de las exportaciones regionales y se incrementaron en un 17.2% respecto 1976".<sup>28</sup>

En consecuencia, los tres años que hemos analizado nos demuestran un crecimiento sostenido y un impulso hacia que continúe con ese ritmo.

Dentro de la economía guatemalteca, también es necesario señalar lo relativo a la presencia muy concreta del capital extranjero, tal como sucede en renglones de turismo y de extracción de minerales e hidrocarburos; y, así tenemos que: "... en 1977 los ingresos de divisas por turismo ascendieron a 102.4 millones de quetzales, mientras que en 1976 dicha suma fue de 85.3 millones y en 1975 de 85.0 millones".<sup>29</sup> En cuanto a las industrias extractivas, según se informa: "El primer millón de libras de níquel será exportado durante el mes, constituyendo esta la etapa de mayor importancia después de la inauguración de la planta procesadora en el mes de julio de 1977. El producto se enviará a Gales, Inglaterra, en cuyas plantas se hará el proceso final. El monto total de la inversión niquelífera asciende a Q230 millones y se estima que la planta estará operando a plena capacidad a finales de 1978".<sup>30</sup> Por su parte, la industria petrolífera, ya está en producción, aunque el oleoducto no está terminado. No obstante, ya están vendiendo petróleo en bruto, a fábricas guatemaltecas, como Cementos Novella, S. A.; así también, ya se abrieron nuevas convocatorias para adjudicaciones: "La convocatoria para la adjudicación de áreas de exploración y explotación petrolera hizo el gobierno de la República... siendo quizás el aspecto más novedoso de la misma que señala, para una de las áreas, una participación del Estado en los productos obtenidos, superior al 55% mínimo que establece la ley, para cualquier cantidad de petróleo".<sup>31</sup>

El esquema que he tratado de presentar en relación con la estructura económica guatemalteca, permite también obtener algunas conclusiones, tales como las siguientes:

- 1) Que la estructura económica guatemalteca, continúa siendo fundamentalmente agraria y que depende en gran medida de los precios de nuestros productos en el exterior.

28 INFORPRESS, Guatemala, 12 de Enero de 1978. No. 275.

29 INFORPRESS, Guatemala, 12 de Enero de 1978. No. 275.

30 INFORPRESS, Guatemala, 2 de Febrero de 1978. No. 278.

31 *Ibidem*, pág. 6.

- 2) Que en los últimos años, Guatemala ha tenido un crecimiento económico grande, el cual es producto de la coyuntura internacional, en relación con los precios altos que se han pagado, fundamentalmente en el café, algodón y azúcar (aunque este último ya bajó).
- 3) El avance de nuestro proceso industrial y comercial, si bien es mínimo, avanza firmemente. No obstante, ha generado toda una serie de intelectuales que responden a los intereses de esta fracción de nuestra burguesía, tal el caso de los técnicos que se ubican en las oficinas de planificación, en las oficinas internacionales tipo SIECA, etc., y que forman parte del nuevo bloque intelectual (esto lo veremos con más detenimiento cuando analicemos la Sociedad Política).
- 4) El nuevo bloque intelectual, es el que ha venido a impulsar la nueva ideología, consecuente con sus intereses y obviamente con los del imperialismo.
- 5) La presencia del Imperialismo, en ramas de nuestra industria extractiva y en el turismo, también viene a fortalecer esa nueva ideología la cual no sólo se genera por su presencia física en el país, sino también por la dependencia ideológica a que estamos sujetos.

GUATEMALA: CUADRO COMPARATIVO DE LAS TRES PRINCIPALES VARIABLES DE LA INDUSTRIA FABRIL

Primer semestre de 1976 y 1977

	Producción *		Volumen de Ocupación**		Sueldos y Salarios (en miles de Q.)	
	1976	1977 <sup>1</sup>	1976	1977 <sup>1</sup>	1976	1977 <sup>1</sup>
Alimentos	207.712	259.349	11.965	12.905	10.000	10.890
Bebidas	29.784	27.727	2.227	2.425	2.425	3.323
Tabaco	14.597	12.863	940	947	1.105	1.223
Textiles	23.078	41.427	5.094	6.860	3.284	4.192
Prendas de vestir	9.281	6.599	2.779	1.837	1.591	1.260
Cuero	2.693	2.876	693	748	335	383
Calzado de Cuero	4.098	4.252	1.353	1.487	760	965
Madera	4.146	6.139	1.343	1.403	702	925
Muebles	576	330	335	266	180	107
Papel	17.153	17.100	1.499	1.210	1.507	1.369
Imprentas	3.464	6.887	1.567	811	1.473	846
Químicos	81.502	112.814	4.686	5.839	5.719	7.934
Min. no Metálicos	33.243	37.484	2.115	4.136	3.412	5.060
Metal-Mecánica	34.312	44.774	4.180	5.497	3.510	4.906
Otras	17	2.426	26	377	7	242
<b>TOTAL</b>	<b>465.651</b>	<b>583.507</b>	<b>40.802</b>	<b>46.748</b>	<b>36.584</b>	<b>43.625</b>

1 Cifras prelliminares.

\* Información proporcionadas por 370 empresas que en conjunto aportaron más del 90% de la producción del sector fabril.

\*\* No de trabajadores.

FUENTE: Encuestas trimestrales, D.G. de E.

Tomado de Inforpress No. 274. 5 de Enero de 1978, pág. 8.

### 3.2.—La Sociedad Civil

Dentro de este nivel (ideológico), se manifiestan todos aquellos fenómenos que conllevan a la conformación de una visión del mundo, que implica la visión del mundo de la clase dominante, en nuestro caso de la burguesía en términos generales, pero más específicamente de la fracción hegemónica dentro del bloque en el poder. Poulantzas, señala que: "La ideología consiste, realmente en un nivel objetivo específico, en un conjunto con coherencia relativa de representaciones, valores, creencias: lo mismo que los 'hombres' los agentes de una formación participan en una actividad económica y política, participan también en actividades religiosas, morales, estéticas, filosóficas".<sup>32</sup>

Pero la ideología, vista en forma plástica por Gramsci, sería el "cemento" necesario e indispensable para mantener en pie toda la estructura social; y, esto se debe fundamentalmente a que: "La ideología, deslizándose en todos los pisos del edificio social, tiene esa función particular de cohesión estableciendo en el nivel de lo vivido, de los agentes relaciones evidentes-falsas, que permiten el funcionamiento de sus actividades prácticas —división del trabajo, etc.— en la ciudad de una formación".<sup>33</sup> Esa labor de cohesión y de reproducción de las relaciones sociales de producción, se lleva a cabo por intermedio de lo que Althusser denomina los Aparatos Ideológicos del Estado, dentro de los que podemos situar: "... Religiosos (el sistema de las distintas iglesias); el escolar (el sistema de las distintas 'Escuelas' públicas y privadas; el familiar; el jurídico; el político (El sistema político del cual forman parte los distintos partidos); el sindical; de información (prensa, radio, T. V., etc.); el cultural (Literatura, Artes, Deportes, etc.)".<sup>34</sup>

Y este sistema, para ser coherentes con nuestro marco teórico, se sitúa en el nivel de la Sociedad Civil, ya que: "... podemos comprobar que mientras que el aparato (represivo) de Estado (unificado) pertenece enteramente al dominio público, la mayor parte de los aparatos ideológicos de Estado (en su dispersión provienen en cambio del dominio privado. Son privadas las iglesias, los partidos, los sindicatos, las familias, algunas escuelas, la mayoría de los diarios, las instituciones culturales, etc., etc.". <sup>35</sup>

El lazo de unión entre los aparatos ideológicos, no sólo se da en el hecho de pertenecer a la Sociedad Civil, sino también

32 Poulantzas, Nicos. *Poder Político y Clases Sociales en el Estado Capitalista*. México: Editorial Siglo XXI, S. A. 1970, pág. 263.

33 *Ibidem*, pág. 265.

34 Althusser, Louis. *Ideología y aparatos ideológicos de Estado*. Buenos Aires, Ediciones Nueva Visión, 1974, pág. 28.

35 *Ibidem*, pág. 29.

en el hecho de que los encargados de ellos o de cumplir esa función es un grupo social específico: los intelectuales. Es aquí en donde podemos llegar teóricamente a la conclusión de que efectivamente son los intelectuales los que establecen el vínculo entre estructura y superestructura. De lo anterior, se deduce que al observar los fenómenos que se dan dentro del nivel ideológico, a través del estudio de los intelectuales, podemos establecer las variaciones que se suscitan en relación con las nuevas orientaciones dentro del bloque en el poder y que nos sirven de base para la comprobación de nuestra hipótesis.

Dentro de la Sociedad Civil, hubiese sido importante estudiar los diferentes organismos que lo componen. Pero dado el destino de este trabajo, nos es imposible hacerlo, de ahí que seleccionamos tres instituciones representativas: La Iglesia Católica, la Universidad (dentro del avance las ciencias sociales) y los Partidos Políticos. Dentro de ellas estudiaremos la constitución del nuevo bloque intelectual.

### 3.2.1. *La Iglesia*

Guatemala es un país eminentemente católico, aunque existen una serie de sectas religiosas fuera de la anterior, que han venido creciendo con el transcurrir del tiempo. La razón de que sea la Iglesia Católica la que ocupe el primer lugar dentro de todas las otras, es lo que nos obliga a tomarla como nuestra, para medir la posición de la misma en la coyuntura que analizamos.

La Iglesia como cualquier otro aparato ideológico, pretende consolidar un determinado sistema de producción, es decir que opera como "cemento" dentro de nuestra estructura social. Esto la obliga durante ciertas etapas y mantenerse consolidada en su interior y en dar la imagen de total apoyo y complacencia con el estado de cosas en que se vive en una determinada sociedad. Lo importante, para los efectos de este trabajo, consiste en observar las fisuras que se dan dentro de este aparato ideológico, ya que de ellas depende en cierta medida el cambio de orientación en la labor de conformación ideológica que cumple como tal.

La Iglesia en Guatemala, ha jugado papeles importantes desde la conquista hasta nuestros días, pero, en una visión presurosa de sus actuaciones, nos permitiríamos señalar como ejemplo, dos momentos trascendentales, que ha jugado históricamente: uno, para el avance del sistema; y, el otro, en una posición eminentemente reaccionaria para evitar el desarrollo del sistema capitalista en Guatemala; y, por último la fisura o contradicción que se plantea actualmente en el interior de este aparato ideológico y que se deduce de la última conferencia episcopal.

### 3.2.1.1. *Actuación de la Iglesia en la conformación de una voluntad colectiva de cambio en 1920*

“Ortiz entusiasmadamente calificó las prédicas de Piñol y Batres como la chispa que encendió e iluminó los cerebros; metáfora que no deja de tener algún contenido religioso”.<sup>36</sup>

La dictadura de Manuel Estrada Cabrera, fue una de las dictaduras más recias que ha tenido Guatemala, valga decir, que durante 22 años se impuso en el país, la voluntad en forma autoritaria de un hombre, que representaba los intereses de la oligarquía terrateniente y comercial de Guatemala, que había nacido de la Revolución Liberal de 1871: “lo paradójico del movimiento unionista fue que procediendo de los sectores más conservadores de la oligarquía, derrocando a los herederos de la revolución de 1871 que fue una de las etapas del ciclo de las revoluciones burguesas en Guatemala, no puede calificarse de un restauración reaccionaria sino más bien de uno de los tantos avances que constituyen dicho ciclo”.<sup>37</sup>

Es por ello; y, aquí tomo el punto de vista de Carlos Figueroa Ibarra, en el sentido de que siendo una etapa más del desarrollo del capitalismo en Guatemala, es importante observar cómo intervienen los intelectuales en la conformación de esa nueva voluntad colectiva de cambio, que condujo al triunfo del Unionismo y la derrota de la dictadura, bajo características que implicaban la conformación de un nuevo bloque histórico en Guatemala, lo cual implicó, una (una parte diría yo) alianza de clases y fracciones; terratenientes, comerciantes, banqueros, artesanos, obreros, industriales e intelectuales; que implicaba una nueva dirección y dominio en Guatemala, acorde con el desarrollo de nuestras fuerzas productivas de aquella época.

Para la tercera reelección de don Manuel Estrada Cabrera, como se acostumbraba en esa época, se recurrió a la formación de una convención liberal, publicándose manifiestos de adhesión a la persona del dictador y de su proclamación como candidato presidencial. En una de esas proclamas aparece entre otros, la firma a la cabeza de la misma de: “Fray Julián Riveiró, Arzobispo y de José Piñol y Batres, entonces Obispo de Granada. Tras ellos seguían las personas prominentes y acaudaladas del país”.<sup>38</sup> Observemos aquí, que la presencia de los dos dirigentes de la iglesia en la proclama nos demuestra la importancia que jugaba la igle-

36 Figueroa Ibarra, Carlos. “Contenido de clase y participación obrera en el movimiento antidictatorial de 1920”. *POLÍTICA Y SOCIEDAD* No. 4, Julio-Diciembre, 1977. Guate. E. de C. P. USAC, pág. 33.

37 *Ibidem*, pág. 21.

38 Arévalo Martínez, Rafael. *Ecce Pericles*. Guatemala, Tip. Nac., pág. 269.

sia dentro de nuestra sociedad, como apoyos ideológicos y políticos del dictador; pero, también que para la fecha de la proclama, 1916, la iglesia no había dado muestras de oposición en contra del grupo gobernante, representado por don Manuel Estrada Cabrera, sino que por el contrario seguían avalando el ejercicio del poder por parte de los mismos. Es decir, que el bloque intelectual de la iglesia, seguía consolidado.

Manuel Cobos Batres, un joven intelectual de esos días, percibió con claridad el problema y plantea la necesidad de partir para el movimiento antidictatorial, de un plan de acción que surgiera de la iglesia misma (poderoso bastión ideológico de la dictadura): "El plan de Cobos consistía en utilizar el templo católico de San Francisco para realizar mitines políticos disfrazados de sermones 'cívico religiosos' que serían pronunciados por Piñol y Batres".<sup>39</sup> Aunque el plan en su totalidad no se llevó a cabo, dado que los acontecimientos lo evitaron, lo que sí es cierto, es que logra el apoyo de una fracción de la iglesia, representada por Piñol y Batres, quien inicia la tarea de conformación de una voluntad colectiva de cambio: "La primera exploración del sentimiento público, fue hecha en Quetzaltenango en octubre de 1917. Con motivo del mes del Rosario, fuimos a la metrópoli altense, Monseñor Piñol y yo, invitados por el cura de la parroquia del Espíritu Santo, que hoy es catedral. En esa iglesia pronunció el Obispo Piñol y Batres su primera serie de conferencias cívico-religiosas ante un auditorio exclusivamente de hombres, conferencias que causaron una emoción tan honda como silenciosa. El padre Eliseo González... secundó con sus predicaciones la campaña del Obispo, en términos más enérgicos y precisos".<sup>40</sup> La fisura dentro de este aparato ideológico estaba dada, la manifestación hecha por Piñol y Batres y secundada por el cura Eliseo González, inicia la formación de una nueva voluntad colectiva que entra en contradicción con la que venía sosteniendo la iglesia como institución.

Para confirmar aún más la actuación de la iglesia y la importancia que tiene la misma dentro del papel que juega en cualquier sociedad, señalemos que: "En nueve conferencias —pronunciadas en el templo de San Francisco durante el mes de mayo de 1919— realizó la primera parte del programa que le fue encomendado por los unionistas. En estas conferencias fue relacionando temas cristianos con los acontecimientos que vivía Guatemala. De esa manera iba acusando al gobierno de no tener respeto por la vida humana, acusó la falta de libertad del pueblo, los robos en

<sup>39</sup> Figueroa Ibarra, Carlos. *Op. cit.*, pág. 26-27.

<sup>40</sup> Arévalo Martínez, Rafael. *Op. cit.*, pág. 301.

las rentas públicas, acusó a las naciones de ser egoístas y faltas de carácter. Finalizó las conferencias pidiendo a Dios para su pueblo tres cosas: 'verdad, justicia y libertad' ".<sup>41</sup> Las conferencias anteriores, permitieron que los ánimos se fueran exaltando por lo que, finalmente, el propósito de las mismas se había cumplido. Sus palabras se extendieron de boca en boca, hiriendo en lo vivo a Cabrera.<sup>42</sup> En otras palabras, se había logrado crear el ambiente propicio para que la actuación política en sí, entrara a operar, fue tanto el impacto de la actuación de Piñol, que es arrestado y luego sale al exilio.

Situamos el impacto de las prédicas, al interior de las clases sociales que componían la formación económica guatemalteca de aquel entonces. Las prédicas de Monseñor Piñol y Batres, buscaban el apoyo no sólo de los sectores populares (indispensables para el enfrentamiento directo), sino también buscaban consolidar a la clase dominante, Carlos Figueroa en el trabajo citado, señala que: "Analizando las personalidades más importantes del movimiento unionista se puede observar en primer lugar sus vínculos con la oligarquía y en segundo lugar su **CATOLICISMO MILITANTE** \* que los distinguía en un plano ideológico de los sectores liberales de la clase dominante".<sup>43</sup> O sea, que se pretendía y pareciera que se logró en una gran medida, consolidar a la fracción conservadora de la oligarquía, a través de los planteamientos hechos por la fracción de los nuevos intelectuales de la iglesia, pero también se consolidaron otros sectores de la clase dominante como los industriales y comerciales, tal como se desprende al analizar a los participantes en el movimiento. Y, además de ello, se logró consolidar a los sectores de la clase trabajadora: "La religión católica jugó un papel muy importante en la organización de estos obreros; como después relataría ese gran jefe obrero que fue Silverio Ortiz, fueron las conferencias de Monseñor Piñol y Batres en la Iglesia de San Francisco las que movieron a éstos a efectuar las primeras reuniones nocturnas durante las cuales discutían el mensaje del sacerdote; fue precisamente la captura del prelado y su encarcelamiento lo que encendió el ánimo organizativo de ellos, como lo demuestra el hecho de que la misma noche que supieron de su aprehensión, Ortiz propuso en su casa, a los compañeros que estaban con él, la organización de los obreros en "un conglomerado lo más numeroso posible para hacer respetar nuestras garantías individuales".<sup>44</sup> De la cita anterior, podemos

41 *Ibidem*, pág. 324.

42 *Ibidem*, pág. 326.

\* El subrayado es nuestro.

43 Figueroa Ibarra, Carlos. *Op. cit.*, pág. 21.

44 *Ibidem*, pág. 33.



deducir la fuerza del mensaje en sí, el poder ideológico de la iglesia como tal. Este impacto, se debía indudablemente al hecho de que, el pueblo de Guatemala, en ese entonces era mucho más religioso que hoy en día, aunque esto no le quita validez a la fuerza del ideológico que representa la iglesia aún en nuestros días. En aquel entonces: "Las pocas organizaciones obreras no pasaban de ser mutualistas y eran dirigidas por obreros o artesanos de pensamiento conservador motivado por su catolicismo".<sup>45</sup>

Para los objetivos de este trabajo, el ejemplo anterior nos viene a demostrar la importancia del estudio de la Sociedad Civil, a efecto de poder establecer hacia dónde se dirige un fenómeno social. El planteamiento de Cobos, fue exitoso, entendió la importancia del papel que juega la ideología.

### 3.2.1.2. *La Iglesia en la conformación de una voluntad colectiva en 1954.*

En esta ocasión, la iglesia va a jugar un papel diferente al anterior, ya que coadyuva en la restauración reaccionaria del Movimiento de Liberación Nacional, creando una voluntad colectiva, que podemos denominar como "la ideología anticomunista", estableciendo una relación evidente-falsa, ya que el país no estaba pretendiendo su paso al socialismo, sino el desarrollo del capitalismo. En otras palabras forma parte del grupo intelectual tradicional, que derrota al grupo intelectual que se había formado en el período revolucionario de 1944 a 1954.

En esa oportunidad, no bastó la exhortativa mediante el discurso en el púlpito, en contra del gobierno de Jacobo Arbenz Guzmán y esto, sobre todo, por el grado de desarrollo de la conciencia obrera y campesina. De ahí que se tuvieron que tomar medidas más serias para romper con el mismo: "Monseñor Mariano Rosell y Arellano, Arzobispo de Guatemala, estaba muy preocupado por las incursiones del gobierno de Arbenz en el orden social establecido. Organizó una larga procesión que llevó la imagen venerada del 'Cristo Negro de Esquipulas' por los caminos polvorientos, a los pueblos y las aldeas más lejanas. Algunas veces él mismo acompañó la procesión, y en todas partes se hicieron grandes concentraciones en que él dirigió las oraciones por el fin del 'régimen comunista'. Dijo que el Cristo de Esquipulas no regresaría a su altar hasta que fuera cambiado el gobierno. Después, el 4 de abril de 1954, el arzobispo aprovechó una Carta Pastoral para denunciar el comunismo, lo cual provocó la reacción

<sup>45</sup> *Ibidem*, pág. 14.

airada del gobierno y el aplauso de la oposición. Estos actos, quizás MAS QUE NINGUNA OTRA COSA, despertaron y consolidaron la oposición a los programas de Arbenz".<sup>46</sup> (El subrayado es nuestro).

La actuación de la iglesia que se refleja en la cita anterior, demuestra también cómo en este caso, consolidada a efecto de impedir el avance del reformismo en el país, actuó en perfecto entendimiento con el grupo intelectual tradicional, que había sido desplazado por el Movimiento Revolucionario y que volvió a consolidarse a raíz del derrocamiento del mismo.

La ideología impulsada por la iglesia en la coyuntura anterior, y fortalecida por todo el bloque intelectual tradicional, en relación con el "comunismo", es cabalmente la que ha servido como punto clave de enlace en toda la ideología generada por ese grupo, para el cual todo aquél que se coloca en oposición a su planteamiento, sea del tipo que sea, cae dentro del marco de la acusación.

En la coyuntura que analizamos a lo largo de este trabajo, la situación ha variado en el planteamiento, lo cual denota también un rompimiento de la iglesia generada por las fracciones tradicionales de la burguesía guatemalteca.

### 3.2.1.3. *La iglesia en la formación de una nueva Voluntad Colectiva: "Unidos en la Esperanza"*

El 28 de julio de 1976, apareció publicado en su totalidad el Mensaje del Episcopado de Guatemala, que encierra la opinión de todos los Obispos que componen la iglesia católica de Guatemala, dicho mensaje se tituló "Unidos en la Esperanza";<sup>47</sup> y, es el resultado del análisis que hizo la misma de la situación económica-política y social de Guatemala, como consecuencia del terremoto ocurrido el 4 de febrero de 1976 en el país.

La importancia del documento anterior, para los efectos de este trabajo, radica:

- a) Representa la manifestación concreta de la contradicción entre la posición ideológica de la iglesia tradicional y las nuevas fracciones de la misma (léase los nuevos intelectuales);
- b) Señala claramente una posición ideológica reformista, que viene a representar la necesidad de reestructurar la superestructura guatemalteca a efecto de establecer la corresponden-

<sup>46</sup> Melville, Thomas y Marjorie. *Tierra y Poder en Guatemala*. Costa Rica: EDUCA, Colección seis, 1975, pág. 77.

<sup>47</sup> Diario El Gráfico: Guatemala, 28 de julio de 1976. UNIDOS EN LA ESPERANZA.

cia con el desarrollo de nuestras fuerzas productivas, o sea, el establecimiento de un nuevo bloque histórico en Guatemala;

- c) Y por último, esta manifestación coincide con otras manifestaciones que más adelante se señalarán y representan el impulso por formar una "nueva voluntad colectiva".\*

El documento que se entra a analizar, contiene los siguientes temas:

- I.—Introducción;
- II.—Análisis de la Realidad: A) Situación socio-política-económica; y B) La situación intraeclesial;
- III.—Valores fundamentales;
- IV.—Presencia de la iglesia en la reconstrucción nacional; y,
- V.—Conclusiones.

No obstante que sería muy interesante y fructífero hacer un análisis completo del documento, por razones de espacio, y tiempo, únicamente analizaremos las partes que interesan para los efectos del presente trabajo.\*\*

"2.1: SITUACION REAL EN QUE VIVE NUESTRO PUEBLO. Pero este pueblo lleno de valores, ha sido durante siglos objeto de constante explotación y hoy arrastra una vida injusta e inhumana. Guatemala, vive bajo el signo del subdesarrollo, de la dependencia que aparta a nuestros hermanos no sólo del goce de los bienes materiales, sino de su propia realización como seres humanos . . . Las llamadas clases altas, formadas por los que detentan la riqueza y el poder, han ido cediendo paulatinamente al avance de la inmoralidad, al deseo inmoderado de lucro, a la búsqueda insaciable del placer . . . Las clases medias participan cada vez más de esta misma dolencia moral . . . La situación de miseria en que se encuentra y desarrolla nuestra clase obrera y campesina le lleva a posiciones radicales, a evadir problemas, sin asumir responsabilidades . . .". Este planteamiento, denota en primer lugar objetividad en el tratamiento del problema: la iglesia reconoce la explotación a que están sujetos tanto los obreros como los campesinos; y, al mismo tiempo ubica dentro de su análisis a los

\* Uno de los autores o colaboradores del documento que analizamos, según confesión personal es hoy también asesor y participante del candidato presidencial del Frente Nacional de Unidad. Omitimos su nombre por no contar con su autorización para hacerlo público. No pertenece al estado seglar.

\*\* Todos los entrecorillados que no tengan otra indicación, se refieren al documento que estamos analizando.

tres grandes grupos que conforman socialmente, nuestra formación económica-social.

Más adelante, siendo que el problema principal de Guatemala radica en la tenencia de la tierra, los Obispos señalan lo siguiente: "La inmensa mayoría de la tierra cultivable está en manos de una insignificante minoría de habitantes, mientras que una buena mayoría de los campesinos no poseen un pedazo de tierra en propiedad para realizar sus cultivos... La oligarquía, que ha tratado insistentemente de mantener su situación de privilegio a costa de la marginación de todo el pueblo, aceptó de mal grado algunas reformas laborales, introducidas en nuestra legislación: código de trabajo, seguro social, salario del séptimo día, salario mínimo... Y todos conocemos el proceso que desencadenó el intento de una reforma agraria en el país". El párrafo transcrito, encierra varios hechos fundamentales: a) el señalamiento concreto en relación con el problema de la tenencia de la tierra; b) la ubicación de la fracción terrateniente y el señalamiento de su posición conservadora en extremo; c) la acusación de la participación de esta fracción en la contrarrevolución de 1954; d) importante para los efectos de este trabajo, el hecho de que en el momento actual la iglesia (como fracción de nuevos intelectuales) tome una posición contraria a la que sostuvo la iglesia como institución en 1954, como fuerte colaboradora de la contrarrevolución. Este último punto esencialmente, refleja el rompimiento del bloque intelectual tradicional, dentro de la iglesia.

A raíz de su planteamiento anterior, se entra al análisis del problema de la propiedad privada: "Y la legislación vigente parece hecha a propósito para defender por encima de todo, la intangibilidad de la propiedad privada dificultando una posible mejor distribución de la tierra, la cual, no debemos olvidarlo, Dios la ha dado para todos sus hijos y no solamente para unos privilegiados". Con este planteamiento, se llega al punto central del problema. De todo el contenido del mensaje se desprende un espíritu de denuncia y un espíritu de cambio (no creo entenderlo en sentido cualitativo) reformista con el objeto de evitar el GRADO de injusticia que ellos acertadamente señalan. Esto se clarifica más, cuando dicen: "Reconocemos pues y defendemos el derecho a la propiedad privada. Pero estamos muy lejos de absolutizar este derecho y de aceptar que pueda hablarse de un derecho intangible e ilimitado. Porque la propiedad privada por su misma naturaleza, tiene una índole social, cuyo fundamento reside en el destino común de los bienes... Es plenamente legítima, por ejemplo, la expropiación de grandes extensiones de tierra

mediocrementemente cultivadas o reservadas para especular con ellas manteniéndolas sin cultivo alguno, mientras la mayor parte de la población carece de tierras o posee sólo parcelas irrisorias precisamente cuando el desarrollo agrícola presenta caracteres de urgencia. . .". Este párrafo centra el plantamiento de la iglesia en la necesidad de reformar nuestras estructuras en cuanto a la tenencia de la tierra; y, además vale la pena insistir, coloca a la iglesia en una posición contraria a la que sostuvo en 1954, en donde colaboró para impedir la Reforma Agraria.

La evidencia de las contradicciones internas dentro del bloque intelectual eclesiástico, queda de manifiesto en el documento: "3.1.1. La falta de Unidad. El antisigno más doloroso que presentamos, es sin duda alguna, la falta de unidad.

- Se ha desmoronado la aparente unidad monolítica del pasado.
- No hay unidad de criterios pastorales.
- Hay crisis de autoridad.
- Dispersión de fuerzas.
- Duplicación de esfuerzos".

El reconocimiento de la existencia de esa contradicción entre los nuevos intelectuales y los tradicionales, se observa también en las posiciones de estos últimos, en sus declaraciones públicas. A raíz de la publicación del documento que analizamos, se entrevistó al Arzobispo de la Iglesia Guatemalteca, máxima autoridad, Mario Casariego, quien trató de quitarle importancia al documento en términos generales, además de establecer claramente la posición tradicional de la iglesia: "... Mis palabras las quiero terminar exhortando a que pidamos todos concordia, que la paz, la paz se logra con el 'Amaos los unos a los otros' y que no nos preocupemos de si aquello lo hicieron por política —que no es verdad— o que si lo hicieron por demagogia ¡Que sería peor! porque no es cierto . . . Vivamos como hermanos, olvidemos la violencia que tanto dolor nos causa a todos". —Pero ¿cómo podemos hacer eso? (pregunta el periodista)— "¡Con el amor. . .! Con el amor se hace la paz, con el amor hay reconciliación. Si no hay amor nos dejamos de palabras . . . No repitamos el Padre Nuestro sin pensar en lo que estamos diciendo. Vivámoslo".<sup>48</sup>

Del documento y la entrevista que hemos citado, podemos deducir, cuáles son las dos posiciones de la iglesia: La Tradicio-

<sup>48</sup> La Nación. Guatemala, Domingo 10. de Agosto de 1976. "El Cardenal Casariego habla sobre el Manifiesto de los Obispos".

nal,\* representada por la jerarquía burocrática de la misma y la de Los Nuevos Intelectuales, que queda reflejada en el documento "Unidos en la Esperanza".

La posición tradicional de la iglesia, es cabalmente, la misma que defienden los intelectuales tradicionales en todos los niveles de la superestructura, a tal punto que a raíz de esto y como se explica más adelante, el líder máximo del Movimiento de Liberación Nacional, acusó a ciertos grupos de la iglesia (los nuevos intelectuales) de ser un vehículo para el comunismo (acusación similar a la que se le hizo al Gobierno de Jacobo Arbenz Guzmán, incluso por la misma iglesia).

Para terminar con este apartado, es necesario dejar claro, que la posición de los nuevos intelectuales en la iglesia, como en cualquier otra institución de la superestructura, no es producto de una elucubración mental o del capricho de los mismos; sino, por el contrario, es producto de las condiciones objetivas que se están dando en la estructura económica, además, esta manifestación, es una manifestación que conlleva el ánimo de conformar una "nueva voluntad colectiva" tendiente a apoyar conciente o inconcientemente la conformación de un nuevo bloque histórico en Guatemala, dentro del cual, la fracción terrateniente de nuestra burguesía pasará a un segundo plano en el control hegemónico del bloque en el poder, o sea, que con esta manifestación y con las que más adelante señalaremos se está conformando la voluntad hacia el reacomodo superestructural de la formación económica-social guatemalteca.

### 3.2.2. *El Estudio de las Ciencias Sociales en Guatemala*

Dentro del amplio campo de los conocimientos que imparten

\* Como una confirmación de lo asentado anteriormente, el Arzobispo Mario Casariego, hizo circular el 19 de marzo de 1977, una carta dirigida al Clero en general de la Arquidiócesis de Guatemala, en donde señalaba: "En estas luchas políticas en que se desenfrenan las pasiones y las ambiciones, la Iglesia quiere que se refleje su autenticidad en la postura de INDEPENDENCIA que ha de aportar, por la Iglesia y el Sacerdote como ministro de ella por su propia naturaleza no puede tomar parte en ningún partido político... Sería una muy grave falta de honestidad y de lealtad, en contra de la libertad legítima de las conciencias y al mismo tiempo una INTROMISION CLERICAL en el ámbito de los laicos... La iglesia y sus ministros no tienen porqué estar en contra de las autoridades constituidas, como no es de su competencia determinar si son legítimos o no. Esto es exclusivo de los laicos. Tenemos los Sacerdotes un mensaje universal: para nosotros no hay de derecha o de izquierda, sin caer por esto en la ingenuidad de pensar que el marxismo y el socialismo —bajo cualquier etiqueta que se presente— pueden compaginarse con el Cristianismo. Nuestra misión es salvar almas. Lo que tenemos enseñado de la Iglesia es RESPETAR A LAS AUTORIDADES. Como ciudadanos hemos de acatar las leyes del país. Y todo esto nos obliga fuertemente a no dar lugar a que se nos identifique con un partido, con una corriente o con un grupo, porque automáticamente seríamos vistos con sospecha y PASARIAMOS A SER TONTOS UTILES de intereses contradictorios en perjuicio grave de nuestra responsabilidad contraída..." Diario La Hora. (Los subrayados son nuestros).

las Universidades del país, considero conveniente tocar el tema de las ciencias sociales, ya que vienen a demostrar también el impulso en la conformación del nuevo bloque intelectual, sobre todo, por las siguientes razones:

- a) Como una manifestación del desarrollo de las fuerzas productivas guatemaltecas, que sienten la necesidad de contar con un nuevo equipo técnico dentro de este campo: Economía, Sociología, Historia, Ciencia Política, Administración Pública, Relaciones Internacionales, etc.: o sea, que este impulso representa una consecuencia a nivel superestructural de la contradicción de la base económica;
- b) Porque el avance de las ciencias sociales, significa, al sacar nuevos productos (profesionales), venir a fortalecer la tecnocracia del Estado;
- c) Y por último, porque los estudios de ciencias sociales, de conformidad con una metodología científica, están permitiendo conocer objetivamente, la situación económico-social y política de Guatemala.

La Universidad en cualquier sistema social, tiene dos funciones específicas, la de formar los cuadros técnicos que el sistema necesita y la de formar ideológicamente, expandiendo la ideología dominante; de ahí, que el impulso de las ciencias sociales venga a significar una manifestación también del impulso de un nuevo bloque intelectual dentro de la Universidad, que pretende desplazar al bloque tradicional anterior, el cual se encontraba al servicio de la fracción dominante dentro del bloque en el poder, es decir, que esto implica una nueva visión más acorde con la nueva forma de pensamiento que se está tratando de imponer en el país.

Es necesario aclarar, que esto no quiere decir que la Universidad esté directamente al servicio de algún grupo social específico, sino que cumple funciones por encima de cualquier arreglo particular, que de una u otra manera vienen a fortalecer sus funciones específicas.

Dentro de lo anterior, es notorio señalar que las Ciencias Sociales en Guatemala, comienzan a recibir un fuerte impulso a partir aproximadamente de los últimos años de la década de 1960, en donde se observan los siguientes hechos:

- a) La formación de centros de enseñanza de Ciencias Políticas y Sociales, no sólo en la Universidad de San Carlos —nacional—, sino también en Universidades privadas —Rafael Lan-

dívar (orientación católica), del Valle (de orientación funcionalista);

- b) El avance de la enseñanza de las ciencias sociales en la Universidad de San Carlos, en donde se introduce en todos los Pensum de las diferentes facultades materiales relacionados con las ciencias sociales, que van desde las metodologías, la Sociología y la Ciencia Política;
- c) El punto anterior, se refuerza con la utilización de una metodología científica, que denota un abandono del idealismo (en este sentido es importante resaltar las discusiones sobre el adamsismo, el problema indio-ladino y otros). Lo que ha dado como resultado que se empiece a discutir la realidad nacional actual, hecho que implica el análisis de todos los niveles de nuestra formación y que se ponga en evidencia el grado de explotación a que se somete a nuestra clase trabajadora, cuestionándose seriamente la situación global del país;
- d) La utilización de una metodología científica, ha generado la necesidad de una nueva bibliografía (nueva en este país, en donde había estado prohibida la importación de determinados libros), lo cual se encuentra abierto, ya que la bibliografía no ha tenido restricciones por parte de las autoridades. Este hecho denota que dentro de la burocracia estatal, también existen sectores modernizantes que no se han opuesto, como en el pasado, a la entrada de la bibliografía científica.

El fenómeno del avance de las ciencias sociales en Guatemala, viene a ratificarse en puntos claves, como la necesidad de la formación de nuevas carreras profesionales, tales como Relaciones Internacionales, Administración Pública —existe ya en el país una carrera intermedia de Administración Pública y una universitaria en una Universidad privada—, Sociología, Ciencia Política, Periodismo, etc. Un buen ejemplo de esto, es el proyecto de carreras que ha presentado la Escuela Política de la USAC, ante el Consejo Superior Universitario. Estos proyectos, demuestran la existencia de un desarrollo de nuestras fuerzas productivas, que impone la necesidad de la tecnificación de ciertos sectores de la administración pública que vendrán a fortalecer los proyectos de la tecnificación en general y obviamente al grupo social de los nuevos intelectuales de la tecnocracia.

Si comparamos esta situación con bloques históricos anteriores, nos damos cuenta que en esas etapas, no se sintió la necesidad de nuevos técnicos y que de por sí, los humanistas y abogados, cubrían las funciones no sólo de la Sociedad Política, sino de la dirigencia de la Sociedad Civil, como asesores y servidores de la



superestructura, tal situación empieza a cambiar y empiezan a necesitarse técnicos y especialistas en ramas muy específicas como las que anotábamos más arriba.

### 3.2.3. *Los Partidos Políticos.*

La manifestación política de las clases y fracciones de clase se da por intermedio de los partidos políticos o sea que éstos son: "La expresión política más o menos adecuada de estas mismas clases y fracciones de clase".<sup>49</sup> Pero al igual que en otras instituciones de la superestructura, son los intelectuales los que sirven dentro de los partidos los intereses de esas clases y fracciones, de ahí que podamos también a este nivel observar el rompimiento del bloque tradicional de los intelectuales en Guatemala.

#### 3.2.3.1. *Rompimiento del bloque intelectual tradicional*

A partir, de la coyuntura electoral de 1970, cuando obtuvo el triunfo el entonces Coronel Carlos Manuel Arana Osorio, se dio la consolidación del Grupo Intelectual Tradicional a nivel político, en lo que se llamó la Coalición Nacionalista, que representaba la alianza de los Partidos Movimiento de Liberación Nacional (MLN), Partido Institucional Democrático (PID) y la Central Aranista Organizada (CAO) que nació para apoyar al candidato Arana Osorio en 1969.

Dentro de esta coalición la hegemonía política la tuvo el MLN, no sólo por ser el Partido político mejor organizado, sino también por tener una ideología clara, el anticomunismo. Es importante señalar aquí, que el Coronel Arana Osorio, se presentó ante el electorado como el hombre fuerte, capaz de derrotar al Movimiento Revolucionario Armado, o sea una concepción anti-comunista que encajaba con la del MLN. Pero es también necesario señalar, que el Coronel Arana Osorio, representó un verdadero líder dentro de la Institución Armada, lo que le dio un alto poder de decisión, el cual consolidó en el nivel económico al convertirse en un hombre poderoso por sus inversiones dentro de este nivel. Poder que continúa manteniendo en gran medida, como líder de las fracciones conservadoras del ejército.

La coalición anterior, se mantuvo para la coyuntura de 1974 para llevar al poder al General Kjell Eugenio Laugerud García

<sup>49</sup> Marx, Karl. *Las luchas de clases en Francia de 1848 a 1850*. Moscú: Editorial Progreso, págs. 4-5.

y como Vice-Presidente, al líder máximo del MLN, licenciado Mario Sandoval Alarcón. Elección que de todos es sabido, la perdió la coalición en las urnas electorales, habiendo tenido que realizar un fraude escandaloso a efecto de mantenerse en el poder.

La poca legitimidad con que llegan al poder en gran medida, hace que este gobierno lance una línea política de aparente apertura, que encontró eco en los partidos de la pequeña burguesía; extremo que se manifestó, en la estrategia de "oposición constructiva" lanzada por la Democracia Cristiana dentro del Congreso de la República, en las buenas relaciones que se mantuvieron entre el gobierno central y la Municipalidad capitalina —institución que responde a la línea del Frente Unido de la Revolución—\* y en la posición de ir marginando al Movimiento de Liberación Nacional dentro del poder político representado en el Estado.\*\*

La situación de oposición constructiva, lanzada por la Democracia Cristiana, condujo al llamado "Pluralismo Político" que venía a representar la participación de todos los partidos en los cargos directivos del Congreso de la República, pero con una clara línea dirigida a aislar al MLN, es importante aquí señalar que esta posición es totalmente contraria a la de la coyuntura 1974-1978, en donde el MLN mantuvo un control absoluto sobre el Congreso, ya que durante los cuatro años estuvo en la Presidencia del mismo, el licenciado Sandoval Alarcón y de ahí salió para la Vice-Presidencia del país; o sea, que la marginación de este partido sí denota un debilitamiento del mismo en el plano político. Ahora bien, el marginamiento total dentro del Congreso no se logró por la fuerza que todavía mantiene y que impidió consolidar una mesa Directiva entre los partidos DC-PID-PR, la cual falló, por la posición del Partido Revolucionario que apoyó al MLN y rompió la posibilidad de su aislamiento en el Congreso (el Partido Revolucionario —PR— sigue obedientemente los lineamientos de la Presidencia de la República, tal como se demuestra más adelante).

Cuando se presenta la coyuntura electoral de 1978, se insiste en la posibilidad de llegar a constituir una alianza entre los tres partidos mencionados o sea el PR-PID-DC, la que no se logra llevar a cabo, aunque se insistió bastante en esta alternativa. La Democracia Cristiana, de acuerdo con su estrategia, lo veía como un paso intermedio para llegar al poder, en esta coyuntura, aislando al MLN por un lado y consolidando la alianza con los sectores de "nuevos intelectuales" de los otros dos partidos, o sea la línea del

\* El Alcalde, Lic. Leonel Ponciano León, fue secretario general del Partido.

\*\* Ver carta del Lic. Mario Sandoval Alarcón, pág. 48.

PID, representada por el licenciado Jorge Lamport Rodil —Ministro de Finanzas— y quien tenía el respaldo de parte de la iniciativa privada y con la línea socialista del Partido Revolucionario representada por Alberto Fuentes Mohr; y, por otro lado, consolidar el apoyo de la fracción modernizante del ejército con la presencia del candidato presidencial Ricardo Peralta Méndez. La entente fracasó, ya que se lanzó por parte de los intelectuales transformistas, una línea clara, en donde se pretendió aislar a los nuevos intelectuales a la izquierda y a los tradicionales a la derecha, para jugar ellos su posición en el centro y para tal objeto recurrieron a la búsqueda de un candidato que representara una garantía para los intereses oligárquicos que hoy por hoy se encuentran dentro de esa coalición y para el efecto eligieron a un General de pensamiento tradicional: Romeo Lucas García, rico terrateniente del norte del país y ex-Ministro de la Defensa.

A raíz de lo anterior, el esquema político, quedó dividido en tres fuerzas: dos que representan los mismos intereses y la de los nuevos intelectuales.

Como podemos observar, el bloque tradicional quedó roto con el esquema anterior, pero además de eso, se planteó también un rompimiento dentro del Movimiento de Liberación Nacional, grieta que ha logrado abrir, el licenciado Alejandro Maldonado Aguirre.

La importancia de analizar este hecho, se debe a que también nos demuestra un debilitamiento en la unidad orgánica del bloque más tradicional de los intelectuales y al mismo tiempo viene a significar un alínea transformista por parte de Maldonado Aguirre.

El licenciado Alejandro Maldonado Aguirre, es un militante del Movimiento de Liberación Nacional, que ha hecho toda su carrera política dentro del Partido: ha sido Diputado al Congreso, Ministro de Educación (1970-1974); Representante ante las Naciones Unidas con el apoyo de su partido y ha logrado alcanzar un liderazgo interno, que pareciera disputar el liderazgo de Sandoval Alarcón (aunque los hechos recientes, nos demuestran que no es así en todo el contenido de la palabra). Plantea el llamado Movimiento Nacional de Juventudes, utilizando como slogan el siguiente: MUERA LA VIOLENCIA, VIVA LA INTELIGENCIA.<sup>50</sup> Si comparamos este slogan del maldonadismo con toda la historia política del MLN, el cual nació en la violencia (intervención extranjera en 1954) y que incluso ha llegado a manifestarse como el "Partido de la Violencia Organizada", veremos

<sup>50</sup> La Nación. El Movimiento Nacional de Juventudes al Pueblo de Guatemala. Campo Pagado. Guatemala, 3 de Nov. de 1976, pág. 8.

cómo la contradicción entre Maldonado y los dirigentes del MLN (línea Sandoval Alarcón) conlleva una contradicción que devino en antagónica y que se resolvió con la salida del Movimiento Nacional de Juventudes, para constituirse en un nuevo partido político, el Movimiento Revolucionario Nacionalista (este comité pro-formación de partido político, espera su inscripción como partido en el Registro Electoral. Se formó en principio por una fracción del Partido Revolucionario encabezada por el bachiller Danilo Roca Barillas, candidato a Alcalde de la capital. El Movimiento Nacional de Juventudes, lo adquirió —no se puede establecer bajo qué acuerdos— y tomó el control del mismo).

Decíamos más arriba, que el caso del maldonadismo es un típico caso de transformismo, entendiendo por tal concepto el hecho que se da “cuando la clase dominante integra a los intelectuales de otros grupos sociales decapitando así su dirección política e ideológica”.<sup>51</sup> En el caso que analizamos y como se verá más adelante, las fracciones de la burguesía que están tratando de lograr el control hegemónico del bloque en el poder, logran integrar a una serie de intelectuales que antes pertenecían a otras clases o fracciones, en este caso, al estar abandonando las fracciones de la burguesía a su representante político (MLN), logran sustraer a sus intelectuales para adherirlos a su propio proyecto histórico.

### 3.2.3.2. *La Coyuntura de 1978: Explicación del Cuadro No. 2*

Para poder analizar la coyuntura actual, es necesario tener como referencia la de 1974, ya que ésta nos permite observar los cambios que se han dado a nivel de la conformación de las fuerzas políticas, representadas por los partidos. En 1974, se planteó una polarización, entre lo que podríamos llamar los nuevos intelectuales (DC-PRA-FUR) y el bloque tradicional, representado por la Coalición Nacionalista (MLN-PID-CAO), habiendo tenido un éxito rotundo a nivel electoral el llamado Frente Nacional de Oposición, aunque dicho éxito no se tradujo, en un rompimiento del bloque tradicional, sino que por el contrario, permitió que se unificara, ante el peligro que desde su punto de vista, significaba la oposición. Es decir, que como siempre, las diferentes fracciones de la burguesía solventaron sus contradicciones internas y plantearon un frente común, que avaladas por el ejército, lograron perpetuar el fraude electoral de 1974, con la complicidad silenciosa del imperialismo (Administración Nixon).

<sup>51</sup> Portelli, Hugues. *Op. cit.*, pág. 75.

Ante la experiencia anterior, se plantearon pasos tácticos diferentes a los de 1974, aunque insistiendo siempre en lograr consolidar a los nuevos intelectuales para la alternativa de 1978, pensando en la misma estrategia, pero con pasos tácticos diferentes; ya no, en el enfrentamiento polarizado, sino que por el contrario, la búsqueda de alianzas más ostensibles, que permitieran a las diferentes fracciones de la burguesía, adscribirse en proyectos diferentes. Es decir, romper el bloque tradicional y plantear opciones que no le causaran temor, evitando la unidad de toda la clase burguesa.

Esta táctica, se inicia aproximadamente en octubre de 1974, cuando la Democracia Cristiana Guatemalteca, plantea la tesis de la "oposición constructiva" dentro del Congreso de la República y que posteriormente, como ya se explicó, devino en la tesis del "pluralismo político", la cual alcanzó su relativo éxito, ya que su objetivo se cumplió a medias en el sentido de que se logró aislar al MLN, rompiendo la Coalición Nacionalista, pero no se consiguió la triple alianza de partidos políticos (DC-PR-PID), aunque de hecho pareciera que se dio, dado que fracciones de esos partidos apoyaron el Frente Nacional de Unidad (DC-PRA-FPP). Es decir, que los nuevos intelectuales volvieron a vincularse y presentaron un frente común, aunque no polarizado, dado el rompimiento del bloque tradicional, que juega opciones diferentes por separado (El MLN se considera de oposición de derecha y la Coalición Oficialista PID-PR-CAO como una alternativa de "centro izquierda"). La táctica de la alianza con el PR y el PID fracasó, ya que los intereses de los grupos tradicionales de la burguesía se trasladaron en parte a la Coalición Oficialista, tal como lo analizaremos más adelante.

En la coyuntura de 1978, el juego electoral se planteó de la siguiente manera:

a) El grupo más tradicional de los intelectuales, representado por el Movimiento de Liberación Nacional se presentó como de oposición, manteniendo sus mismas tesis con base en su ideología anticomunista;

b) La Coalición Oficialista, representado por el Partido Institucional Democrática, la Central Aranista Organizada y el Partido Revolucionario, los cuales plantearon una tesis, como partidos de "centro izquierda", explicando la unidad de estos grupos a través de una abstracción de los diferentes intereses que representan en lo individual y en su conjunto e identificándose como el Frente Amplio, en donde a decir de sus dirigentes se dan todas las ideologías, lo que permitirá terminar con los problemas del país. Esta coalición denota un caso de transformismo, ya que dentro

de ella se encuentran representados los intereses de la misma burguesía conservadora y tradicional, que abandonó al MLN y busca un vehículo de representación menos comprometido, para mantenerse en el control hegemónico del bloque en el poder;

c) El Frente Nacional de Unidad, compuesto por Democracia Cristiana Guatemalteca, el Partido Revolucionario Auténtico (línea socialista democrática) del Partido Revolucionario y el Frente de Participación Popular, que engloba a parte del movimiento cooperativo y a los promotores sociales. Este grupo planteó el mismo esquema de 1974, en una actitud que fue radicalizándose conforme avanzó la campaña electoral.

Analicemos por separado cada una de las alternativas que presenta el cuadro anterior, señalando algunos aspectos interesantes de carácter histórico en relación con los partidos políticos que los conforman.

1) El Movimiento de Liberación Nacional: este partido es producto del movimiento contrarrevolucionario de 1954, reconocen en la figura del Caudillo Carlos Castillo Armas, a su ideólogo y hombre mártir, que le da vida al partido. Siguen manifestando que el fundamento ideológico de su partido, se encuentra resumido en el llamado "Plan de Tegucigalpa", documento que se elaboró en ocasión de la invasión a Guatemala en 1954.

En la actualidad su máximo dirigente es el licenciado Mario Sandoval Alarcón, actual Vice-Presidente de la República, quien ha mantenido en lo personal y como Partido una línea recta en cuanto a sus posiciones: Anticomunismo, liberalismo económico a ultranza, defensa de los intereses económicos de los terratenientes y del Imperialismo (con excepción de la nueva política Carter, la cual ha atacado duramente como una forma de intromisión en los asuntos internos de los países).

Como se puede observar en la Gráfica No. 2, desde su nacimiento como Partido, ha logrado crear dos coaliciones de derecha que lo han conducido al triunfo: la primera en 1970, cuando fue candidato presidencial el Coronel Carlos Manuel Arana Osorio, la cual triunfó en las urnas electorales y la segunda en 1974, la cual a pesar de la derrota en las urnas y a través de un fraude electoral logra mantener en el poder al actual presidente.

Ya en este último período el MLN comienza a ser objeto de aislamiento por parte de sus aliados, lo que le impide a pesar de que la buscó, mantener la alianza con los mismos. Esta situación, lo forza a jugar sólo en la coyuntura de 1978, lanzando como candidato presidencial al Coronel Enrique Peralta Azurdia (Ex-Jefe de Gobierno, a raíz del golpe de Estado contra Miguel Ydígoras Fuentes) y al Doctor Héctor Aragón Quiñóñez, rico terrateniente de la zona de San Marcos y actual diputado al Congreso.

Es interesante observar, cómo este aislamiento del MLN, se inicia casi a continuación de la toma del poder por parte del actual gobierno: "SANDOVAL ALARCON: El PID está cayendo en campaña de infiltrados" —circular enviada a todos los directores del partido—.

"La campaña que desde hace meses se inició en contra del MLN casi a raíz de que el triunfo electoral se debiera a nuestra actitud, está llegando al resultado de climax. Están utilizando la vieja y conocida táctica comunista, buscando aislar por todos los medios al elemento fuerte, poderoso y peligroso, para utilizar a tontos útiles que se presten para destruir o debilitar el único obstáculo poderoso que se les pone. Lo hemos visto en el campo internacional, tenemos clásicos de la forma como han operado en Formosa, con Corea del Sur, próximamente en Tailandia y con Guatemala, la campaña es contundente, no QUIEREN NADA CON EL MLN,\* utilizando, naturalmente a los tontos útiles y lo grave es que la ineptitud de la Dirección Política del PID, está cayendo en esa trama con la cooperación de elementos infiltrados en el Gobierno.

"Hago esta nota para prevenir a toda la Dirección General del Partido, que conociendo este hecho y a su criterio contrarresten en todo sentido esta campaña. Cuando hubiere de tomarse medidas muy drásticas, deberá consultarse a la Dirección General..."<sup>52</sup>

El MLN, se ha tenido que enfrentar en estos últimos años no sólo a la crisis general de la Coalición Nacionalista, sino también a crisis interñas, tales como la planteada por el licenciado Roberto Herrera Ibargüen y compañeros (todos viejos militantes del partido y figuras de importancia), sino también al movimiento planteado por Alejandro Maldonado Aguirre y el Movimiento Nacional de Juventudes que encabeza.

A mi juicio, lo anterior, ha significado que muchos de sus representantes, ante los planteamientos tradicionales del MLN, que ya no responden al grado de desarrollo del país, han pretendido cambiar los planteamientos tradicionales del partido, buscando adecuarlo a esos cambios. Al no lograr romper con el control interno del partido, se han visto obligados a trasladarse a otros grupos políticos o a crear los propios. El caso de Herrera Ibargüen, se ubica como una búsqueda dentro de la coalición oficialista y Maldonado Aguirre en la misma situación aunque no abiertamente, ha buscado la inscripción de un nuevo partido, tal como ya se explicó anteriormente.

\* El subrayado es nuestro.

52 Diario El Gráfico, Guatemala, 30 de Octubre de 1976, pág. 5.

2) La Coalición Oficialista: plantea un típico caso de transformismo, que es necesario analizarlo, ya que puede dar lugar a equivocaciones, pensando que representa una alternativa diferente encabezada por nuevos intelectuales. Este hecho es importante, dado que se ha considerado en algunos sectores, incluso de científicos sociales, que representa un aperturismo en el sistema, lo cual a mi juicio es errado, por las siguientes razones:

a) Carece de un programa político definido, en una línea reformista, más bien, tiene las características de ser una alianza de carácter pragmático, con una dirección tendiente a continuar manteniendo la hegemonía de las fracciones tradicionales de la burguesía (fundamentalmente de la fracción terrateniente conservadora), que ante el desprestigio de su anterior representante político el MLN, buscan un nuevo representante que sustituya la ya desgastada y tradicional línea del "anticomunismo a ultranza" como bastión ideológico en forma total y que sustituya la utilización de la violencia represiva, como método político, por un control ideológico más acorde con la realidad actual, El grado de confusión en sus planteamientos, obviamente obedece a la existencia en su interior de diferentes grupos políticos, que van desde el grupo Acción Democrática (grupo que salió del FUR) hasta la Central Aranista Organizada (que representa los intereses del General Arana Osorio y el nuevo grupo económico que él comanda), pasando por el Partido Institucional Democrático y el Partido Revolucionario (oficialista); esta confusión, lo ha llevado a sostener en un principio que son un grupo de "centro izquierda" para pasar después a definirse como de "centro": "Extremos políticos SON MUY PELIGROSOS, dice ROMEO LUCAS... Al responder el homenajeadado, General Lucas García, manifestó que él es un ciudadano de pensamiento CENTRISTA o sea DEMOCRATICO.\* Por eso, indicó, no soy de la extrema izquierda ni de la derecha porque ambas son peligrosas para el país...".<sup>53</sup> Y posteriormente vuelve a la posición de "centro izquierda", para quedarse en la denominación de Frente Amplio, que es más objetiva, dado el contenido de los grupos que lo apoyan.

b) La presencia de los Partidos Institucional Democrático (PID) y de la Central Aranista Organizada (CAO), lo configuran como un grupo político tradicional, ya que son estos partidos los que han hecho gobierno durante los dos últimos periodos, con una ideología similar a la del MLN, o sea, la del anticomunismo y con medidas como la utilización de la represión como método político

\* El subrayado es nuestro.

<sup>53</sup> Diario La Hora. Guatemala, 27 de Mayo de 1977, pág. 1. Diario El Imparcial. "Lucas en el Centro Izquierda". Guatemala, 22 de Marzo de 1977, pág. 1.



para mantenerse en el poder. Es importante aquí mencionar, para dejar claramente establecida esta posición, que es cabalmente a través del gobierno de Arana Osorio (PID-MLN-CAO), cuando la utilización de la violencia se convierte verdaderamente en un método político para mantenerse en el poder, pasando por encima de los mismos planteamientos ideológicos que ellos han aceptado, ya que la utilización de la violencia para imponer el gobierno actual, a través de un fraude electoral,\* viene a romper cabalmente con la forma ideológica y política fundamental de una sociedad de tipo liberal-burgués, como lo es el respeto al voto y el respeto a los procesos electorales. Este hecho, pareciera no tener importancia en países como los nuestros pero dadas las consecuencias que han tenido al interior de nuestra formación considero que es importante dejarlo establecido.

c) La presencia, dentro de esta misma coalición de personajes vinculados desde siempre a los intereses de las fracciones burguesas tradicionales: Roberto Herrera Ibargüen, Odilia Palomo Paiz viuda de Castillo Armas<sup>54</sup> y otros quienes siempre habían estado vinculados al Movimiento de Liberación Nacional, así como de representantes de sectores agrarios fuertes, nos da el índice de que esta coalición sigue dirigida por intelectuales tradicionales.

d) La íntima vinculación entre esta coalición y sectores tradicionales de la iniciativa privada, extremo que se comprueba con la participación de eminentes miembros de ésta, dentro de las planillas de diputados que presenta, tal el caso del Distrito Central en donde aparece el Ingeniero Juan José Urruela y del Distrito de Quezaltenango en donde aparece el actual Gerente de la Cámara de Industria, Licenciado Roberto Velásquez Oliva (funcionario de los gobiernos anteriores Arana-Kjell).<sup>55</sup>

e) La dependencia del Partido Revolucionario del actual gobierno, extremo que queda comprobado con declaraciones de prensa, así como con las actitudes y posiciones que ha tomado dicho partido en hechos importantes, en donde ha jugado en alianza con los partidos oficiales. Y, por otro lado, lo declarado por el licenciado Sagastume Pérez, anterior Secretario General del Partido: "La actual Secretaría General está sostenida por el Presidente Laugerud. . ."<sup>56</sup> Desde este punto de vista, el Partido Revolu-

\* Tal situación se repitió en la elección actual de 1978, ver el último apartado POSDATA.

54 Diario La Hora, Guatemala, 26 de mayo de 1977, pág. 8.

55 Diario El Gráfico, Guatemala, 24 de Diciembre de 1977.

Diario El Imparcial: Guatemala, 26 de Diciembre de 1977.

56 Carpio Nicolle, Jorge. *Los Partidos Políticos*. Investigación del Ejercicio Profesional Supervisado.

cionario se convierte también en representante de los intereses tradicionales.

f) Observemos ahora, la figura de los candidatos a la Presidencia y Vice-Presidencia, ya que estos hechos, en un país en donde la figura presidencial ejerce un poder tan grande, es importante observarla, dado que requiere un alto grado de confiabilidad para los intereses que va a representar.

—El Candidato Presidencial, General Romeo Lucas García, es un propietario de la tierra o sea que pertenece por su relación con los medios de producción a la Fracción de la Burguesía Terrateniente (sus posesiones se localizan en Alta Verapaz, uno de los departamentos más atrasados en relación con el desarrollo del capitalismo en Guatemala). En segundo lugar, pertenece a la alta jerarquía militar conservadora (al círculo de los Generales), habiendo tenido funciones directamente relacionadas con el ejercicio de la represión. Sale del Ministerio de la Defensa, para aceptar la candidatura presidencial. Durante toda la campaña, se rumoró que contaba con el apoyo de los Generales y se comprobó dicho rumor al ser elegido presidente dentro del fraude cometido.<sup>57</sup>

—El Candidato Vice-Presidencial, es el Doctor Francisco Villagrán Kramer, especialista en Derecho Internacional. Asesor de la Asociación de Cámaras Patronales (CACIF), hecho este aceptado por él.

La sola identificación de los candidatos, sería suficiente para llegar a pensar a qué bloque intelectual pertenecen, pero sumado a las anteriores explicaciones, conformamos un cuadro exacto de esta alternativa.

3) El Frente Nacional de Unidad se encuentra formado con los mismos partidos y grupos políticos que conforman el Frente Nacional de Oposición de 1974 (DC-PRA) como líneas políticas con ideologías propias y del Frente de Participación Popular, que representa una línea de pequeña burguesía vinculada al movimiento cooperativista y a los promotores sociales, influidos en gran medida por las corrientes modernizadas de la iglesia.

El frente lo encabeza Democracia Cristiana, ya que es el único partido inscrito, o sea con derecho a participar en la postulación de candidatos a nivel presidencial y de diputados. Desde 1970, Democracia Cristiana ha permitido la participación de los grupos socialdemócratas, tal como se observa en la gráfica; habiéndose constituido el primer frente en 1970 con la participación

57 Diario La Hora, Guatemala, 13 de Abril de 1977, pág. 4. Mimeógrafo.

de URD que es el primer nombre del actual Frente Unido de la Revolución (FUR).

Esta posición de la Democracia Cristiana, se empieza a reflejar a partir de 1966, que es cuando inicia su viraje en sus anteriores planteamientos y se proyecta a efecto de capitalizar la oposición a los grupos políticos tradicionales lo cual coincide con la posición del Partido Revolucionario que también inicia un viraje pero al revés, es decir empieza a irse hacia la derecha abandonando cada vez más, los principios que le dieron origen, en desmedro de su base que continúa siendo una base fundamentalmente campesina, aunque la dirigencia actual ya no responde a los intereses de la misma. Esta situación del Partido Revolucionario, ha hecho que la base lo abandone y se esté acomodando en los Partidos de Oposición como la Democracia Cristiana, el Partido Revolucionario Auténtico y el Frente Unido de la Revolución.

En 1974, la Democracia Cristiana vuelve a catalizar la oposición en alianza con los socialdemócratas (FUR-PRA) y en 1978 ya únicamente con el PRA, dado que el FUR se desprende del frente para buscar su propia alternativa, aunque sin lograr participar completamente en el proceso electoral, por no ser un Partido inscrito.

El Partido Revolucionario Auténtico, se reconoce como un partido socialista democrático, nace dentro del Partido Revolucionario, pero a partir de 1974 se desprende del mismo y se integra al frente de oposición. Reconoce el liderazgo de Alberto Fuentes Mohr y se encuentra formado en su dirección por antiguos militantes del Partido Revolucionario y por un grupo de intelectuales jóvenes, ligados en buena medida al trabajo técnico y universitario; en las exposiciones que se hicieron en el Primer Congreso de la Juventud Social-demócrata aceptaron tener una orientación marxista no ortodoxa y fijaron la posición en cuanto a la necesidad de la participación en el proceso electoral.

A lo largo de la Campaña, se han planteado como el ala izquierda del Frente Nacional de Unidad, denunciando el alto grado de explotación de las clases trabajadoras especialmente del campo y la utilización de la represión como un método político para mantener el actual estado de cosas; y, como solución a esa problemática, la necesidad de una amplia libertad de organización y respeto a la misma, en los tres niveles fundamentales: social, económico y político.<sup>58</sup>

En relación con las candidaturas Presidenciales y Vice-Presidenciales, el Frente Nacional de Unidad postula al General Ri-

<sup>58</sup> Discurso del Doctor Alberto Fuentes Mohr. Diario El Gráfico: Guatemala, 16 de Febrero de 1978.

cardo Peralta Méndez y al Licenciado René de León Schlotter. En relación con el candidato presidencial, se considera que representa a los nuevos intelectuales del ejército, tal como se verá más adelante al analizar lo relativo a esta institución. En lo personal, el candidato, es una persona de carácter más intelectual que militar, ha ocupado puestos en lo referente a la vida académica en el ejército, más que en puestos iminentemente represivos. Su formación intelectual la ha obtenido por algún tiempo en el Perú y a consecuencia de ello es que forma parte de los propulsores del Centro de Estudios Militares (CEM) que es una institución similar a la del Perú. Por otro lado, atendiendo a su relación con los medios de producción, vemos que carece de propiedad sobre los mismos, es un burócrata dentro del ejército.

En cuanto al candidato Vice-Presidencial, es un hombre con una ideología social-cristiana, es el fundador del Partido Democracia Cristiana y su presidente honorario, además de ser el Secretario de la Internacional Demócrata Cristiana. Su posición ha sido de oposición dentro del sistema. A ojos de la iniciativa privada es un hombre peligroso por sus ideas, afirmación que carece de sentido, ya que no es un extremista ni un radical.

### 3.2.3.3. *Resumen*

Como conclusión podemos señalar que en Guatemala, se juegan tres posiciones claramente: La de los Intelectuales Tradicionales, como una fracción homogénea en sus planteamientos, representada por el Movimiento de Liberación Nacional. La posición transformista, representada por la Coalición Oficial (CAOPID-PR-AD), que representa los mismos intereses de la fracción tradicional, pero que varía en cuanto a su forma, ya que se expone como una posición menos radical que pretende a través de la presencia del Partido Revolucionario y de Acción Democrática (línea que salió del FUR), tener un aval popular, lo cual no lograrían dentro del Movimiento de Liberación Nacional\*; y, por último la de los nuevos intelectuales dentro de la alianza del Frente Nacional de Unidad, que representa los intereses de las fracciones de la burguesía modernizante de Guatemala, la cual pretende establecer una alianza de clases entre esas fracciones de la burguesía y la pequeña burguesía.

De lo anterior podemos concluir que el bloque intelectual tradicional, a nivel político, está roto; lo que viene a demostrar

\* Véase el capítulo del Imperialismo: esta posición coincide con la tesis del Departamento de Estado de los Estados Unidos, o sea, la de la Democracia Restringida.

la posibilidad del establecimiento de un nuevo bloque histórico en Guatemala, visto como una etapa más del desarrollo del capitalismo.

### 3.3 *La Sociedad Política*

De conformidad con el marco teórico utilizado, dentro de la Sociedad Política se estudia lo relativo al Estado y al Derecho; en este sentido nos corresponde estudiar concretamente los Aparatos Represivos: Ejército, Policías, etc., la Burocracia y los aspectos relativos a Tribunales. Hemos decidido por razones de orden práctico y por la importancia que tienen dentro de ésta, estudiar lo relacionado con el Ejército y con la Burocracia, a efecto de tratar también de encontrar fisuras dentro del bloque intelectual que los compone.

#### 3.3.1. *El Ejército*

El estudio de esta institución representa para América Latina, no sólo una necesidad para poder analizar la realidad del poder político, sino también una finalidad de carácter práctico para poder hacer proyecciones coyunturales. Los ejércitos latinoamericanos, han venido demostrando no sólo su carácter de institución represiva al servicio de la clase dominante, sino también la búsqueda del ejercicio de funciones que van más allá de éstas. Obviamente penetrar a las interioridades de los mismos, se torna bastante difícil por su propio carácter de centros cerrados a la investigación y son pocos los elementos de juicio que se tienen al respecto, no obstante, se presentan algunos hechos ya observados por anteriores investigadores, tales como la íntima vinculación de éstos al Imperialismo y el traslado de ser simples miembros de la institución a pertenecer a algunas de las fracciones de la clase dominante. En Guatemala, un hecho significativo es por ejemplo, el traslado hacia la fracción de la burguesía terrateniente, a través de la entrega de tierras a los miembros de la institución en sus más altas jerarquías, lo que sí puede darnos un índice de cuáles son los intereses que podrían defender y su forma de pensamiento.

Hemos visto cómo la institución más importante dentro de la Sociedad Civil, la iglesia, ha dado muestras de encontrarse dividida aparentemente en dos posiciones antagónicas, que representan la constitución dentro de la misma de un nuevo bloque intelectual, tales manifestaciones también pueden encontrarse den-

tro del Ejército, aunque no en una forma tan manifiesta. No obstante, podemos señalar en forma *a priori* que dentro del Ejército guatemalteco, se plantea la existencia de contradicciones, las cuales pueden tener su origen, en dos hechos importantes, a saber:

- a) La contradicción entre las viejas y las nuevas generaciones;
- b) Las contradicciones entre la alta jerarquía militar que posee medios de producción, sobre todo en propiedades sobre la tierra y, los militares que viven únicamente de su salario y que obviamente no se sienten ligados en forma material a medios de producción alguno.

Para poder comprobar las contradicciones que se señalan sería necesario hacer un estudio de suyo difícil por la obtención de los datos, pero a pesar de ello y recogiendo el consenso y los rumores que se manifestaron a raíz de la coyuntura electoral, se puede establecer la existencia de un poder militar que gira alrededor de "los generales", el cual según la opinión que se manejó en esos días, giraba en torno al apoyo del candidato oficial y por otro lado, se manejó lo relativo a la oficialidad joven, que giraba en torno al candidato de la oposición.

Nosotros, recogemos el extremo señalado porque es cabalmente un indicador, que si bien carece de validez científica, si nos permite seleccionar la actuación del candidato de la oposición, para medir en términos ideológicos más que todo, su forma de pensamiento en torno y en contraste con la forma de pensamiento tradicional, de ahí que hayamos seleccionado el estudio de una institución en la cual el Ejército como tal, ha tenido participación y que ha cumplido una finalidad importante a raíz del terremoto del 4 de febrero de 1976, con el objeto de establecer la posición modernizante dentro de la institución armada.

El Comité de Reconstrucción Nacional, logró unificar en su seno tres posiciones coincidentes: "... estará presidido por el Presidente de la República y se integrará con: a) Un representante del Ejército: será un Oficial General del servicio activo que ejercerá sus funciones como Director Ejecutivo del Comité de Reconstrucción Nacional en representación del Presidente de la República; b) Un coordinador que deberá ser Ministro de Estado; c) Un representante del movimiento cooperativista".<sup>59</sup>

En realidad, quedaron representados dentro del Comité de Reconstrucción Nacional (CRN)\*: El Ejército (fracción moder-

59 Instituto de Investigaciones Políticas y Sociales. "Estudio Coyuntural de la actuación del Estado guatemalteco ante la crisis de febrero de 1976". POLITICA Y SOCIEDAD. Guatemala. No. 2, Julio-Diciembre de 1976, E.C.P., USAC, pág. 128.

\* Cuando nos referimos al Comité de Reconstrucción Nacional, usaremos la abreviatura CRN.

nizante)\*; la fracción de la Burguesía Modernizante (ya que se nombró como coordinador al Licenciado Jorge Lamport Rodil)\*\*; y, por último la pequeña burguesía representada por el Movimiento Cooperativista (su representante el Licenciado José Miguel Gaytán)\*\*\*.

Tomando en cuenta lo que señalábamos antes, podríamos decir que en el enfrentamiento que se dio en el bloque en el poder, para la constitución del CRN, pesó en mayor grado, los representantes del nuevo bloque intelectual y no del tradicional, tal como se establecerá más adelante. Esto se deduce de la forma como quedó constituido el mismo y sobre todo tomando en cuenta que se excluyó de su participación a la iniciativa privada —CACIF— y al movimiento obrero organizado, y por el contrario se trató de afianzar la posición reformista. En relación con esto, los miembros del Instituto de Investigaciones Políticas y Sociales, llegan por otro camino a una interpretación similar: “Más tarde, cuando ya se han encontrado los reflejos tradicionales de este aparato de Estado, se organiza el CRN. Este, que tiene en su seno la representación de UNA FRACCION DEL EJERCITO y de UN SECTOR DEL MOVIMIENTO COOPERATIVO, representa claramente un INTENTO DE APERTURA A NIVEL POLITICO, pero más claramente un intento de buscar las clases —apoyos necesarios para plantear UNA ACCION DE PARTICIPACION MAS DEMOCRATICA”.<sup>60</sup> (El subrayado es nuestro).

Tratemos de confirmar lo anterior, a través del análisis, en relación con la forma de organización que planteó el CRN, para enfrentar el problema del terremoto en Guatemala. En los países como el nuestro, el enfrentamiento de la solución de los problemas, sean éstos del tipo que sea, normalmente obedecen a un patrón idealista, en el sentido de que se pretende desde arriba, encontrar la solución a los problemas, hecho que muchas veces da como resultado graves equivocaciones. En el caso que analizamos, el planteamiento que se hizo, rompe con la tradición idealista:

\* La corriente social-demócrata del Partido Revolucionario (PRA) en documento de apoyo a dicho General, para la candidatura a la Presidencia, señala: “...nuestra formal petición, en el sentido de que se discuta también la precandidatura del General Ricardo Peralta Méndez, persona que a nuestro juicio se identifica plenamente con la forma de pensamiento social-demócrata del Partido Revolucionario no sólo de palabra, sino también tomando en cuenta su trayectoria y posición económico-social” (La Nación, 26 Feb. 1977).

\*\* En relación con el Ministro de Finanzas, Lic. Jorge Lamport Rodil, de conformidad con publicaciones de prensa, se le vincula muy cerca del General Peralta. Es un hombre importante dentro del Partido Institucional Democrático, su nombre se barajó con fuerza para la candidatura Vice-Presidencial. Lo vetó el PRA.

\*\*\* “Ya para 1974, las cooperativas contaban con un número de afiliados que excedía de los 50,000 socios y había recibido recursos financieros por una cantidad de los 15 millones de quetzales; para los meses anteriores al terremoto el capital recibido había aumentado a 32.877.76 millones de quetzales y el número de socios de 127.441” Instituto de Investigaciones Políticas y Sociales. Op. cit., pág. 142.

<sup>60</sup> Instituto de Investigaciones Políticas y Sociales. Op. cit., pág. 130.

“Es necesario destacar que entre las ideas que circulan dentro de las comisiones del Comité, está la que se refiere a la organización misma de la acción de ésta, cuya primera característica estriba en que el planteamiento de ideas se llevará a cabo de abajo para arriba, es decir, que se presume que mucho del contenido de la planificación misma y de las alternativas que presenta la reconstrucción van a ser tomadas como una decisión local, en los escalones más bajos de todo el aparato, para luego canalizarlos hacia la cúspide”.<sup>61</sup> El planteamiento anterior, implicaba obviamente la organización popular a través de comités locales, a efecto de poder contar con la información necesaria que se enviara a la cúspide en donde se planificaría, para poder descender en forma concreta con la ayuda a la base.

Lo señalado por el Instituto de Investigaciones Políticas y Sociales de la USAC, nos permite observar un cambio en relación con la metodología empleada, pero también un proyecto de organización popular, que es muy importante de destacar, ya que lo que más se ha combatido en Guatemala, es cabalmente cualquier forma de organización, no digamos la de tipo popular (aquí es necesario aclarar, que no hay precisión en cuanto al tipo de organización que se planteaba, la impresión del autor, es que es más que todo a nivel social). Lo anterior, es ratificado por el Director de la Reconstrucción Nacional, en el nivel político, cuando aparece como candidato presidencial, ya que a lo largo de su campaña manifestó: “. . . la necesidad de la organización popular, para la resolución de los problemas de Guatemala”.<sup>62</sup>

Por otro lado, se trató de crear un marco teórico referencial de la Reconstrucción Nacional, al cual se le dio el nombre de Filosofía de la Reconstrucción, que en palabras de su promotor, contempla los siguientes aspectos: “. . . que la reconstrucción nacional debe entenderse como un conjunto de acciones destinadas a poner y a restaurar la infraestructura física, destruida por el terremoto, pero también debe entenderse la suma de programas, políticas y actitudes que conduzcan a disminuir la pobreza y a eliminar la segregación de los marginados de toda oportunidad de ascenso económico, espiritual y cultural. El fin último debe ser el desarrollo de los sectores populares tanto urbanos como campesinos”.<sup>63</sup>

El planteamiento hecho, representa un enfoque reformista de nuestra realidad, y encuentra su concreción con el hecho de que el Director de la Reconstrucción Nacional, fue el candidato

61 Instituto de Investigaciones Políticas y Sociales. *Op. cit.*, pág. 130.

62 Conferencia prestada por el Candidato de la D.C.G. en la ciudad de Quezaltenango, el 29 de Mayo de 1977.

63 *Ibidem*, pág. 131.



presidencial de la Democracia Cristiana Guatemalteca y de los socialistas (PRA).

Es importante señalar también, un punto coincidente entre los nuevos intelectuales del Ejército y de la Iglesia; "El candidato presidencial del Partido Democracia Cristiana Guatemalteca, General Ricardo Peralta Méndez, dijo que: 'Los cambios en la iglesia a partir del Vaticano II, han beneficiado el mundo de hoy. Yo no participo de la creencia —afirmó— de quienes temen a una iglesia de avanzada social. Por el contrario —señaló— la iglesia está contribuyendo al desarrollo de las clases económicamente débiles, al bienestar de los humildes y la lucha por el imperio de la justicia en el mundo. . . .'"<sup>64</sup> Por el contrario, los intelectuales tradicionales, en su más pura expresión, se han referido a los cambios en la iglesia, por medio del Lic. Sandoval Alarcón, Director General del Partido Movimiento de Liberación Nacional, de la siguiente forma: "uno de los bastiones más sólidos en la lucha contra el comunismo, y lo hablo con toda claridad, nuestra iglesia católica, que agrupa a millones de hombres, hoy ha sido uno de los vehículos más importantes con los cuales el comunismo ha llegado al pueblo, a los indígenas y a nuestra gente humilde, hecho ocurrido, a partir del Concilio Vaticano II —aseguró en Taipei, el licenciado Mario Sandoval Alarcón, Vice-Presidente de la República, al abrirse el lunes la Conferencia Mundial Anticomunista".<sup>65</sup>

Como se puede observar, de las citas anteriores, el enfoque ideológico, de los dos bloques de intelectuales queda claro. El enfoque tradicional, sostiene todavía con fuerza su planteamiento ideológico del anticomunismo, el cual ha logrado imponerse en Guatemala a partir de 1954; y, por otro lado observamos un planteamiento proveniente de un miembro del Ejército, que observa la situación de otra manera, diferente con la de los tradicionales.

### 3.3.2. *La Burocracia*

A partir de los años 60, se inicia en Guatemala en proceso tendiente a lograr una mayor tecnificación de la burocracia guatemalteca: "... en 1959 se estableció el Centro para el Desarrollo de la Administración Pública (CDAP) para el entrenamiento de empleados y funcionarios públicos de diferentes niveles. En 1964 se estableció un nuevo tipo de institución, el Instituto Nacional de Administración para el Desarrollo (INAD) ... En 1967 fue orga-

64 INFORPRESS Centroamericana No. 242. Guatemala, 19 de Mayo de 1977.

65 Diario de Centro América, Guatemala, 20 de Abril de 1977, pág. 4.

nizada la Oficina Técnica de Administración Pública (OTAP)".<sup>66</sup> Este impulso para desarrollar la técnica burocrática, coincide con el impulso económico que se da con la creación del Mercado Común Centroamericano, el cual como ya es sabido representó la llegada de fuertes inversiones extranjeras al área centroamericana, así como un avance a la industria nacional; pero, además significó la creación de centros de estudio tanto nacionales como regionales, tales como la Secretaría de Integración Económica Centroamericana (SIECA), que requirieron el aporte de conocimientos de técnicos nacionales, centroamericanos y extranjeros.

Fuera de lo anterior, también se ha observado en Guatemala, el surgimiento de una serie de oficinas técnicas tanto públicas como privadas, que demuestran las demandas de nuevos especialistas, existe en Guatemala ya, una asociación de planificadores, de científicos políticos, etc.

Para los efectos de este trabajo, lo importante es señalar la existencia de una élite tecnocrática que empieza a sentir la necesidad, como causa propia de su existencia, la tecnificación global del país, tanto a nivel superestructural como estructural. Estas élites tecnocráticas, se han situado a tres niveles: Las instituciones públicas de carácter internacional (SIECA, BID, etc.); en el gobierno central ( Planificación Económica, Universidades, INTECAP, INAD, etc.) y en el gobierno local. Y por aparte en el campo estrictamente estructural existen una serie de oficinas consultoras. En relación con estos últimos, salen fuera de los objetivos del trabajo, ya que nos interesan los servidores de la superestructura.

A lo largo de este apartado, utilizaremos un estudio presentado por el licenciado Miguel Angel Reyes, sobre el surgimiento de la tecnocracia, estudio que se basa en el análisis del Anteproyecto que crea la Comunidad Económica y Social Centroamericana. Coincidimos con él, cuando asienta que el: "...Anteproyecto que crea la comunidad no es sólo un documento de trabajo que conlleva una idea sobre la integración centroamericana como lo declaran sus autores. Es sobre todo un sistema de categorías y contenidos que al mismo tiempo que simbolizan las aspiraciones de un nuevo grupo (la tecnocracia social) cristalizan un manifiesto político que desempeña la función de apuntalar el surgimiento de nuevas formas autoritarias de gobierno."<sup>67</sup>

El Mercado Común Centroamericano y por ende la Oficina

66 Luján, Hernán D. *Estudios Sobre Administración Pública en Guatemala*. Guatemala: INAD, 1964, págs. 148 a 152.

67 Reyes, Miguel Angel. "Emergencia de la Tecnocracia: implicaciones estructurales e ideológicas del anteproyecto que crea la Comunidad Económica y Social Centroamericana". *POLITICA Y SOCIEDAD*. Guatemala: Enero-Junio 1976. Revista de la E.C.P. USAC, pág. 11.

Regional SIECA, tal como lo señalábamos al principio, ha necesitado de la ayuda de un nuevo tipo de especialistas en las Ciencias Sociales, que ha entrado al campo de la burocracia y como tal para poder sobrevivir necesita constantemente tratar de expandir su área de influencia a efecto de que sus servicios no sólo sean requeridos, sino también bien cotizados. Tomando en cuenta esto, es que coincidimos, con el autor, en el sentido de que el anteproyecto "simboliza las aspiraciones de un nuevo grupo (la tecnocracia social)" y también coincidamos en que "apuntala el surgimiento de una nueva forma autoritaria de gobierno". El análisis es valioso, aunque el planteamiento hecho por Miguel Angel Reyes, se hace al revés, ya que parte de arriba hacia abajo; la existencia de este nuevo grupo intelectual es consecuencia del desarrollo de las fuerzas productivas en el país, que a través de las fracciones modernizantes de nuestra burguesía, crea sus nuevos intelectuales, los que tienen como función primordial crear la "voluntad colectiva" necesaria para el "alumbramiento" de una nueva forma de gobierno, mejor dicho, un nuevo bloque histórico en Guatemala, que no variará en cuanto a su esencia —explotación del hombre por el hombre— pero sí en cuanto a su forma, dado que las nuevas fracciones de esa burguesía pasarán a ocupar el lugar hegemónico dentro del bloque en el poder, desplazando a las fracciones tradicionales.

El proceso que esbozamos en las líneas precedentes, como todo proceso es largo y avanza por etapas, de ahí, que en este momento la fracción terrateniente y sus representantes o servidores "los intelectuales tradicionales" conservan una fuerte dosis de poder político, extremo que se demuestra incluso, en el tratamiento del problema de la tierra, en el propio documento que analiza el licenciado Reyes: "... Dentro del tratado que crea la Comunidad Económica y Social Centroamericana... A la política agrícola se le dedicaron 11 artículos entre los que se llegó a proponer la transformación agraria 'mediante la sustitución del latifundio y minifundio' (Artículo 100). La política industrial con veinte artículos fue la más detallada de todas".<sup>68</sup> Como se puede observar, queda claro, representantes de quién son los intelectuales que estructuraron el nuevo proyecto, pero lo que es importante resaltar de esta cita, es el tratamiento al problema del agro en Guatemala.

El planteamiento en relación con la transformación agraria, es relativamente poco tratado y "tímidamente" planteada la solución, a pesar de que el problema agrario es el fundamental en Guatemala (obsérvase que fue más profundamente tratado por el

<sup>68</sup> *Ibidem*, págs. 16-17.

documento Unidos en la Esperanza de la Iglesia), pero esto obedece, a dos hechos fundamentalmente:

a) Que la fracción industrial en Guatemala, continúa ocupando un lugar secundario dentro del bloque en el poder; y, que el enfrentamiento directo con la fracción agro-exportadora no garantiza una resolución de la contradicción en forma ventajosa para la misma. En otras palabras, que antes de proponer políticas agrarias más audaces, se hace necesario el "momento político" o sea el paso entre lo secundario a lo primario o hegemónico por parte de la fracción industrial, para que el tratamiento del problema agrario se profundice y se diseñen las políticas necesarias para la resolución del mismo, en su beneficio. Esto, significa la pérdida de control político para la fracción agro-exportadora. Ese momento político es el que se busca y que podría llegar a representar la constitución de un nuevo bloque histórico en Guatemala.

b) Por otro lado, la propuesta del anteproyecto en relación a la modificación o sustitución de la política lati-minifundio, es una forma de evitar que continúe la repartición de la tierra dentro de este esquema y que es cabalmente el que le ha permitido a la fracción terrateniente poder contar con la mano de obra suficiente y barata en los momentos necesarios del ciclo de producción agrícola, de ahí, que si la propuesta colara, el problema seguiría, pero no se ahondaría fortaleciendo más a la fracción terrateniente, pero además, la propuesta en caso de ser aceptada, también permitiría la proletarización de un mayor número de campesinos, que forzarían una política salarial mejor y que el final redundaría en beneficio de la fracción industrial, ya que ampliaría el mercado de consumo de sus productos.

Definitivamente la propuesta no entra al fondo del asunto, ya que la solución tendría que ser mucho más radical, si es que se quiere solucionar el problema agrario en Guatemala, no obstante para llegar a plantear una situación así, por parte de la fracción industrial de nuestra burguesía, se hace necesario que tenga el control político del país, a efecto de poder impulsar sus propias políticas, apoyándose para ello en el proletariado y semi-proletariado agrícola.

En otras palabras, los nuevos intelectuales dentro de la burguesía, están cumpliendo la función que les han asignado las fracciones de clase que representan, es decir, están conformando una "nueva voluntad colectiva" hacia el cambio que con claridad se presenta dentro del bloque en el poder, este cambio que como bien lo señala el licenciado Reyes representa "modificaciones reformistas", obedece al grado de desarrollo de nuestras fuerzas productivas, que exigen un reacomodo o una modificación de las

relaciones sociales existentes es decir la conformación de un nuevo bloque histórico dentro del capitalismo guatemalteco: "La reestructuración implicaría el surgimiento de nuevas alianzas y compromisos sociales que podrían concluir en un equilibrio de intereses que abriera las puertas del desplazamiento definitivo de las oligarquías agro-exportadoras".<sup>69</sup> Ese desplazamiento, insisto, es una lucha fuerte que se está dando en este momento y que la podemos observar con claridad a nivel superestructural, aunque aparentemente, esté confuso el panorama político en esta coyuntura.

Para concluir con este apartado, podemos señalar, tal como quedó establecido anteriormente, la existencia de un nuevo bloque intelectual, que pretende sacar adelante el proyecto de las fracciones modernizantes de la burguesía guatemalteca.

#### 4.—*La Presencia del Imperialismo*

Dentro del análisis que hemos venido haciendo, es importante contemplar y estudiar cuál es el papel que juega el imperialismo en la influencia hacia la constitución de un nuevo bloque histórico en Guatemala. Y esto, fundamentalmente a consecuencia de nuestra situación del país dependiente de los Estados Unidos, dependencia que no es necesaria aquí analizar, ya que de todos ES CONOCIDO DICHO FENOMENO, que se manifiesta en forma estructural, entendiéndolo por tal, su presencia en todos los niveles que conforma nuestra formación económica social.

El colocar en último lugar del trabajo este análisis se debe fundamentalmente a que consideramos que la influencia del imperialismo juega un papel secundario en la conformación del nuevo bloque histórico y aceptamos como válida la tesis maoísta, que señala que: "... las causas externas constituyen la condición del cambio y las causas internas, su base, y que aquellas actúan a través de éstas. A una temperatura adecuada, un huevo se transforma en pollo, pero ninguna temperatura puede transformar una piedra en pollo porque sus bases son diferentes".<sup>70</sup> En otras palabras, la conformación de un nuevo bloque histórico y las manifestaciones de su constitución que hemos estudiado, no podrían darse si las condiciones para el cambio no estuvieran dadas y en ese sentido, la intervención externa en el fenómeno por mucho que se quisiera imponer, no lograría hacerlo, tal como pareciera ser la situación que se presentó en San Salvador con ocasión del

<sup>69</sup> *Ibidem*, pág. 23.

<sup>70</sup> TSE-TUNG, MAO. "Sobre la Contradicción". *Obras Escogidas*. Tomo I. Pekín. Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1968, pág. 336.

fraude electoral en las últimas elecciones y al cual nos referiremos más adelante.

No obstante lo señalado, si nuestra hipótesis central es verdadera, la influencia de la nueva política impulsada por Carter y que parece obedecer en gran medida a las recomendaciones de los informes Linowitz, puede venir a influir en gran medida a reforzar la tendencia de la conformación del nuevo bloque histórico. Es por ello que he considerado la necesidad de señalar las dos tendencias que aparentemente se encuentran en contradicción en la política exterior norteamericana. Por un lado, la planteada por los informes Linowitz y la tendencia conservadora de la Burocracia Profesional del Departamento de Estado.\*

#### 4.1. *Enfoques Políticos en el tratamiento de la Política Estados Unidos-América Latina*

Aventurarse a señalar cuál es la concepción que se tiene en relación con la política internacional de los Estados Unidos hacia América Latina, es dificultosa, ya que ésta nunca ha sido del todo clara ni uniforme y, por el contrario pareciera ser una política de solución de problemas inmediatos, de conformidad con la situación coyuntural que se presenta. No obstante lo anterior, la nueva política exterior norteamericana presenta hasta el momento visos de seriedad, dado que los dos problemas más serios que enfrentaba, el problema del Canal de Panamá y las relaciones con Cuba, están en camino de resolverlos según indicadores y de resolverlos de conformidad con una orientación que podemos ubicarla en gran medida dentro de los llamados informes Linowitz. Esto, nos indica no sólo un grado de seriedad en tener una política exterior coherente y diseñada hacia América Latina, sino también puede venir, como ya se señalaba a fortalecer nuestra hipótesis en relación a la conformación de un nuevo bloque histórico en Guatemala. De ahí que sea necesario analizar, aunque brevemente las dos posiciones.

##### 4.1.1. *Aspectos importantes del Informe Linowitz.*<sup>71</sup>

##### 4.1.1.1. La Evaluación de los Cambios recientes en la situación mundial.

\* Para el Estudio de estas posiciones el autor se basa fundamentalmente en el artículo de Luis Maira: "Estados Unidos y América Latina: Perspectivas de cambio bajo la administración de Carter". CUADERNOS SEMESTRALES, México: Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE) No. 1, Abril 1977.

<sup>71</sup> Las conclusiones que se transcriben, fueron tomadas del artículo de Luis Maira y debidamente confrontadas con el contenido del Informe: ESTADOS UNIDOS Y AMERICA LATINA: PROXIMOS PASOS. Segundo Informe de la Comisión sobre Relaciones Estados Unidos-América Latina. 20 de diciembre de 1976. Centro para las Relaciones Interamericanas (Informe Linowitz).

- 4.1.1.2. La verificación de la pérdida de homogeneidad entre las naciones latinoamericanas... hablando en un lenguaje claro, el informe Linowitz invita al gobierno de Estados Unidos a que deje de ver a América Latina como un todo, y a inaugurar un punto de vista distinto, basado en la distinción de tres grupos diversos de países avanzados, medianos y retrasados, en función de los niveles de desarrollo logrados;
- 4.1.1.3. La negación de la conveniencia de una política hemisférica. Esta es una de las ideas más originales del informe, y la que tiene mayor proyección práctica... incluyen problemas tales como los términos y las condiciones de la inversión privada, las preferencias comerciales y arancelarias, los abastecimientos y precios de los productos básicos de exportación, los recursos del mar, los derechos humanos, y la transferencia de la tecnología. En estas áreas Estados Unidos, por regla general, no puede tener una política con respecto a América Latina y otra con respecto al resto del mundo. Se trata de problemas globales que por lo tanto, requieren de políticas y soluciones globales.
- 4.1.1.4. El rechazo del empleo por parte de Estados Unidos de mecanismos de intervención... Tal disposición debe ser válida frente a circunstancias tanto de intervención militar, abierta y unilateral (como en el caso de la República Dominicana) como de involucramiento encubierto en la política interna de algún país de América Latina (como en el caso de Chile).
- 4.1.1.5. La supresión de todas las enmiendas y mecanismos de sanción o amenazas de aplicación de "medidas unilaterales de coerción económica" por parte de Estados Unidos a los países de América Latina. El grupo consideró especialmente el impacto negativo, sobre todo de exacerbación del nacionalismo...
- 4.1.1.6. Una fuerte actitud de rechazo a los mecanismos de transferencias de armamento y ayuda militar.
- 4.1.1.7. La redefinición de la política de inversiones privadas de Estados Unidos en América Latina.
- 4.1.1.8. Una clara preocupación por la vigencia de los dere-

chos humanos en la región. Esta claridad que señala el autor que seguimos se establece en las recomendaciones que señala el informe: "7) El gobierno de Estados Unidos debería hacer clara su determinación de no otorgar ayuda militar o vender equipo militar o policial a países respecto de los cuales se compruebe que sus gobiernos o sus fuerzas de seguridad están llevando a cabo violaciones graves y sistemáticas de los derechos humanos fundamentales... 8) Al proporcionar ayuda económica, ya sea bilateralmente o a través de organizaciones multilaterales, Estados Unidos debería evitar el apoyo a regímenes que violen los derechos humanos fundamentales de manera grave y sistemática... 9) Estados Unidos debería tomar en consideración el empleo de sus embajadas como refugios temporales para personas que escapan a la persecución ocasionada por el ejercicio de derechos civiles y políticos básicos..."<sup>72</sup>

Relevancia de algunos problemas cruciales de la región latinoamericana... Dos de éstas se recogen claramente en las propuestas: Panamá y Cuba. En ambos casos, los autores del informe infringen su propio método y recomiendan cambios y aperturas en la actitud norteamericana.

De las conclusiones anteriores, podemos a estas alturas (un año después de su publicación) evaluar de alguna manera cuál ha sido la actitud del gobierno-Carter, en relación con América Latina, sobre todo en materia de Derechos Humanos, ya que de esta evaluación por así decirlo, podemos deducir el grado de seriedad de esta política, así como la influencia que han tenido los informes Linowitz.

En este sentido, muchos autores, coinciden que la mejor forma de evaluar tal situación, se podría medir a través de la resolución de los problemas principales que enfrenta la política norteamericana en estos momentos en relación con América Latina: Panamá y Cuba,\* y en este sentido los avances a la fecha han sido coincidentes con la política trazada y acordes con lo señalado en el Informe Linowitz, al punto que este último, es decir Sol M. Linowitz, fue el encargado de llevar la negociación del Canal en las últimas fechas, hasta su conclusión.

<sup>72</sup> Estados Unidos y América Latina: Próximos Pasos. CUADERNOS SEMESTRALES, México, Centro de Investigaciones y Docencia Económicas (CIDE) No. 1, Abril 1977.

\* Ver: Rosario Green, Riordan Roett y Robert Bond, en CUADERNOS SEMESTRALES, No. 1, CIDE, México, Abril 1977.



Con fecha 7 de septiembre de 1977, informa la prensa la firma del tratado del Canal de Panamá: "CARTER Y TORRIJOS FIRMARON AYER EL NUEVO TRATADO DEL CANAL. El acto histórico se realizó en el salón de las Américas de la OEA, con la presencia de 26 jefes de Estado y representantes del Hemisferio ..."<sup>73</sup>

El contenido de la negociación si bien es importante, deja de serlo para los efectos de este trabajo, baste decir al respecto que ya fue aprobado en referendum por el pueblo panameño, aunque también ha levantado protestas de sectores del mismo. No obstante lo que pone de manifiesto es la actitud y el firme deseo de resolver el problema, por parte de la nueva administración Carter, el cual está teniendo dificultades para que sea ratificado por el Senado norteamericano.

Y en relación con Cuba, quizás el acto más importante y que denota una mejora en las relaciones Estados Unidos-Cuba, sea el establecimiento de las "Secciones de Interés" tanto en Washington como en La Habana. Con ocasión de la instalación en los Estados Unidos, la prensa recogió el siguiente comentario: "Se instaló misión diplomática cubana en Estados Unidos ... En representación de Estados Unidos, el subsecretario norteamericano de Estado, Philip Habib, declaró en presencia de unos 200 invitados que la apertura de la "Sección de Interés" cubana marcaba "un primer paso limitado pero significativo hacia una normalización de las relaciones entre Washington y La Habana".<sup>74</sup> Por su parte la prensa cubana, señala que el establecimiento de la Sección de Interés en Washington y La Habana, "inaugura una nueva etapa de relaciones entre ambos países ..."<sup>75</sup>

De lo anterior, puede decirse que en relación con los dos problemas principales, se denotan dos hechos fundamentales: a) La importancia del enfoque para el tratamiento de la problemática latinoamericana, visto desde los Estados Unidos, del informe Linnowitz; 2) Que el planteamiento de tal política, parece tomar un camino de seriedad.

#### 4.1.2. *Planteamiento de la Burocracia Profesional del Departamento de Estado Norteamericano*

Por otro lado, es importante analizar también cuál es la posición de lo que hasta la fecha siguen siendo los responsables de la aplicación de la Política Exterior Norteamericana y los cuales

<sup>73</sup> Diario El Gráfico, 8 de Septiembre, 1977.

<sup>74</sup> Diario La Tarde, 2 de Septiembre de 1977, pág. 5.

<sup>75</sup> Diario El Gráfico, 31 de Agosto de 1977.

dan la impresión de disentir de los planteamientos de Linowitz, "Una segunda alternativa, basada en supuestos casi antagónicos con los del grupo Linowitz, toma cuerpo entre sectores importantes del Departamento de Estado. Este enfoque que es mucho más pragmático, apunta hacia el objetivo de una homogenización política de la región en torno de una hipótesis de democracia restringida especie de cambio intermedio entre los regímenes militares autoritarios y las formas democráticas liberales abiertas. Esta alternativa sí se ocupa de la situación política país por país, y se apoya en la idea de hacer que pese, otra vez, el poderío norteamericano, para apoyar tal política".<sup>76</sup>

Esta posición representa la línea conservadora de la política norteamericana y representa también el intervencionismo a través de cualquier tipo de práctica, siempre y cuando se favorezcan los intereses norteamericanos. Pero lo importante de resaltarla se debe, a que siendo la posición de la burocracia profesional, puede muy bien imponerse y desvirtuar así, los "avances" liberales de la posición Linowitz, lo que significaría para los efectos de este ensayo, el apoyo a la posición oficialista, o sea el transformismo, sin esperar desde luego avances en el campo del cambio social.

Esta conclusión, en el sentido de que podría imponerse una decisión proveniente de la Burocracia Profesional, para el caso de Guatemala y que conllevaría un apoyo al planteamiento que hace el oficialismo actual en estas elecciones se deduce desde el interior de la formación guatemalteca, en los intentos que hizo el gobierno en relación con la formación de una coalición que se formaría con los Partidos PID-PR y DC, a efecto de aislar únicamente al MLN y obtener así un resultado electoral satisfactorio. En términos de legitimidad y que pudiera controlarse a través de los mismos grupos oligárquicos, que simplemente trasladarían sus intereses a los nuevos partidos o sea un típico caso de transformismo, coalición que no llegó a concertarse tal como ya explicó pero que se intenta por medio de dos partidos políticos el PID y el PR reforzados por los intereses de la CAO.

Luis Maira, señala que: "Estas Democracias Viables (que con más propiedad podrían ser denominadas 'democracias restringidas') deberían tener un origen electoral y asegurar la dirección de los gobiernos a sectores civiles. En cuanto a los requisitos para favorecer el florecimiento de esta nueva forma de gobierno, éstos serían esencialmente dos: **QUE LOS GOBIERNOS RESULTANTES SE APOYARAN EN ORGANIZACIONES POLITICAS QUE DISPUSIERAN DE UN CONSIDERABLE APOYO POPULAR Y DE MASAS,** y que, al mismo tiempo, **GARANTIZARAN**

<sup>76</sup> Maira, Luis. *Op. cit.*, pág. 76.

## UN DEFINIDO RECHAZO A LA APLICACION DE PROGRAMAS RADICALES DE PERSPECTIVAS SOCIALISTAS".\* 77

Como veremos más adelante al analizar el caso Guatemala, la perspectiva del ingreso de Democracia Cristiana y del Partido Revolucionario Auténtico, no garantizaba que no se dieran medidas que a juicio de los sectores tradicionales, no sentaran las bases de un avance hacia el camino, como lo sería el impulso a la organización obrera y campesina, que se ha venido planteando tanto por los demócratas cristianos como por los socialistas del Partido Revolucionario Auténtico.

### 4.3. *Implicaciones de la Política Estadounidense en Guatemala*

Tal como ya se explicó en otras partes del trabajo, la situación guatemalteca atraviesa por una crisis de hegemonía, que se ha venido desarrollando desde hace varios años y que no ha logrado controlarse efectivamente por parte de ninguna fracción de la burguesía guatemalteca, es decir, no existe ninguna hegemonía de parte de alguna de ellas, lo cual se manifiesta más claramente en el uso de la violencia y la pérdida del control ideológico sobre la población en general, lo que se manifestó claramente en el fraude electoral de 1974, en el que se impuso el gobierno actual.

Partiendo de lo anterior, podemos decir, que para los efectos de la política norteamericana, ninguna de las tres opciones que hoy se presentan en el juego electoral, representa un peligro serio para sus intereses, aunque algunas de ellas coinciden más con la forma de pensamiento de algunos de sus grupos de intelectuales: Linowitz o de la Burocracia Profesional, y esto permitiría en este momento ver cuál de los dos grupos, se impone definitivamente en la conducción de esa política.

Si analizamos, algunos acontecimientos concretos que se han dado en el área centroamericana, veremos que si bien es cierto se han dado manifestaciones de política exterior en problemas internos de los países, no se han tomado medidas radicales que señalen el liderazgo del planteamiento Linowitz, aunque pareciera que éste ha influido para que se tomen algunas de esas medidas: como lo es el hecho de haber incluido en el informe de la Comisión específica sobre violaciones a los derechos humanos a Nicaragua, El Salvador y Guatemala, juntamente con otros siete países latinoamericanos.<sup>78</sup>

\* El subrayado es nuestro.

77 Maira, Luis, R. Op. cit., pág. 62.

78 Diario El Gráfico. Guatemala, 18 de Marzo de 1977. Sección Editorial.

Con fecha 29 de marzo de 1977, "Un miembro influyente de la Cámara de representantes anunció hoy aquí su intención de introducir una legislación que privará a Nicaragua de toda ayuda, militar y económica norteamericana. Es hora para retirar nuestro apoyo al régimen corrompido y represivo de Nicaragua", dijo Edward Koch, representante demócrata de Nueva York y autor de una enmienda que el año pasado suprimió la ayuda militar de Washington al Uruguay a raíz de violaciones de los derechos humanos en el país. Reveló en efecto que Lucy Benson, Secretaria Adjunta de Estado para asistencia de seguridad, expresó la opinión de que: "... Hay que suspender la ayuda económica mientras no estemos seguros que el pueblo de Nicaragua se benefició de esta asistencia... Aún si no somos capaces de poner fin a las atrocidades de Somoza, por lo menos podemos impedir que las cometa con nuestros armamentos..."<sup>79</sup>

Pero quizás, donde podamos medir en mejor forma esta actitud, es en relación con la situación provocada en San Salvador a raíz del fraude electoral cometido por el oficialismo en las últimas elecciones; y, en donde la fuerza de una burguesía conservadora, que cuenta con el respaldo del ejército como institución logró controlar la situación e impuso al actual mandatario General Carlos Humberto Romero; de conformidad con informaciones de prensa, los Estados Unidos adoptaron una actitud que puede juzgarse como de rechazo al fraude e hicieron sentir esa actitud, aunque sin llegar a tomar medidas de hecho para evitarlo: "1.—El viernes 27 de mayo el embajador USA en San Salvador, Ignacio Lozano, se despidió formalmente de Molina, pese a que su retiro había sido previsto para el mes de agosto, o sea un mes después de la fecha en que supone habrá de tomar posesión el proclamado presidente electo General Carlos Humberto Romero; 2.—El profesor universitario Dagoberto Medrano, pediatra, afirmó (y autoridades de la intervenida Universidad de El Salvador lo confirmaron) que la Embajada Norteamericana en San Salvador le había negado visa para ese país por 'HABER DETERIORO EN LAS RELACIONES ENTRE NUESTRO PAIS Y EL SUYO'; 3.—Llama la atención por otra parte, que en la reciente lista de nuevos embajadores de Estados Unidos en América Latina, confirmados por el Senado, no aparezca representante de Carter en El Salvador, lo cual pareciera indicar que no tiene prisa por reemplazar a Lozano".<sup>80</sup> Las anteriores actitudes, demuestran por así decirlo un cambio de mentalidad en la Embajada de Estados Unidos, que obviamente obedece a un cambio de línea política, ya que en co-

<sup>79</sup> Diario La Tarde, 29 de Marzo de 1977.

<sup>80</sup> Diario El Gráfico, 1o. de junio de 1977, pág. 5.

yunturas anteriores tal situación no se había dado ni en El Salvador ni en Guatemala en 1974; por otro lado, dentro del Senado estadounidense también se promovió una investigación en relación con el fraude electoral, dentro de los sub-comités Fraser: "Ambos sub-comités, llamados sub-comité Fraser (del nombre del diputado Donald M. Fraser, de Minnesota quien lo preside) escucharon en esas dos fechas a Charles W. Bray, Vice-subsecretario para asuntos interamericanos del Departamento de Estado. . .",<sup>81</sup> es importante no sólo el hecho de la investigación en sí, sino también los planteamientos que hizo Bray, quien representa obviamente, el punto de vista de la burocracia profesional del Departamento de Estado; y, quien expresó entre otras cosas, las siguientes: "Antes de la elección, representantes del Departamento de Estado expresaron al embajador salvadoreño en Washington —en numerosas ocasiones a partir de diciembre de 1976— la creencia del gobierno de Estados Unidos de que las elecciones no estaban siendo limpiamente manejadas. Nuestra embajada en San Salvador expresó conceptos similares en los meses recientes en sus contactos con el gobierno, con la oposición, la iglesia, dirigentes empresariales y otros grupos. EL GOBIERNO DE USA NO TENIA PREFERENCIA POR CANDIDATO ALGUNO; nuestro embajador lo hizo saber claramente a su personal en distintas ocasiones. . ." <sup>82</sup> La actitud anterior, demuestra varias cosas, pero principalmente que el Departamento de Estado, estaba perfectamente informado del fraude electoral que se gestaba en San Salvador, en segundo lugar, que no tomó una actitud decisiva en pro de evitar el fraude lo que hubiera conllevado el triunfo de la oposición (recuérdese que la oposición en San Salvador encierra a Demócratas Cristianos, Socialistas y Comunistas); y, por último una especie de aceptación del fraude, aunque haciéndolo saber, para después utilizarlo publicitariamente en pro de la nueva línea de pensamiento. En conclusión, en esta situación salvadoreña imperó el criterio de la burocracia profesional del Departamento de Estado. Más adelante en su declaración ante el sub-comité Fraser, el señor Charles W. Bray, respondió algunas preguntas de la siguiente manera: "GILMAN (diputado que interroga): ¿Cómo estima usted el estado de los derechos humanos en El Salvador? BRAY: . . . creo que nuestra conclusión en este momento es que no existe —para hablar en el lenguaje del Departamento de Estado— una tendencia a grandes violaciones, en el caso de que realmente hayan habido tales violaciones. . . GILMAN: ¿Tomó en cuenta en sus recomendaciones que usted no ve una tendencia

81 Diario El Gráfico, 17 de Agosto de 1977, pág. 5.

82 Diario El Gráfico, 17 de Agosto de 1977, pág. 5.

a la violación de los derechos humanos, que hiciese necesario un recorte a la ayuda económica? BRAY: Bueno, creo que nuestra conclusión por el momento es de que no hay evidencias de grandes violaciones y que nuestro programa de ayuda económica puede seguir. (NOTA DE REDACCION: Sin embargo, posteriormente el gobierno de Estados Unidos recortó la ayuda militar y económica primero, para después declarar un embargo de armas e implementos militares a El Salvador)".<sup>83</sup> Se pone de manifiesto en esa declaración lo ya señalado en el sentido de que existe una contradicción en el seno de la política exterior estadounidense, entre dos concepciones la Linowitz y la de la Burocracia Profesional del Departamento de Estado; y, que en el caso de El Salvador imperó en una primera instancia la primera, aunque la segunda logró imponerse en el sentido de lograr o de imponer mejor dicho una medida en contra de El Salvador.

Los antecedentes anteriores, nos sirven de base para poder analizar si el esquema internacional o mejor dicho si la Política Internacional Estadounidense es favorable en relación con la constitución de un nuevo bloque histórico en Guatemala; y, en ese sentido es importante observar cuál ha sido la actitud concretamente en relación con nuestra formación económica y social.

Si observamos los hechos que ya hemos relatado, podríamos decir que pareciera existir un fuerte impacto dentro de la política exterior norteamericana, de los informes Linowitz, de ser cierta nuestra hipótesis, las condiciones internas están dadas para constituir ese nuevo bloque histórico y en ese sentido la nueva política exterior estadounidense no impediría la constitución del mismo.

Pero por otro lado, tal como se dio en el caso salvadoreño, podría ser que el Departamento de Estado, simplemente se declara imparcial, dado que ninguna de las posiciones le afecta directamente y en ese sentido se hiciera de la vista gorda en relación con la posibilidad de un nuevo fraude electoral, aunque después tomara la actitud de intervención en el sentido de recorte de las ayudas militares y económicas. Esta posición puede darse con un alto margen de probabilidad, si la operación fraude no es escandalosa, es decir si la oposición gana las elecciones por un margen muy pequeño, que permita hacer un fraude tradicional.

Una tercera hipótesis sería, la de la necesidad de una elección de segundo grado, en la cual sí podría tener una intervención directa el Departamento de Estado Norteamericano y en donde se podría ver cuál de las dos posiciones mantiene el liderazgo.

Las tres hipótesis pueden adquirir visos de realidad. En lo personal, creo que si la oposición logra el triunfo electoral con un

<sup>83</sup> Diario El Gráfico, 20 de Agosto de 1977, pág. 5.

margen lo suficientemente alto la embajada de los Estados Unidos y el Departamento de Estado, no impedirían la entrega del poder.

##### 5.—Posdata

Los acontecimientos electorales en Guatemala, se realizaron en cuanto a su contenido en igual forma que en 1974, nuevamente se remitieron al fraude electoral.

En cuanto a su forma, la situación varió, ya que en esta oportunidad se permitió la presencia de la prensa nacional y extranjera, las cuales se pudieron dar cuenta de la situación anómala.

En relación con el bloque en el poder, quedó nuevamente en manos de las fracciones tradicionales por intermedio de la posición transformista, o sea, que el fraude fue hecho para favorecer a la coalición oficialista, aislando a las otras dos fuerzas que compitieron.

Se refleja en esta situación, la tendencia a mantenerse por parte de las fracciones tradicionales en la posición hegemónica, por intermedio de la violencia.

Sería necesario analizar detenidamente a qué se debió el fracaso electoral de la oposición, ya que a pesar del fraude, no logró un porcentaje de votación lo suficientemente alto, como para poder impedirlo, en ese sentido, la situación varió en relación con 1974. El impacto del fraude 74, la división entre la misma oposición, el alto grado de abstencionismo (casi un sesenta por ciento), el voto nulo, etc., incidieron en la derrota.

No obstante esto, considero que los elementos señalados en el trabajo están presentes, o sea, la existencia de un nuevo bloque intelectual que pretende imponer una concepción política en relación con el bloque tradicional.

Por último, quiero señalar, la necesidad de penetrar más en el estudio del Ejército como institución reguladora de los acontecimientos políticos; en cuanto su alianza con las diferentes posiciones que representan los nuevos intelectuales, es necesario auscultarlas para poder llegar a conclusiones definitivas. El Imperialismo tal como ya lo señalábamos favoreció la tendencia transformista. Hasta esta momento, la Burocracia Profesional del Departamento de Estado, resolvió a su favor.

Guatemala, 18 de marzo de 1978.

Instituto de Investigaciones Políticas y Sociales  
1978

## Guatemala: Observaciones sobre la Transición del Estado Oligárquico al Estado Monopólico\*\*

### 1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA:

Para tratar de describir la situación política y económica de Guatemala, es necesario recordar que vivimos una etapa más de un proceso que se configuró en sus trazos generales desde 1954, año del derrocamiento de Arbenz. En ese entonces, el proyecto populista y nacionalista fue barrido de un solo zarpazo por el imperialismo, la oligarquía rural guatemalteca y el partido del Orden. Sobre un pueblo derrotado y solo, pero que ya había dado muestras de su capacidad constructora y había despertado más allá de las expectativas, el pánico de los reaccionarios, se erigió la dictadura político-militar que gobierna hoy en Guatemala.

*La presencia y supremacía organizativa del Ejército en el seno del Estado*, su dominio arbitral desde la cúspide, su alto desarrollo tecnológico en comparación con el escaso desarrollo de las fuerzas productivas del país, su gran capacidad de movilización en comparación con el resto de los aparatos del poder, son factores distintivos del Estado guatemalteco. La supremacía orgánica del Ejército, no debe hacer olvidar que éste condensa y actúa en función de las clases dominantes y del proyecto hegemónico específico.

Como contraparte, el Estado guatemalteco se ha visto hasta la fecha completamente incapaz de desarrollar, por una parte, los aparatos del poder dedicados especialmente a la distribución

\* Sociólogo guatemalteco. Estudió en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México. Especializado en Problemas Agrarios. Actualmente prepara un estudio sobre las luchas sociales de pobladores en la Ciudad de Guatemala y es catedrático de la Escuela de Historia de la USAC.

\*\* Ponencia presentada en el Encuentro Latinoamericano de Científicos Sociales y Teólogos. 21-25 de febrero de 1978. Costa Rica.



global del producto y los servicios, y por la otra los aparatos del control e influencia sobre las clases populares. La casi inexistencia y la *incapacidad estructural para crear estructuras de mediación* constituye otro de sus rasgos importantes.

En 1971, cuando el país se encontraba en estado de sitio, Joaquín Noval, uno de los mejores intelectuales que ha dado el pueblo de Guatemala, decía: "El Estado ha sido incapaz de cumplir su función considerada secundaria, no puede prestar servicios generales adecuados a la población para su sobrevivencia, ni impulsar los cambios graduales imprescindibles para que la sociedad entera pueda ocuparse en actividades productivas y se mantenga más o menos ordenadamente, dentro del viejo sistema normativo. Por haber sido incapaz de cumplir su función secundaria, ahora tiene problemas insuperables para cumplir su función primaria, la de sostener en el poder a los grupos de clase dominantes de la sociedad y realizar sus potencialidades".<sup>1</sup>

El continuo estado de ilegitimación en que se ha desarrollado la dictadura, la prueba irrefutable de que el pueblo no se somete a la represión y al terror y que sabe encontrar su propio paso combativo, han constituido serios problemas y amenazas para el conjunto de las clases dominantes.

Por estos motivos, aparece, en algunos momentos coyunturales de la historia del país la urgente necesidad por parte del Ejército y el Ejecutivo, de fusionarse con los partidos políticos reformistas que negocian su influencia dentro del pueblo. A la postre, los proyectos de este tipo han naufragado, en primer lugar porque la extrema represión arrasa cualquier posibilidad de aceptación popular del régimen, y porque los partidos políticos pierden su capacidad mediadora cuando se alían a la dictadura. Mientras tanto, el pueblo sigue haciendo su propia historia.

En estos últimos 24 años, la estructura productiva se ha modificado grandemente, diversificando sus ramas y desplazando el predominio del campo a la ciudad, lo que ha dado lugar al surgimiento de nuevas fracciones dominantes. Con estas tendencias el Estado ha ido subiendo de lugar y ampliando su margen de autonomía frente a los sectores oligarcas. En Guatemala la forma específica en que se expresa la independencia relativa del Estado con respecto a las clases sociales es mediante la *autonomía relativa del Ejército*.

Esta aseveración, si es cierta, será importante para explicar más tarde la relativa facilidad con que la institución militar puede desplazarse y multiplicar sus alianzas.

<sup>1</sup> J. N. "El Estado y la Violencia", en Revista de la F. C. J. y S. de Guatemala, junio a octubre de 1977.

Resumiendo: si no definimos antes que todo el carácter dictatorial, la supremacía del Ejército y la incapacidad mediadora del Estado guatemalteco como sus rasgos generales y básicos, nos será difícil intentar cualquier explicación posterior con relación al cambio del poder en Guatemala.

Guatemala ha pasado de un período agro-exportador a un período más diverso donde también la burguesía industrial y minera obtienen parte de su ganancia en el mercado exterior; al mismo tiempo el mercado interno de bienes de consumo y salarios ha ido creciendo, aunque a un ritmo comparativamente más lento. Si las fracciones agro-exportadoras necesitaban de la supremacía del Ejército sobre el conjunto del Estado y la Sociedad para garantizar las altas cuotas de explotación que caracterizan al sistema neocolonial, las fracciones industriales necesitarán al mismo tiempo *ensanchar este aparato militar y modernizar todos los aparatos económicos* que financian las obras necesarias para agilizar y desarrollar los procesos de circulación entre el campo y la ciudad, y de la neocolonia a la metrópoli o viceversa, así como aquellos que incrementan la productividad y desarrollan nuevas ramas productivas.

El cambio operado en la composición del bloque dominante y de la estructura productiva del país, conlleva necesariamente *cambios importantes en las relaciones con el poder político y cambios internos en la estructura y funcionamiento del Estado*. ¿Cuáles son las tendencias y el grado de correspondencia de estos cambios? ¿Hasta qué punto se ha consolidado una nueva etapa económica y estatal en Guatemala? ¿Cómo se ha sintetizado lo viejo con lo nuevo? ¿Cuáles son las nuevas contradicciones que aprisionan al sistema? Es este el orden de problemas que queremos contribuir a resolver.

## II. TENDENCIAS ECONOMICAS:

¿Cómo definir a los grupos dominantes? Nos valdremos de algunos cuadros estadísticos que ilustran en forma gruesa las tendencias operadas en las distintas ramas de producción y su relación con el todo. Estas variaciones constituyen un tipo de indicador que evalúa la importancia relativa de las fracciones de clase en la sociedad.

En el cuadro No. 1 que se extiende de 1955 a 1970 aparece el sector agropecuario como predominante, sin embargo, su participación porcentual en el conjunto ha tendido a bajar o estancarse, y su ritmo de crecimiento es 3.3 menor al crecimiento in-

dustrial. Tradicionalmente, las clases dominantes agrarias de los países neocoloniales como Guatemala, se han orientado al exterior.<sup>2</sup>

El motor de la producción (la ganancia) ha estado incentivado por la posibilidad de exportar materias primas al mercado internacional. En estos grupos, así como en aquellos que provienen de la rama de la minería, ha permanecido ausente cualquier proyecto de desarrollo nacional; su comportamiento político se orienta tradicionalmente a sostener un tipo de dictadura político-militar que les garanticen más altas cuotas de explotación, el sojuzgamiento cultural y político del pueblo y la fácil circulación de las mercancías con los países centrales.

CUADRO No. 1

GUATEMALA: PRODUCTO INTERNO BRUTO, 1955 - 1970

Sector	Millones de \$ CA de 1960			Composición porcentual			Tasas de variación 1970/1960
	1955	1965	1970	1955	1965	1970	
Total	806.4	1,347.8	1,787.0	100.0	100.0	100.0	5.5
Agropecuario	230.2	360.6	453.4	28.6	26.8	25.4	4.4
Minería	2.0	1.6	1.7	0.3	0.1	0.1	-1.1
Industria	96.6	187.4	277.9	11.9	13.9	15.6	7.6
Construcción	22.0	24.6	28.5	2.7	1.8	1.6	3.2
Servicios							
Básicos <sup>1</sup>	38.2	75.6	103.1	4.7	5.6	5.8	7.7
Otros servicios <sup>2</sup>	417.6	698.0	922.4	51.8	51.8	51.6	5.4

1 Comprende los renglones de electricidad, agua, gas y transporte y comunicaciones.

2 Comprende los renglones de comercio, banca, propiedad de vivienda, administración pública y otros servicios.

FUENTE: Elaboraciones de la División de Desarrollo de SIECA, sobre la base de cifras proporcionadas por el Banco de Guatemala.

2 Definimos como países neocoloniales aquellas economías periféricas que han alcanzado su independencia política formal, pero no la económica y que orientan su producción en especial a la satisfacción de las necesidades del centro, manteniendo un ritmo exageradamente lento de crecimiento en el mercado de compra de bienes y servicios a nivel nacional y bajos volúmenes de reinversión de capital.

Aunque en el cuadro no queda especificado, es necesario recordar la importancia constante del comercio, que ha mantenido un rango de participación en el PIB entre 20 y 30%. Esta actividad también se ha ido desplazando del campo a la ciudad. En la medida que la fracción compradora de la burguesía se alimenta del comercio exterior, constituye una aliada natural del imperialismo y de las peores dictaduras; basta sólo recordar quiénes eran los grupos favorecidos por el gobierno de Arana (1970-1974), y cómo ellos lograron combinar el gansterismo con el monopolio comercial.

En el mismo cuadro, se ve claramente la expansión de la industria y del sector de infraestructura y transporte ("Servicios Básicos"). La industria tiene varias características; por ser industria de bienes de consumo (Alimentos, Prendas de Vestir, Textiles, Bebidas y más tarde metal-mecánica y químicas), está orientada al estrecho mercado nacional y regional. Este sentido modifica aunque en forma mínima, los procesos de circulación típicas del neocolonialismo. El comportamiento de estos sectores se orientará a sostener un Estado "Protector" y "Promotor", pero sólo en algunas áreas de la economía, en especial la infraestructura, el crédito y el fisco, y por supuesto, también exigirá la intervención del gobierno para mantener la explotación y la desmovilización popular.

La fracción industrial en Guatemala, ha podido atenuar sus contradicciones con las fracciones rurales, en la medida que el Mercado Común Centroamericano ha significado un área de escape para sus productos, y han podido servirse de un mercado regional con importante participación de la clase media. Sin embargo, es innegable que los proyectos desarrollistas que han tratado de implementar algunos grupos tecnocráticos en el Gobierno, en nombre de los intereses de esta fracción, han influido en una nueva conformación de la estructura estatal. (En este campo recaen todas las tesis sociológicas y políticas de la "Modernización").

La industria y el sector llamado de Servicios Básicos representaban en 1955, sólo el 16.6% del PIB, pero ya en 1970 abarcaba el 21.4%, en contraposición del 25.4% del sector agropecuario. Más importante aún que esta relación porcentual de corte sincrónica, considerando además que no todo el sector de Servicios Básicos está dedicada a la industria, es la tendencia sostenida desde 1960 hasta 1970 de 7.6% de crecimiento industrial, que anuncia el ensanchamiento progresivo y la diversificación del sector.

Es importante señalar que hasta 1970 la minería representaba un papel insignificante en la economía guatemalteca.

Advertimos que hemos evitado desglosar el área de Otros Servicios donde se encuentran sectores tan decisivos como el financiero, la propiedad de la vivienda y la administración pública, para evitar alargar mucho el camino de llegada hacia las tesis que necesitamos.

Otro indicador del sistema que confirma el carácter eminentemente exportador de la economía guatemalteca son las cifras proporcionadas por el Banco de Guatemala, en la demanda global y en especial del consumo privado, aunado a la mayor participación de la exportación de bienes y servicios. El consumo privado representó 79% y diez años más tarde había descendido a 72% dentro de la demanda global.<sup>3</sup> Al mismo tiempo, el consumo público ha mostrado un crecimiento bastante estable. Vemos entonces cómo el proceso de la economía guatemalteca *ha tendido (con mayor rapidez) a diversificar las exportaciones y el modelo neocolonial*, que a ensanchar las bases internas de realización de la ganancia.

El cuadro No. 2 nos permite observar los cambios recientes de la economía. Se nos presenta una mezcla de constantes observadas y de variaciones importantes.<sup>4</sup> Como elementos constantes notamos el crecimiento desigual de las ramas productivas, el carácter dinámico de los productos de exportación y el comercio, por ejemplo, el sector agropecuario muestra signos de recuperación por el auge en los precios del café. Dentro de las variaciones notamos en primer lugar, *un estancamiento relativo del crecimiento industrial*. Después de un período recesivo (1975), 1976 apenas da muestras de recuperación. Pensamos que este indicador es un síntoma claro del agotamiento relativo del modelo de crecimiento "hacia adentro". En relación a 1970, la industria participa en 1976 en una porción menor de 1.4 en el PIB. Por razones coyunturales derivadas del terremoto del 4 de febrero de 1976, el sector de la construcción tuvo un aumento desorbitado (79.2%). Aunque no se habían iniciado las exportaciones de níquel y petróleo, la minería tiene ya el segundo lugar en ritmo de crecimiento (38.1%).

3 Se define convencionalmente la demanda global como la suma de consumo, inversión y exportación de bienes y servicios.

4 Las estimaciones hechas por CEPAL, varían a veces por un punto con respecto a las de SIECA, ambas toman como base datos proporcionados por el Banco de Guatemala. Pese a ello, pensamos que no modifican nuestro análisis de tendencia. Las utilizamos porque CEPAL proporciona estimaciones para 1976, año clave de la economía guatemalteca.

CUADRO No. 2

GUATEMALA: PRODUCTO INTERNO BRUTO, 1974 - 1976

Sector	Millones de Quetzales		Composición Porcentual 1976	Tasas Anuales de Crecimiento		
	1974	1976		1974	1975	1976
Total	2,290	2,505	100.0	6.4	2.1	7.1
Agricultura	704	738	29.4	6.4	1.2	3.5
Minería	2	3	0.2	22.5	7.4	38.1
Industria	332	357	14.2	4.7	-1.5	9.0
Construcción	52	100	4.0	-6.5	8.6	79.2
Servicios Básicos	116	129	5.1	12.0	4.8	5.3
Otros Servicios	1,073	1,183	47.1	7.0	3.9	6.2
Comercio	573	625	24.9	7.6	0.9	8.1
Establecimientos Financieros	199	190	7.6	3.7	3.1	-7.3

FUENTE: 1970/1975: Cálculos de la CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Guatemala, 1976: estimaciones de la CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales.

NOTA: La suma de las actividades no coincide con el total por el método general aplicado en el cálculo, que consistió en extrapolar independiente cada actividad y el total.

Otra tendencia que se ha mantenido constante es la del crecimiento mayor de la inversión pública en relación con la privada, incluso parece haberse acentuado la distancia. Las inversiones del sector público crecieron en 1977 a un ritmo de 18.9%, mientras que las privadas sólo lo hicieron en 8.4%.<sup>5</sup>

Un ejemplo de la "visión internacional" que de la economía tienen las clases dominantes, es el diagnóstico hecho hace unas semanas por el gerente de la Cámara de Industria: "Aún cuando los precios del azúcar y del café en el mercado mundial han bajado respecto a los anteriores, consideramos que Guatemala no tendrá problemas en su balanza de pagos, ya que las expor-

<sup>5</sup> Gráfico del 31 de diciembre de 1977. Declaraciones de J. G. del Valle, director del Centro de Estudios Monetarios Latinoamericanos.

taciones de otros productos tendrán aumentos considerables. Por ejemplo, se espera el ingreso de divisas por la exportación de níquel, algodón y otros productos. Asimismo, se tiene confianza en la recuperación de los precios para la carne, especialmente en el mercado de los Estados Unidos, las exportaciones al resto de Centroamérica, creemos que registraron un aumento mucho mayor que en 1977".<sup>6</sup>

Esta síntesis nos muestra hacia dónde van los intereses de las clases dominantes, y el proceso diversificador de la producción en el sistema neocolonial. Hasta qué punto los cambios de cantidad vividos (aumento de los volúmenes de ganancia e ingreso en distintas ramas) puedan convertirse en calidad, a fin de revalorizar un proyecto de Economía y Estado Nacional en Guatemala, defendido por una fracción o algún minoritario progresista en el poder, es algo que ignoramos. Por de pronto los vientos arrastran a otro rumbo:

*En la actual estructura de fracciones, ninguna de ellas tiene clara predominancia económica, y al contrario muestran un relativo emparejamiento económico, que tiende a consolidarse con el descenso de los ritmos de crecimiento del sector agropecuario e industrial y el ascenso en los sectores de la minería y la construcción. La ausencia de predominio económico definido trae como consecuencia cierto equilibrio político entre las fracciones organizadas: y, es esta situación de equilibrio relativo lo que nos permite explicar estructuralmente los métodos del actual gobierno de la dictadura, quien un poco por encima de las fracciones y desde el centro de los partidos trata de conciliar y coordinar las pugnas y los intereses distintos en el bloque dominante, sin poder nunca aglutinarlos para sí.*

Hasta el momento hemos utilizado sólo dos criterios para definir las fracciones dominantes: sector productivo y área de realización de la producción, sin embargo, el análisis resulta engañoso si no se incorpora un tercer aspecto más importante: tipo de Concentración de Capital.

En este aspecto, es difícil hacer afirmaciones para Guatemala, pues son aún muy escasos los estudios sobre proceso de concentración, centralización y desplazamiento de los diferentes capitales. En el orden esquemático en que nos hemos movido, podemos afirmar que es en la inversión extranjera donde se encuentra más desarrollado el proceso de concentración de capitales. Son los monopolios y las transnacionales quienes penetran todas las áreas de la economía y se relacionan socializando los capitales individuales.

<sup>6</sup> Gráfico No. 275 de enero de 1978.

Un ejemplo de penetración por parte del capital extranjero, tanto en la agricultura como en la industria alimenticia y química, es Latin American Agrobusiness Development Corp. (LAAD) consorcio organizado por Bank of America que compone diez gigantescas corporaciones multinacionales fundadas para "mejorar la eficiencia de la producción, del procesamiento y la distribución de la agricultura".<sup>7</sup> Para 1976, Guatemala era el país centroamericano en el que mayor volumen de capital había invertido LAAD.

Es importante señalar como tendencia de los setentas, *la aceleración en la penetración del capital extranjero y el énfasis puesto en la exportación de bienes de producción en vez de bienes de consumo* tal como se daba en la década pasada. En 1976, hubo en relación con el año anterior un aumento de 49% en la importación de maquinaria y equipo; desde luego, en parte este crecimiento se explica por razones coyunturales derivadas de las necesidades de materiales de construcción y maquinaria para la Reconstrucción. Otro índice de lo señalado, es que en 1976 el capital extranjero participó aproximadamente con el 38% del total de la inversión, pero en 1977, su volumen había crecido hasta llegar a tener 43% de participación.

Así entonces, la ausencia de dominio económico tan coreada por algunas voces de las fracciones dominantes locales no es más que aparente, en la medida que "desde el exterior", *el capital monopolístico es dominante, y su desarrollo implica de manera inherente la socialización de los capitales individuales y la subordinación de estos últimos, aunque no su destrucción.*<sup>8</sup>

Los monopolios imperialistas no sólo están penetrando áreas ya existentes de la agricultura, la industria, el comercio o las finanzas, sino también están desplazando sumas millonarias de capital para la producción y transporte del níquel y el petróleo. Guatemala tiende a dejar de ser un país exclusivamente agrario para convertirse en minero y petrolero, conforme las nuevas necesidades del mercado internacional.

Más que abandonarse, el carácter exportador del neocolonialismo guatemalteco se ha diversificado y fortalecido, mien-

7 Rick Wolff, "La expansión mundial de los bancos de los Estados Unidos" en *El poder de los bancos extranjeros en América Latina*. Varios autores, ediciones Síntesis, Buenos Aires, 1975, p. 118.

8 En Guatemala llora sangre ya la necesidad de principiar la investigación seria sobre tipos de concentración y asociación de capitales y las formas de reproducción del mismo, nuevas, viejas y combinadas. Sabemos de la importancia y perdurabilidad del capital individual en nuestros países, y de las tendencias monopolísticas y concentradoras que se dan en todas las ramas productivas del país... pero: ¿Cómo se resuelve esta contradicción en nuestro sistema? o, ¿Qué cambios se operan, de los procesos acumulativos? No sabemos nada. Estamos convencidos que sólo incorporando este tipo de análisis será posible realizar correctos diagnósticos de coyuntura política, definir las causas económicas del sistema más allá de la generalidad de producción vrs. consumo y definir tendencias estructurales del país.



tras que millones de guatemaltecos explotados luchan por arrancarles a este progreso, algunas migajas de bienestar.

En este mes de febrero, el Ministro de Economía y el Presidente de la compañía explotadora del níquel, EXMIBAL, se reunieron para informar que el primer millón de libras de mineral estaba ya, en los barcos del puerto Santo Tomás para competir en el mercado internacional. ¿Cuál es la actitud del Estado en esta nueva situación?

### III. EL PASO AL ESTADO MONOPOLICO:

Es característico en un gobierno de tipo dictatorial, como el guatemalteco, que las clases dominantes tengan un mayor campo de acción y libertad en todas las áreas donde el aparato de Estado no ha podido ser determinante. De ahí deviene la gran importancia de los organismos privados en las decisiones económicas, políticas e ideológicas del Estado, así como su influencia sobre el conjunto del país. *El Estado es la conjunción entre la dictadura político-militar y los organismos privados*<sup>9</sup> estos últimos representan directamente los diversos intereses particulares en función de dirigir la totalidad o partes de la dictadura político-militar, y convertir en generales sus intereses específicos.

Habría que intentar en un segundo paso de comprensión clasificar a estos organismos según su función, su representación de clase o para-estatal y el tipo de relación que establecen.

Por ejemplo, aquellos organismos con funciones *eminente-mente ideológicas* son las organizaciones clericales, los órganos de prensa, los organismos de "ayuda internacional" tales como el Cuerpo de Paz, e incluir también los colegios y universidades. De otra parte, están aquellos *eminente-mente económicos*, tales como las cámaras y asociaciones que representan a las diferentes fracciones dominantes. En este plano estarían también las asociaciones de inversionistas extranjeros, las representaciones de las multinacionales y otro tipo de agencias de "ayuda" internacional tales como la AID. Además habría que incluir otros organismos no populares, sino privados, pero de "representación" popular que cumplen *funciones de mediación*, tales como en la actualidad las federaciones de cooperativas y los sindicatos blancos.

<sup>9</sup> Cuando Gramsci critica la identificación entre Estado y Gobierno, señala que ésta es la misma confusión que se da entre Sociedad Civil y Sociedad Política, "pues hay que observar que en la noción general de Estado intervienen elementos que hay que reconducir a la noción de Sociedad Civil (en el sentido pudiera decirse, de que Estado = Sociedad Política + Sociedad Civil, o sea hegemonía acorazada con coacción)". *Antología de Gramsci, Siglo XXI, 1977, p. 291.*

En Guatemala, la ausencia de desarrollo político y económico de la dictadura es tal que ésta ni siquiera ha logrado consolidar el monopolio de la coerción. Los distintos grupos económicos y partidos políticos, han creado sus organizaciones armadas propias, para imponer su dominio al pueblo, y ejercer la represión y el terror contra el pueblo.

Encontramos de este modo, organismos que actúan preferentemente en las relaciones entre las clases dominantes y la dictadura, y otros que actúan preferentemente como mecanismos de mediación y control entre las clases populares y las clases dominantes.

Lo que define a estos organismos, sean eminentemente ideológicos, económicos o mediadores, es que *todos son organismos políticos, entiéndase por esto que pugnan por establecer su dominio y hegemonía en el aparato político*. Su función es a la vez diversa y común en objetivos. Diversa porque tratan de dominar distintas instituciones del gobierno, enmarcar dentro de sus intereses la orientación de los programas y obras de la acción estatal, obtener privilegios económicos, particulares mediante el soborno o presión a la burocracia.<sup>10</sup> Pero a la vez común, porque *todos pugnan por la hegemonía, y en el caso de Guatemala por la hegemonía sobre el aparato militar*. Profundizaremos más adelante sobre la diferencia entre dominio y hegemonía.

En este contexto, los militares de jerarquía, que por definición son mediocres hombres de Estado, se han convertido en excelentes negociantes frente a los organismos privados del poder.

Entre la dictadura político-militar y los organismos privados, están los *cuerpos intermedios*. Estos sirven como canales de comunicación por los cuales se vincula la esfera pública de poder con la esfera privada de poder. Los cuerpos intermedios tienen la característica de que están representados *por ambas partes del Estado*. Nos referimos a los partidos políticos, al Consejo de Estado, al Congreso de la República y quizá a las municipalidades. Todos ellos son cuerpos deliberantes y formalmente ejecutivos; el resultado final en las decisiones tomadas por estos cuerpos muestran la correlación de fuerzas entre los diversos intereses privados y los públicos.

<sup>10</sup> Esta relación no sólo significa que los organismos privados compran a los burócratas, sino también a la inversa. Una de las características del poder político en nuestros países, es que también se constituye en una fuente en sí misma de riqueza además de que les permite a los burócratas desplazarse a las esferas de producción con gran ventaja económica, política y legal sobre los grupos privados.

La función intermedia que cumplen estos cuerpos, implica que están sometidos a la confrontación constante y a la lucha por el dominio entre ambas esferas: por eso son el lugar donde la política alcanza las formas más bajas de acción y asociación. Ahí se forman los políticos del sistema ejercitando la coerción y la violencia, el chantaje, el cohecho y el soborno. Estos cuerpos tienen también la función de renovar el personal dirigente; y sirven ideológicamente como instrumentos descompuestos de la dictadura que necesita disfrazarse con el ropaje de la democracia y el pluralismo anticomunista.

En este marco de funcionamiento, ¿cuáles son las tendencias del Estado y la relación entre las distintas esferas?

Ya hemos definido las características generales de la dictadura: supremacía del Ejército, y poder arbitral y ejecutor desde la cúspide, incapacidad de mediación por parte del gobierno y papel de los organismos privados que en ocasiones suplen en algunas funciones al aparato político.

Hemos visto que en la actual estructura de fracciones ninguna de ellas tiene un claro dominio económico y político; y en cambio, lo que es predominante es un modelo específico de acumulación hacia el exterior. Esto ha permitido que en los setentas se vaya conformando *un nuevo juego político*: el Ejecutivo ha implementado un estilo conciliante y ambivalente para coordinar las pugnas e intereses de las fracciones representadas por los organismos privados, sin inclinarse a favor de ninguna de ellas, mientras tanto, los sectores monopólicos han ido conquistando, en la *cima del poder*, posiciones importantes en el aparato de Estado.

En los últimos años, las cámaras patronales se han multiplicado y fortalecido, conforme al desarrollo diversificador de la estructura productiva del país. Aunque los sectores agrarios siguen siendo en última instancia predominantes, la incorporación de los sectores urbanos ha elevado la capacidad de organización y sentido de penetración de los organismos patronales en el conjunto de la sociedad.

El conjunto de las cámaras se han organizado en un bloque unitario a través de la Cámara del Agro, Comercio, Industria y Finanzas. En buena medida la unidad del CACIF ha sido posible gracias a la identidad en una política represiva contra las organizaciones populares, que incluso incluye la desaparición física de los dirigentes populares. Las cámaras también se han fortale-

cido y modernizado ideológicamente para cumplir su función de dominio ante el gobierno. Sin embargo, la relación entre los organismos patronales y el gobierno político ha reducido su ámbito de acción sólo en algunos ministerios claves, los cuerpos policíacos que actúan en coordinación con las bandas para-militares y algunos cuerpos intermedios como el Congreso.

Por encima de este juego político, está el aparato militar quien tanto en su política económica como represiva, es el único que tiene un proyecto desarrollado más allá de los intereses inmediatos fraccionales y *concebido a largo plazo*. Aquí es el terreno donde el capital monopólico interviene, actúa en coordinación con otros organismos privados de "ayuda" internacional y asesoría, y se vale de los partidos políticos que trabajan como canales intermedios ante la nueva hegemonía.

El capital monopólico tiene la característica de socializar la producción, penetrar en todas las áreas productivas y concentrar el capital; provocando un suavizamiento mayor entre las contradicciones interfracciones, y permitiendo el fortalecimiento de la organización de bloques o fusiones entre las mismas. Ejemplo claro de estas tendencias, es el camino que han seguido los partidos políticos, quienes han buscado adecuar los intereses generales del modelo económico con la dictadura. Los esquemas políticos han cambiado, al punto que el Ejecutivo y el Ejército, han aglutinado coaliciones políticas y económicas "centristas" que se oponen a los representantes políticos del capital individual. Pensamos que a excepción del MLN y la CAO el resto de partidos, y en especial la Social Democracia y el Social Cristianismo ponen en primer lugar su alianza con el capital monopólico concentrado y socializado.

El papel primordial de la dictadura es *conducir y garantizar* la realización del proceso de acumulación del gran capital. Hasta este momento la actividad económica del gobierno ha ido variando hacia un incremento mayor de la inversión pública y el aumento de la distancia frente a la inversión privada. ¿Cuáles son las áreas de inversión? Además de las que sirven para modernizar el Ejército y todos los cuerpos represivos, se fortalecen los aparatos económicos dedicados a la planeación y desarrollo infraestructural.

El aparato de Estado ya no busca desarrollar los sectores industriales a nivel nacional y participar en un proyecto de economía mixta, como ocurrió en la década pasada en algunos países de América Latina, sino que *se fusiona directamente con los mo-*

*nopolios transnacionales*. En esta alianza está la verdadera relación de hegemonía que tiende a dominar el conjunto de sectores y fracciones de la sociedad.

Un ejemplo de la transición que hemos observado, la encontramos en una lectura atenta de la legislación petrolera y minera de Guatemala desde 1954;<sup>11</sup> desde los primeros decretos antipopulistas de ideología oligárquica rural emitidos por Castillo Armas, que hacían concesiones al 100% a las empresas extranjeras, hasta la estructuración desde 1970 que hace partícipe al Estado en las ganancias por la producción del níquel y el petróleo. Dentro de las funciones actuales, en política económica del aparato del Estado, *convertido en socio menor y gendarme político*, encontramos las siguientes: se da amplias facilidades para la transferencia de los capitales de las compañías monopólicas; se sirve de intermediario ante el capital financiero internacional para la consecución de créditos; se construyen importantes obras de infraestructura, necesarias para la producción y el transporte de mercancías; se hace política de exoneraciones fiscales y bajos impuestos a las compañías; y poco control a las fases de producción y al embarque de exportaciones. Por su parte, las multinacionales instrumentan sus organizaciones de "ayuda", penetran los organismos de prensa, e imponen sus decisiones en las altas esferas del gobierno y los ministerios a través de sus "asesores y expertos".

Esta nueva situación también anuncia, ya con seguridad, un nuevo fracaso del Estado guatemalteco y el gobierno en relación al proyecto actual de establecer nuevas estructuras de mediación y apoyo popular, y ganar o sustituir a los organismos privados de mediación.

De la misma manera que en este proceso las clases dominantes *tienden* a organizarse como bloque (aunque no sabemos con que velocidad ni pretendemos disminuir el valor de las contradicciones interfacciones) y fortalecer el modelo de desarrollo "hacia afuera", internamente, las clases trabajadoras y las capas medias pobres se enfrentan al proceso inflacionario, que unido a la crisis agraria, aumenta la masa de sub-empleados y

<sup>11</sup> Véase: "Exmibal contra Guatemala". IIES (Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales de la Universidad de San Carlos de Guatemala), 1977. Rafael Piedrasanta Arandi: "El petróleo y los minerales en Guatemala: problemas creados". Guatemala, 1976. IIES "86 años de legislación petrolera en Guatemala", Guatemala, 1977.

abarata en términos relativos el precio de la fuerza de trabajo.<sup>12</sup> Hechos combinados, producen una crisis generalizada en el consumo del pueblo, que aunado con la amenaza represiva, no sólo obstruye el camino del proyecto mediador de la dictadura y los partidos políticos, sino que está propiciando ya el ascenso de las luchas populares en la ciudad y el campo. Situación que *tiende* a hacer posible la constitución de un bloque popular antagónico (aunque no sabemos con que velocidad, ni pretendemos subestimar las contradicciones interfracciones). Sin embargo, en este proceso, serán los métodos de la crítica fraternal, la solidaridad de lucha y el saber de la urgencia unitaria, será entonces la superioridad histórica de estos métodos y la superioridad organizativa de las luchas del pueblo, las que decidan a la postre quién desarrolla primero su fuerza de bloque.

---

<sup>12</sup> Podemos definir la crisis agraria, de manera sintética, como desarrollo de las fuerzas productivas vs. monopolio de la tierra y de los medios de producción agrícolas, combinado con la durabilidad de la explotación absoluta vs. el encarecimiento general de los medios de producción y de consumo, más la crisis de productividad en los suelos campesinos minifundistas.



## Guatemala y la Nueva Política Imperial Alimenticia

### NOTA INTRODUCTORIA

Desde hace algunas décadas la política del capitalismo monopolista incluye a la agricultura como un instrumento imperial que participa en la dominación de los pueblos. En diversas formas y niveles, la ayuda alimenticia participa en este contexto.

La trayectoria estadounidense de potencia agrícola de primer orden adquirió no sólo un contenido económico sino político luego de finalizada la segunda guerra mundial. Desde esa fecha hasta la actualidad la importancia del sector agrícola estadounidense ha ido evolucionando —tomando cada vez más importancia— en relación al desequilibrio alimenticio mundial, el cual en la actualidad constituye un agudo problema y con una tendencia a agravarse, particularmente en los países dependientes como el nuestro.

La derrota del Viet Nam indispuso a ciertos países de Europa Occidental y al Japón de seguir fielmente al país hegemónico del imperialismo, lo cual instó a los Estados Unidos a inaugurar una nueva política de "rescate" utilizando medios coercitivos económicos para asegurar una dirección indiscutida respecto de sus socios: uno de estos medios fue el alza de los productos básicos, siendo el principal el petróleo; a este respecto salieron netamente perjudicados Japón y Europa Occidental, enriqueciendo así a las compañías petroleras estadounidenses que controlaban la comercialización de tal producto, así como de otros productos mineros y agrícolas. Por su repercusión, el problema se enfocó particularmente a la "crisis del petróleo"; los países dependientes conjurarían la situación en la elevación de sus productos de exportación, aunque la balanza en este sentido sería negativa.<sup>1</sup>

\* Jurista y sociólogo guatemalteco. Realizó estudios de Post-grado en París y se diplomó en el Instituto Universitario de Estudios de Desarrollo de Ginebra. Actualmente profesor en la Escuela de Ciencia Política de la USAC y en la Universidad Rafael Landívar.

<sup>1</sup> Sin que haya un aumento considerable del consumo de petróleo, Centroamérica desembolsó en 1971 \$77 millones; para 1976 \$346 y, considerando un ritmo de aumento del 5% anual, para 1985 se estima el gasto en \$889 millones. Véase: *Inforpress Centroamericana*, No. 290, Guatemala, mayo 1978.



De esta nueva política estadounidense emergió a la orden del día un "nuevo orden económico internacional" diferente de aquel que solicitan en la ONU los países conocidos periodísticamente como miembros del Grupo de los 77. Este nuevo orden económico demanda la liberación de las "trabas" arancelarias para los productos agrícolas que desean exportar los Estados Unidos, incluidos dentro del "paquete" que insta a la abolición de todo proteccionismo en sus ramas sofisticadas (aeronáutica, nuclear, informática, química) y de bienes y servicios.<sup>2</sup>

Lo anterior nos indica que los Estados Unidos, dentro del proceso relativo de degradación comercial que ha sufrido, propulsaría los renglones en los cuales ha tenido tradicionalmente excedentes comerciales: a) productos de alta tecnología; b) productos químicos; y c) productos agrícolas.

En el tema que nos ocupa, resaltamos que aquel excedente comercial agrícola se integrará al capitalismo imperial, no como una tradicional "ayuda" alimenticia sino como un negocio que daría las ventajas del chantaje secular principalmente en los países dependientes agroexportadores en donde la producción para consumo interno, por su baja rentabilidad, se ha dejado a los pequeños y medianos propietarios, incapaces de satisfacer la demanda galopante de la población (repercutiendo en el alza de los precios).

### 1. Algo de historia

La FAO reunida en conferencia decidió en 1953 iniciar la solución de los excedentes alimenticios norteamericanos, mediante un programa alimenticio mundial. Se complementó este programa de manera "eficaz" al año siguiente cuando los Estados Unidos dictaron la ley sobre Asistencia al Comercio Agrícola (Public Law 480) que constituyó el programa alimenticio más importante de la década. Fue Asia el objeto de mayor atención y para América Latina, en el caso particular de América Central, se privilegió la ayuda "técnica" a través del INCAP. La Public Law 480 fue mejorada en 1959 dentro de un nuevo sello: "Alimentos para la Paz". Dentro de esta óptica la OCDE (Organización de Cooperación y Desarrollo Económico) en 1961 involucró a los excedentes de sus miembros, por no decir de los Estados Unidos, como una forma de "facilitar el desarrollo económico" mediante programas de asistencia de tipo Public Law 480. Un año antes las Naciones Unidas instaron a la FAO a concluir acuerdos de este tipo con los Estados miembros, lo que dio

<sup>2</sup> Fitt, Yann, *Deux outils de la domination: l'industrie et l'agriculture*, en: *Crise de l'imperialisme*, Cahiers libres 310-311, Maspéro, París 1976, pp. 29 y ss.

nuevo impulso al Programa Mundial de Alimentos (PMA) que comenzaría oficialmente en 1963 (utilizado como corredor de los excedentes de productos alimenticios: los donadores serían los países imperiales). En una primera época se concentraron los siguientes productos: cereales (maíz, trigo, arroz), lácteos y derivados y ciertos compuestos de grasas y pescado. Entre 1962-72 se privilegió a India, Pakistán, Corea y Viet Nam,<sup>3</sup> lo cual nos da un matiz claramente político a la "ayuda" acentuado en 1974 en donde Camboya y Viet Nam resultaron como los más altamente beneficiados; oigamos al excandidato presidencial estadounidense McGovern:

"Muy pocos de nuestros Alimentos para la Paz han sido enviados a Africa donde decenas de miles han perecido de hambre. Pero, durante el último año, cerca de la mitad fue enviada a Camboya y a Vietnam del Sur. Nosotros paramos la asistencia de alimentos al pueblo chileno, cuando eligió a Allende, y luego la reasumimos cuando el golpe militar derribó al Gobierno de Allende".<sup>4</sup>

Por la situación creada en la coyuntura internacional y el alcance de la ayuda prestada en Indochina, sobrevino una baja de las reservas mundiales de trigo y arroz, dando una tendencia en el alza de los precios y a una merma en la prosecución cada vez descendente en programas alimenticios mundiales, como nos confirma nuestro cuadro I, hecho que privilegiaría la forma de venta directa con el efecto político correspondiente luego del triunfo popular vietnamita:

**I.—CONTRIBUCIONES FINANCIERAS PARA LA "AYUDA"  
ALIMENTICIA POR LOS PAISES IMPERIALISTAS**

Año	Total (Millones dólares)	Porcentaje USA del total
1965	1.311.3	94.1%
1970	1.263.5	70.3%
1973	1.132.5	54.5%

Datos tomados de: L'Observateur de l'OCDE, No. 81, Francia, mayo-junio, 1976.

<sup>3</sup> Auvolet, M., *Les ambiguïtés de l'aide alimentaire*, en: *Economie et Humanisme*, No. 205, Paris 1972, pp. 13-25.

<sup>4</sup> McGovern, George, citado en *Qué hacer*, publicación de la fundación Dag Hammarskjöld, Suecia, 1976, p. 31.

“Los recursos alimenticios son una nueva forma de poder. Son la riqueza. Son un nuevo instrumento de nuestra diplomacia”.<sup>5</sup>

La coyuntura del alza de los precios no sólo se ha debido a la baja de reservas de granos básicos —si se desea han mermado pero siguen siendo considerables— sino en primer lugar a su enlace con la elevación de los productos básicos en general del que sobresale el petróleo; y en tanto que los Estados Unidos salían robustecidos económica y políticamente frente a Europa y Japón, los primeros fueron necesitando mecanismos para compensar sus propias importaciones de petróleo y la respuesta que dieron fue agilizar las exportaciones del sector agrícola: el granero del mundo brindaría al planeta sus inmensas tierras arables y el banderazo sería el alza de los precios.<sup>6</sup>

La superioridad estadounidense en el mundo agrícola era manifiesta y acentuada por el gran desarrollo del circuito capitalista que lo incorporaba plenamente a su economía como no sucede en el resto de países de su órbita y en donde el *quantum* era un factor indispensable para una política de largo alcance. Por tanto, dadas aún las posibilidades de extensión de la propia producción en tal país, se reforzaría el peso “americano” sobre todo en los países dependientes con creciente tasa demográfica que señalan las estadísticas y su baja productividad de artículos agrícolas de consumo interno. Para ello, inicialmente, el gobierno norteamericano daría las subvenciones a los monopolios agrarios y demandaría al resto de países envueltos en el sistema capitalista a una liberalización de sus esquemas arancelarios, para facilitar las exportaciones, prolongando así una relación desigual del desarrollo principalmente en los países dependientes bajo la égida imperial y la aceptación formal de las clases dominantes locales.

Los monopolios<sup>7</sup> del capitalismo agrícola estadounidense

5 Humphrey, H. (exvicepresidente estadounidense), citado por Fitt, *Op. cit.*, p. 39 (traducción libre).

6 Este fenómeno estará en contradicción con el propio proceso capitalista, ya que los productos básicos en tanto que forman parte del costo de producción, tienen tendencia a la baja de precios. Por tanto, esto tiene que ser visto como un hecho coyuntural. Es explicable en el caso de USA por ser un productor enorme de materias primas y productos agrícolas. Por otra parte las ganancias derivadas de la comercialización del petróleo y su elevado precio, financiarían la inversión de otras fuentes de energía.

7 Por concretarnos al tema de “asistencia” no se entrará a la consideración de un problema que no debe quedar fuera de esta situación: los negocios que realizan las transnacionales dedicadas a la elaboración de productos alimenticios, bebidas y similares que forman parte de la cadena agro-industrial de tipo monopolista, que han conquistado lugares preponderantes en los países dependientes con efectos negativos. Véase: Jacoby, Erich H., *Les sociétés multinationales et le développement du tiers-monde*, *Le Monde Diplomatique*, julio 1976, pp. 4-6. Y más recientemente *Diario El Gráfico*, Guatemala 13 de mayo de 1978, p. 3.

aprovechan la coyuntura y son quienes reciben las más altas tasas de subvención del Estado, en deterioro de los medianos propietarios agrícolas de dicho país. Aquéllos han inaugurado una vasta cadena agro-industrial y se aseguran el control sobre la alimentación mundial:

“Los Estados Unidos tienen una posición dominante en el comercio mundial de productos agrícolas básicos: la soya (95% del comercio mundial), maíz (56.3%), trigo (28%) y el arroz (31.4%)”.<sup>8</sup>

## 2. Los efectos

Dentro de la panorámica actual de la desorganización del mercado mundial y del fenómeno de proteccionismo de los propios países imperiales (EE.UU., CEE y Japón), que resalta sus propias contradicciones, en tanto que no se compatibiliza con sus propias reglas de juego establecidas en el GATT, los Estados Unidos han determinado ya el “concepto del libre intercambio organizado”.<sup>9</sup> Dentro del tema nuestro, existe una tendencia por parte de los Estados Unidos, para liberalizar la entrada de sus propios productos agrícolas. La CEE deseosa de mantener protegida su modesta pero importante agricultura, se vio confrontada a la situación siguiente: si no bajaba sus tarifas aduaneras en tal sentido, los Estados Unidos elevarían generalizadamente sus tarifas aduaneras en el seno mismo del GATT. Los últimos informes confirman la victoria estadounidense, mediatizada dentro de un nuevo orden de “arreglos globales de partir el mercado (entre ellos y el Japón) en escala sectorial”.<sup>10</sup>

Dentro de esta perspectiva los países dependientes salen netamente perjudicados y de hecho la propia negociación les está vedada: por un lado la deuda externa se ve deteriorada por el alza súbita del petróleo y por el alza concomitante de los precios de productos manufacturados debidas a la recesión del sistema capitalista, incluidos ciertos granos básicos tradicionalmente importados por los países “subdesarrollados”; éstos han tenido importancia en tanto que para 1973-74 duplicaron su costo paralelamente a la variable de “ayuda” alimenticia directa disminuía: aquella “ayuda” pasaba ahora a ser un verdadero negocio con marcado sello político-económico.

Los dos altos beneficiarios de la situación creada por la “cri-

<sup>8</sup> Flitt, Yan, *Op. cit.*, p. 44.

<sup>9</sup> UNCTAD, Boletín mensual No. 140, mayo 1978.

<sup>10</sup> *Idem.*

sis del petróleo" —miembros de la OPEP y USA— juntos crearían un nuevo órgano para opacar esta política deliberada de control de la producción y comercialización agrícola: se crea el FIDA (Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola), cuyo objetivo es el de financiar proyectos de producción agrícola —con una base inicial de un billón de dólares— pero con el criterio de "apoyar" a los países con menos de \$500.00 anuales per capita. Al mismo tiempo, con similar criterio y el mismo año (1977) se reúne por vez primera el Comité de Seguridad Alimenticia —en el seno de la FAO— con el objetivo de asegurar una baja a los precios sobre los productos alimenticios que han comenzado a importar los países dependientes y, al mismo tiempo, "propiciar" la continuación de los programas de ayuda alimenticia directa, en decidida curva descendente, por parte de los países imperiales. El FIDA como el Comité de Seguridad Alimenticia son dos órganos hipócritas, dado que desean matizar y "humanizar" o atenuar los efectos en vivo de la actual estrategia alimenticia auspiciada por el país hegemónico del capitalismo, tal vez para que funcionen como catalizadores internacionales de los movimientos populares que pudieran emerger en la dinámica de esta situación en los "países en desarrollo".

De esta cuenta podemos apreciar varias formas en las políticas alimenticias emergidas a partir de la segunda guerra mundial dadas por el imperio estadounidense; para la década del 50 se inició la política de ayuda directa, dirigida sobre todo al Asia, siendo la asistencia "técnica" —de tipo secundario— la que recibió en aquel entonces cierta prioridad para Centroamérica. La ayuda directa se privilegiaría en esta área a partir de la crisis político-económica de los años 60 extendida en América Latina, como forma de soporte a la política de "contingencia" que efectuaban los gobiernos locales contra la "subversión". Cuando esta situación ha sido generalmente controlada, sin excluir los dos tipos de asistencia mencionados, y dentro del contexto del cual hemos venido hablando, se privilegiará hoy el negocio de la venta de productos agrícolas.

### 3. *Tendencias para el caso de Guatemala*

Los rasgos generales de la asistencia alimenticia para Centroamérica radican en su procedencia: los Estados Unidos ocupan la primacía en este sentido (se incluyen no sólo aquellas procedentes de su gobierno sino de instituciones privadas como las fundaciones o bien organismos internacionales "patrocinados" por dicho país). Para nuestra área geográfica, el Instituto

de Nutrición para Centroamérica y Panamá (INCAP) recibió el apoyo técnico-financiero de fundaciones norteamericanas y de la Oficina Panamericana de la Salud particularmente en la fecha de su arranque; la "ayuda" alimenticia directa en la década del 50 no tuvo un objetivo real —para Guatemala— en tanto que en la primera mitad de la misma el país fue autosuficiente y la política del INCAP bien podría ser complementaria. En la segunda mitad de esta década esta capacidad de autosuficiencia en la producción de artículos agrícolas de consumo interno en el país fue perdida y se dio alta prioridad al INCAP que, siendo insuficiente para un período abundante en "crisis" políticas provocadas por una situación económico-social insuficiente que generó la lucha armada, se inauguró en la década siguiente —como asistencia predominante— la acordada directamente por el gobierno estadounidense (trigo, leche en polvo y otros).

Ambos tipos de asistencia, la técnica y la directa, tienen en común una política que parte del principio de evitar todo cambio estructural en las relaciones socio-económicas por una parte, y por la otra como norma en la política alimenticia imperial. No será sino en los últimos años que por razones internas y externas, se inscribirá como marco dominante en la "asistencia".\* la venta, sobre todo de granos básicos, provenientes de los Estados Unidos.

### 3.1. *La asistencia técnico-financiera*

La asistencia técnico-financiera que ha recibido Guatemala, canalizada principalmente a través del INCAP, ha provenido de fundaciones privadas estadounidenses y de organismos internacionales (OPS y OMS) así como de técnicos universitarios norteamericanos. Los recursos financieros "extras" fueron requeridos en tanto que los gobiernos centroamericanos que crearon dicha institución en 1949 y le dieron por sede ciudad de Guatemala, dejaban mucho que desear en el aporte designado originariamente como cuota anual respectiva.

La finalidad del INCAP es el estudio de los problemas nutricionales y encontrar posibles soluciones al respecto. Su error crónico ha sido en su orientación "técnica" que no es sino la forma de ocultar toda problemática resultante de condicionantes políticos al problema. Dentro de esta óptica se concentraron en el estudio de las principales causas "científicas" de las cuales se derivaba la desnutrición; de esta forma sus técnicos señalaron que

\* La incluimos como forma de asistencia en tanto que se ha convertido en una necesidad vital para mantener el *statu quo*.

la deficiencia proteica estaba muy expandida en el área centroamericana como raíz del problema.<sup>11</sup> La solución que ellos plantearon fue que se debía propiciar el consumo de un artículo rico en proteínas como la leche, pero que fuera accesible al bolsillo de las grandes mayorías de la población del área; fue así como se dio lugar, luego de una serie de experimentos, a la creación de la fórmula 9A que no era más que la combinación de productos vegetales producidos localmente y que podría ser usado en forma de atole: Incaparina fue el nombre "comercial" que se le dio, y se creyó en una panacea para los problemas nutricionales ya que era tan rico en proteínas como la leche, pero a un costo de 0.4 centavos contra 0.20 por litro de leche en la época... De esta forma se pensaba resolver un problema sin romper los lazos existentes de explotación, en particular, del agro guatemalteco. Sin embargo, cuando INCAP solicitó al gobierno guatemalteco la subvención respectiva para la producción y comercialización de Incaparina, a mediados de la década del 60, la nueva tendencia que ya era predominante —es decir la asistencia directa— iba a confrontar una contradicción en el seno del gobierno guatemalteco de la época y se le presentó una alternativa de dos: o bien subvencionar como solicitaba el INCAP o bien pagar ciertos renglones de la "ayuda" alimenticia directa proveniente de Estados Unidos; la subvención indicada como los renglones a pagar a los Estados Unidos eran similares (alrededor de medio millón de quetzales, respectivamente). Veamos cómo se definió la situación.

### 3.2. *Ayuda alimenticia directa*

Para resolver la contradicción puesta de manifiesto por el propio marco imperial en materia de asistencia, la tendencia dominante habría de prevalecer por razones políticas obvias locales. La respuesta se hizo a través del Ministerio de la Defensa, presionado por "agentes externos" en el sentido de apoyar la asistencia alimenticia directa proveniente de Estados Unidos, pese a que sectores de la burguesía nacional estaban interesados en producir y comercializar Incaparina y, por tanto, apoyaban el proyecto de subvención, incluyendo a los Ministros de Educación y Salud de la época. La respuesta dada por el Ministerio de Defensa guatemalteco había sido planteada en los siguientes términos: la asistencia militar estadounidense estaba condicionada

<sup>11</sup> Behar, Moisés, *The story of Incaparina*. Publicación INCAP I-280. Guatemala, sin fecha.

a la aceptación de la ayuda alimenticia directa.<sup>12</sup> Por tanto, la comercialización masiva de Incaparina fue frenada y hasta la fecha no alcanzó las zonas rurales del país y fue concentrándose su consumo en ciertas capas medias urbanas.

Dentro del nuevo marco de contratos de "ayuda alimenticia" firmados por Guatemala, a través de su gobierno, y los Estados Unidos, por intermedio de CARE, Guatemala asumía cierto tipo de obligaciones de "contra partida" como las siguientes: el pago del transporte, del almacenamiento, salarios para los funcionarios norteamericanos de dicha agencia, que se instalarían en el país para controlar la distribución de la "ayuda"; inicialmente tales renglones sumaron aproximadamente el medio millón de quetzales; en la actualidad no llegan a doscientos mil.<sup>13</sup> Entre otras de las obligaciones se encontraban la de distribuir leche en polvo y otros similares obligatoria y gratuitamente a los estudiantes de escuelas públicas y en las zonas "insurgentes" dentro de la población local.<sup>14</sup>

Entre los efectos negativos para los "beneficiarios" de este tipo de ayuda, se produce la modalidad que favorezca la conquista de mercados de los países asistidos por los productos agrícolas de Estados Unidos; por otra parte se produce la estagnación de la producción local de los productos provenientes a título de "ayuda". No iremos más lejos a este respecto ni sobre otros problemas derivados de esta situación, como cambio en los hábitos alimenticios, vr. gr. la leche en polvo que dichos "beneficiarios" no podrán pagar cuando cese la asistencia proporcionada, etc.

### 3.3. La compra-venta de productos alimenticios

Dentro del actual contexto internacional en el tema que nos ocupa, la potencia capitalista hegemónica ha iniciado un nuevo orden económico internacional que incluye una política de exportación de productos agrícolas, según vimos en un principio, dentro de un marco de compra-venta. Y si incluimos este párrafo

12 Esto no sólo ha sido el caso para Guatemala sino una norma de la política imperial en el plano internacional, véase: *Aide Alimentaire*, publicación OCDE, France 1973, p. 99.

13 Este contrato ha sido renovado anualmente hasta el presente. Véase: *Diario de Centro América*, órgano oficial de la República de Guatemala, tomo CCII, No. 99. Guatemala 19 de enero 1976.

14 Otro tipo de convenio similar, pero de mucho menor cuantía, fue el efectuado entre el gobierno de Guatemala y el Programa Mundial de Alimentos de la FAO, el 15 de julio de 1971, por el cual Guatemala recibiría en productos \$1,185,000.00 durante un término de 4 años que, por razones telefónicas del país, fue prorrogado otros años más. Véase: Convenio del Gobierno de Guatemala y el Programa Mundial de Alimentos, Documento del Programa de Naciones Unidas de Desarrollo, sin número ni fecha.



dentro del tema de "asistencia" es porque tal negocio puede ser unilateralmente frenado por el país imperial —lo que causaría trastornos inmediatos al país receptor con gran repercusión— y por ende será una "asistencia" de apoyo político y de robustecimiento del imperio. La tendencia que se observa a nivel mundial corresponde también para Guatemala, según los últimos tres cuadros presentados al final de este trabajo que estadísticamente reflejan esa situación. En particular los granos básicos ocupan una posición de primer orden en cuanto a importación se refiere, lo cual nos revela un nuevo ángulo de la dependencia secular del país, fenómeno acentuado en los últimos años y que las perspectivas muestran una aceleración de este proceso en tanto la estructura agraria continúa localmente sin cambio alguno.

Este fenómeno de importación ha sido además beneficioso para la burguesía local: la contradicción manifiesta entre un alza de precios de granos básicos como fenómeno local, en tanto que el actual sistema no permite cubrir la demanda de éstos para la integridad de la población, y el costo de la fuerza de trabajo asalariada (que demanda una disminución del alza junto con los industriales que desean parar las demandas de los trabajadores), ha sido resuelta por un paliativo externo: la entrada libre de impuestos y cuasi subvencionada por el Estado de granos básicos provenientes de, particularmente, los Estados Unidos, que intentan mediatizar una mayor y elevada alza de los precios... logrando, por ello, el apoyo del sector industrial a esta política imperial y no digamos del sector agroexportador que observa esta situación con alivio, es decir, en que su propiedad latifundista no se encuentra momentáneamente en una contradicción irresoluble con el proceso capitalista iniciado años ha en el país. De esta situación es que han emergido instituciones como INDECA (Instituto Nacional de Comercialización Agrícola), que tiene a su cargo propiciar la estabilización de la oferta de los principales productos de consumo interno: maíz y frijol, y para el efecto, el gobierno le ha otorgado capacidad para la importación de tales productos. El primero de ellos proviene en su totalidad prácticamente de Estados Unidos. Por otra parte, el gobierno guatemalteco, ha creado sendas facilidades crediticias a los medianos propietarios, a fin de capitalizar sus parcelas —en base sobre todo del cooperativismo— y de que respondan de una manera menos restringida a la demanda local que, de hecho, sabemos es una medida de escasa viabilidad por insuficiente y en tanto que el propietario de esa parcela adscrito a una cooperativa —por el volumen del pago de sus intereses a bancos como BANDESA— **le impedirá una real acumulación**; por ende, será un paliativo más a la situación, que deja nuevamente intocable la estructura

agraria. Resumiendo, la compra de productos alimenticios del exterior no sólo entra dentro de la perspectiva imperial —que al mismo tiempo agudizará más la dependencia en el sentido que frenará aún más un proceso de acumulación de capital local— sino también de la propia burguesía del país.

### 3.4. *Ensayo de análisis*

1. Dentro de la óptica de los dos tipos de asistencia iniciales, “técnica” y directa, se observa una primera tendencia favorable para los años 50 de resolver, mediante fórmulas mágicas, el problema nutricional por intermedio del INCAP. Seguidamente, en la década siguiente, rica en problemas de luchas políticas para el país, se inaugura con solidez una nueva forma de asistencia, la directa, con matices definidamente políticos —pero abriendo nuevos mercados— dentro de los planes de “contingencia” que se desarrollaron hasta principios del presente decenio. Posteriormente, vistos los cambios internos y la política general del imperio respecto a su propio sector agrícola como instrumento de dominación, se da cauce a un negocio con las ventajas que le otorga el control de “dar y vender” especialmente granos básicos cuando se posee un monopolio al respecto.

2. Los tres tipos de asistencia, —aún cuando el tercero mencionado aparece como un típico negocio se le incluye, ya que forma parte de una misma estrategia iniciada muchos años ha—, tienen en común el de prolongar la dependencia, de consolidar las relaciones sociales existentes y de agravar el desarrollo de las fuerzas del país, sin tratar de mencionar exhaustivamente los efectos secundarios pero importantes de cada una de estas vertientes de “asistencia” en sus distintos niveles perjudiciales para la clase trabajadora y otras capas sociales desfavorecidas.

3. El señalamiento de tendencias no indica en ningún caso el abandono de cada una de estas formas de asistencia, sino que nos permite apreciar cuál es la forma predominante en un período determinado.

4. La contradicción manifiesta en la formación económico-social de Guatemala, entre un capitalismo deseoso de obtener menores costos que repercuten en el uso de fuerza de trabajo respecto al alza generalizada de los precios de productos alimenticios —abstracción hecha del proceso inflacionario—, que produzcan niveles “aceptables” para evitar demandas de aumento de salarios, no se desarrolla de manera coherente: por una parte, la burguesía es consciente de este fenómeno y ha iniciado paliativos auspiciando una cierta capitalización de parcelas me-

dante el sistema de cooperativas el cual ha sido insuficiente para satisfacer la demanda local (y en instituciones bancarias estatales como BANDESA, por los intereses devengados frenan en realidad un verdadero proceso de capitalización en las cooperativas); por otra parte, la burguesía local, en tanto que no se decide a tocar el latifundio, dedicado particularmente a tareas agroexportadoras, ha promovido la compra por instituciones del Estado como INDECA, a fin de proveer granos básicos de consumo inmediato —sin miras lucro-comerciales— que intentan frenar un alza mayor de los precios, situación que se inscribe en la adecuación de los países dependientes y en favor de la política imperial relativa al control en dichos países de la producción alimenticia (otorgándole nuevas armas de presión) y con el visto bueno de la burguesía local que, por razones políticas, propicia una nueva fuga más al proceso de descapitalización del país: la contradicción, sin embargo, queda irresoluble en tanto que un aumento de los precios en el país exportador (vr. gr. USA) provocará efectos nugatorios localmente.

## II.—IMPORTACIONES DE TRIGO HECHAS POR GUATEMALA

Año	Kilogramos	Valor US\$
1969	54,025,433	4,036.218
1971	70,697,953	5,477,424
1973	64,610,506	7,401,056*

\* Se excluye harina de trigo.

Información tomada del Anuario de Comercio Exterior 1973. Dirección General de Estadística Guatemala, 1976.

## III.—GUATEMALA: IMPORTACION PRODUCTOS ESPECIFICOS Período: 1973-1975

	Trigo		Maiz	
	Vol. Kilos	Valor Q.	Vol. Kilos	Valor Q.
1973	63610.5*	7411.9	35853.8	3838.8
1974	64074.2	12788.9	72054.5	9897.3
1975	80638.7	15722.2	53892.1	9313.7

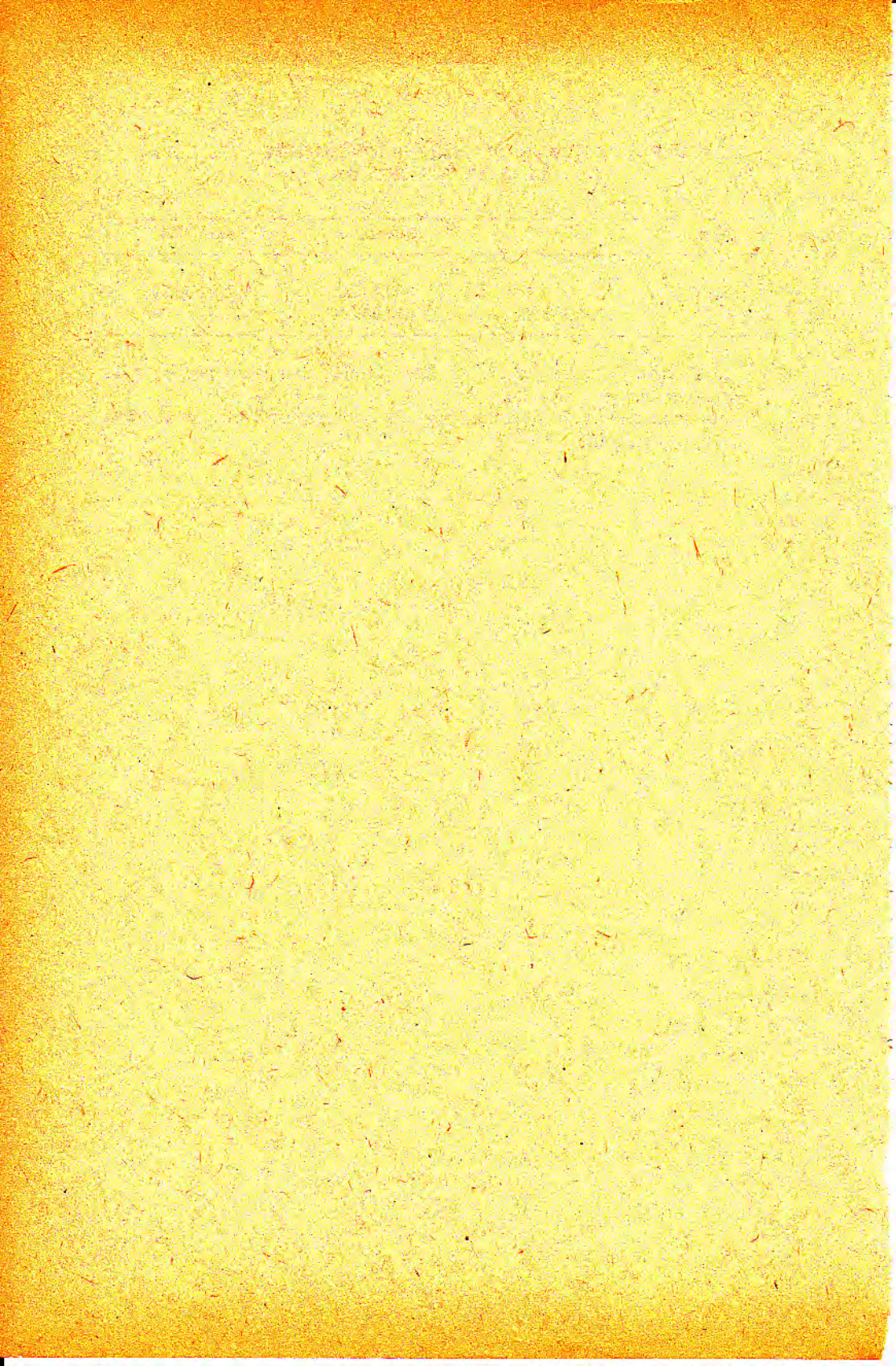
FUENTE: Dirección General de Estadística.

\* Existe una diferencia con el Cuadro II.

**IV.—IMPORTACIONES DE MAIZ PROVENIENTES DE U.S.A.  
HECHAS POR INDECA**

<b>Año</b>	<b>Quintales</b>	<b>Valor US\$</b>
1977	588,463.74	3,948,306.90
1978 (programado)	1,000,000.00	7,000,000.00*

\* Hasta mayo del presente año se han recibido una suma similar a la totalidad del año anterior.  
Información recabada directamente del departamento de contabilidad de INDECA, mayo 1978.



## La Tragicomedia Electoral de la Burguesía

(UN ANALISIS SOCIOLOGICO DEL PROCESO ELECTORAL DEL 5 DE MARZO DE 1978).

Para entender lo que sucedió durante las elecciones del 5 de marzo, es preciso partir de una percepción científica de los hechos. Vamos a hacer ese análisis desde el marco teórico que nos da la Sociología, teniendo como objetivo, según las palabras de Trotsky, no sólo explicar qué fue lo que pasó, sino también señalar por qué no podía haber sucedido en otra forma de como sucedió.

### 1. INTRODUCCION TEORICA GENERAL

Es sabido que en las sociedades divididas en clases, la dominación de una clase sobre otra se mantiene a través de dos tipos de mecanismos de dominación; el monopolio sobre el empleo de la fuerza física, a través de grupos especiales de hombres armados o sea, los cuerpos represivos del Estado: Ejército y Policía, y por otra parte, los mecanismos de dominación ideológica, entre estos últimos se cuentan los procesos electorales, dentro del concepto de la llamada democracia representativa, idea que se basa en el afirmar que los gobernantes de un Estado son electos por los gobernados. Se sabe por supuesto que el concepto de democracia sólo tiene significado en relación a la estructura de clases de un Estado determinado. En los estados con un modo de producción predominantemente capitalista, debe hablarse correctamente de democracia burguesa, para significar que las instituciones democráticas entre ellas, los procesos electorales son medios tenidos como legítimos para que las diversas fracciones de la clase dominante diriman entre sí quién tendrá el control

\* Abogado guatemalteco. Master en Ciencia Política de la Universidad de Albert-Ludwig de Friburgo, Alemania Federal. Es catedrático de las Universidades de San Carlos y Rafael Landívar de Guatemala. Ha publicado varios ensayos sobre su área de especialidad: Sociología militar y sociología del terror.

del aparato del Estado, decisión que refleja en última instancia cuál de esas fracciones, por su base económica, puede imponerse en relación a las otras que conforman la totalidad del bloque en el poder. Desde el punto de vista de la dominación ideológica, sin embargo, ese proceso electoral debe ser percibido por todos los habitantes de un Estado como una acción general en que también las clases dominadas participan e influyen en la elección.

Así, en los países donde la dominación de clases se fundamenta principalmente en lo ideológico y los mecanismos de la democracia burguesa son operantes, los partidos que representan las diversas facciones de la clase dominante arrastran detrás de sí los sectores populares. Es así como los procesos electorales y la democracia representativa son elementos muy importantes para lograr la legitimación a nivel ideológico para el control del aparato del Estado por una o varias fracciones de la clase dominante. El gobierno es así percibido, no como expresión de la fracción hegemónica de la mencionada clase dominante, sino como un gobierno que representa a la totalidad de la nación. Ahora bien, estos mecanismos de dominación ideológica pueden desgastarse y en la medida en que el proceso electoral pierde legitimidad en relación a las clases dominadas, o sea que éstas tienden a rechazarlo y a percibirlo como lo que realmente es, es posible que se operen transformaciones a nivel político dentro de un Estado, a fin de restablecer la dominación de clases pero basada en otro tipo de mecanismos; puede ser restablecerla por medios ideológicos de nuevo orden o bien basándose en el uso más directo de fuerza física.

## 2. EL ALINEAMIENTO POLITICO EN GUATEMALA ANTES DE LAS ELECCIONES

El proceso electoral que va a culminar en marzo de 1978, se inicia partiendo de la existencia de únicamente 4 partidos legalizados por el Estado, ellos son, como es sabido, en primer lugar, el Movimiento de Liberación Nacional, expresión a grandes rasgos del sector agrario de la burguesía. Se trata de una fracción social que tiene su relación con el medio de producción tierra en base a la hacienda con relaciones de producción de tipo precapitalistas, con necesidad por ejemplo, de oferta de mano de obra abundante y estacionaria; de esta suerte este sector social favorece en el nivel agrario la persistencia del campesino minifundista, el cual tiene necesidad de trabajar estacionariamente en la cosecha del café, y que sin embargo, obtiene un refugio, por precario que éste sea, en su minifundio para sostenerse el

resto del año; así al finquero cafetalero no le favorece la proletarización del campesino, porque eso ejercería presión para la elevación de salarios y condiciones de trabajo. El MLN instrumento político de esta clase, ha jugado un papel importante en la historia de Guatemala, desde que fue la expresión política de la contra-revolución que terminó con el movimiento revolucionario burgués conocido como la Revolución de 1944. Dicho partido tiene características fascistas, lo cual explica la agresividad que ha tenido hasta la fecha. En segundo lugar se encuentra también legalizado el Partido Institucional Democrático (PID), una creación del gobierno militar de 1963-66 y que aparentemente refleja, en alguna forma, los intereses de otras fracciones de la clase dominante; fundamentalmente se percibe allí a la burguesía industrial y fracciones de la burguesía financiera. Ha sido un instrumento político más débil, con menos capacidad de ejercer presión y en el pasado ha logrado cuotas de poder a través de manipuleos políticos. En tercer lugar se encuentra el Partido Revolucionario. Recordemos que este partido quiso ser el heredero de los partidos pequeño-burgueses de la Revolución del 44 cuando surgió en 1957. Después de su surgimiento atravesó sucesivos problemas internos, lo que significó la expulsión de sus elementos más izquierdistas y finalmente su conversión en un partido pragmático, que con el paso del tiempo ha tendido a reflejar también en alguna forma, intereses de fracciones de la clase dominante incluyendo la burguesía financiera; esa transformación podría explicar por qué ese partido ha pasado de posiciones políticas aparentemente progresistas a jugar el rol de una oposición tolerada por el sistema, es decir incorporada y no cuestionando el orden establecido.

El último de los partidos que existe en forma legal es la Democracia Cristiana Guatemalteca, un partido típico de una fracción de la pequeña burguesía. Nosotros creemos que ese es fundamentalmente el interés de clase que allí se encuentra representado, a pesar de que algunos investigadores recientes creen percibir dentro de Democracia Cristiana ya alguna representación de sectores de la burguesía. Nosotros pensamos que, aunque efectivamente se pueden encontrar a tal o cual individuo que en sí, en cuanto a posición de clase, pertenecen a la burguesía, no hay aún dentro de ese partido expresiones políticas coherentes de alguna fracción de la clase dominante. En la medida que sigue siendo fundamentalmente pequeño-burgués, se explican sus posiciones políticas prácticas y sus formulaciones ideológicas.

En el proceso electoral que estamos comentando jugó también un rol de cierta consideración un grupo político que sin ser partido ejerció una influencia que podía ser parecida a la de un



partido político, que es el FUR, Frente Unido de la Revolución. Este es otro agrupamiento político pequeño-burgués que se ha distinguido por sus posiciones políticas bastante combativas y por haberse ubicado, en general, en una línea más de izquierda que los partidos políticos que existen. Su lucha constante ha sido por lograr la legalización de su partido.

Jugaron también un rol, aunque menor, otras agrupaciones que son comités pro-formación de partidos, tales como la CAO, Central Aranista Organizada, la Acción Democrática Guatemalteca, el Frente Unido Nacionalista, etc. El rol de esos grupos es, sin embargo, subordinado al de los actores principales que ya describimos.

### 3. LA COYUNTURA POLITICA DE 1978

La lucha electoral que se da en 1978 entre los partidos que representan intereses de la burguesía y pequeña burguesía, sólo se comprenden si se tiene en cuenta aunque sea en forma breve, los cambios que han habido a nivel del Estado guatemalteco en los últimos años. Esos cambios han consistido fundamentalmente, en que el desarrollo capitalista del país tiende a manifestarse cada vez con mayor intensidad en los sectores secundarios y terciarios de la economía con un cierto detrimento del sector primario. Ciertamente el sector primario sigue siendo predominante, todavía la economía del país depende de la producción y exportación de café y otros productos agrícolas; pero Guatemala no es ya más solamente un país cafetalero o bananero; por el contrario, a otros niveles es la explotación de los minerales no renovables como el níquel y el petróleo bastante importante; también lo es el desarrollo industrial (el desarrollo de la industria del cemento por ejemplo) y en el sector terciario el *boom* de los servicios turísticos; estos cambios reflejan naturalmente que en el proceso de reproducción del capitalismo en Guatemala algunas fracciones de la clase dominante por su relación con otros medios de producción que no sean la tierra, están manifestándose como las más adecuadas para colaborar a ese desarrollo capitalista y esto a nivel político se refleja en que los instrumentos políticos de estas fracciones modernas tienden a desplazar al grupo político que ha representado a la oligarquía y que ha tenido características hegemónicas hasta la fecha. Debe anotarse también cuál es el rol del imperialismo en estos cambios. Las transnacionales, particularmente las petroleras SHENANDOAH, BASIC RESSOURCES y las explotadoras de níquel, como la INCO, aceleraron su penetración en el espacio económico de Guatema-

la durante el régimen del General Arana que es también la época en que se reporta la presencia de los intereses financieros del sur de los Estados Unidos, el llamado Cinturón del Sol, con fuertes inversiones en el sector turístico. Aunque los cambios económicos como los que se han descrito tienen lugar naturalmente en espacios de tiempo mayores que los 4 años que dura un régimen, nosotros estimamos que es a partir del mencionado gobierno de Arana que se acentúan esos cambios y eso explica entonces la tendencia que toma el juego político burgués en Guatemala a partir de esos años. La hipótesis sería entonces de que los grupos políticos que representan a las fracciones de la burguesía que están colaborando activamente con esta evolución económica que es la que más favorece al desarrollo capitalista de Guatemala y los proyectos políticos que corresponden a esos partidos, son los que tienen la posibilidad de convertirse en hegemónicos a nivel político, en detrimento de las otras fuerzas.

En relación a esto habría que preguntarse entonces cuál es el papel que juegan los partidos pequeño-burgueses y qué posibilidades de viabilidad tienen los proyectos de esos partidos. La pequeña burguesía enfrenta de entrada un problema peculiar y es que cuando se trata de un partido típicamente pequeño-burgués, se trata entonces de la expresión política de un grupo social que no es realmente una parte de la clase dominante; por lo tanto su capacidad de ejercer presión, por ejemplo, sobre el aparato del Estado, es muy reducida. ¿Qué pueden hacer entonces los grupos políticos pequeño-burgueses? Lo que pueden hacer es llegar a un acuerdo con una de las fracciones de la clase dominante y unirse a su expresión política o bien tratar de impulsar un proyecto propio pero supliendo la fuerza que en sí les falta con el apoyo de los sectores populares, configurándose entonces un esquema de orden populista. Los grupos políticos pequeño-burgueses desarrollan planteamientos —desde el punto de vista científico— fantásticos ya que en sí no tienen posibilidad de realización, pero que expresan a nivel político, el interés de clase de la pequeña burguesía que quisiera ascender, y que quisiera ser también hegemónica a nivel político y configurar el Estado de acuerdo a sus intereses. De esta suerte la pequeña burguesía favorece las soluciones populistas para poder oponerse con el apoyo popular a los partidos de la clase dominante. Un poco de esto fue precisamente lo que se dio en las elecciones del año 1974 en que hubo una coalición del MLN y el PID, o sea estaban unidas en cuanto al proyecto político que se quería impulsar, fundamentalmente las mayores fracciones de la clase dominante y la oposición a nivel electoral la encabezó el Frente Nacional de Oposición en el que estaban unidas la Democracia Cristiana, el FUR

y otras fuerzas pequeñas configurando la alternativa pequeño-burguesa. Jugando un tercer papel pero de poca importancia estuvo el Partido Revolucionario, que fue manipulado por el gobierno para presentar una aparente alternativa de izquierda diferente a la del Frente Nacional de Oposición, sin lograr en realidad mayor capacidad de convocatoria.

En esa ocasión el esquema populista sí se concretó porque a nivel político los años del gobierno del General Arana habían estado marcados por una intensificación de la represión política y el terror, que había golpeado particularmente los sectores populares, y a nivel económico, nos encontrábamos, recordemos, en el inicio del desarrollo de la crisis mundial del sistema capitalista; en Guatemala esto se había reflejado en un marcado descenso del crecimiento económico que había bajado 5.9% y en un crecimiento del proceso inflacionario que abarcaba un índice de un 21%; es decir, la gente de los sectores populares en primer lugar, no contaba con organizaciones propias poderosas ni con formas de expresar sus intereses debido a que la represión había debilitado esas organizaciones y por otro lado se encontraban en situación de crisis económica, es decir azotados por el bajo ingreso, el encarecimiento de los granos básicos, etc. En esa forma se logró configurar el esquema populista ya que el sector popular votó por la única alternativa que les parecía el mal menor y fue así como el Frente Nacional de Oposición encabezado por la Democracia Cristiana con la candidatura del General Ríos Mont ganó con mayoría absoluta, con un número tal de votos como no se había alcanzado desde hacía varias décadas. Sin embargo, se produjo como es sabido un masivo fraude electoral y Democracia Cristiana no recibió el poder. En ese sentido las clases dominantes estimaron que era muy arriesgado entregarle el poder a una fuerza pequeño-burguesa y sencillamente no se lo dieron, imponiendo al General Kjell Eugenio Laugerud García. Estos dos hechos, o sea el que había ganado la alternativa de oposición, que se presentaba como de izquierda y el que había habido fraude electoral para no entregarle el poder, fueron bastante importantes en las determinaciones que tomaron los partidos políticos antes del 5 de marzo.

#### 4. LA COYUNTURA ELECTORAL DE 1978

Esta vez las alineaciones políticas diferían de las anteriores. En un principio el gobierno trató de impulsar una estrategia que se basaba en aislar a los sectores más reaccionarios de la burguesía y su partido político, o sea el MLN y configurar una triple alianza en base a Democracia Cristiana, Partido Revolucionario

y Partido Institucional Democrático en apoyo al candidato oficial escogido; con esto se pretendía lograr que el candidato oficial ganara realmente las elecciones con apoyo popular, partiéndose de la base de que habría nuevamente la polarización del 74, polarización izquierda-derecha, pero esta vez el voto de la izquierda sería manipulado por el oficialismo. Sería interesante profundizar un poco más, por qué razón se retiró el MLN de sus antiguos socios; se puede adelantar la hipótesis de que eso refleja un cierto desarrollo en las contradicciones secundarias entre fracciones de la burguesía en la medida en que el desarrollo capitalista de Guatemala tiende a beneficiar a la burguesía financiera, comercial e industrial pero a damnificar a la oligarquía agraria, por ello ésta se opone a ese desarrollo y por lo tanto a nivel político entra en conflicto con sus antiguos compañeros de lucha política. La triple alianza, sin embargo no se llegó a configurar, no estando claras las razones; aparentemente jugó algún rol en ello, la disputa sobre la selección del candidato; el gobierno escogió como candidato oficial al General Romeo Lucas García, Ministro de la Defensa. Democracia Cristiana parecía interesarse más en la figura del General Ricardo Peralta Méndez, Director de Reconstrucción Nacional y quien era tenido como el líder de las corrientes modernistas y progresistas dentro de las Fuerzas Armadas. Además de ello, parece ser que Democracia Cristiana en sus cálculos estratégicos, creyó que podía repetir el esquema del año 74 y canalizarlo a su favor.

De esta suerte se configuraron las siguientes alternativas electorales y los siguientes candidatos: por la derecha la oligarquía agraria; su instrumento el MLN, con la candidatura del Coronel Enrique Peralta Azurdia, un viejo militar que había sido ya Jefe de Gobierno hace algunos años y el candidato a Vice-presidente, el Dr. Héctor Aragón Quiñónez, representante él personalmente de la oligarquía cafetalera. Al centro la coalición oficialista llamada Frente Amplio entre el Partido Institucional Democrático, el Partido Revolucionario, los comités pro-formación de partido, Central Aranista Organizada y Acción Democrática, con la candidatura del ya mencionado General Romeo Lucas García, personalmente perteneciente a los sectores modernos de la burguesía agraria y como candidato a Vice-presidente el Dr. Francisco Villagrán Kramer, un político y jurista de antigua militancia de izquierda en el PR de la primera época y en la URD, antecesora del FUR, de prestigio académico, como abogado del CACIF ligado también a los sectores modernos de la clase dominante. Finalmente participaba también Democracia Cristiana Guatemalteca, aliada con la facción social-demócrata del PR y que se había separado de dicho partido para constituir el grupo de-

nominado "Partido Revolucionario Auténtico" bajo la jefatura del Dr. Alberto Fuentes Mohr, ex-canciller y hombre de izquierda. También participó en esa alianza llamada "Cruzada de Unidad Nacional" una agrupación electoral, el "Frente de Participación Popular" representante de una parte de la pequeña burguesía rural (cooperativas) cuyos dirigentes eran José Miguel Gaitán y Oscar Enríquez.

Las estrategias adoptadas por los diversos personajes en el teatro electoral diferían de las que se siguieron en las elecciones de 1974. Por un lado, el MLN, aislado, basó su campaña en planteamientos anticomunistas tradicionales, reactivando el "Plan de Tegucigalpa" de 1954. Su candidato, el Coronel Peralta Azurdia, tuvo como eje de su campaña el referirse a su gobierno militar de los años 1963-66 y a algunas de las realizaciones concretas de esa época, como el aguinaldo; asimismo ofrecía orden y tranquilidad. Aparentemente el MLN no tenía seguridad del triunfo y deseaba con su campaña consolidar su militancia, su electorado (oligarquía y pequeños propietarios rurales) y su futura posición de oposición de derecha.

Ubicado al centro del esquema, el oficialismo diseñó una estrategia basada en presentarse como una candidatura independiente (se llegó inclusive a afirmar que era una candidatura de oposición) moderada y con rasgos progresistas. Por eso dentro de la coalición del Frente Amplio tendió a predominar el PR, la Acción Democrática y el rol de Villagrán Kramer. Se buscaba crear la imagen de postura comedida y de centro en contra de los extremos. Dicha estrategia no es fácil de sostener para una candidatura oficial, sin embargo logró fundamentalmente sus objetivos por la incapacidad de la propaganda contraria de caracterizarla como oficialista.

Democracia Cristiana, por su parte, partió del supuesto estratégico de que iba nuevamente a obtener el apoyo de los sectores populares, al ubicarse a la izquierda del panorama electoral, configurando así una alternativa populista enfrentando a lo que denominó las dos candidaturas oficiales. La estrategia no era mala, en la medida que se hubiera logrado polarizar la campaña y se hubiera diferenciado claramente la candidatura de la Cruzada de Unidad de la oficialista, elementos ambos que, como veremos después, no se lograron. La fórmula electoral fue el General Ricardo Peralta Méndez y el Lic. René de León Schlotter, uno de los más caracterizados líderes de la DC, para Vicepresidente.

No un actor principal, pero jugando un rol de importancia, se encontraba también el Frente Unido de la Revolución y su líder el Lic. Manuel Colóm Argueta; su estrategia se basó en negar

validez al proceso electoral nacional, con el argumento de que como no se habían autorizado nuevos partidos, entre ellos el suyo propio, dicho proceso era antidemocrático, atacaba a las tres candidaturas, afirmando que no había entre ellas mayor diferencia, si bien el grueso de su ataque se concentró en la Democracia Cristiana y el General Peralta Méndez. Por otra parte lanzó una candidatura a la alcaldía de la ciudad de Guatemala y en ella hizo el mayor esfuerzo. El supuesto estratégico partía, por un lado, en ubicarse al frente de los sectores populares denunciando lo que llamó la "farsa electoral" y por otro lado en dirigir esa votación a nivel municipal para su candidatura. Aunque la campaña del FUR fue bastante efectiva en cuanto a la denuncia de las elecciones, coincidiendo así con el planteamiento general de la izquierda en el país, no logró su objetivo de encauzar mayor votación para su opción municipal.

La campaña electoral transcurrió en el marco de una marcada apatía. Las encuestas que realizaban los partidos indicaban para ellos señales peligrosas, fundamentalmente la indiferencia que se mostraba en relación al proceso electoral, lo cual era visible también a través de otros indicadores, como lo era la casi imposibilidad que tenían los partidos de realizar realmente concentraciones grandes; las únicas que se llevaron a cabo fueron aquellas que realizó el oficialismo con movilización forzosa de trabajadores de fincas, etc.

## 5. LAS ELECCIONES DEL 5 DE MARZO

Se llegó así, al día de las elecciones. Es un poco difícil precisar exactamente quién obtuvo el mayor número de votos, debido a las características voluminosas y bastante burdas del fraude que se llevó a cabo. Los indicadores con que se cuentan parecen indicar sin embargo que el mayor número de votos los recibió el MLN y el Coronel Peralta Azurdia, en segundo lugar la Cruzada de Unidad Nacional y el General Ricardo Peralta Méndez y el tercer lugar el Frente Amplio y el General Romeo Lucas García; en todo caso relativamente con poca distancia entre los 2 primeros candidatos, casi a nivel de empate. Esos mismos indicadores parecen haberle dado la victoria al MLN y Peralta Azurdia en 10 distritos electorales incluyendo la ciudad capital; a la Cruzada de Unidad Nacional y a Peralta Méndez 9 distritos electorales incluyendo algunos de los más grandes del país tales como Huehuetenango, Quezaltenango y San Marcos, y finalmente le adjudican tan sólo 4 distritos al Frente Amplio y al General Romeo Lucas García, entre ellos Alta Verapaz.

Sin embargo, se marcó también un alto grado de abstención; los datos oficiales reconocen un 66% de abstención; lo que sería casi un 15% más de lo tradicional; pero otros indicadores indican que la abstención puede haber pasado del 70%; es decir que la votación de los electores inscritos y pudo haber estado alrededor del 28%, un índice en extremo bajo.

El desenlace de las elecciones no fue, sin embargo, el que se señala. Inmediatamente que se hizo patente el triunfo de Peralta Azurdia, se realizó un fraude de grandes proporciones, que tuvo las características de ser casi público, como lo ejemplificó el cómico espectáculo que se dio en la municipalidad de la capital el día de las elecciones por la noche, cuando los medios de comunicación transmitieron las masivas manipulaciones de los resultados, a la par que los candidatos presidenciales y alcaldes se hacían presentes para protestar con sus simpatizantes.

Sin embargo, los dos días inmediatos a las elecciones se tenía la impresión de que se entregaría el poder a Peralta Azurdia y ya cundía la desesperación en las filas del oficialismo. Empero, después de que a partir del día martes 7 la Embajada de los Estados Unidos en Guatemala empezara a presionar para la entrega del poder al General Lucas García y que una reunión militar de alto nivel el miércoles 8 por la mañana decidiera lo mismo, el conteo general del Registro Electoral que le había dado ventaja a Peralta Azurdia fue "borrado" y reiniciado, saliendo las nuevas cifras con marcada ventaja para el candidato del Frente Amplio.

Ya con mayoría relativa alcanzada según el conteo electoral, que estuvo plagado de irregularidades y alteraciones de todo tipo, el Congreso de la República eligió en segundo grado al General Romeo Lucas.

Cabe ahora hacer varias consideraciones. Primero: ¿Por qué razón ganó Peralta Azurdia, cuando se esperaba más bien el triunfo de Peralta Méndez?

Aquí, aparentemente la causa estriba en que el supuesto estratégico en que se basó la campaña de propaganda de la Cruzada de Unidad Nacional era erróneo; es decir, el sector popular no apoyó a Democracia Cristiana, no configurándose por consiguiente la alternativa populista. ¿Y por qué sucedió esto? La hipótesis que adelantamos es que ello se dio debido a que, en el transcurso de los 4 años desde las elecciones del 74, los sectores populares han desarrollado sus propias formas de organización y elevando su conciencia de clase; templándose en las luchas populares y por lo tanto no se dejaron manipular por los partidos pequeño-burgueses, comprendiendo perfectamente que el proceso electoral no significaba una salida para los intereses de clase del

proletariado guatemalteco y por lo tanto se abstuvo o sencillamente votó nulo y esos votos en vacío de la izquierda, fue lo que provocó el que la Cruzada de Unidad Nacional no pudiera ganar las elecciones. Debe notarse que en el transcurso de los últimos años los sectores populares han demostrado su fuerza a través de las grandes movilizaciones populares, de grandes manifestaciones, siendo la única fuerza política del país que puede sacar masas a las calles de la ciudad de Guatemala; así como con las huelgas como la huelga del sector público que se verificó unos días antes de las elecciones y estuvo a punto de obligar a la suspensión de ésta; así demostró su fuerza el sector popular y después de intervenir en el proceso electoral.

Por otra parte, el hecho de que en el seno del escaso número de votantes, la mayoría parezca haber votado por Peralta Azurdia, podría indicar que un sector de la pequeña burguesía, precisamente un tanto atemorizada por el crecimiento del movimiento popular, haya prestado oídos al apelamiento de volver al orden, a la tranquilidad y así votaron por un candidato que se diferenciaba de los otros dos, que en sí, no lograron marcar una clara diferencia; esa es una hipótesis que habría que comprobar.

La segunda pregunta es ¿por qué razón el fraude, aunque se verificó en forma tan abierta y burda, no encontró ninguna resistencia marcada?

Aquí, la razón puede haber sido que la oligarquía agraria tradicionalmente ha sido políticamente muy agresiva, al extremo de que siempre que ganaba una elección, le dejaban el poder y cuando perdía inclusive lo arrebatava; esta vez que ganó, no logró que se lo entregaran, ello indica que el MLN como partido político se está debilitando y eso naturalmente no puede ser sino un reflejo de la decreciente importancia de su base económica, o sea que la oligarquía agraria evidentemente ya no es la fracción hegemónica en la clase dominante, ha perdido esa capacidad y por lo tanto ahora la hegemonía ha pasado a las fracciones modernas de la burguesía aliadas al imperialismo; que son las que en base a esa característica lograron imponer una vez más su modelo político y su solución política, dándole la victoria al candidato oficial. Y por otro lado la Democracia Cristiana como fuerza política pequeño-burguesa actuando sola, no tiene capacidad de ejercer influencia sobre el aparato del Estado y por eso no pudo hacer nada para evitar que la pasaran del segundo al tercer lugar o para influenciar en alguna forma el desarrollo del proceso electoral.

Hay una tercera consideración que debe hacerse y es que el resultado de esta elección parece indicar en definitiva que en



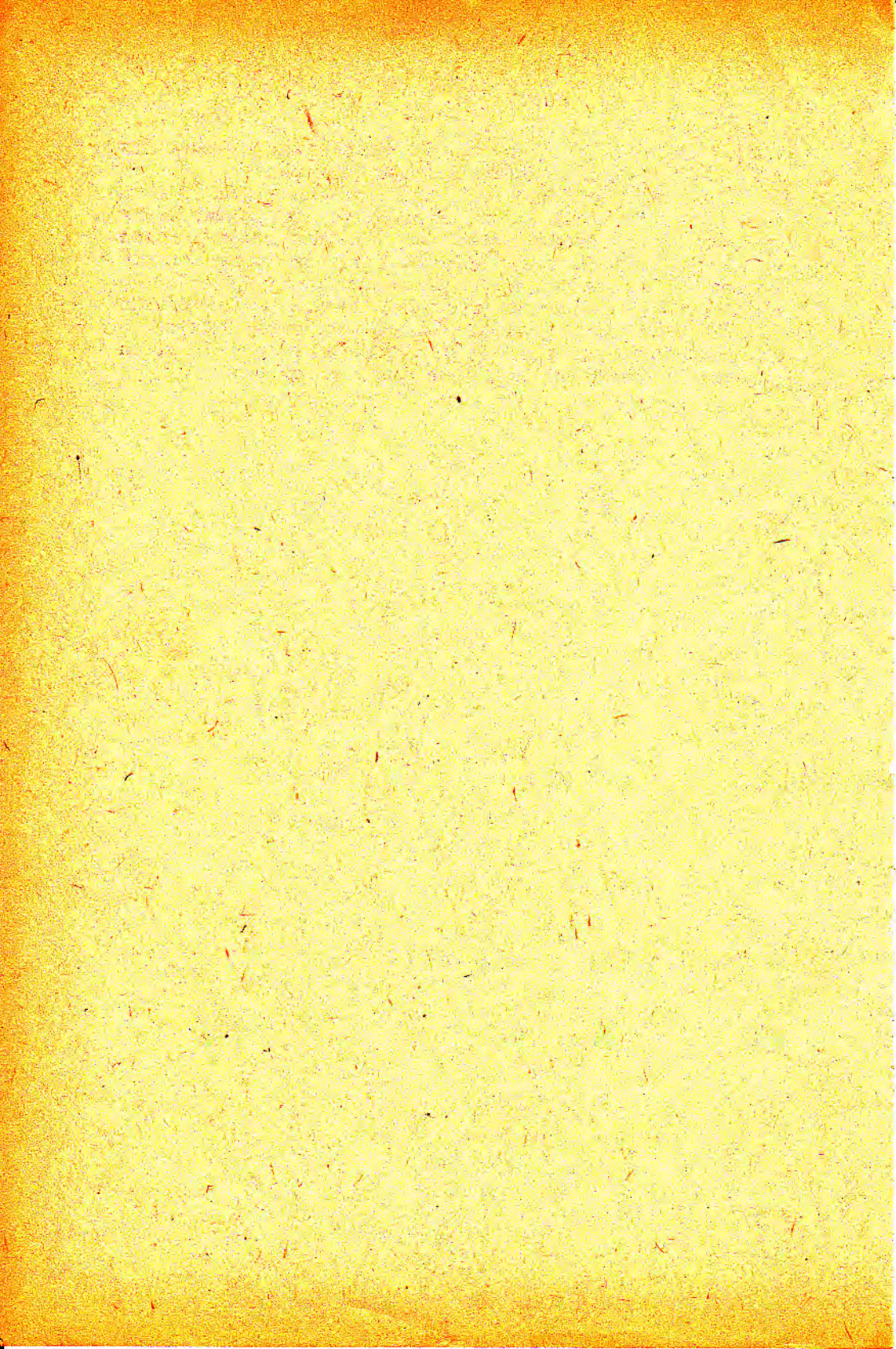
parte, hay estrategias que se han basado en un personaje que ha resultado ser fantasma. Así, un poco la estrategia de la Cruzada de Unidad Nacional era una ecuación en estos términos: primero el sector popular nos apoya; segundo, ganamos las elecciones; tercero, si nos hace fraude el candidato militar, el nuestro que representa las tendencias modernas dentro del Ejército puede imponer el que se respete ese triunfo y no prospere el fraude, por medio de presión militar o por medio de un golpe progresista. Efectivamente en los días posteriores al proceso electoral se habló mucho del tal golpe militar que impidiera el fraude. El golpe no se llevó a cabo, no existió; ¿qué fue lo que pasó? Nosotros creemos que los resultados indican que las Fuerzas Armadas nuevamente actuaron en forma unitaria en relación al oficialismo. Estuvieron de acuerdo en entregarle el poder al General Romeo Lucas García: ¿por qué? Sencillamente porque el personaje colectivo, llamado la corriente de oficiales jóvenes y progresistas, mandos intermedios del Ejército, probablemente no existe; al no existir, no tenemos más que un fantasma, que naturalmente no puede actuar y así no hubo ningún resquebrajamiento en las Fuerzas Armadas. Indicaría también, a nivel teórico, que las especulaciones que se han hecho sobre las posibilidades de que el Ejército de Guatemala actúe como una categoría o fuerza social, no tiene comprobación empírica; aparentemente las fuerzas armadas actúan en relación a los intereses de las clases dominantes y siguen la tendencia que marcan las fracciones hegemónicas de dicha clase que son las que permiten el desarrollo del capitalismo en Guatemala.

## 6. PERSPECTIVAS FUTURAS

¿Cuáles son entonces las perspectivas que podemos señalar para el futuro? Creemos que lo que esta elección marcó es definitivamente, que a nivel de los procesos electorales burgueses no hay posibilidad de alterar políticamente el modelo que más conviene al desarrollo capitalista de Guatemala que es el que está señalado acá, y que a partir de estas elecciones se van a consolidar una sucesión de gobiernos parecidos, o sea gobiernos de las fracciones más modernas de la burguesía, que escogen e imponen a su candidato, generalmente a nivel militar, que son los que facilitan la reproducción del capitalismo que políticamente tienen algunos rasgos amplios, en el sentido de que pueden ir paulatinamente volviendo a la democracia burguesa, a la vez que se sos-

tendrán en el empleo selectivo del terror, para enfrentar las contradicciones fundamentales de clase en el país.

Por otra parte a nivel de la dominación ideológica, las elecciones han acelerado el proceso de pérdida de legitimidad del gobierno de las clases dominantes; las clases dominadas perciben cada vez con más claridad la diferencia entre las luchas políticas internas de la burguesía y la pequeña-burguesía y, los enfrentamientos, a nivel político, de la lucha de clases, que se manifiesta en otras dimensiones. Asimismo han aprendido que los resultados de cualquier elección, sólo se diferencian a nivel táctico en cuanto a los problemas de la clase obrera se refieren.



## Crónica de una Huelga

“Cada huelga recuerda a los capitalistas que los verdaderos dueños no son ellos sino los obreros, que proclaman con creciente fuerza sus derechos. Cada huelga recuerda a los obreros que su situación no es desesperada, que no están solos”.

V. I. LENIN. “Sobre la Huelga”.

### NOTA INTRODUCTORIA

Las siguientes notas intentan describir algunos hechos vinculados a la huelga CHIXOY-OXEC, en especial los ocurridos el 5, 6, 7 y 8 de abril del presente año. Sin embargo, el énfasis no está en la cronología del conflicto sino en consideraciones que lo ubican en una perspectiva mayor. El día 10 de abril se redactó la versión preliminar en base a notas y observaciones recogidas en el transcurso mismo del movimiento obrero. Se trata, pues, de un trabajo sobre una coyuntura específica elaborado durante dicha coyuntura. Eso explica —pero no justifica— algunas posibles deficiencias en el tratamiento.

Al momento de escribir esta breve nota han transcurrido 42 días desde la marcha obrera. Sin embargo, la distancia no es aún la necesaria como para ver con una perspectiva adecuada el fenómeno y, de ser necesario, corregir algunas de las previsiones teóricas que se intentan o ahondar en hechos que, probablemente, el desarrollo de los acontecimientos no dejó entrever o nos pasaron desapercibidos.

Ya podrían hacerse algunas correcciones o agregados parciales. Aún así, hemos optado por no incluirlos porque se trata de hechos no sustantivos, que en nada modifican el panorama general que intentamos describir (por ejemplo el desfile de antor-

\* Sociólogo guatemalteco egresado de la Ex-Escuela Centroamericana de Sociología en San José, Costa Rica. Autor de la tesis de grado *La dinámica del poder en Guatemala: síntesis sociológica*. Actualmente es profesor del Centro Universitario del Norte —CUNOR— en Cobán, donde dirige el Departamento de Ciencias Sociales.

chas de los estudiantes, la llegada de los obreros de Hochtief e incluso la finalización de las negociaciones). En virtud de ello, nos hemos circunscrito a aclarar el sentido de algunas frases en el texto preliminar, a redactar en pasado la acción obrera (en la versión preliminar estaba en presente) y a hacer otros cambios formales mínimos.

En cuanto al subtítulo, y para evitar suspicacias, sencillamente se trata de eludir al ya ampliamente constatado hecho que señala que en las condiciones de la sociedad capitalista, el desarrollo de las fuerzas de producción —al interior de las cuales la más importante es la fuerza de trabajo convertida en fuerza social— crea la posibilidad objetiva para el nacimiento y difusión de diferentes formas de acción reivindicativa obrera, una de las cuales es la huelga.

Pero tal acción tiene diferente importancia y efectos atendiendo a varias razones, todas obvias. Entre ellas una de las más importantes es el contexto socio-económico en que el movimiento se produce. Así, en este caso específico se trata de las viscosidades de una huelga obrera que se gesta y desarrolla en un universo social en el que predominan formas de producción correspondientes a fases muy incipientes del capitalismo, amén de otras que bien pueden ser catalogadas de precapitalistas (sin que medie en ello ninguna concepción unilineal del desarrollo).

Y a eso alude el subtítulo. Se trata de hacer mención a, por un lado, lo inherente que es a la moderna producción industrial la huelga y, por otro, al precio que tiene que pagar un movimiento de esta naturaleza por el hecho de producirse en una región como la descrita. Intentamos también señalar la importancia real de la huelga para la vida política de la Verapaz, importancia que muy poco tiene que ver con los resultados inmediatos en la negociación del pliego de peticiones, sino en el efecto moral y político que ya causó en los otros colectivos populares de la región el movimiento social más importante, a nuestro juicio, que ha habido en la Verapaz en lo que va del presente siglo.

## I

“Cuando los obreros se enfrentan individualmente con los patrones, siguen siendo verdaderos esclavos que trabajan para un extraño por un pedazo de pan, como asalariados siempre sumisos y silenciosos. Pero cuando proclaman juntos sus reivindicaciones y se niegan a someterse a quien tiene la bolsa de oro, entonces dejan de ser esclavos, se convierten en hombres y comienzan a exigir que su trabajo no sólo sirva

para enriquecer a un puñado de parásitos, sino que permita a los trabajadores vivir como seres humanos”.

LENIN, 1899

El día 5 de abril de 1978 la aletargada ciudad de Cobán fue convulsionada por una impresionante marcha obrera. Los trabajadores de la Compañía Cogefar, una de las que tienen a su cargo —bajo contrato con el Estado— el proyecto hidroeléctrico del Río Chixoy y los mineros de Oxec, propiedad de Transmetales Limitada, desfilaron en forma pacífica, ordenada y firme desde sus centros de trabajo hasta la mencionada población como un paso más —pero no el último— en su desesperada lucha por importantes reivindicaciones sociales.

Las dos columnas —no menos de 850 seres humanos— se fundieron en un abrazo fraternal a eso del medio día en el parque central de la ciudad, el que desde ese momento fue utilizado como campamento obrero.<sup>1</sup> El impacto de la marcha fue tal, que el Estado envió al propio Inspector General de Trabajo a intervenir directamente en el problema, pasando por encima de la mediación de la inspección departamental del ramo. El planteamiento de la Inspección (I. G. T.) se circunscribió inicialmente a que las negociaciones por la llamada vía directa se realizaran en Cobán. Los obreros, previa consulta con la asamblea, decidieron aceptar puntualizando que cualquier nueva intransigencia o maniobra patronal sería la señal para continuar la marcha hacia la ciudad capital.

Varias veces a partir de ese día la iniciativa y capacidad de organización de los obreros se vio sometida a pruebas de las que no siempre lograron salir avantes, y de las que estas notas intentan ser a la vez crónica, síntesis y evaluación.

Inmediatamente después de concluida la marcha, la gran mayoría de trabajadores se dispuso a descansar en el parque cobarero, en tanto sus dos directivas sesionaban. En ese instante surgieron problemas, a causa de un reducido número de trabajadores que, separándose de sus compañeros, se disgregaron por el pueblo para ingerir bebidas alcohólicas. Al tener conocimiento del hecho, los dirigentes decidieron afrontarlo organizando lo que llamaron “Policía Obrera”, encargada de mantener el orden y la disciplina entre los huelguistas. *Esto fue el inicio de una tímida aunque importante experiencia de autogobierno obrero.*

<sup>1</sup> El reciente auge del movimiento de masas en el país hace que la cifra mencionada (850 obreros) aparezca como mínima e irrisoria. Sin embargo, no debe juzgarse ese hecho sin considerar la región en que se produjo el movimiento obrero, tal y como intentamos plantear en el transcurso del trabajo.

La Policía Obrera fue el resultado de la fusión de las dos comisiones de orden en una sola. Un distintivo, una cinta en el brazo izquierdo con una leyenda, es lo que los distingue del resto de compañeros. Patrullan la ciudad completa en dos turnos de seis horas por la noche y en turno que corre de las 6 de la mañana a seis de la tarde a la búsqueda de compañeros ebrios, a los cuales trasladan de nuevo al parque, evitando de esa manera que los puedan asaltar y que dichos compañeros le generen una imagen negativa al movimiento.

Además, si alguno de los huelguistas tenía interés en visitar a su familia, debía comunicarlo por escrito a la Policía Obrera quien se encargaba de dar o denegar, según el caso, la autorización respectiva.

Otra de las tareas a su cargo fue el pasar lista de sus compañeros, para ver cuántos y quiénes habían abandonado el parque. Esto lo hicieron dos veces al día, sin hora fija. Afortunadamente, el grupo permaneció todo el tiempo muy estable, y sólo las personas con permiso específico y los directivos involucrados en las negociaciones con el sector patronal se reportaron como ausentes.

Es un dato curioso que algunos obreros solicitaron permiso a su Policía para beber unas copas. El permiso fue concedido con la única condición que el distintivo que los identifica como parte de los huelguistas —el casco protector de mineros y obreros de la hidroeléctrica— fuese dejado en el parque, con una tarjetita de identificación atada para poder reclamarlo posteriormente. El alcohol, sin embargo, fue un problema menor. Los casos de borracheras que se reportaron fueron muy pocos. Pero parecen ir aumentando con el transcurso de los días al no finalizar las negociaciones rápidamente. Aún así, dado que la gran mayoría de obreros no tiene experiencia sindical ni han estado en un conflicto tan serio como el presente y tampoco han desarrollado por ningún otro medio su conciencia de clase, nos parece que su comportamiento fue admirable. Volveremos sobre el asunto.

Otro comité que enfrentó serios problemas fue el de abastos. Alimentar gratuitamente a casi 900 personas por tiempo indefinido es una tarea de la que sólo una gran capacidad organizativa puede hacer salir adelante. Y los obreros no la tenían. Escasos fondos, nula experiencia pero una gran voluntad de efectuar bien las tareas fueron los factores que se jugaron en este comité, también resultado de la fusión de los dos comités de abastos iniciales. El primer paso fue compartir los gastos. No era cada comité alimentando a sus compañeros de empresa. Era un solo comité atendiendo los problemas de alimentación de la totalidad de

huelguistas. *Esta actitud aumentó notoriamente la solidaridad entre ambos grupos.*

Utilizando el vehículo de un obrero, en el que se colocó un altoparlante, miembros del comité se desplazaron por la ciudad de Cobán y poblaciones cercanas solicitando ayuda económica y víveres. La respuesta de la población si bien no se hizo esperar, no fue tan masiva como la dirigencia obrera hubiese deseado. Sin embargo, hay que hacer notar los siguientes hechos:

**PRIMERO:** *Casi en su totalidad la ayuda fue brindada por personas de escasos recursos económicos, las cuales se acercaban tímidamente al vehículo a entregar 5, 10, 25 centavos y a veces mucho menos. También se recibieron en calidad de donaciones huevos, azúcar, café, aspirinas, etc., en pequeñas cantidades. Los donantes eran, fundamentalmente, laborantes de pequeños talleres artesanales urbanos (sastre-rías, carpinterías, etc.) amas de casa de los barrios más pobres de la ciudad, empleadas domésticas, tortilleras, albañiles y obreros de otras empresas, etc. Los miembros de las capas medias urbanas se mostraron inquietos y asustados. Su ayuda y solidaridad con el movimiento obrero fue tan precaria, esporádica y tardía como intensas sus críticas anti-obreras. La burguesía agraria local optó por "ignorar" el conflicto.<sup>2</sup>*

**SEGUNDO:** *Puede ser importante hacer notar que, en cuanto al comercio se refiere, la respuesta más favorable se obtuvo en la ciudad de San Pedro Carchá, en la cual las pequeñas tiendas, abarroterías, almacenes y demás, aportaron más en conjunto que lo obtenido del comercio de Cobán, Tactic y Santa Cruz, las otras poblaciones de la región en que se solicitó ayuda. La razón de esto no está clara. Obreros interrogados al respecto creen encontrar la respuesta en el hecho de que gran cantidad de los mineros de Oxec son originarios de Carchá, pero otros*

<sup>2</sup> Por "burguesía agraria local" entenderemos en este contexto a los terratenientes regionales cuya propiedad —sin entrar a mayores consideraciones— puede ser catalogada como *latifundio*. Acá se alude directamente a grandes plantadores de café y cardamomo, así como ganaderos, todos ellos miembros de la fracción agraria de la burguesía nacional que viven en la región de la Verapaz. Parece ser que este sector de población está sufriendo severas alteraciones en su capacidad colectiva de entender la dinámica social de su región, y ante la imposibilidad total de captar las causas reales del actual movimiento obrero han optado por el expediente de "culpar" a las unidades de la USAC en la Verapaz del hecho mencionado.



prefieren explicarlo aduciendo la predominancia de democristianos en ese municipio, recientemente demostrada (elecciones del 5 de marzo). En todo caso, la posibilidad de la investigación está abierta.

**TERCERO:** La inexperiencia de los obreros de Chixoy y Oxec en luchas como la presente, su ausencia de previsión, no lograron ser contrarrestadas con un aporte popular masivo, sin embargo, la existencia del mencionado aporte —aún en las condiciones descritas— revela que *la huelga fue percibida como justa por la población local*, la que no encontró ningún canal organizativo por medio del cual hacer un aporte más que la donación directa, bien fuera en el parque, bien fuera en el mencionado vehículo con altoparlante. Pero si recordamos que la huelga se produjo en una región en que las organizaciones populares brillan por su ausencia, en una región repetidas veces caracterizada como de las más atrasadas en lo que al desarrollo de las fuerzas productivas en el país se refiere, notaremos que *el movimiento laboral está marcado no sólo por la inexperiencia obrera sino por el contexto sociogeográfico en que se desarrolla y la gama de relaciones sociales que allí la dinámica económica ha generado*. Insistiremos más adelante en lo significativo de este hecho.

El comité de abastos también tuvo como tarea el cocinar para sus compañeros. La cocina se colocó en el viejo y vacío convento del pueblo. Los comités obreros de limpieza y de recreación fueron los que menos tropiezos tuvieron en su gestión. El primero de ellos, por ejemplo, tuvo como tarea fundamental mantener el parque perfectamente ordenado y limpio, y aunque para esta tarea fueron designados 10 o 12 compañeros, realmente ha sido ejecutada a diario por la totalidad de obreros, quienes se han preocupado por recoger periódicos viejos, latas de conservas usadas, colillas y paquetes de cigarrillos, etc., etc., y colocarlos en los depósitos de basura a modo que el parque estuviera tan o más limpio que siempre, y evitar las críticas que sobre su comportamiento se pudieran hacer.

En cuanto a la recreación, se instaló en el kiosco del parque un altoparlante a base de baterías, por el que se retransmitió música desde un radio transistorizado para entretenimiento de los trabajadores. Dicho altoparlante fue también utilizado por

buen número de los propios obreros quienes, en forma espontánea, se dirigieron al resto de los huelguistas ya fuera para hacer breves razonamientos sobre la importancia de la organización, la disciplina y la unidad como la mejor arma de los trabajadores, ya fuera para entonar una canción, contar un chiste, declamar un poema para entretener a sus compañeros. En medio de la gran tensión existente en ese momento no dejó de ser enternecedor escuchar a un rudo minero decir: "...el siguiente poema lo aprendí hace ya mucho tiempo en la escuela primaria..., ya casi se me olvidó. Perdonen lo mal que lo deciamo..."

También los estudiantes de post-primaria, generosos y receptivos a las causas justas, aportaron su ayuda en lo que a recreación se refiere organizando para los huelguistas una tarde artística y, además, consiguiendo una pequeña cantidad de víveres. Es importante señalar que en Cobán no hay organización estudiantil de post-primaria, aún así, se movilizaron en proporción más estudiantes de este sector que del Centro Universitario del Norte, cuya Junta Directiva Estudiantil no logró movilizar sino a un pequeño número de asociados, fundamental pero no únicamente del área de Recursos Minerales.

Especial atención merece la actuación de las dirigencias obreras. Cada una de ellas comenzó la negociación con el sector empresarial en diferente fecha. Así, los obreros de Cogefar lo hicieron desde el seis de abril a primera hora, y los de Oxec a partir del día 7 a las 14 horas en punto. En este tipo de negociaciones participaron, además de los obreros, el Estado (vía I.G.T.), los empresarios y los asesores de los grupos en pugna.

Es una verdad por todos conocida que, en terminos generales, el proceso por medio del cual los pliegos de peticiones se discuten con los empresarios es tedioso y conflictivo. Nunca la burguesía está dispuesta a ceder en primera intención ni una mínima parte de sus ganancias. Y esta ocasión no fue la excepción a la regla. Las discusiones se presentan como interminables. Propuestas y contrapuestas. Pasan varias horas y no se ha avanzado un ápice en la discusión. Pasa un día. Otro más. Pero lo que contribuye también a la lentitud en el proceso es el hecho de que las dirigencias consultan permanentemente con la totalidad de obreros congregados en el parque acerca de la conveniencia de ceder o no en tal o cual punto, de presionar hasta cierta medida en tal o cual parte de la discusión. *Esto tornó el proceso mucho más largo pero infinitamente más democrático.* En caso de grupos con divergencia de opinión, se ha optado por tomar como decisión colectiva la del grupo mayoritario, y la minoría acata la resolución del otro grupo. La relación dirigencia-grupo ha sido permanentemente adecuada, en el sentido de que, por un lado,

se ha minimizado la posibilidad de conflicto con la realización de una crítica y autocrítica públicas y permanentes. Por otro lado, el desarrollo del enfrentamiento cohesionó al grupo llevando a segundo plano o haciendo desaparecer las rivalidades personales o los subgrupos preexistentes.<sup>3</sup>

En el momento de redactar estas notas ni en la mesa en que se discute el caso OXEC ni en la que se discute el caso de Cogefar se ha avanzado sustancialmente. En todo caso, la discusión en la última de las empresas mencionadas va más adelante que en la primera de ellas, pero eso no garantiza que se vaya a finalizar en breve. Por otro lado, y por reflejo de la situación, los obreros de la compañía Hochtief, alemana, a cargo de otros de los frentes del proyecto Chixoy, llegaron en un número no menor de 150 a sumarse al parque cobanero, y se espera que el día de mañana (8 de abril) se sumen a la huelga aproximadamente 500 obreros más de la mencionada empresa. El panorama, pues, tiende a volverse más complejo.

En la presente parte del trabajo hemos intentado hacer la crónica del movimiento de huelga enfatizando en la acción misma de los obreros. Intencionalmente no hemos destacado a ninguno de los otros colectivos involucrados en el conflicto o, en todo caso, hemos minimizado su actuación. La razón de lo anterior es que pretendemos, en pasos sucesivos, ir armando el cuadro general del conflicto y destacar de tal modo el por qué de *su enorme importancia en la región de la Verapaz, independiente de sus resultados jurídicos inmediatos*. Probablemente el resultado final tenga los defectos y ninguna de las virtudes del análisis coyuntural. Sin embargo, la posibilidad de la superación la abre la crítica.

## II

"Lo hombres hacen su propia historia, pero no la hacen a su libre arbitrio, bajo circunstancias elegidas por ellos mis-

3 Es bueno destacar un hecho que aunque se inserta en una polémica que la historia reciente del país ha sepultado, debe ser mencionado brevemente. Se trata de la llamada contradicción indio-ladino y de la forma en que se expresó en esta coyuntura. Previo al conflicto, según pudimos constatar en varias visitas de observación al proyecto CHIXOY, la contradicción se expresaba con nitidez tanto en el vocabulario de los obreros ladinos con quienes hablamos como en ciertas actitudes asumidas ("segregación" al almorzar, etc.). Sin embargo, el enfrentamiento con los empresarios diluyó totalmente, hasta borrarla, la mencionada contradicción tipificada por nosotros como secundaria (Salvadó: 1971). En un reciente trabajo específico Carlos Figueroa Ibarra lanza la hipótesis, ahora de nuevo comprobada, que el desarrollo de la lucha de clases —aún a nivel de las simples reivindicaciones económicas— borra la contradicción indio-ladino (Figueroa: 1975). Es de hacer notar que en Chixoy trabajan obreros kekchies, pocomchies y ladinos, y en OXEC kekchies y ladinos, siendo ostensible minoría la última categoría mencionada en ambos frentes de trabajo.

mos, sino bajo aquellas circunstancias con que se encuentran directamente, que existen y transmite el pasado".

CARLOS MARX. 1852.

Para Guatemala, en múltiples oportunidades la región de las Verapaces ha sido definida como una de las que con más fuerza presentan elementos precapitalistas en lo que podríamos llamar su formación social. Hay quienes, incluso, llegan a afirmar que es la región del país en que con más vigor y persistencia eso sucede.

En todo caso, si afirmaciones como la anterior podrían ser discutibles a la luz de la información que cada vez más se tiene de las diferentes regiones del país, no por ello deja de ser cierto que una ligera observación de las relaciones sociales en diferentes puntos de la Verapaz nos revela, si no rasgos precapitalistas, al menos una gran variedad de rasgos pertenecientes a las primeras fases de desarrollo del capitalismo, lo que indica, en términos generales, *un bajo desarrollo de las fuerzas productivas en relación al estado de las mismas en la mayor parte del país.*

Pero a la par de toda la gama de relaciones "ajenas" al capitalismo o pertenecientes a un capitalismo muy incipiente, la región está sufriendo una serie de importantes transformaciones que aún no han sido evaluadas en toda su magnitud, pero que sin duda *están alterando y van a alterar aún más las relaciones sociales al interior de la Verapaz, las relaciones de la región con el resto del país y las relaciones entre el Estado y la región.*

Cahabón, por ejemplo, es un municipio al nor-orienté de la región en el cual es harto frecuente que el campesino arrendatario, para tener acceso a la tierra, tenga que pagar la más simple de las formas de renta del suelo —la renta en trabajo— en proporción de 3 a 1. Es decir, trabajando tres días para el terrateniente, sin retribución alguna, por cada día de trabajo invertido en su propio beneficio.

Coexistiendo esta forma de renta con un arraigado sistema de mozos colonos en las haciendas, además de una larga serie de agentes y relaciones sociales no pertenecientes al modo capitalista de producción, en Cahabón se está generando en estos momentos una alteración sustancial, fomentada por la presencia de la minera OXEC, ya mencionada, que se encuentra explotando el cobre local desde 1974, aunque los trabajos exploratorios fueron iniciados por 1957-1958.<sup>4</sup>

<sup>4</sup> MOLLINEDO, Manuel R., Augusto ROBLES, Lázaro MORAN y Luis H. SORIA, "UNA VISITA A OXEC" (informe del examen final integrado), mimeo., circulación limitada, Centro Universitario del Norte, Cobán, A. V., Guatemala, 1977.

La impresionante presencia de OXEC (diez millones de quetzales de inversión total, a la fecha) está alterando de manera profunda y evidente desde estructuras económicas hasta patrones de conducta en Cahabón, siendo uno de los casos más visibles un marcado proceso de proletarización —intencional, paralelo y contribuyente al proceso de deterioro de la economía campesina— dada la “seguridad económica” que proporciona el salario constante y la necesidad de buscar fuentes de ingreso adicionales a la parcela que, tendencialmente, se irán haciendo fuentes de ingreso exclusivas.<sup>5</sup>

Ligado a todo lo anterior, una serie de entrevistas informales a hacendados locales reveló la existencia entre ellos de un cierto malestar, un descontento contra la compañía minera, ya que los, a su juicio, relativamente altos salarios que paga les están haciendo temer que sus cosechas se queden sin levantar, porque los trabajadores están ofreciendo su fuerza de trabajo no sólo en esa empresa sino en muchas otras que operan en la región y que, al menos por el momento, los están absorbiendo.

Y eso es lo importante. Oxec no es un caso aislado.<sup>6</sup> Si nos detuvimos un tanto en la descripción fue únicamente con el objeto de utilizarla para mostrar gráficamente *algunos de los nuevos elementos en la dinámica social de la región, y de los procesos que se están estimulando a su presencia.*

La Verapaz “está cambiando” y lo está haciendo aceleradamente. Esto es un hecho perfectamente claro para una gran cantidad de personas. Pero en lo que no hay consenso es en responder por qué está cambiando, hacia dónde llevará esta nueva dinámica a la región y a costa de qué se producirán los cambios sean cual fueren éstos. Se plantea pues, un reto a la investigación al que estos apuntes no pretenden responder pero que, sin embargo, pueden dar pistas para su correcta interpretación.

OXEC Y COGEFAR son empresas industriales de un elevado grado de tecnología, con un funcionamiento que obedece a una racionalidad diferente al de los latifundios que campean en

5 No está de más insistir en lo relativo de la “seguridad económica” que da el salario. Según parece, OXEC recién despidió a finales de 1977 aproximadamente 250 obreros aduciendo razones técnicas. Es harto sospechoso el hecho que entre los despedidos se encontraba la mayoría de dirigentes de un paro total de 48 horas que los mineros hicieron como protesta por malos tratos. La actual marcha a Cobán es sólo un eslabón más en la ya larga historia del enfrentamiento entre mineros y empresarios. Por el contrario, el caso de COGEFAR es de gestación y evolución mucho más rápida.

6 Citemos, entre otros muchos casos, a la Compañía Petrolera Shenandoah (ella y Oxec son subsidiarias de la misma casa matriz), el proyecto hidroeléctrico Chixoy que está siendo desarrollado por diversas compañías de, por lo menos, 5 nacionalidades (NELLO TEER = USA; ICA = México; COGEFAR = Italia; HOCHTIEF = Alemania, INDE = Guatemala). La compañía minera PETEMIN, S. A., que exporta la barita de la Baja Verapaz; el proyecto de la llamada “Faja Transversal del Norte”, etc.

la región, cuya organización interna y formas de relación con la fuerza de trabajo no tienen nada que envidiarle a las de la época del total predominio oligárquico en el país. Son muestras de un capitalismo avanzado incrustadas en un universo social en el cual la forma monetaria del salario es sólo una entre varias. Pero al incrustarse se hacen parte de la dinámica socio-económica de la región a la que comienzan a alterar en varios sentidos.

Se trata, pues, de la llegada a una región que ha sido tradicionalmente calificada como agrícola y, además, con gran atraso tecnológico y social, *de formas de producción y de poder que corresponden a otro nivel del capitalismo*. Esto repercute directamente en las relaciones sociales de la región en general, y, particularmente, en el conflicto que intentamos describir.

Efectivamente, la ausencia total de sindicatos u otras organizaciones populares, cuyo apareamiento va ligado al desarrollo del capitalismo tanto en el campo como en la ciudad, genera un vacío en cuanto a apoyos locales, que puso en desventaja desde el inicio a la de por sí débil organización obrera. Los apoyos alternativos no lograron llenar el vacío organizativo a que se alude, *y que tiene su explicación provisional en el pasado agroproductor de la región y la forma de ejercer el control sobre la fuerza de trabajo que allí ha predominado*.

El haber actuado en conjunto (fusionando comisiones, etc.) es una de las respuestas que el instinto de clase de los obreros encontró para contrarrestar la ausencia de apoyo proveniente de organizaciones hermanas de la región. Sin embargo, aunque el conflicto se ha planteado simultáneamente aprovechando una coyuntura favorable, la discusión se hace por separado. Esto plantea el problema de que la resolución de un pliego de peticiones obligaría a los obreros involucrados a integrarse a su centro de trabajo y, en consecuencia, a restarle el apoyo que implica su presencia al otro grupo de obreros.

Sintéticamente hablando, los trabajadores de Oxec tienen como principal punto en su pliego de peticiones que se les haga efectivo el pago de horas extras y séptimos días de los últimos cuatro años, los cuales han sido retenidos en forma ilegal por la empresa. Los trabajadores de Cogefar tienen como principal punto aumentos salariales, según una tabla elaborada por ellos, en la cual el máximo aumento va a los peones, y mientras más calificada es la mano de obra el aumento va siendo proporcionalmente menor. Ambos pliegos de peticiones cuentan con varios puntos más.

Es de hacer notar que el conflicto en Cogefar fue de gestión y desarrollo mucho más rápido que el de Oxec. La coincidencia y coordinación de la acción obedece a decisiones obre-

ras de última hora y no a una similitud en la cronología del movimiento. Mientras que los obreros de la mina tienen dos años o más de estar peleando por que se respeten y cumplan sus derechos, el conflicto de Chixoy —al menos así lo indica la información que poseemos— comienza a plantearse en la segunda quincena de febrero. El elemento desencadenante fue lo que los obreros llamaron “malos tratos” por parte de algunos de los mandos medios italianos, a quienes se acusa de pegar a los trabajadores. Sin embargo, este planteamiento fue rebasado rápidamente por otros (mejoras en el transporte, seguro de vida, salarios, etc.) *lo que prueba la existencia de un malestar latente que se desbordó de inmediato y cristalizó en el actual conflicto y se expresa jurídicamente en el pliego de peticiones.*

Los obreros de Cogefar hicieron paros para presionar a la empresa a aceptar el diálogo, el cual es bueno decirlo, siempre fue visto con buenos ojos por los empresarios, dado que los trabajos en la hidroeléctrica van con tres meses de retraso y la llegada de la lluvia les puede complicar el asunto. Sin embargo, un severo accidente vino a complicar el panorama. Un obrero volcó en el vehículo que manejaba en cumplimiento de su trabajo y falleció. La máquina estaba asegurada y no así el trabajador. La indignación subió con toda justicia. Se plantea una marcha a la ciudad capital, pero la idea no cuaja. Se decide seguir con los paros en el frente de trabajo.

El lunes 3 de abril los obreros se enteraron que la empresa había recogido desde el sábado los camiones (no buses, *camiones*) en que los transportan a su frente de trabajo. Temerosos de que eso fuera una maniobra patronal para acusarlos de abandono de trabajo y poder despedirlos, llegaron en masa al llamado “campamento de vivienda de los italianos” y, prácticamente, lo ocuparon pacíficamente. La noticia, en varias versiones, corrió como reguero de pólvora por la región y el país. En horas de la tarde llegó un telegrama de solidaridad de los obreros de Oxec. Posteriormente llegó un delegado obrero de la misma compañía a plantear la necesidad de una acción conjunta. Se decidió así la marcha hacia Cobán.

En este caso concreto insistir en la cronología del movimiento obrero no es importante. El movimiento tiene una importancia que rebasa con mucho tanto la secuencia cronológica como sus resultados jurídicos inmediatos, la cual estriba en el hecho de ser el primero de su naturaleza en la región de la Verapaz. Es decir, en *“inaugurar” las formas modernas del conflicto social en una región en la cual la lucha de clases se desarrollaba sorda y calladamente al interior de las haciendas, en un enfrentamiento permanente aunque pocas veces cristalizado en acción social en-*

tre el finquero y sus mozos colonos. Entre el terrateniente y sus campesinos arrendatarios.

Además, la importancia del conflicto va más allá de lo puramente regional: Chixoy es el "proyecto de lujo" del Estado guatemalteco, tanto en la actual administración Laugerud como en la próxima administración Lucas. Se espera una drástica reducción en la importación de combustible como resultado final del proyecto. Es por eso que cualquier huelga que allí se plantee, aunque circunscrita a claras reivindicaciones económicas como la actual, se transforma a los ojos del Estado de inmediato en un conflicto político. En una amenaza. Eso explica la inmediata llegada de las autoridades centrales de la I.G.T. Eso explica la permanente atención con que el Estado, por diferentes medios, ha seguido el desarrollo del conflicto. Esto explica, en fin, por qué la amenaza siempre latente de la represión no se ha hecho efectiva y, por el contrario, el canal del diálogo ha estado abierto desde el principio. El conflicto de Oxec, por otra parte, no toca en forma directa los intereses del Estado. Pero el hecho de haber ejecutado los obreros una acción conjunta está haciendo que, por reflejo, se le busque a este también una pronta solución.

Es claro que el comportamiento —y no la naturaleza— del Estado guatemalteco está cambiando. El "estilo oligárquico" de relación Estado-clases dominadas está siendo relegado lentamente a segundo plano. Las formas de relación entre el Estado y la región están cambiando también. Pero el "nuevo" comportamiento estatal no obedece únicamente a la actual coyuntura sino a una tendencia que ha venido intentando cristalizar en los últimos años y que ya ha sido destacada por diferentes autores.<sup>7</sup> Se trata de la recomposición interna del bloque de poder, al interior del cual los intereses agroexportadores están dejando de ser predominantes ante el empuje constante de los intereses industriales, a los que se suma la nueva forma de presencia del imperialismo en el país y la región. Esto, de hecho, *está traduciéndose en nuevas "formas políticas" o, más exactamente, en nuevas formas de expresión del poder que, sin excluir el expediente represivo, lo trasladan a un segundo plano para darle prioridad en la relación con los sectores populares a formas "más abiertas" que las que el estilo oligárquico ha utilizado tradicionalmente. Y eso fue lo que*

7 Sintomático es, por ejemplo, que en todas las ponencias que se discutieron en la mesa que trabajó el tema del Estado en el reciente encuentro de científicos sociales guatemaltecos, se manejara esa idea central. Ver también a POITEVIN, René, *El Proceso de industrialización en Guatemala*, EDUCA, Costa Rica, 1977; SALVADO, Luis Raúl, *La dinámica del poder en Guatemala* (tesis prof.) Costa Rica, 1976 y el reciente y sugerente esbozo de Juan Pablo Solórzano, *Guatemala: observaciones sobre la transición del estado oligárquico al estado monopólico* (mimeo. 1978).



sucedió en la región en este momento. Eso fue lo que tendió a revelarnos el desarrollo del conflicto que analizamos.

Lo anteriormente dicho perfila sintética pero claramente la importancia nacional del conflicto Chixoy-Oxec. Paradójica fue, sin embargo, la actitud de la prensa nacional la que, con una excepción, se dedicó a ignorarlo o informar tardíamente (noticias con 2 o 3 días de retraso) sobre el desarrollo de los acontecimientos y, además, colocando la información a manera de disminuir su real importancia. Paradójico es, pero no extraño.

En la siguiente sección del trabajo intentaremos completar el cuadro general del conflicto proporcionando información que, creemos, puede ser útil para ello.

### III

En la primera parte del trabajo expusimos el movimiento obrero, aislando en la medida de lo posible factores y fuerzas que aunque importantes, hubiesen complicado innecesariamente la descripción de haber sido incluidos. En la segunda parte tratamos de aportar información de tipo general sobre el marco social en que el movimiento estalló y algunos de sus condicionantes. Ahora, para finalizar, vamos a referirnos a algunas intimidades del proceso que, aunque de diferente nivel de importancia para su desarrollo, complementan en buena medida la visión de conjunto. Nos referiremos para comenzar a algunos de los colectivos sociales que participan directamente en el conflicto.

El Estado —como ya se dijo— está participando directamente en el conflicto por intermedio de la Inspección General de Trabajo. Sin embargo, en lo que respecta a la discusión del pliego de peticiones de los obreros de Chixoy (Cogefar) han participado como observadores sin voz o voto personeros del Instituto Nacional de Electrificación. La presencia de estos obedece, entre otras cosas, a la siguiente razón: en el contrato celebrado entre el Estado guatemalteco y las compañías a cargo de desarrollar el proyecto de la hidroeléctrica, existe una cláusula específica que indica que el dinero para “imprevistos” tales como alzas de salarios y otros, *debe salir de los fondos del Estado*, vía INDE, y no de las ganancias de la empresa, las cuales —según información de los propios obreros— son realmente fabulosas.

En todo caso, las cifras que se nos proporcionaron están sujetas a confirmación y no es el monto de las ganancias lo que interesa destacar sino la debilidad del Estado en la negociación con estas empresas, que recuerda los tantas veces denunciados contratos con el enclave bananero, con el cual la referencia es

válida en la medida en que se recuerda que ha transcurrido toda una etapa histórica entre ambos hechos, y que ella conlleva cambios de importancia fundamental en la constelación de poder local y nacional.

Tanto los obreros como el Centro Universitario del Norte, quien desde el principio del conflicto les dio todo el apoyo y la asesoría que los propios obreros requirieron, han insistido en que el aumento debe salir de la cuota de ganancias de la empresa y no del Estado. El Centro Universitario ha jugado un papel en el apoyo a los obreros de Chixoy-Oxec *que si bien no se puede calificar como decisivo, al menos ha generado en los obreros una importante sensación de apoyo*. Igual observación se puede hacer de la actividad desplegada por el personal del Bufeté Popular de la Universidad de San Carlos, con sede en Cobán. En realidad *han sido la propia organización y disciplina internas de los obreros los factores que han hecho avanzar con buen pie las negociaciones*. No importa la inexperiencia que puedan tener. No importan las vacilaciones y errores que se estén teniendo. Mientras el grupo permanezca tan unido y solidario como hasta la fecha, las perspectivas del triunfo están presentes. Realmente, las dos unidades universitarias ya citadas han jugado un rol "sustituto": Se trató de llenar el vacío que otras organizaciones populares no han llenado, sencillamente por no existir en la región. Y ha sido la propia naturaleza de sus funciones lo que les ha impedido desarrollar un papel decisivo. Por otro lado, tanto los obreros de Chixoy como los de Oxec, al agudizarse el conflicto, establecieron vínculos con la Central Nacional de Trabajadores y con el Consejo Nacional de Unidad Sindical en busca de apoyo. Por una coincidencia lamentable, en esos días se dio al interior de C.N.T. un serio problema, al romper esta organización en forma definitiva y pública con la Confederación Latinoamericana de Trabajadores —CLAT— acusándola de desarrollar en Guatemala maniobras tendientes a romper la precaria unidad sindical, vale decir, de entorpecer el trabajo del CNUS. Dicho rompimiento y las polémicas y acciones que trae aparejado ha hecho que, objetivamente hablando, la atención de las organizaciones sindicales se centre sobre su propia problemática interna. Sin embargo, C.N.T. delegó a uno de sus miembros permanentemente en la ciudad de Cobán, el cual ha funcionado como vínculo permanente entre su organización y los huelguistas.

Es un hecho digno de consideración que, debido a lo largo y extenuante de las negociaciones, a la permanencia en el parque por largas horas sin recibir información respecto al estado actual de las pláticas y a otros factores que no viene al caso señalar, la moral de los huelguistas comenzó a sufrir una merma.

Algunos obreros hacían comentarios derrotistas aunque eran rebatidos por el resto de compañeros. Sin embargo, de manera sorpresiva se acercó al parque el Obispo de la Verapaz, y habló por un breve lapso —10 a 15 minutos— con los obreros. No fue un discurso instando a la acción, aunque no fue un discurso inmovilizador. Fue, sencillamente, una charla de contenido humano en que, a título personal, el Obispo hizo patente su solidaridad con los trabajadores. Luego se retiró del lugar. La acción tuvo un doble efecto. Por un lado la moral de los trabajadores volvió a subir el nivel del primer momento, o más. Por otro, fue como el dispositivo que hizo que muchas personas indecisas comenzaron a brindar su ayuda al movimiento obrero. Es notorio y comentado que, a partir del día siguiente, la ayuda material a los huelguistas tuvo un alza. *La participación de la iglesia, con ser la más breve, ha sido hasta el momento la más efectiva.*

Perfilados ya los diferentes colectivos que intervienen en alguna forma en el conflicto, creemos importante hacer unas observaciones finales en cuanto al grupo mismo de obreros. En términos generales, y dando un tratamiento muy tosco a la información que se tiene, podemos dividirlos en *peones* y *obreros calificados* tanto en Oxec como en Cogefar. En ambas categorías hay graduaciones que ignoraremos por el momento. Cuantitativamente el peón es mayoritario. Caracterizada ya la región por un bajo desarrollo de las fuerzas productivas con respecto a, por ejemplo, la costa sur del país, es explicable que los peones sean en su totalidad alta o baja verapacenses y que los obreros calificados hayan sido reclutados por las empresas en otras regiones. *Parece ser* que es el oriente del país —Zacapa, Chiquimula, Izabal— una de las fuentes más importantes de reclutamiento de mano de obra calificada a la par del departamento de Guatemala. Sin embargo, también hay algunos trabajadores provenientes del occidente. Ninguno de los obreros calificados —mucho menos los peones— tiene experiencia sindical anterior ni ha estado en un conflicto de las proporciones del presente.

En cuanto a la composición de los dirigentes del movimiento, *todos sin excepción son obreros calificados*. De los con más altos salarios en sus empresas. Una ligera diferencia entre los dos grupos es que en Oxec sí hay obreros originarios de la región integrando la dirigencia. En todo caso, se trata de obreros calificados que aunque oriundos de la Verapaz, han pasado por experiencias laborales en empresas capitalistas en otras regiones del país, y han regresado a trabajar a su región de origen.

Respecto a los peones hay varias cosas importantes, *en primer lugar* hay una gran proporción —posiblemente del 30 al 40%— de *ex-campesinos recientes*. Es decir, de personas recién

temente proletarizadas de manera total. "Recientemente", en este caso, alude al período que corre de 1965 a la fecha. Las cifras están sujetas a confirmación por medio de un próximo trabajo más sistemático, pero bien pueden dar una idea de las proporciones del proceso. Otro grupo, también tentativamente cuantificado como del 50%, es de asalariados que aún conservan su parcela de tierra, a la que se dedican totalmente en sus períodos de descanso. Es más, una gran cantidad de ellos están utilizando su salario para, a su vez, asalariar a otros campesinos que les trabajan la parcela mientras ellos permanecen en la empresa. Y el resto de los peones, según parece, son asalariados permanentes que, sin embargo, tienen un origen social diferente al de el primer grupo descrito: Se trata de antiguos trabajadores de talleres artesanales urbanos, ex-ayudantes de camiones fletados y de transportes extraurbanos, etc. Es decir de personas ya con algún historial como asalariados en empresas de diversa índole.<sup>8</sup>

En todo caso, la evaluación del conflicto conduce a muchas más preguntas que respuestas. A muchas más dudas que afirmaciones. Ello se debe, en parte a que la inmediatez de los hechos dificulta una reflexión sistemática sobre los mismos. En parte también se debe a nuestras propias limitaciones. Sin embargo, queremos puntualizar en varios aspectos antes de finalizar las presentes notas.

**PRIMERO:** *La actual dinámica social de la región se explica en gran medida, pero no únicamente, por las nuevas formas de inserción del capital monopólico en ella, y los efectos que tal hecho trae aparejados. Pero aunque "lo internacional" inflencie y ayude a explicar "lo local", no debe olvidarse nunca que la determinación básica es la interna que, en este caso, se expresa en el bajo desarrollo de las fuerzas productivas en la Verapaz, y los efectos que por ello se generan al impacto de formas desarrolladas del capital.*

**SEGUNDO:** *Es indudable que en la región se está produciendo el proceso de formación de un nuevo e importante núcleo de proletarios y de asalariados en general, cualitativamente diferente a la fuerza de trabajo que hasta la fecha allí ha predominado.*

<sup>8</sup> Las cifras deben ser tomadas con reservas, dado que fueron obtenidas sin un plan lógico y previo de muestreo, etc., los días comprendidos del 5 al 8 de abril de 1978. Lo que sí es innegable, en todo caso, es que el análisis de la composición interna del grupo obrero tiende a revelar la existencia de los grupos por nosotros descubiertos.

Sin embargo, el costo social que el proceso de formación aludido produce, sus intimidaciones, no han sido aún evaluadas. En este sentido, es prioritario obtener información sistemática sobre:

- a) El origen social del nuevo proletario regional;
- b) Lo "completo" o "incompleto" de su proceso de proletarianización;
- c) Formas de resistencia campesina a la proletarianización;
- d) Zonas o regiones internas más afectadas por el proceso, etc.

**TERCERO:** La aparición del nuevo asalariado en la Verapaz está ligada en buena medida a la ampliación de la participación y presencia de la burguesía industrial (guatemalteca o no) en el bloque de poder de la formación social del país. Este hecho significa, entre otras cosas, que al manifestarse la presencia de dicha fracción de clase en la región, las anteriores formas de poder que en ella se han dado *van a entrar en conflicto con las que necesita desarrollar el sector industrial (vía Estado) o, cuando menos, van a tener que tratar de coexistir sin entrar en contradicción.* Visto desde una perspectiva más amplia, es la relación del Estado con la región la que está cambiando: Se está haciendo "innecesario" el cacique agrario local como factor de poder y cobra importancia, por así decirlo, la inspectoría de Trabajo. Pasa a segundo plano el compadrazgo con los terratenientes y la mediación de éstos en los conflictos sociales, y asciende la importancia del aparato jurídico del Estado. Las viejas formas de control sobre los sectores populares están siendo replegadas. *La dominación adquiere un nuevo ropaje regional.*

Lo que es importante señalar es que la razón fundamental de este cambio no debe buscarse en un pretendido incremento de la "racionalidad" del Estado sino, sobre todo, en el desarrollo cuantitativo y cualitativo de los sectores populares de la región —proletariado industrial en este caso concreto— y las nuevas formas de organización de clase que están tendiendo a generarse, las cuales han encontrado una hábil respuesta en la acción estatal ya descrita. Pareciera ser, pues, que un proceso de *mo-*

*dernización económica* (desarrollo de nuevas fuerzas productivas) y *política* (en el sentido de adecuación a lo anterior de los mecanismos, procesos y actores por medio de los cuales el poder se ejerce y surgimiento de nuevas fuerzas sociales) se está gestando en la región. El conflicto Chixoy-Oxec fue un resultado y, a la vez, un nuevo punto de partida. *Resultado* en cuanto su explicación se encuentra en el proceso de modernización aludido y los efectos que han generado al producirse en una matriz socio-económica atrasada. *Punto de partida* porque las formas políticas de relación entre las clases están cambiando en la región a causa de los procesos que hemos mencionado sintéticamente. Tanto así, que sean cual fueren los resultados jurídicos inmediatos de las negociaciones, la Verapaz ya no podrá ser la misma de antes del estallido del conflicto.



Mario René Matute \*

# La Sociedad y los Hábitos Mentales

## CONCEPTO DE HABITO MENTAL

Generalmente en el campo de las Ciencias Sociales se acepta, sin mayor discusión, la existencia de dos tipos de hábitos: los motrices y los mentales. No cabe duda que una visión taxativa de un problema tan complejo, puede arrastrar a determinaciones perfectamente encajadas dentro de una concepción idealista-objetiva del universo, mediante la cual se comprendiera la actividad mental como la génesis independiente y exclusiva del movimiento de la materia. La inexactitud científica de este planteamiento, obliga a un análisis del punto de partida, así se haga éste en forma breve y comprimida.

Dice Rubinstein: "Toda actuación humana se edifica sobre determinados automatismos primitivos, que se han formado en el curso del desarrollo filogenético. Al mismo tiempo, toda actividad humana, más o menos compleja, crea a su ejecución nuevos automatismos, todavía más complejos y más seguros, que se forman por su reiterada ejecución. Estos componentes de la actividad consciente humana, ejecutados automáticamente y que se forman a base del ejercicio y por el entrenamiento, son hábitos en el específico sentido de la palabra. Al principio, cuando el individuo se dispone a llevar a cabo un acto desacostumbrado, no solamente debe controlar y determinar como una unidad conscientemente la actuación orientada a un determinado fin y que se ha planteado como una tarea, sino también cada uno de los movimientos y operaciones por medio de los cuales quiere realizarlo".<sup>1</sup> Es decir que todo fenómeno de conciencia, incluyendo

\* Licenciado en Psicología. Actualmente profesor de Psicología Social en las Escuelas de Ciencias Política y de Trabajo Social de la Universidad de San Carlos de Guatemala.

<sup>1</sup> Sr. L. Rubinstein: *Principios de Psicología General*, pág. 607-608. Editorial Grijalbo, 1967.



los hábitos mentales, se originan por la acción del objeto sobre el sujeto, ya se dé ésta en forma de contacto o movimiento mecánico, o bien en calidad de reflejo cognoscitivo.

Dividir los hábitos en mentales y motrices es legítimo sólo en tanto se comprenda su unidad dialéctica, su interdependencia y su carácter diferencial apoyado, no en el origen de las acciones estructuradas con base en la experiencia como "estereotipos dinámicos" o hábitos, sino en su funcionalidad y en la naturaleza de su trabajo.

Para definir el concepto de hábito en forma genérica, hay que contemplar el vasto panorama de las acciones de los seres vivos, dentro del mismo, y en una esfera muy particular se desenvuelve el acontecer de la vida humana. Sólo refiriéndose a ella es válido comprender que cierto tipo de hábitos tienen una significación especial en cuanto a la concepción del mundo, del hombre y de la vida, y cuyos resultados inmediatos operan acen-tuadamente en el orden de las ideas; son estos los hábitos mentales, que no por enfatizar sus resultados en el nivel psíquico, se encuentran desvinculados del medio ambiente, muy específicamente, del medio social.

Si por hábito se comprende la unidad de acción suficientemente automatizada como para poder ser repetida sin un control esforzado de la atención, tanto en los movimientos visibles de la conducta, como en los aspectos encubiertos de la personalidad, ha de concordarse con el criterio de que tanto en uno como en otro aspecto, se trata de la elaboración de reflejos condicionados,<sup>2</sup> siendo que a nivel del pensamiento, tales reflejos vierten su última fase hacia una expresión cualitativamente diferente y superior: la formación de conceptos, juicios y sentimientos; mientras tanto en cuanto a la conducta objetiva los reflejos condicionados y los estereotipos dinámicos,<sup>3</sup> se expresan en toda suerte de movimientos fisiológicos y anatómicos.

En este orden de ideas y siguiendo a Smirnov y Leontiev se encuentra que: "El éxito de cada acción en gran parte depende

2 "La condición fundamental para que se produzca un reflejo condicional es la coincidencia en el campo, una o varias veces consecutivas, de una excitación con un estímulo incondicionado. Esta reacción se produce con un máximo de rapidez y un mínimo de dificultades cuando el primer estímulo precede inmediatamente al segundo, tal como se ha demostrado en el reflejo auditivo al ácido. El reflejo condicional puede ser elaborado con cualquier de los reflejos incondicionales y con cualquier agente del medio interior y exterior, bien en sus formas elementales, bien en las más complicadas, con una sola restricción: en los hemisferios cerebrales deben existir elementos de recepción capaces de percibir el agente en cuestión. Estamos frente a una vasta síntesis llevada a cabo por esta parte del en-céfalo". Iván Pavlov. *Fisiología y Psicología*, Alianza Editorial, S. A. Madrid, 1968. pág. 30.

3 "La manifestación principal de la sistematización en el funcionamiento de la corteza es la formación de Estereotipo Dinámico, o sea la formación de un sistema de reacciones a un complejo determinado de estímulos". *Psicología*. A. A. Smirnov. A. N. Leontiev, S. L. Rubinstein. Editorial Grijalbo. México, 1969, pág. 61.

de la capacidad del individuo para realizarla. Toda acción nueva se efectúa al principio muy imperfectamente. Al comienzo incluso no se sabe cómo debe realizarse”.

“Al buscar la manera de actuar el principiante se apoya en la experiencia anterior, en aquello que tiene parecido con la nueva situación, analiza el fin de la acción, las condiciones para alcanzarlo, prueba la realización de sus propósitos de distintas maneras. La dirección de personas con más experiencia y la imitación prestan una gran ayuda. Pero todo esto no es suficiente para realizar las acciones, pues, para ello, incluso cuando ya se sabe cómo hay que ejecutarlas, es indispensable tener práctica y, sobre todo, estar entrenado, o sea ejecutar la acción repetidamente, de manera organizada y con un fin determinado. Como resultado del entrenamiento se fija la manera de actuar. El individuo aprende a actuar de manera progresiva. Estas maneras de actuar que se han fijado gracias al entrenamiento se denominan hábitos”.<sup>4</sup> Así los hábitos mentales vienen a ser las formulaciones intelectuales que sirven de instrumento para abordar la realidad y comunicarse con los semejantes. Se aglutinan en ellos creencias, juicios, la concepción básica del mundo y el matiz afectivo correspondiente a cada una de estas formulaciones. Son aprendidos en la comunidad, en el contacto con otros seres humanos y estructuran la forma de pensar y de captar el mundo de cada sujeto.

Si la formación de hábitos presupone un grado creciente de automatización, las formulaciones que realiza el pensamiento de acuerdo con el aprendizaje recibido en la convivencia, se proponen al sujeto como elementos espontáneos que además de proporcionarle criterios ya elaborados respecto a las cosas y los fenómenos, le facilitan, por medio de cierto grado de adaptabilidad, la comunicación y la coexistencia con los demás miembros de su comunidad. Estos elementos espontáneos se modifican con la vida, y aunque se imbrican en el transcurrir cotidiano con toda la fuerza vital de lo ya establecido, no operan en forma mecánica e inmutable.

## NATURALEZA SOCIAL DE LOS HABITOS MENTALES

Todo el qué hacer del hombre transcurre de acuerdo con las leyes y los principios más generales del universo, aunque presenta también una regularidad particular, dentro de la cual se

<sup>4</sup> A. A. Smirnov, S. L. Rubinshtein, *Psicología*, pág. 404. Editorial Grijalbo, México, 1969.

destacan las leyes sociales. Estas leyes surgieron en el enfrentamiento del hombre con la naturaleza y llegaron a constituir el andamiaje de las relaciones entre los hombres. Si bien la herencia y la adaptación siguen constituyendo puntos de apoyo necesarios para la organización y el desarrollo biológico de la especie y de los individuos en singular, la vida del hombre se rige por una serie creciente de leyes cuya esencia se precisa en las exigencias y las infinitas ventajas de la convivencia social.

“El hombre no está simplemente a solas con su medio circundante. Sus relaciones con el mundo son siempre mediatizadas por sus relaciones con los demás hombres. Su actividad siempre está inserta en una comunicación, aún cuando esté exteriormente solo. Esta comunicación, ya sea en su forma exterior original de actividad en común, o como cambios verbales, o simplemente mentales, es la condición necesaria y específica de la vida del hombre en sociedad”.<sup>5</sup> Es debido al papel de intermediaria que juega la sociedad entre el individuo y la naturaleza, que éste, en la intrincada red de relaciones que se establecen entre él y los demás hombres e instituciones, toma de la experiencia, históricamente elaborada, las formas fundamentales para interpretar todo lo que le rodea.

Las bases fisiológicas del pensamiento, según ha probado la antropología y la medicina hasta la saciedad, son las mismas para todos los hombres que no sufren alteraciones patológicas de ningún tipo en su sistema nervioso central. Más en cuanto a la creación de conceptos, a su ordenamiento, a la apreciación axiológica de las acciones humanas, al enfoque y a la orientación de cada existencia, el mosaico de las culturas brinda un abigarrado cuadro de inacabables variaciones. Ello sólo pone de manifiesto la inmensa capacidad creativa del hombre y de ninguna manera, como pretenden algunas inclinaciones nihilistas, una profunda diversidad en la naturaleza humana hasta la imposibilidad de la comunicación y la comprensión entre los pueblos.

“Es evidente, por lo que dejamos expuesto más arriba, que la verdadera riqueza espiritual del individuo depende totalmente de la riqueza de sus relaciones reales. Sólo así se liberan los individuos concretos de las diferentes trabas nacionales y locales, se ponen en contacto práctico con la producción (incluyendo la espiritual) del mundo entero y se colocan en condiciones de adquirir la capacidad necesaria para poder disfrutar esta multiforme y completa producción de toda la tierra (las crea-

5 Leontiev. “El hombre y la Cultura”. Pág. 70 y 71. en *El Hombre Nuevo*. Ediciones Martínez Roca, España, 1969.

ciones de los hombres)”.<sup>6</sup> De este modo Marx define claramente el hecho de que el hombre, mediante su auténtica liberación, puede encontrarse a sí mismo.

Entre tanto las sociedades que someten a las grandes mayorías a la miseria, la opresión y la ignorancia, constituyen el generador de hábitos mentales contradictorios, muchos de los cuales se anidan en la conciencia de las clases dominadas como factores ideológicos impuestos por el sistema, que contribuyen a la distorsión de una visión objetiva del mundo y por lo tanto a la sumisión de dichas clases.

De todas formas los hábitos mentales integran sistemas diversos de conceptos que en su conjunto constituyen la conciencia social, de aquí que “La base de arranque para analizar científicamente la conciencia social, su esencia y su estructura, es la tesis de Marx: ‘No es la conciencia del hombre la que determina su ser, sino, por el contrario, el ser social es lo que determina su conciencia’. Esto significa que la conciencia social depende del ser social, que es la que lo motiva y condiciona. Por su origen y su contenido, la conciencia social es el reflejo del ser social, la base material de la sociedad.

“La conciencia social es una de las categorías que, en filosofía, se ha dado en llamar amplias hasta el extremo. Abarca todas las formas de reflejo de la realidad social en el pensamiento humano. Inclúyense en éstas, ante todo, las ideas y teorías sociales, las opiniones políticas y jurídicas, las concepciones morales, estéticas y filosóficas, las creencias religiosas, etc. La esfera de la conciencia social incluye también los sentimientos sociales, las inclinaciones, las costumbres y hábitos de las personas, así como las tradiciones y las peculiaridades de la nación o pueblo de que se trate”.<sup>7</sup>

## EL PROGRESO TECNICO Y LOS HABITOS MENTALES

El progreso de la técnica actual, ofrece como uno de sus rasgos característicos, un total desequilibrio entre unos y otros pueblos. Mientras que algunos países realizan hazañas en el dominio de la naturaleza, existen comunidades cuyas fuerzas productivas no rebasan, ni en su técnica ni en su instrumental, los patrones de la Edad Paleolítica.

Este crecimiento anárquico, socialmente morboso, tiene pro-

<sup>6</sup> Carlos Marx, Federico Engels. *La Ideología Alemana*, pág. 39. Editorial Cultura Popular, Uruguay, 1958.

<sup>7</sup> G. Glezerman, G. Kursánov. *Materialismo Histórico*, págs. 261, 262, Ediciones Estudio. Buenos Aires, 1973.

fundas raíces económicas. "Si un ser inteligente llegado de otro planeta describiera, al visitar la Tierra, las aptitudes físicas, mentales y estéticas, las cualidades morales y las particularidades del comportamiento de la gente que vive en las distintas regiones y países del mundo y que pertenece a distintas clases o capas sociales, apenas podría creer que se trata de individuos de una sola y misma especie. La desigualdad no estriba en diferencias biológicas naturales. Es creada por la desigualdad económica, la desigualdad de clase y la diversidad consecutiva de las relaciones que las vinculan a las adquisiciones que encarnan el conjunto de las fuerzas y de las aptitudes de la naturaleza humana formadas en el curso del proceso sociohistórico".<sup>8</sup> Sin embargo, los individuos mantienen un relativo índice de adaptación en cada uno de los sistemas de vida que se mantienen en torno al planeta. Esta verdad objetiva sirve a la mentalidad reaccionaria para apostrofar la falacia de que el hombre alcanza la felicidad en cualquier medio y más aún, cuando no conoce verdades que lo angustien. Los individuos y los grupos crean los mecanismos que les permitan subsistir y defenderse del medio, aún en las situaciones de mayor desamparo y atraso, dentro de la pobreza casi absoluta de recursos y con las mayores desventajas económicas. Dentro de esos mecanismos se forman hábitos mentales que buscan la explicación —y de alguna manera— el dominio de las fuerzas naturales.

Surgen las mitologías como una explicación del mundo y los ritos como un intento de conjurar los poderes que el hombre percibe en todo el contorno de su vida, tratando de amainar a los más crueles y encontrar la benevolencia de los más fuertes.

La ciencia y la técnica —como dos fases indisolubles aunque relativamente independientes de la unidad de la praxis— han observado portentosos avances, hasta el punto de haber creado, como dicen los antropólogos (gracias a la producción material de las culturas) una ecología artificial para el hombre. En este ámbito, en el que el esfuerzo humano se suplanta por aparatos y maquinarias y en el que aparecen avasalladoramente toda suerte de ingeniosidades para el confort, la distracción, el aturdimiento, la enajenación y la represión, la creación de hábitos mentales, no corre parejas con la alta tecnificación, desde luego que para el niño de las grandes urbes —e incluso para el adulto— el funcionamiento de todos los sistemas de la automatización, desde la máquina vendedora de chocolates hasta las supercomputadoras que registran todo el movimiento bancario del país, no pasan de ser objetos "naturales", cuyo papel se explica úni-

8 Leontiev. *Ibidem*, pág. 74.

camente por su finalidad utilitaria sin importar para nada su larga y dificultosa génesis histórica, ni mucho menos su significado social como coadyuvantes en el ahorro de tiempo para que éste pueda ser invertido en otras tareas productivas.

En este sentido el hombre actual se ha deformado e incluso se encuentra en una relativa desventaja frente a la mentalidad primitiva. La enajenación de que es objeto por la imposición de las fuerzas que la misma sociedad ha desatado, al centro de ellas el trabajo mismo como pivote de la existencia colectiva pero impuesto destructiva y deshumanizadamente a quienes lo sufren, ya sirviéndole, ya desechados al contingente de desocupados, no le permite encontrar una explicación objetiva del mundo real. La explicación ingenua y fácil se mezcla con una moderna mitología, lo que produce rasgos de semejanza entre el hombre altamente civilizado y aquel que no conoce sino el contacto cuasi directo con la naturaleza. De la misma manera que aquél se explica la gestación y la maduración de los frutos en el árbol por un poder que no está al alcance de su mente, éste ve aparecer las imágenes en la televisión o contempla los vuelos interestaciales, sin buscarles la explicación científica porque sus hábitos mentales están condicionados al menor esfuerzo ya que su energía se agota en la lucha y la angustia a que el sistema lo somete diariamente.

Sólo cuando la clase dominante ya no pueda utilizar ni a la ciencia ni a la técnica como instrumentos de dominación y de opresión, estas perderán su papel de manipuladoras de cerebros, creadoras de hábitos mentales colectivos que distorsionan la objetividad.

La ciencia y la técnica han servido para crear las condiciones que permiten que un grupo minoritario imponga a la gran mayoría productiva, una manera de vivir y una ideología, mas por sí mismas constituyen las conquistas inmarcesibles, propiedad de toda la humanidad, amén de ser sus auténticos instrumentos liberadores.

## LAS CLASES SOCIALES Y LOS HABITOS MENTALES

Una serie de fenómenos de carácter económico-social escindieron a la sociedad en clases. Un grupo de administradores, valiéndose de su autoridad, se apropió paulatinamente de los medios de producción. El resto de la población —la gran mayoría— comenzó a verse sometida a los designios de sus dominadores, teniendo que trabajar para ellos.

Toda la historia humana se registra precisamente en el mar-

co de la lucha de las clases sociales entre sí. Cada una de ellas constituye un grupo humano cuyo rasgo principal se destaca en el papel que tiene frente a los medios de producción: una es propietaria, la otra sólo posee la fuerza de sus manos y de su mente para poder subsistir. Cada uno de estos grupos tiene un modo de vida diferente, en el que se organizan series de experiencias vivenciales distintas, por su base, de las que atraviesa el otro grupo social. Conviven en un mismo ambiente: contemplan los mismos edificios, las mismas calles, los mismos campos, las mismas invenciones y la misma naturaleza; en ocasiones comparten el mismo techo. Con todo, su actitud frente al mundo, sus concepciones, sus valoraciones y sus perspectivas difieren en 180 grados. Asimismo los compartimientos que estructuran las correspondientes subculturas, engarzan hábitos mentales diferentes y hasta antagonicos.

Inmersa en la división de clases, la distribución de las más diversas tareas va creando hábitos de acción y por lo tanto hábitos de pensamiento diferentes en los distintos sectores y grupos de trabajo. "Si nos fijamos en el trabajo mismo, podemos considerar la división de la producción social en sus grandes sectores, la agricultura, la industria, etc., como división del trabajo en general, la clasificación de estos sectores de producción en categorías y subcategorías como división del trabajo en particular, y la división del trabajo establecida dentro de un taller como división del trabajo en el caso concreto".<sup>9</sup> Si bien la alta especialización actual —tanto en la acción como en la información— adapta a los sujetos a la automatización general, negándoles el desarrollo y la expresión del conjunto de sus capacidades y restringiéndolos a un número limitado de movimientos y de ideas, la convivencia suma a esos hábitos aquellos otros compartidos por la generalidad, los cuales permiten la intercomunicación, la cooperación y la adopción de actitudes colectivas. De todas formas los hábitos mentales que se forman en una clase difiere de los que se forman en la clase opuesta. Así la convicción en el mantenimiento del control, forma hábitos de mando y de explotación aún desde la infancia (piénsese en el niño que puede dictar órdenes a la servidumbre, servirse de aparatos, disponer de confort, gozar de seguridad, tener el conocimiento de que sus padres cubren los gastos de su educación y su recreación, etc. y piénsese en el niño que observa cómo su madre obedece las órdenes de la familia a la que sirve —incluyendo las de los niños— que debe asistir a una escuela pública, que en el mejor de los

<sup>9</sup> Carlos Marx, *El Capital*, Tomo I, pág. 285. Edición de Fondo de Cultura Económica, 1946.

casos viaja en transporte colectivo cuando no a pie, que no lleva dinero en los bolsillos y su recreación se reduce a los juegos callejeros o a los ratos en que se le concede *permiso* para sentarse frente al televisor de la casa). . . De modo que todas aquellas respuestas que se van produciendo como consecuencia de la intrincada red de relaciones entre unos hombres y otros, entre unos grupos y otros, entre una clase social y otra, aparecen como representaciones mentales, las cuales pueden quedar dentro de los actos puramente espontáneos, no conscientes, o bien gracias a una labor reflexiva y de información científica, irse convirtiendo en móviles conscientes de la conducta, lo que supone la capacidad de someterlos a un proceso cada vez más selectivo, desechando aquellos perjudiciales que contravienen los intereses de clase y aprovechando aquellos que fortalecen y afianzan dichos intereses.

“Las ideas sociales tienen siempre, en la sociedad dividida en clases, un carácter clasista. Cada clase social elabora su sistema en opiniones, que expresan su situación, intereses y demandas”.<sup>10</sup>

Estos sistemas de ideas, a fuerza de repetirse de generación en generación, van convirtiéndose en hábitos mentales que expresan las concepciones y las ideas de cada clase o grupo social.

Como la clase oprimida no logra encontrar su verdadera expresión sino a base de un gigantesco esfuerzo que va ganando a posiciones de objetividad a los individuos más esclarecidos, resulta que sus formulaciones habituales se manifiestan en una serie de expresiones, que la mayor parte de veces, solamente tienden a afianzar y prolongar actitudes —individuales y colectivas—, que garantizan la estabilidad del régimen y el predominio de los criterios de la clase dominante, lo que significa, en lo esencial, el mantenimiento de una mentalidad colectiva predispuesta al sometimiento y la minusvalía.

“La clase, a cuya disposición se encuentran los medios de producción material y el poder político, dicta a la sociedad su concepción del mundo y pone en juego para ello todos los medios de influencia ideológica que posee: la escuela y la iglesia, la prensa y las obras de arte, la radio y la televisión”.<sup>11</sup> Aún sin estos medios masivos de comunicación, valiéndose de las costumbres y las tradiciones, la clase dominante consigue mantener los mismos moldes de pensamiento en la clase dominada. Moldes que abrigan profundos contenidos idealistas, en las más variadas formas: ideas de sumisión, explicaciones mágicas y supersticio-

<sup>10</sup> Kursánov. *Op. cit.*, pág. 272.  
<sup>11</sup> Kursánov. *Op. cit.*, pág. 273.



sas —más todo un inventario de pseudo-ciencia— respecto a las creencias, las concepciones generales del mundo, la relación mente-cerebro. . . además, las formas de expresión, acordes con los hábitos encubiertos, transformando así en comportamiento manifiesto, los hábitos mentales. Por ejemplo, en cuanto a la jerarquización social en algunas comunidades, no sólo se mantiene la idea del respeto y la sumisión sino éstos se simbolizan en determinados adornos o aditamentos del vestir. Tanto en ello como en otras formas expresivas, algunos folkloristas creen atrapar manifestaciones estéticas o sentimentales, llegando a la confusión de pensar que el campesino se aferra a la construcción de adobe crudo y piso de tierra por defender sus propios valores, sin comprender que la identidad que pretendidamente se acentúa en este hecho, no tiene ninguna significación ante la imposición práctica de las limitaciones económicas. Vale decir que lo que priva en este caso, en cuanto a hábitos mentales se refiere, es el sentimiento de impotencia y de minusvalía, sumamente gratos y útiles para la clase dominante. Otro tanto ocurre en cuanto a las prendas de vestir, que sirven de distintivo del discriminado ante el discriminador, con ciertas maneras de hablar utilizando arcaísmos y deformaciones en las palabras: "Truje, dispierto, arrempuje, trompezón. . ." <sup>12</sup> Tales modificaciones pueden llegar a constituir maneras peculiares de expresarse de grandes sectores de población, incluso de países y regiones enteras. Tal el caso de la substitución del "tuteo" por el "voseo", sobre todo en Centroamérica y la Argentina. Del vos castizo se toma la forma pero se suprime la pronunciación de la letra "i", de modo que en lugar de decir comprendéis, se dice comprendés. Los chilenos suprimen la "s" quedando entonces los vocablos cortados en la "i": Tenei, caminai, comei . . .

Algo de folklórico hay en todo esto, pero la esencia psicológica del fenómeno, radica en el fin de quererse diferenciar, muchas veces, en calidad de oprimidos por aquellos que utilizan los rasgos respectivos frente al opresor. Ello no significa que debe negarse el folklor a la creatividad de los pueblos, puesto que aún de la más negra opresión, han brotado inmortales aportes: Los Boteros del Volga, los poemas de protesta contra España en tiempo de la colonia que se fijaban en las puertas de las iglesias, las rondas de los niños campesinos, las canciones de cuna populares, los dichos, las expresiones de la gente respecto a los eventos políticos. . . todo ello constituye la forma de expresar los hábitos de pensamiento.

Por otra parte, la clase dominante también tiene sus propios

<sup>12</sup> Traje, despierto, empuje, tropezón.

hábitos. No es exclusivo de ella el sentimiento discriminatorio —también opera entre diversos grupos de población por razones étnicas, de disminución física de los individuos, por causas de los oficios, etc., pero es en esa clase en la que más se acentúa puesto que está dirigido espontáneamente a casi todo el resto de la población; asimismo, un sentimiento de privilegio y de mando, bullen como epicentro de todas las actitudes —individuales y grupales— que garantizan la dominación y la defensa del sistema.

Además la concepción del trabajo escindido en dos hemisferios incompatibles, venida desde la época esclavista, acentúa su imagen de propietaria del qué hacer "intelectual" y por lo tanto, de la acción directriz de la política.

Ambas clases comparten la creencia en fuerzas y seres sobrenaturales; en ambas priva una concepción metafísica del mundo y de la sociedad; ambas sufren, aunque con efectos radicalmente diferentes, el efecto de la enajenación.

Esta habituación secular favorece de raíz a los intereses de la clase dominante. Nuevos hábitos, afinados en una visión científica del mundo y de la sociedad, apoyados en las conquistas más signadas que el género humano ha ido logrando a través de la historia, abren paso a la definitiva liberación del hombre, suprimiendo la existencia misma de las clases sociales.

## UNIDAD DE LOS HABITOS MOTRICES Y Y LOS HABITOS MENTALES

La comprensión dialéctica de la relación que existe entre las categorías contenido y forma, es el basamento teórico para poder interpretar correctamente el vínculo legal que existe entre la acción y el pensamiento, ya se den éstos en actividades no sistematizadas o en unidades perfectamente automatizadas a través del entrenamiento constante.

El pensamiento es el producto de una contradicción profunda entre el hombre y la naturaleza, aparece como la superación de ese enfrentamiento y determina una vía cualitativamente superior a la biológica para toda la evolución humana. Esta ha de realizarse ya no por la simple adaptación al medio y la adquisición de caracteres filogenéticamente fijados por medio de la herencia, sino que utilizando los mismos recursos que la naturaleza ofrece, en un constante y progresivo conocimiento de sus leyes, para suplir las propias debilidades de la criatura humana hasta dotarla de una fuerza incontenible y portentosa. Desde sus manifestaciones incipientes, el pensamiento es una fuerza motriz que encaja como contenido extraordinariamente dinámico, en las

más variadas formas de expresión. Por algo los psicólogos denominan al lenguaje como "el envoltorio físico del pensamiento".

La conciencia —comprendidos dentro de ella los sentimientos, la memoria, las capacidades, las percepciones y el pensamiento además de otros fenómenos psíquicos—, aparece como producto de la acción del medio sobre el hombre, luego, como una entidad diferente, que siendo parte de la realidad tiene el atributo de reflejarla cada vez con mayor objetividad, se vuelca en acciones e interacciones. Al centro de la conciencia operan los hábitos de pensamiento como regularidades interpretativas que saltan al exterior en manifestaciones motrices como epílogo estructural que completa la acción del comportamiento humano.

Los subjetivistas se quedan con el contenido como una esfera desvinculada de la realidad al aplicar su famosa introspección; los conductistas se quedan con el remate del acto al negar realidad teórica a la conciencia. La psicología social dialéctica comprende el fenómeno en su justa dimensión, abarcando ambos aspectos como íntimamente conexos, formando una unidad indisoluble. Los hábitos de pensamiento se traducen en acciones, las acciones forman nuevos hábitos de pensamiento.

En este sentido, y abarcando las consecuencias más amplias del pensamiento y de la acción, se encuentra también en ellos, el apareamiento de la ley de la Unidad y Lucha de Contrarios. "Los productos de la conciencia tienen que materializarse para que la transformación ideal cale en el hecho mismo. Así, pues, mientras la actividad práctica supone una acción efectiva sobre el mundo, que tiene por resultado una transformación real de éste, la actividad teórica sólo transforma nuestra conciencia de los hechos, nuestras ideas sobre las cosas, pero no las cosas mismas. En este sentido, cabe hablar de una oposición entre lo teórico y lo práctico".<sup>13</sup> Así, todo aquello que pensamos acerca de los objetos y los fenómenos —desde las más ingenuas representaciones, distorsionadas o no, hasta las más profundas y elaboradas teorías— no llegan a constituir *per se*, praxis alguna, desde luego que no modifican ni transforman la realidad objetiva. Asimismo, la práctica mecánica de algunas acciones no conscientes, aún cuando efectúen cambios sobre las cosas, no pueden comprenderse como actos deliberadamente orientados hacia su objeto. Más en rigor todo hábito mental está de una manera u otra, orientado hacia determinado objeto, lo que implica la necesidad de algún tipo de expresión física; por otra parte todo hábito de acción se asienta en alguna idea en torno al objeto a que está dirigido. No puede entonces descomponerse el ámbito de la perso-

13 Adolfo Sánchez Vázquez. *Filosofía de la Praxis*, pág. 173. México, Editorial Grijalbo.

nalidad en dos campos operativos divorciados entre sí. Si bien la mente se origina en la actividad cerebral, en el enfrentamiento del hombre a la naturaleza y en las interrelaciones sociales, los hábitos mentales y los hábitos de acción mantienen una interdependencia permanente y una mutua retroalimentación.

## DOS IDEAS ADICIONALES

Aún cuando no pueden comprenderse los hábitos mentales y motrices sino en su perfecta unidad dialéctica, su interdependencia y su relativa contradicción interna, hay que apuntar que por la profunda significación y por el largo proceso histórico de elaboración en que se producen y se fijan, los hábitos mentales varían mucho más lentamente que los hábitos motrices en general. "Las ideas y teorías sociales no surgen en cada nueva época de la nada. Son elaboradas sobre la base de las ideas de las épocas anteriores bajo la influencia de las etapas precedentes del desarrollo ideológico y se encuentran en conexión de continuidad con ellas".<sup>14</sup> Con todo, la relativa independencia de las ideas respecto al desenvolvimiento histórico de la sociedad, permite que éstas se rezaguen en determinadas circunstancias, pero también permite que bajo otras condiciones se desarrollen prospectivamente adelantando elementos que contribuyen al avance social.

Si se piensa en los hábitos como formas de pensar y sentir, profundamente arraigados en la vida colectiva, éstos se manifiestan, como parte de la conciencia social, imbricados en las costumbres y tradiciones de los pueblos y por ende, con cierta resistencia al cambio y una relativa cerrazón ante las innovaciones. Cuando las nuevas ideas logran penetrarlos, comienzan a formar su propio sistema en correspondencia, cada vez más aproximada, con la realidad actual y objetiva del grupo social en que operan, sin dejar de apoyarse en los vínculos ideológicos de otras experiencias sociales externas, actuando de este modo en el sentido de la irradiación de rasgos mentales de la cultura —muchas veces específicamente ideológicos— que trasuntan en cada grupo humano, lo que aparece en otro bajo la necesidad histórica.

14 G. Glezermán, G. Kusánov. *Op. cit.*, pág. 280.



## Algunos Aspectos de la Realidad Económica Guatemalteca

Guatemala es un país que alcanza o se acerca a los siete millones de habitantes en partes casi iguales de hombres y mujeres según lo observado en los censos de población.

La forma en que la sociedad guatemalteca obtiene sus medios materiales de existencia es mediante relaciones capitalistas de producción; lo cual significa un sistema de explotación donde la población se divide en clases sociales que juegan un papel distinto en la apropiación de los medios de producción, en la dirección de los procesos productivos y en la distribución del producto neto creado por los trabajadores. Los trabajadores productivos están ubicados en la agricultura, silvicultura, caza y pesca; minas y canteras; industria manufacturera; construcción, electricidad, gas, agua, servicios sanitarios y transportes, almacenamiento y comunicaciones. Dada la forma de producción capitalista, los medios de producción en cada una de las ramas indicadas son de propiedad privada estableciendo una relación básica entre burguesía y proletarios, patronos y obreros; donde los primeros explotan a los segundos mediante la extracción de la plusvalía generada en la producción.

### LAS FUERZAS PRODUCTIVAS:

Las fuerzas productivas son las que participan en el desarrollo de la producción social, es decir medios de producción y hombres que los ponen en movimiento y los perfeccionan. Caracterizan la relación que guardan los hombres respecto a la naturaleza, su poder sobre ésta. Los hombres que disponen de expe-

\* Economista egresado de la Universidad de San Carlos de Guatemala. Profesor de Economía Política en la Facultad de Ciencias Económicas y en la Escuela de Ciencia Política.

riencia productiva, calificación y conocimientos culturales y técnicos, son la principal fuerza productiva. La parte más activa de las fuerzas productivas son los instrumentos de producción (máquinas, instalaciones, instrumental).

Dichas fuerzas productivas no se desarrollan en forma autónoma ni dinámica dada la marcada dependencia económica de los países imperialistas, especialmente de los Estados Unidos, situación económica que se mide directamente en el crecimiento lento de la producción a pesar de las políticas de incentivos fiscales a la industria que se han establecido.

El siguiente cuadro muestra el producto geográfico bruto logrado en los últimos diez años:

(En millones de quetzales de 1958)

Año	Producto Total
1967	1 488.6
1968	1 619.2
1969	1 695.9
1970	1 792.8
1971	1 892.8
1972	2 031.6
1973	2 169.4
1974	2 307.7
1975	2 352.7
1976	2 531.8

FUENTE: Boletín Banco de Guatemala.

El desarrollo lento en la productividad es resultado de un desarrollo aún más lento de las fuerzas productivas, o sea que los conocimientos y técnicas de los hombres mantienen cierto estatismo a la par de las mismas máquinas y herramientas, lo cual es más pronunciado aún en el agro guatemalteco pues allí se utiliza la fuerza de trabajo o energía humana como la principal fuente de energía, auxiliándose con instrumentos de trabajo rudimentarios. El producto principal en la economía nacional que surge de la actividad agrícola es el café; y éste no contribuye al desarrollo de las fuerzas productivas, concretándose a utilizar mano de obra masiva y barata para obtener buenas "ganancias" en las exportaciones.

Dentro de las cifras proporcionadas por el Banco de Gua-

temala en forma más analítica se destacan en el año 1976, renglones tales como la agricultura, silvicultura, caza y pesca con Q.692 millones, equivalentes al 27.3%. La industria manufacturera con Q.393.4 millones equivalentes al 15.5%. El comercio al por mayor y menor con Q.704.1 millones equivalentes al 27.8%. Transporte, almacenamiento y comunicaciones con Q.166.7 millones equivalentes al 6.6%. Esta estructura casi se mantiene igual en todos los años por lo que es base para el análisis económico.

### *La Agricultura:*

Vemos que el mayor peso en el producto lo ocupa la agricultura 27.3% y como ya se dijo antes, esta actividad es atrasada; agregándose a las técnicas anticuadas que se aplican y los rutinarios hábitos productivos, lo inadecuado de la dimensión de las parcelas. La producción agrícola sigue dominada en lo que respecta a los productos de exportación por el café (Q.134.1 millones en 1976), seguida por el algodón (Q.56.9 millones) y el banano (Q.29.2 millones). Los productos de consumo interno (Q.146.9 millones producidos en 1976) no son suficientes para cubrir las demandas de la población al grado de haberse llegado a la importación masiva de granos básicos por medio de INDECA. Luego los productos de consumo industrial (Q.92.3 millones producidos en 1976) tales como azúcar, trigo, arroz, tabaco, hule, etc. son insuficientes también para alimentar el incipiente desarrollo industrial de Guatemala. Las políticas de diversificación de cultivos, no han dado buen resultado hasta la fecha, por lo que las exportaciones continúan bajo el dominio del café.

### *La Industria:*

Podemos asegurar que la industria guatemalteca es una industria liviana, la cual por su situación de dependencia, está sujeta a los planes y a la inversión extranjera. En tal situación no responde a un dinamismo interno. Destacando como principales ramas industriales: (en 1976)

Industria alimenticia	Q.108.6 millones
Industria de bebidas	Q. 48.5 millones
Fabricación de Textiles	Q. 37.0 millones
Fabricación de calzado y prendas de vestir	Q. 40.5 millones
Industria de tabaco	Q. 23.1 millones
Fabricación de productos metálicos	Q. 25.4 millones



### *Comercio al por Mayor y Menor:*

Una distorsión que es importante señalar es el hecho de que se presenta al Comercio al por mayor y menor como una rama productiva que agrega un valor de Q.704.1 millones equivalentes al 27.8% del total del producto, el más alto de todos. Esto desde el punto de vista científico no es cierto ya que el comercio lo único que hace es realizar el valor que se crea en los sectores productivos.

Lo anterior nos hace detectar inmediatamente una deformación de la socioeconomía nacional, que consiste en que la mayor parte del valor creado se queda en el sector comercial. En consecuencia la mayor parte de la plusvalía (o sea el valor que el trabajador productivo cede gratuitamente a la burguesía) se le traspasa a la burguesía comercial.

Como resultado de esta deformación vemos en nuestra ciudad un aumento cada vez mayor de las inversiones en centros comerciales (Inversiones fijas) que lógicamente exige a los otros sectores igual tasa de ganancia. Además se da un incremento en la ocupación de las capas medias (no productivas) que en adelante van a ser también consumidoras de plusvalía generada por los trabajadores productivos.

## LAS RELACIONES DE PRODUCCION

### *Definición:*

Las relaciones de producción constituyen un complejo sistema de los más diversos vínculos entre los hombres. Comprende la relación que guardan éstos con respecto a los medios de producción (la forma de la propiedad), la situación de los distintos grupos y clases sociales en el sistema de producción. Las relaciones de producción comprenden asimismo los vínculos entre los hombres en el proceso de intercambio y distribución de los bienes materiales producidos, los nexos entre los productores, condicionados por la especialidad de su actividad productiva, por la división del trabajo, etc. LA FORMA DE PROPIEDAD CONSTITUYE EL ASPECTO MAS IMPORTANTE DE LAS RELACIONES DE PRODUCCION, SU FUNDAMENTO. Expresa justamente la esencia misma de las relaciones de producción, determina su carácter (I. Blauberg).

Del concepto anterior, sólo nos vamos a referir a algunos aspectos contenidos en el mismo como el intercambio y distribución de los bienes materiales.

### *Exportación de la producción:*

En 1976 los principales productos exportados fueron los siguientes:

Café Oro	Q.242.5 millones
Algodón Oro	Q. 83.7 millones
Banano	Q. 41.0 millones
Carne	Q. 20.8 millones
Azúcar	Q.111.0 millones
Sub-Total	Q.499.0
Otros	Q.295.3
<b>T O T A L :</b>	<b>Q.794.3 millones</b>

Este es el subsector agroexportador, vinculado directamente con el mercado mundial donde se encuentran poblaciones consumidoras de más alto ingreso, por cuya razón desabastece la economía guatemalteca como lo hemos podido sentir claramente con el azúcar y la carne. El estímulo que este subsector recibe del sector externo hace que margine como consumidores a la población nacional.

### *Distribución del ingreso:*

Los dueños de los medios de producción (patronos) se apropian del producto y se quedan con la parte que no se le remunera al trabajador o sea la plusvalía a la cual los empresarios le llaman "ganancia". Los trabajadores reciben parte de lo que producen por medio del "salario" que es la expresión monetaria del valor de su fuerza de trabajo.

Dentro del esquema antes mencionado, la distribución resulta injusta; ya que en Guatemala, las familias más pobres y las capas medias constituyen el 80% de la población y sólo reciben el 42.5% del ingreso global. En tanto que las familias acomodadas y ricas constituyen el 20% de la población y reciben el 57.5% (Revista Economía No. 51).

Según estudios realizados a través del Instituto Guatemalteco de Seguridad Social, un 88.7% de los obreros y empleados cotizantes al IGSS, no devengaba más de Q100.00 al mes. Un 7.6% devengaba de Q100.00 a Q200.00; un 2.7% devengaba de Q200.00 a Q400.00 y sólo un 1% devengaba de Q400.00 a menos de Q1000.00 al mes (Revista Economía No. 5).

Estos salarios nominales de por sí son bajos y a ello hay que

agregar la baja constante del ingreso real de los trabajadores que se produce por efectos del proceso inflacionario con el cual los ingresos fijos o sean los salarios son siempre los afectados directamente. Cosa que no ocurre con las "ganancias" de los capitalistas que en forma contraria se acrecientan cada vez más.

El proceso inflacionario se acentúa en Guatemala a partir de 1973 y en los cinco años transcurridos de 1973 a 1977, según investigaciones del Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales de la Universidad de San Carlos, el índice del costo de la vida se estima en 192.7, el cual al relacionarlo con nuestra moneda hace que el poder adquisitivo del quetzal sea de 52 centavos con respecto al mismo quetzal de 1972.

Esto quiere decir que si los trabajadores no tuvieron aumentos salariales en los últimos cinco años, su ingreso real ha disminuido en un 48% o sea que de cada quetzal han perdido 48 centavos.

En consecuencia los trabajadores deben exigir a la clase patronal un aumento del 48% como mínimo para compensar los efectos inflacionarios a partir de 1973.

Luego de mencionar los ingresos y los efectos a que están expuestos, no se puede pasar por alto el nivel de desempleo y sub-empleo tanto en la ciudad como en el campo. Según encuestas efectuadas antes de 1973, por el IIES, el ingreso en 1966 por familia campesina era de Q444.83 mientras que el ingreso en 1969 por familia urbana era de Q.2,731 anuales. Aunque en la ciudad la situación resultó menos conflictiva, en ambos casos era insuficiente ya en esa época. Agravándose el conflicto cuando la fuerza de trabajo no encuentra ocupación haciendo disminuir el ingreso *per cápita* en cada familia.

## RESPUESTAS DE LAS MASAS POPULARES:

Lo que más caracteriza el momento actual, es el auge y ascenso de la lucha de las masas populares en general, y más particularmente, del movimiento obrero y sindical. Las bases objetivas de este proceso están en las condiciones miserables de vida y trabajo de la población, la explotación de que son objeto y la restricción de los más elementales derechos y libertades.

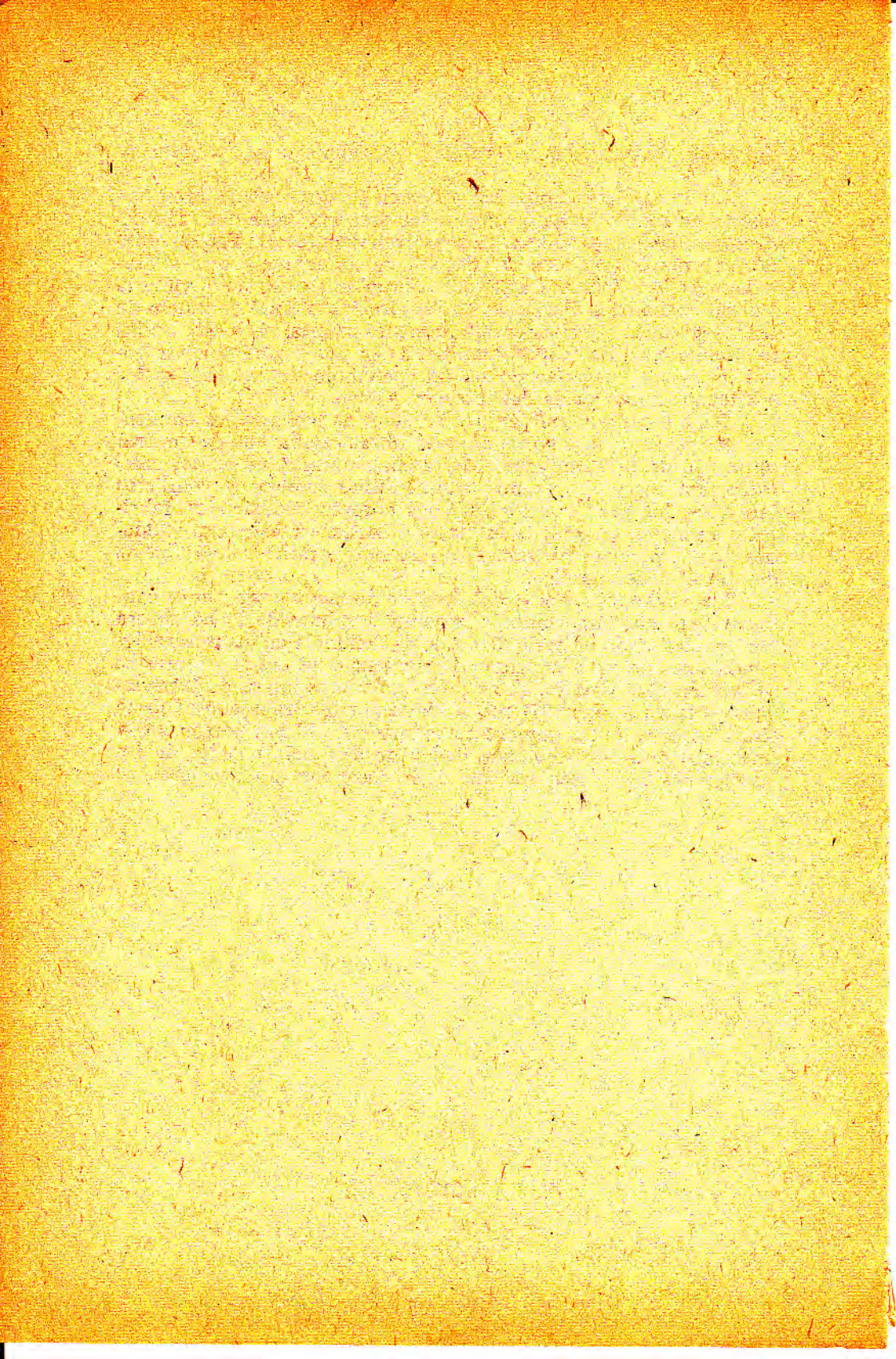
Sin embargo, el auge de la lucha popular expresa el grado de organización y conciencia que muestra en especial la clase obrera y otros sectores laborales. El esfuerzo principal se dirige a crear sus propias organizaciones sindicales y a unirse en defensa de sus demandas inmediatas, aún a costa de enfrentarse a la represión patronal y gubernamental así como a las arbitrariedades

des e injusticias de las autoridades de trabajo y de las leyes laborales.

En los últimos años, las acciones de los trabajadores han puesto en pie de lucha a gruesos sectores laborales del país; acciones en las cuales se incluye a los trabajadores del Estado quienes organizados en torno al Comité de Emergencia de los Trabajadores del Estado CETE obtuvieron una resonante victoria laboral apenas dos días antes de las elecciones del 5 de marzo de 1978, logrando un considerable aumento salarial. Los empleados de la municipalidad capitalina mantienen una organización a través de la cual han ganado batallas, ejemplo que ya siguen los empleados municipales del interior del país.

Debe incluirse también dentro de estas luchas a los empleados bancarios y de seguros quienes libraron una huelga general en el año de 1977 por medio de la cual lograron aumentos salariales. En resumen, las más significativas huelgas y conflictos laborales, los han protagonizado los obreros, industriales, fabriles y agrícolas, y servicios estatales y bancarios, así como entidades autónomas y semiautónomas han sido paralizados en abierto desafío al poder público.

Las conmemoraciones del primero de mayo, cada vez se convierten en más importantes y masivas jornadas de lucha obrera con un contenido unitario de clase, de denuncia de las miserables condiciones de vida, así como de condena a la política represiva gubernamental y patronal. La marcha de los mineros de Ixtahuacán realizada el año 1977 fue recibida por los trabajadores de la ciudad capital en un número aproximado de 70 mil personas con una clara muestra de solidaridad y de denuncia no sólo de las condiciones de los mineros sino de la clase obrera en general.



*Roberto Díaz Castillo \**

## **Panamá: Torrijos y el Proceso Transformador**

Un volumen de la revista *Alero* (No. 11, marzo-abril, 1975), que edita la Universidad de San Carlos de Guatemala y cuyas páginas están íntegramente dedicadas al pueblo panameño, motivó la invitación recibida por el rector de esta casa de estudios y los directores de la aludida revista para visitar la República de Panamá.

Son las 8 de la noche cuando suena el teléfono del hotel Granada:

—¿Con el rector Valdeavellano de Guatemala? Habla Torrijos, el cabo Martínez tiene instrucciones de traerlos a la calle 50. Deseo verlos pronto.

En breves minutos llegamos a la casa de un amigo personal del jefe del gobierno panameño, quien nos aguarda en medio de espaciosa sala alfombrada mientras fuma un cigarro puro. Viste guayabera blanca y pantalón negro. Habla con fluidez y emotividad. No tarda mucho en quitarse los zapatos para proseguir la plática en pie:

—Lo que estamos haciendo se lo debo a mi equipo. Y en mi equipo está lo mejor del país.

Seguro de que algo sabemos sobre la asonada incruenta que lo llevó al poder en 1968, omite explicarnos los antecedentes históricos del movimiento. Locuaz, seguro de sí mismo, se expresa con sorprendente espontaneidad:

—A estos muchachos que forman mi equipo de gobierno los conocí luchando contra la Guardia Nacional o en la cárcel. Es el

\* Historiador guatemalteco. Profesor de la Universidad de San Carlos de Guatemala, donde ha servido cátedras de Historia de Guatemala, Historia Colonial de América Latina e Introducción al estudio del folklore. Actualmente director del Centro de Estudios Folklóricos.

caso de Rómulo Escobar Betancourt, actual rector universitario, de Adolfo Ahumada, miembro de la comisión legislativa y hombre destacado en las negociaciones relacionadas con el Canal, y otros más.

Refiere cómo, al frente de los pelotones que reprimían las concentraciones y mitines populares, combatió e hizo prisioneros a muchos de quienes son en este momento sus colaboradores más cercanos.

—Yo los he visto pelear y sé de lo que son capaces. Es toda gente valiente y valiosa.

De golpe, la memoria nos hace evocar aquella carta dirigida por Torrijos al senador Edward Kennedy, en mayo de 1970: “No recuerdo hasta hoy un solo incidente, en los tiempos en que comandaba tropas especializadas en orden público, en que la razón no estuviera de parte del grupo hacia donde apuntaban nuestras bayonetas. Cuando era Capitán, sofoqué un levantamiento guerrillero dirigido por jóvenes estudiantes y orientado por una causa justa. Fuí herido. El más herido de mi grupo y también el más convencido de que esos jóvenes guerrilleros caídos, no representaban el cadáver ni el entierro de las causas de descontento que los había llevado a protestar mediante una insurrección armada. Pensé también, al leer su proclama, que de no haber tenido uniforme, yo hubiera compartido sus trincheras. Aquí fue donde surgió mi determinación de que si algún día podía orientar la suerte de nuestras fuerzas armadas, las matrimoniaría en segundas nupcias con los mejores intereses de la Patria.”

Torrijos asegura que un nuevo tipo de militar revolucionario ha irrumpido en el panorama latinoamericano, al igual que una nueva modalidad de sacerdote católico.

—Así como los militares distinguimos entre grado y jerarquía, los revolucionarios debemos hacer también esa distinción. Y aquí, en Panamá, la jerarquía es el hombre.

Aunque no es dable hablar de un modelo panameño de revolución previamente delineado, se percibe a lo largo de la charla con el General Torrijos que se trata de un proceso de cambios cada vez más alejado de la simple intuición nacionalista y cada vez más firme en sus propósitos antiimperialistas y antioligárquicos.

—Yo no pretendo entrar en la historia. Lo que quiero es entrar en el Canal.

Esta afirmación suya parece resumir los objetivos de su lucha: no ceder ante las provocaciones de la derecha ni del izquierdismo irreflexivo, y llegar hasta el final de la jornada.

Sin embargo, al referirse a esta ultraizquierda que le exige una definición ideológica, Torrijos expresa dos criterios aparen-

temente excluyentes que su pragmatismo político le permite armonizar con agilidad:

—La primera obligación de un gobierno es no caerse. No obstante —dice aludiendo al izquierdismo provocador— prefiero una juventud castrista a una juventud castrada.

La derecha ultramontana le pide también definiciones.

Es un requerimiento coincidente de la “ultra” de uno y otro sector.

### *El problema del Canal*

Los lineamientos antiimperialistas de Torrijos en este campo son en extremo claros: empezó por rechazar las pláticas sostenidas entre el expresidente Arias y el gobierno norteamericano, y ahora exige un nuevo tratado que elimine el de 1903 y su perpetuidad. Demanda asimismo que se reintegre la Zona del Canal a la soberanía y jurisdicción panameñas, que se establezca un término de duración aceptable para que el Canal pase a ser objeto de control exclusivo y total de Panamá, y que progresivamente sean eliminadas las bases militares de los Estados Unidos.

Su síntesis acerca del problema canalero es reveladora: en cuanto a duración del trabajo, los Estados Unidos pretenden obtener una prórroga de 30 años adicionales en caso de construirse el canal de esclusas; Panamá, en cambio, está firme en que su duración no puede exceder a la terminación de este siglo. En lo que concierne a la jurisdicción, el gobierno norteamericano se orienta a reconocer esa jurisdicción en sus aspectos formales (régimen administrativo, leyes, tribunales y policía panameños), después de transcurridos 3 años, pero alienta la idea de una nueva concesión de tierras y aguas; Panamá reclama una soberanía completa e indivisible. En relación a las tierras y aguas, los yanquis aspiran a mantener bajo su control casi la misma extensión de tierras y aguas de la actual Zona del Canal con fines de operación y defensa; Panamá rechaza esta pretensión y ofrece simplemente *derechos de uso* (no jurisdiccionales) sobre tierras y aguas estrictamente necesarias para la operación y defensa del Canal, pero sólo mientras dure el tratado. En torno a la administración del Canal, el gobierno norteamericano manifiesta su anuencia para la eliminación de la actual Compañía del Canal de Panamá y para su sustitución por una nueva, con participación panameña, pero trata de mantener un mecanismo de control administrativo; Panamá plantea su participación *creciente* en esta empresa y la participación *decreciente* de los Estados Unidos, mas sólo durante la vigencia del tratado a fin de que aquélla asuma des-



pués el control total y exclusivo. En lo tocante a la protección y defensa, la pretensión norteamericana busca sostener sus actuales mecanismos tanto como una especie de *defensa residual* luego de concluido el tratado, aunque por otra parte acepta la participación panameña; Panamá rechaza el planteamiento yanqui y, con análogo criterio al sostenido acerca del punto anterior —participación creciente de Panamá y decreciente de los Estados Unidos—, postula la eliminación de la mayoría de las bases militares, la cual deberá empezar por 3 de las 14 existentes. En materia de neutralidad, la posición norteamericana persigue mantener controles unilaterales en caso de guerra; Panamá se apoya en la idea de que la neutralidad debe ser permanente (en tiempo de paz o de guerra), garantizada por todas las naciones y el Canal libre al paso de todas las banderas. Desde el punto de vista de la expansión, los norteamericanos quieren una opción abierta, sin compromisos de su parte, por 25 años, para decidir unilateralmente: a) si construyen un canal a nivel por el canal actual; b) si construyen un canal a nivel por la ruta 10 (Chorrea-Palmas Bellas); o c) si construyen un tercer juego de esclusas. En tal caso, desean continuar su control de defensa hasta el año 2,065. Panamá adversa semejantes aspiraciones y acepta tan sólo 5 años a partir de la vigencia del nuevo tratado, con el fin de establecer la posibilidad de un acuerdo aceptable acerca de un nuevo canal (de corta duración y sin bases militares). En lo referente al arbitraje, el gobierno yanqui está de acuerdo con negociar una cláusula en su oportunidad; Panamá la exige en términos claros y precisos para garantizar sus derechos contra interpretaciones unilaterales. Y, finalmente, en el aspecto económico, los Estados Unidos manifiestan su acuerdo en aumentar la anualidad, pero sugieren un mecanismo lesivo, a base de los peajes, que comenzaría con 33 millones de dólares hasta alcanzar un máximo de 44; Panamá considera que esta es la última parte que debe tratarse y advierte que no cambiará su soberanía por dinero.

El general Torrijos sabe que su lucha y la de su pueblo están dirigidas contra una de las potencias más grandes del mundo. Y sabe también —así lo dice— que los norteamericanos generalmente consideran agresores a todos aquellos que se defienden de sus ataques. De ahí su insistencia en advertir que, si es preciso, una generación tiene que desaparecer para que otra viva libre.

—De no haber un arreglo satisfactorio para nuestra nación y para nuestro pueblo, va a pasar algo que es inevitable. Vendrá por combustión espontánea una explosión del pueblo panameño. Y a la Guardia Nacional le quedan dos caminos; a Omar Torrijos

le quedan dos caminos al frente de esa Guardia Nacional: aplastar la rebelión patriótica del pueblo o conducirla. Y yo no la voy a aplastar. Yo soy de los que digo síganme. Yo no digo vayan, eso lo saben los panameños.

Torrijos le ha dado vuelta a la cuestión del canal: ya no habla de beneficios económicos, como lo hacían los gobernantes de ayer, sino de dignidad nacional. Indudablemente —afirma— los beneficios económicos tienen que venir por gravedad porque el canal es un paso obligado del mundo y es un bien a través del cual se beneficia toda la humanidad. Pero tales beneficios no deben estar nunca por encima de la soberanía nacional.

—Entendidas así las cosas, la dignidad hasta es rentable. A eso se debe que yo diga, cuando hablo del canal y de los problemas de nuestra soberanía, que estaremos siempre de pie; nunca de rodillas.

### *El poder político*

La revolución panameña —así la llama el general Torrijos— comprende dos etapas: del 11 de octubre de 1968 al 11 de octubre de 1972. Es decir, del golpe militar a la promulgación de la constitución de la república, y de esta última fecha en adelante.

Durante el período inicial fueron echadas las bases del nuevo régimen, y en el segundo se establecieron y legitimaron sus instituciones políticas.

La carta magna vigente es producto de la Asamblea Nacional de Representantes, integrada por 505 miembros que ostentan el mandato de todos los corregimientos —también 505— en que se divide el país. Se trata de un texto legal que modifica la antigua estructura jurídica del Estado y abre cauce a la profundización del cambio renovador.

Esta Asamblea Nacional de Representantes, surgida como organismo constituyente, tiene ahora potestades legislativas y contribuye al desarrollo de las unidades locales por medio de su respectiva junta comunal. De ahí que cada uno de los miembros de la Asamblea deba ser vecino del corregimiento que representa.

Torrijos se interrumpe a sí mismo y dice:

—En dos días más se reunirá la Asamblea de Representantes en la ciudad de David, provincia de Chiriquí. Vayan ustedes. Veán cómo funciona y entérense de lo que piensa esa gente. Ya se darán cuenta de que no pretendemos resolver los problemas del universo, sino, tan sólo, los de la comunidad.

La verdad en torno a este asunto del poder político es que Torrijos sortea con extraordinario pragmatismo y habilidad los

problemas que le plantean en su dinámico juego las siguientes fuerzas: la asamblea de representantes, integrada predominantemente por sectores populares y clase media baja, la Guardia Nacional o ejército panameño, el amplio movimiento de la izquierda organizada —incluido aquí el Partido del Pueblo (comunista)—, y la derecha reaccionaria. No obstante que el proceso panameño se profundiza con la promulgación de leyes y la adopción de medidas que afectan a los sectores conservadores e imperialistas (construcción de ingenios azucareros financiados con capital estatal —acción obviamente dirigida contra las grandes familias que han poseído de manera exclusiva estas fuentes de riqueza—; *asentamientos* campesinos, modalidad de reforma agraria que no busca la confiscación de tierras pero sí organizar los llamados “ciclos básicos de producción”; nacionalización de la energía eléctrica; apertura de relaciones internacionales con el campo socialista; codificación de las leyes de trabajo y regulación del arrendamiento urbano y las transacciones inmobiliarias; programas de reforma educativa; desarrollo del poder popular con participación de las masas), el general Torrijos ha logrado mantener, en beneficio del pueblo, un equilibrio de fuerzas empleando esa fórmula tan reiterada por él: “Ni con la izquierda ni con la derecha: con Panamá”.

### *La posición comunista*

El Partido Comunista de Panamá (ahora Partido del Pueblo), fue fundado en 1930. Ha tenido relevante participación en la lucha desatada en las bananeras, en 1932; en el movimiento huelguístico de 1938; en el vigoroso movimiento obrero-sindical de 1946; en las huelgas generales de bananeros, en 1949 y 1960; y en la fundación de la Federación de Estudiantes Universitarios y de la Unión de Estudiantes Universitarios de Panamá.

Renente en principio ante el movimiento encabezado por Torrijos, el Partido del Pueblo explica su actitud de hoy en un manifiesto emitido en junio de 1975, que se titula *Las dos direcciones de la liberación nacional de Panamá*: “Nuestro apoyo al actual proceso, nuestra decidida acción solidaria con las batallas progresistas que este gobierno da en el campo internacional contra el atraso se basan en que nosotros hemos comprendido, desde hace años, que en Panamá opera un gran cambio y no un cambio de fichas”. El mismo documento añade: “Agarrándose a problemas verdaderamente no resueltos aún de deficiencias en el tratamiento de la línea, unos, los ultra ‘izquierdistas’, con su petulancia característica, postulan la necesidad de una ‘revolu-

ción permanente' y absoluta. Otros, los que se consideran 'reserva moral' niegan que en Panamá haya ocurrido cambio alguno y afirman que lo que se da es el fruto simple de la evolución del sistema capitalista".

Con base en estas consideraciones, el aludido documento se orienta a explicar cómo la correlación de fuerzas internas e internacionales ha ido favoreciendo la toma de medidas cada vez más revolucionarias; cómo es de equivocado el planteamiento ultra "izquierdista" del "todo o nada"; cómo la historia enseña que toda lucha de liberación nacional es compleja, larga, sacrificada y heroica; cómo esta misma lucha no marcha siempre en línea recta e implica tanto triunfos como derrotas; cómo, en fin, la "cuestión de la cuestión" es saber de qué manera se puede proseguir las transformaciones internas al par que afrontar la lucha anticolonial: "planificación de los programas prioritarios de desarrollo socio-económico, fortalecimiento de la alianza pueblo-gobierno y la consolidación de la unidad en todas las esferas, deponiendo intereses de grupos, de círculos o de personas, en aras de un movimiento cada vez más potente".

El Partido del Pueblo, según lo expresa este documento, apuntala su actitud en la solidaridad que recibe de los partidos comunistas de América Latina y el Caribe, incluyendo al partido cubano, los cuales reconocieron, este mismo año, que en Panamá se produjo un desalojo de las fuerzas reaccionarias pro yanquis y se inició un proceso de "cambios sustanciales al crear órganos populares de poder local, al garantizar las libertades a las organizaciones populares y convertir en política oficial la lucha en pro del rescate de la Zona del Canal y contra los monopolios norteamericanos..."

La posición comunista se aclara en definitiva cuando leemos las palabras que cierran el manifiesto de junio: "Con estas miras, y en esta hora, apoyar la causa profundamente anticolonialista del General Torrijos es la línea correcta".

### *La cultura*

La lucha de los pueblos por su independencia y liberación nacional provoca confrontaciones en todos los planos de la actividad humana: el económico, el político y el ideológico. De ahí que en Panamá el Estado y los intelectuales progresistas impulsen ahora una política cultural que es congruente con el proceso transformador iniciado en 1968.

Dos son, sin duda, las realizaciones más trascendentes en este ámbito: la fundación del Instituto Nacional de Cultura y la

creación del Frente de Trabajadores de la Cultura. En virtud del primero, el Estado se propone dirigir, orientar, fomentar y coordinar las actividades culturales en todo el país. Merced a la labor emprendida por este Instituto, el pueblo panameño disfruta hoy de una vasta producción editorial encaminada a difundir, en amplios tirajes, las obras de creación literaria y científica. Las manifestaciones artísticas —plástica, música, danza, teatro— llegan a las más escondidas poblaciones y se estimula por doquier la capacidad creadora de las masas. En el campo, especialmente, se presta atención a las expresiones de cultura tradicional porque se les considera las más sólidas fuentes de los *contravalores* que los habitantes de las áreas rurales oponen a la agresión de los valores imperialistas.

Tarea de gran envergadura es también la que se lleva a cabo en cumplimiento del programa dirigido a promover la investigación histórica y científica que busca estudiar y preservar el patrimonio artístico y cultural de la nación. Se pretende conservar todas aquellas manifestaciones que entrañen, de alguna manera, la identidad panameña.

El Frente de Trabajadores de la Cultura, que reúne en su seno a numerosos escritores, cineastas, artistas plásticos, folkloristas, músicos, directores y actores de teatro, educadores, periodistas y profesionales, se propone luchar contra la agresión cultural deformadora de la conciencia nacional, unir en objetivos comunes y concretos a todos los trabajadores de la cultura y vincularlos a otras fuerzas identificadas con sus afanes antiimperialistas. En el llamado *Manifiesto de la Cultura*, emitido por este Frente el año pasado, descubrimos algunas ideas reveladoras de la orientación ideológica que prevalece entre los intelectuales progresistas: "No nos corresponde, pues, trasladar, en una actitud paternalista, expresiones 'rebajadas' o de 'consumo' para las masas, sino llevar hasta ellas las herramientas, de manera que puedan manifestar ampliamente sus capacidades creadoras a niveles cada vez más altos de desarrollo. Esta tendencia se pone de manifiesto si observamos la organización, aparentemente espontánea, de los grupos de música de protesta, de teatro, o de conjuntos folklóricos en áreas urbanas y en otros sitios de la república. Estos conjuntos han creado por su propia cuenta no sólo la organización sino también obras de cabalidad, a pesar y por encima de los limitados recursos que poseen. La experiencia de los 'colectivos de poesía en la calle', cuyo propósito era establecer relaciones básicas con la población de barrios, no puede echarse en saco roto. Poetas y escritores, en estas confrontaciones, no sólo sensibilizan amplios sectores, sino que, además, pueden y deben recibir informaciones tan importantes como para enrique-

cer su obra, como para ligarla mucho más a las realidades concretas de su medio. La acción de los pintores en la calle trajo como consecuencia la posibilidad de organizar a un sector que se ha caracterizado por la dispersión y el individualismo situando por encima de actitudes transitorias, intereses de carácter patriótico. El cine —si amplía sus recursos y cuadros técnicos— tendrá, en nuestro país, un poder de expresión descolonizante fundamental dentro de los lineamientos de liberación nacional. La tendencia cada vez más generalizada de acudir a las fuentes —al folklore y al testimonio histórico— para replantear, sobre bases nuevas, el devenir de nuestra nacionalidad (una de cuyas manifestaciones más elocuentes es el rescate de la figura de Victoriano Lorenzo) tiene significados profundos y acentúa el proceso de descolonización cultural”.

Según el Frente de Trabajadores de la Cultura, el quehacer de los intelectuales debe constituir una expresión trascendente de la nacionalidad, una forma de identificación con la realidad del país.

—No queremos intelectuales de Murano —afirma Torrijos—, porque nuestro pueblo es de piedra y lodo.

### *El cabo Martínez*

A José de Jesús Martínez —el cabo Martínez— lo conocí en Costa Rica en 1970, cuando recién volvía a Europa, a donde lo llevaron sus quehaceres intelectuales: es filósofo y matemático, ensayista, dramaturgo, director de cine y profesor universitario. Ha tomado cursos de postgrado en París y Alemania y ejerce la docencia en la Universidad de Panamá. Pero José de Jesús Martínez, miembro también del consejo de dirección de la revista teórica *Tareas*, en donde colabora asiduamente, es un hombre entregado al proceso transformador que vive el pueblo panameño. Su vocación revolucionaria lo impulsó a compartir sus faenas de intelectual progresista con las de soldados de la Guardia Nacional. Allí se desempeña como aviador y como cabo en la escolta personal del general Torrijos.

Cumpliendo instrucciones del jefe de la revolución panameña, el cabo Martínez nos ha llevado del hotel Granada a la casa de la calle 50 en que celebramos la reunión. Viste uniforme militar y ostenta las insignias correspondientes a su grado. En su trato con el general Torrijos guarda irrestricto respeto a la jerarquía castrense aunque interviene con soltura a lo largo de la plática. Y sugiere, a veces, que su jefe nos hable acerca de determinados aspectos que pueden interesarnos: la universidad, los

asentamientos campesinos, el frente cultural o los ingenios azucareros estatales. Poco a poco, sin darnos cuenta, se ha establecido un clima de franca camaradería e informalidad. Al extremo de que nos olvidamos de la cena hasta que, a eso de las primeras horas de la madrugada, Torrijos manda a comprar "algo de comer". Minutos después estaremos saboreando gigantescos panes con carne de cerdo que proceden, según explica el cabo Martínez, de *La Puñalada*, un comedor popular de gran aceptación entre la clase trabajadora.

Cuando el cabo Martínez nos lleva a David, provincia de Chiriquí, con motivo de la reunión de la Asamblea Nacional de Representantes, hacemos un recorrido de casi 500 kilómetros hasta muy cerca de Costa Rica. Aprovechamos el viaje para empaparnos de los problemas propios de la Guardia Nacional y darnos cuenta de los cambios que se producen en su seno. En oposición a lo que imaginamos, el cabo Martínez nos dice que no se hizo militar para "enseñar" a los guardias sino para aprender de ellos, "porque son todos gente del pueblo". Acepta que la disciplina es dura y que muchas cosas deben modificarse, pero reconoce que la orientación política del régimen tiende a transformar también la conciencia de los integrantes de la Guardia Nacional. Oficiales y soldados asisten a los debates políticos, dialogan con los universitarios y las organizaciones de intelectuales, estudian y discuten los problemas económicos y sociales del pueblo panameño. En esta reunión de David, valga el ejemplo, mientras se elige el vicepresidente de la república, una numerosa delegación de miembros de la Guardia Nacional presencia el evento y se percata directamente de las actitudes y tendencias que prevalecen entre los representantes de la Asamblea. Hasta en aspectos aparentemente sin importancia como son los ejercicios físicos que los miembros de la Guardia practican a las cinco de la madrugada, asegura el cabo Martínez que se advierte el curso de los cambios: la iniciativa creadora de la tropa ha dado lugar al nacimiento de consignas de lucha antioligárquica y antiimperialista que se repiten en alta voz, en coros de asombroso impacto entre las masas. Hemos oído una cinta magnetofónica que recoge una muestra de esas consignas y es realmente impresionante su espontánea vitalidad. El grueso de la Guardia, otrora instrumento al servicio de la represión, parece convertido en defensor de la independencia y la soberanía nacionales.

En David, con motivo de un incidente callejero, vemos actuar al cabo Martínez en la conservación del orden público. Juntamente con dos miembros de la Guardia, soldados rasos que acuden a él en acatamiento de la jerarquía, dilucida el caso de varios homosexuales ebrios que riñen en la plaza de la ciudad.

Sin amenazas ni violencia, la deliberación se lleva a cabo sobriamente con participación de los protagonistas del hecho. Uno de los soldados propone que, como castigo, los homosexuales se retiren corriendo a sus casas y éstos alegan que "salir corriendo" es una sanción inaceptable y vejatoria. El cabo Martínez interviene y decide en favor de la "apelación": que los protagonistas de la riña se marchen caminando a donde quieran.

Comentamos con el cabo Martínez muchas cosas que vemos y oímos. Así, por ejemplo, que en los vehículos de transporte colectivo es frecuente leer grandes rótulos que reproducen las "frases" más conocidas del general Torrijos. Y el cabo nos dice que ésta se ha vuelto una costumbre de gran arraigo en la población. Que a esa circunstancia obedece que en los muros callejeros, en los establecimientos comerciales y, en fin, por todas partes, se repitan las expresiones más difundidas del jefe del gobierno: *El que da cariño, recibe cariño; El día que yo muera, recojan la bandera, denle un beso y sigan adelante; Hay que tirar de la pita, pero sin que se rompa; Apretar el acelerador hasta que la carrocería rechine, pero no dejar que se despedace.*

Mas no sólo Torrijos hace "frases" célebres en Panamá. Un taxista ha pintado en su automóvil el letrero que reza: *El que siembra bandera cosecha soberanía.* Y nos responde orgulloso que esa frase no es del general sino suya. Por su parte, el cabo Martínez se consuela escribiendo en las páginas de su *Libro para rodar*, algunos cuentos breves como éstos:

#### *El hipócrita sincero*

"Había una vez un hipócrita que siempre usaba máscara. Un día quiso ser sincero. Se quitó la máscara y fue a verse el rostro en un espejo: era igual que el de la máscara."

#### *Señora melancólica y Dios aburrido*

"Una señora en la menopausia le escribió a Dios una carta preguntándole si existía. Y Dios le contestó que no."

#### *La buena ética*

"Un día murió Dios y a los hombres no les quedó más remedio que ser buenos ellos mismos."

Pensamos que el cabo Martínez encarna bien al intelectual revolucionario de Panamá, porque en él se funden las pasiones y los sueños del soldado, el escritor y el artista, aunados bajo el



signo de esta divisa: —“Debemos cuidarnos de no caer en la fe-tichización de la lucha revolucionaria. La revolución debe estar al servicio del hombre, y no el hombre al servicio de la revolución. El hombre por encima de todas las cosas, y desde luego, por encima de los medios con los que se ha de lograr su felicidad”.

### *El destino de la revolución*

Sin percatarnos de la marcha del tiempo, abstraídos, olvidados del reloj, conversamos con el general Omar Torrijos hasta las primeras horas del alba. Fuera de todo protocolo, de formalidades o artificios, charlamos larga y fluidamente. Tal vez por ello la espontaneidad de sus respuestas cobró para nosotros mayor significación. Y quizás por ello estas últimas palabras tuyas, dichas cuando nos despedía, disipen la generalizada curiosidad de saber hacia dónde marcha el proceso transformador:

—Estamos buscando la solución propia, la medicina propia de nuestro pueblo; la aspirina adecuada para nuestro propio dolor de cabeza. El panameño no sale con un paraguas cuando está lloviendo en Moscú. Eso es mentira. El panameño no se pone sobretodo cuando está cayendo nieve en Washigton. Eso es mentira. Sólo el pueblo panameño sabe hacia dónde se encamina su proceso revolucionario. Pero si ese destino fuese el socialismo, la decisión tendrá que tomarla el propio pueblo de Panamá. Exclusivamente el pueblo de Panamá.

Panamá — Guatemala, agosto de 1975.

## Datos Estadísticos de Guatemala

El trabajo que presentamos a continuación es la primera parte de un estudio más amplio: "Datos estadísticos de Guatemala". Dicho estudio es un aporte importante para el estudiante y para el estudioso de las Ciencias Sociales, ya que reúne gran cantidad de información de diversas fuentes —y, por lo tanto, dispersa— sobre población, educación, salud, vivienda, Producto Geográfico Bruto y Presupuesto Nacional. Es nuestro objetivo publicar las partes siguientes del trabajo en próximos números de nuestra revista.

### PRIMERA PARTE: ELABORACION DE DATOS Y OBSERVACIONES

#### CAPITULO I

#### TOTALES POBLACION:

##### 1.—La Población Guatemalteca en Cifras Absolutas

Años	Población
1778	396 mil
1850	850 mil
1893	1.501 miles
1921	2.004 miles
1940	2.483 miles
1950	2.790 miles
1964	4.209 miles
1973	5.160 miles

\* Licenciado en Derecho. Actualmente estudiante de la Escuela de Historia de la USAC. Recientemente publicó su trabajo de investigación titulado: "El caso Guatemala (junio de 1954): La Universidad y el Campesinado", en la Revista *Alero* (No. 28, Enero-Febrero, 1978).

1974	5.910 miles
1975	6.081 miles
1976	6.256 miles
1977	6.435 miles
1978	6.620 miles
1979	6.810 miles
1980	7.006 miles
2000	12.400 miles

---

(FUENTES: Alborno, pp. 192 y 288; Villacorta, p. 59; Censos de Población años 1950-1964; Anuario Estadístico, 1974; Tabulaciones de la Dirección General de Estadística).

Observaciones: Es a principios de siglo cuando se inicia un pronunciado crecimiento de la población que llega a adquirir caracteres de explosión demográfica a partir de los años 40, y que persiste a lo largo de las décadas siguientes. De continuar con este ritmo todavía no se ve cuándo se tocará fondo en la curva ascendente. Las últimas tabulaciones que encontré dan para el año 1973 un total poblacional de 5.743.834, cifra que aumenta bastante la usada en el Censo oficial de 1973. No obstante usaré la oficial por ser la que aparece en los documentos públicos.

## 2.—Crecimiento Demográfico

Años 1950-1964 : 3.1 (Fuente: Censo de Población).

Años 1964-1973 : 2.8 (Fuente: Anuario Estadístico).

Actualmente: 3.08 (Cálculos obtenidos por las últimas tabulaciones de la Dirección General de Estadística).

Tasas de natalidad y mortalidad por mil habitantes:

Años:	1900-1904:	N.45.8
		M.35.4
Años:	1910-1914:	N.46.6
		M.33.0
Años:	1920-1924:	N.48.3
		M.33.7
Años:	1930-1934:	N.46.2
		M.31.7
Años:	1940-1944:	N.45.2
		M.28.5

Años:	1950-1954:	N.50.9 M.23.4
Años:	1958	N.48.7 M.21.3
Años:	1959	N.49.8 M.17.2
Años:	1960	N.49.5 M.17.5
Años:	1961	N.49.9 M.16.3

FUENTES: Albornoz, pp. 195 y 218; Anuario Estadístico, p. 48).

Observaciones: Las tasas de natalidad se mantienen permanentemente a niveles muy altos, aunque hay una ligera tendencia al descenso a partir de la década del 60. Hay un descenso notable en cuanto a las tasas de mortalidad lo cual ha tenido como efecto un crecimiento demográfico de la población muy elevado.

Se trata de un aumento casi exclusivamente biológico, resultante de un efecto acumulativo de los patrones de fecundidad y mortalidad, ya que los movimientos migratorios han sido inapreciables.

Si en el año 1940 el crecimiento vegetativo era alrededor de 40,000 habitantes por año (Villacorta, p. 58) en la actualidad basta echar una ojeada a las cifras anteriores para ver que supera con creces los 150,000.

### 3.—Distribución por sexos

Año	Hombres	Mujeres
1950	50.5%	49.5%
1964	50.6%	49.4%
1973	50.2%	49.8%

(FUENTES: Elaborado en base a los Censos de Población 1950, 1964 y Anuario Estadístico, 1973).

Observaciones: "Una de las características de especie que más influyen en la fisonomía del organismo demográfico es la proporción que guarden los sexos. Debe tenerse en cuenta, a este respecto, el período relativamente breve de fecundidad de la mujer, que va decreciendo a partir de los 20 años en función de la edad"

(Dorges, p. 198). Se observa con toda claridad un gran equilibrio en la proporción de sexos.

#### 4.—Población Urbana y Rural

Años:			
1940:	Urbana	20.6%	
	Rural	79.4	
1945:	Urbana	20.8	
	Rural	79.2	
1950:	Urbana	30.9	
	Rural	69.1	—10.1%
1964:	Urbana	34.1	
	Rural	65.9	— 3.2%
1973:	Urbana	36.4	
	Rural	63.6	— 2.3%

(FUENTES: Elaborado en base a ILPES, Santiago, Chile, 1966, p. 23; Borges, p. 197; Censos de Población y Anuario Estadístico).

Observaciones: La tendencia a la disminución de la población rural a favor de la urbana es manifiesta. Del año 40 al 73 constatamos una disminución en un 15.6%.

Esta tendencia es aplicable a toda la América Latina. Las previsiones para el futuro son de una enorme concentración de la población en los centros urbanos.

#### *Crecimiento de la Capital:*

Años:			
1950:	284.922	el 10.2%	de la población total.
1964:	577.100	el 13.7%	de la población total.
1973:	700.504	el 13.5%	de la población total.

(FUENTES: En base a Censos de Población 1950 y 1964; Censo de Población, 1973, p. 5).

Observaciones: Se constata un rápido incremento de la población de la capital en términos absolutos y relativos con rela-

ción a todo el país, aunque entre los años 1964 y 1973 se ha mantenido constante, incluso con una pequeña disminución.

### 5.—Distribución Geográfica de la Población

	1950	1969	1973
Guatemala	15.8 %	18.5 %	21.5 %
Progreso	1.69	1.6	1.49
Sacatepéquez	2.1	1.9	1.9
Chimaltenango	4.3	3.8	3.7
Escuintla	4.4	6.0	5.3
Santa Rosa	3.9	3.8	3.4
Sololá	3.0	2.6	2.4
Totonicapán	3.5	3.4	3.2
Quetzaltenango	6.6	6.3	6.0
Suchitepéquez	4.4	4.3	3.9
Retalhuleu	2.4	2.7	2.4
San Marcos	8.4	7.8	7.5
Huehuetenango	7.2	6.8	7.1
Quiché	6.3	6.1	5.7
Baja Verapaz	2.4	2.3	2.0
Alta Verapaz	6.8	6.2	5.4
Petén	0.6	0.7	1.2
Izabal	2.0	2.5	3.2
Zacapa	2.5	2.3	2.0
Chiquimula	4.1	3.5	3.0
Jalapa	2.7	2.4	2.3
Jutiapa	5.0	4.5	4.5

(FUENTE: Elaborado en base a los Censos de Población 1950, 1966 y Anuario Estadístico, p. 25).

La densidad de la población a nivel departamental es como sigue:

#### Habitantes por Km.<sup>2</sup>:

Menos de 5:	Petén.
De 5 a 24:	Izabal.
De 25 a 49:	Quiché, Alta Verapaz, Baja Verapaz, Progreso, Zacapa.
De 50 a 74:	Huehuetenango, Retalhuleu, Escuintla, Santa

De 75 a 99:	Rosa, Jutiapa, Jalapa, Chiquimula.
De 100 a 499:	Chimaltenango, Suchitepéquez.
De 500 a más:	San Marcos, Quetzaltenango, Totonicapán, Sololá, Sacatepéquez.
	Guatemala.

(FUENTE: Elaborado en base al Censo de Población de 1950, p. XI).

Observaciones: Se constata una creciente subida de la población del Departamento de Guatemala (la capital), de un 15% en 1959 a un 21.4 en 1973.

Son cinco los departamentos que a lo largo de estos últimos años han concentrado una considerable parte de la población guatemalteca:

- Año 1950: Guatemala, San Marcos, Huehuetenango, Alta Verapaz, Quetzaltenango.
- Año 1964: Guatemala, San Marcos, Huehuetenango, Quetzaltenango, Alta Verapaz.
- Año 1973: Guatemala, San Marcos, Huehuetenango, Quetzaltenango, Quiché.

Como se ve son muy pocas las variaciones ocurridas. En cuanto a los departamentos que han concentrado menos población, tenemos:

- Año 1950: Petén, Progreso, Sacatepéquez.
- Año 1964: Petén, Progreso, Sacatepéquez.
- Año 1974: Petén, Progreso, Sacatepéquez.

No hay que dejarse engañar con el caso de Sacatepéquez, pues se trata de un departamento de muy poca extensión geográfica que tiene una considerable población concentrada. No sucede así con El Progreso y especialmente, con El Petén, pues, aparte de su corto número de población, tiene una densidad muy débil. Con respecto al Petén se da el caso de que un territorio con una extensión equivalente a la de la tercera parte de todo el país concentraba en 1973 solamente 64.114 habitantes, es decir, el 1.2% del total. (Los datos han sido elaborados teniendo como referencia las Estadísticas arriba asignadas).

“Geográficamente la población guatemalteca se encuentra más concentrada en una faja de tierra templada o fría que corre paralela a la costa del Pacífico. La faja comprende los departamentos de San Marcos, Quetzaltenango, Totonicapán, Sololá, Chimaltenango, Sacatepéquez y Guatemala. La zona costera, donde

la agricultura de plantación se encuentra más desarrollada, no es sin embargo, la más poblada del país. La región más despoblada es la del extremo nororiente, que comprende los departamentos de Izabal y El Petén. Nótese que la mayor concentración de la población se encuentra en la indicada faja de tierra, pero con la particularidad de que se trata de un territorio que no dispone de grandes riquezas naturales, ni es tampoco la que cuenta con una agricultura más desarrollada. Por el contrario, en esta faja densamente poblada, sobre todo en la región occidental, encontramos una población que, a puras penas, sobrevive arrancando a minúsculas parcelas una ración alimenticia miserable. De igual modo, se encuentra una correlación bastante alta entre la concentración demográfica y la población del grupo étnico indígena en la región antes mencionada" (Borges, pp. 194 y 195).

#### 6.—Diseminación de la Población

Junto al fenómeno de la concentración geográfica de la población se da su opuesto de la dispersión de la misma en cuanto a lugares poblados. Nos encontramos con que la mayor parte de los habitantes de Guatemala se encuentran dispersos en aldeas, caseríos, ranchos, casas.

Solamente las aldeas, con población menor a 1.000 habitantes suman alrededor de 7.000. Tenemos los siguientes datos:

Año 1950: Población total en ciudades y villas	550.497	
Población dispersa	2.790.800	81%
Año 1964: Población total en ciudades y villas	959.437	
Población dispersa	3.220.370	77%

(Los datos han sido elaborados en base al estudio que hace Borges basándose en las aportaciones de Nathan L. Whetten y teniendo en cuenta los cuadros estadísticos correspondientes. Borges, pp. 195 y 256, 257).

Observaciones: Es clara la diseminación de la población, aunque tiende a bajar proporcionalmente. Pero el hecho sigue siendo muy notorio. Me hubiera gustado buscar las proporciones para el año 1973. Hay datos para hacerlo en la Dirección General de Estadística, pero se encuentran tan dispersos y de costosa tabulación que tuve que renunciar a ello. No obstante, dada la tendencia de la población a reunirse en centros urbanos mayores, que ya se constató más arriba, es lógico que la dispersión sea menor actualmente, aunque no deje de ser excesivamente acusada.



## 7.—Población indígena

Años: 1950: 53.0% del total de la población.  
1964: 43.3%  
1973: 43.7%

(FUENTES: Censos de Población 1950, 1964. Anuario Estadístico, 1974).

Observaciones: Entre 1950 y 1964 el porcentaje de la población indígena disminuye relativamente en un 10.3%. Sin embargo, el panorama cambia ya entre 1964 y 1973 con tendencia a una ligera mayoría indígena. Los antropólogos que estudian este fenómeno hablan de que ese despegue va a seguir siendo favorable a los indígenas. De todas maneras, las estadísticas no reflejan con demasiada exactitud el grupo étnico indígena, pues los criterios para considerarse a una persona indígena o ladina no son satisfactorios.

### *Por Departamentos de mayoría indígena:*

	1950	1964	1973
Totonicapán	96.8%	95.1%	97.1%
Sololá	93.8	92.7	94.4
Quiché	84.1	84.7	85.8
Chimaltenango	77.6	75.9	79.2
San Marcos	72.4	60.3	60.2
Suchitepéquez	67.7	54.1	56.1
Quetzaltenango	67.6	53.8	62.7
Huehuetenango	73.3	67.7	69.0
Alta Verapaz	93.4	92.4	91.0

(FUENTES: Elaborado en base a los gráficos de Borges, p. 259, y al Anuario Estadístico, p. 38).

Observaciones: Se nota una continua concentración indígena en determinados departamentos lo que favorece la separación entre ladinos e indígenas y la distanciaci3n entre las dos poblaciones.

Por sexos: 1950 103.6 varones por cada 100 mujeres indígenas  
107.7 varones por cada 100 mujeres ladinas

1964	99.6 varones por cada 100 mujeres indígenas		
	100.5 varones por cada 100 mujeres ladinas		
1973	Población total:	Hombres: 50.1%	
		Mujeres: 49.9%	
	Población indígena:	Hombres: 50.5%	
		Mujeres: 49.5%	

(FUENTES: Borges, p. 210; Anuario Estadístico, p. 38).

Observaciones: Se mantiene muy equilibrada la población indígena y rural en la etnia indígena. Curiosamente sucede lo mismo dentro del área ladina.

#### *Fertilidad:*

Años 1947-1957: Grupo indígena: tasa superior al 50 por millar.  
Grupo ladino: tasa inferior al 50 por millar.

(FUENTES: Datos citados por Borges en base a un estudio de Jorge Arias, Borges, p. 211).

Observaciones: Aunque, como veremos a continuación, la tasa de mortalidad es más elevada entre los indígenas que entre los ladinos, sin embargo, dado que el descenso en la tasa de mortalidad es creciente, es obvio que el crecimiento vegetativo indígena sea mayor que el ladino, lo cual se refleja en la estadística que dimos al principio de este apartado sobre los porcentajes de la población indígena.

#### *Mortalidad:*

Años 1948-1957: Grupo indígena: tasa superior al 22 por millar.  
Grupo ladino: tasa inferior al 19 por millar.

(FUENTE: Borges, pp. 211-212 en base a un estudio de Jorge Arias).

Observaciones: La tasa de mortalidad entre ambos grupos es muy acentuada.

#### *Expectativa de vida:*

Años 1949-1951:	Edad	Ladina	Indígena	Diferencia en años
	0	49.66	39.17	10.49
	1	54.08	49.92	11.16
	5	56.04	46.84	9.20

(FUENTE: Borges, p. 212 en base a un estudio de Jorge Arias).

Observaciones: Aunque conforme la tabla va subiendo en años las diferencias en la esperanza de vida se van equilibrando en ambos grupos, sin embargo las diferencias en la expectativa de vida en ambos grupos son muy acentuadas.

*Duración media vida económicamente productiva:*

Años: entre 15 y 60: población indígena	23.55 años.
ladina	29.85 años

(FUENTES: Borges, p. 212 en base a un estudio de Jorge Arias).

Observaciones: También aquí la diferencia es muy acusada en ambos grupos.

8.—*Expectativa de vida al nacer:*

Años 1965-1970	Puerto Rico:	71.2
	Argentina:	67.4
	Cuba:	66.8
	Costa Rica:	65.1
	Panamá:	63.4
	México:	62.4
	Brasil:	60.6
	Colombia:	58.5
	El Salvador:	54.9
	Guatemala:	50.9
	Nicaragua:	49.9
	Honduras:	48.9
	Bolivia:	45.3
	Haití	44.5

(FUENTE: Albornoz, p. 221).

Observaciones: Guatemala ostenta una de las tasas más bajas del continente.

*Esperanza de vida al nacer en Guatemala:*

Ambos sexos	43.64	49.09
Hombres	43.82	48.29
Mujeres	43.52	49.74

Año 1973: % por departamento.

Guatemala	62.4	Baja Verapaz	56.4
Progreso	57.6	Huehuetenango	51.2
Santa Rosa	57.6	Petén	50.5
Izabal	56.4	Quetzaltenango	50.5
Escuintla	55.6	Jalapa	50.0
Jutiapa	55.6	Chimaltenango	49.9
Zacapa	55.6	Suchitepéquez	49.3
Retalhuleu	55.5	Totonicapán	45.3
San Marcos	53.0	Quiché	44.1
Sacatepéquez	52.7	Sololá	41.9
Chiquimula	52.6	Alta Verapaz	41.7

(FUENTES: Tablas de vida, República de Guatemala, 1964; Tabulaciones del Ministerio de Salud).

Observaciones: Se nota una subida que ya rebasa el 50%, aunque, en general, la expectativa de vida sigue siendo más bien baja. La diferencia entre el departamento de Guatemala y los demás departamentos es considerable. Se constata también un índice menor de vida en los departamentos de predominio indígena. Aunque parezca extraño son los departamentos de la costa los que arrojan un índice mayor de vida, correspondiendo los más bajos a los del altiplano.

9.—Pirámide de la Población

Edades	1950	1964	1973	Hombres	Mujeres
0-4	16.8	17.6	16.8	8.5	8.3
5-9	13.6	15.6	15.0	7.6	7.4
10-14	11.7	12.7	13.0	6.3	6.7
15-19	10.9	10.0	10.8	5.5	5.3
20-24	9.8	8.0	9.0	4.6	4.4
25-29	7.8	6.8	6.6	3.4	3.2
30-34	5.8	6.1	5.4	2.7	2.7
35-39	5.5	5.5	3.1	2.6	2.5
40-44	4.1	4.2	4.3	2.1	2.2
45-49	3.7	3.3	3.5	1.7	1.8
50-54	3.0	2.8	2.7	1.3	1.4
55-59	2.0	1.9	1.9	0.9	1.0
60-64	2.0	1.9	1.8	0.8	0.9
65 y más	2.0	2.7	1.0	0.5	0.5

65-69	1.0	0.5	0.5
70-74	0.8	0.4	0.4
75-79	0.4	0.2	0.2
80-84	0.2	0.1	0.1
85 y más	0.1	0.09	0.08

Población de menores de 20 años:

Años	1950:	55.0%
	1964:	54.0%
	1973:	55.9%

(FUENTES: Elaborado en base a las estadísticas totales poblacionales y parciales por edades según los Censos de Población de 1950 y 1964 y el Anuario Estadístico 1974).

Observaciones: Estructura característica de poblaciones que han mantenido una tasa de natalidad elevada y una tasa de mortalidad alta.

La pirámide que forma tiene una base ancha, que se va reduciendo en forma regular y pronunciada al pasar de los grupos más bajos a los más altos. La proporción de personas en edad productiva es mucho menor que la proporción de personas en edad no productiva. Pirámide con base muy ancha (población predominante joven) y de cúspide corta y estrecha (expectativa de vida muy baja). El desequilibrio no se ha corregido: incluso se ha agravado.

	Total		Guatemala			
	mundial	Norteamérica	1950	1964	1970	1973
	1947	1947				
Menores de 15 años	36	25	42.3	46	45.2	45.1
de 15 a menos 60	57	64	55.3	49	50.4	50.2
de 60 años, más	7	11	4.4	5	4.1	4.1

(FUENTE: "Informe sobre la situación social en el mundo", ONU, 1952, p. 19. Citado por Villacorta, p. 55; Anuario Estadístico).

Observaciones: Pirámide muy característica de país subdesarrollado que supera considerablemente a la población mundial y, por supuesto, se mantiene muy alejada de Estados Unidos, país módicamente desarrollado.

## CAPITULO II

### POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA

#### 1.—Totales población económicamente activa

Años	Población total	Pob. económic. activa		%
1950	2.790.8	967.8	PEA	34.6
1964	4.201.8	1.317.1	PEA	31.2
1973	5.160.2	1.545.6	PEA	30.0

(FUENTES: En base a los Censos de Población de 1950 y 1964; Anuario Estadístico, 1974).

Observaciones: Proporción muy desequilibrada. Por cada persona productiva hay más de tres que no lo son. Es una consecuencia lógica teniendo en cuenta la pirámide de población de Guatemala. Es decir, que 1.545.658 personas productivas tienen que producir para 5.160.22.

Además, la curva de PEA es descendente. Entre 1950 y 1973 hubo un descenso en un 4.6 lo cual es bastante grave.

#### 2.—Distribución por sexos: PEA

Años 1964:	Hombres	87.3%
	Mujeres	12.7%
1973:	Hombres	86.0%
	Mujeres	14.0%

(FUENTES: Borges, p. 323; Anuario Estadístico, pp. 26 y 27).

Observaciones: Los hombres predominan abrumadoramente como fuerza de trabajo productivo sobre las mujeres. Es un claro índice de país subdesarrollado.

#### 3.—Distribución PEA según posición ocupacional

	1950	1964	1973
Trabajadores por cuenta propia	38.9%	30.1%	38.4%
Empleados a sueldo o salario	40.1	46.0	47.9
Patrones	2.7	4.3	1.2

(FUENTES: Censos de Población 1950 y 1964; Anuario Estadístico, p. 37).

Observaciones: Casi la mitad de la PEA lo es a sueldo o salario. El número de patronos tiende a disminuir, lo cual es un índice de que ha habido concentración de capital y de que muchos han pasado a trabajar por cuenta propia. Todavía es muy elevada la proporción de los que trabajan a cuenta propia, es decir, que no son ni patronos ni empleados u obreros, lo cual es índice de la baja industrialización del país.

#### 4.—PEA según edades

Año 1973:	10-14	6.4%	45-49	6.5%
	15-19	15.5	50-54	5.1
	20-24	16.1	55-59	3.4
	25-29	12.0	60-64	3.0
	30-34	9.9	65-69	1.6
	35-39	9.3	70-74	1.1
	40-41	8.1	75 y más	0.8

(FUENTE: Anuario Estadístico, p. 37).

Observaciones: Todavía hay una tasa excesiva para los comprendidos entre los 10 y 14 años.

#### 5.—PEA por áreas urbana y rural

1950	Urbana	Rural	1964 Urbana	Rural	1973	Urbana	Rural
7-14	9.6	19.4	6.6	18.1	(10-14)	7.9	19.7
15-64	58.7	53.4	54.2	51.5		53.6	49.8
65 y más	8.0	42.0	37.4	44.3		33.7	40.7

(FUENTES: Los porcentajes para los años 1950 y 1964, han sido tomados de la gráfica de Monteforte, p. 55; los referentes al año 1973 han sido elaborados en base a los datos del Censo de 1973, pp. 24, 174 y 175).

Observaciones: Ha habido un descenso en cuanto a la PEA rural, comprendida entre los 15 y 64 años, con relación al número total de la población rural comprendida en esos años. También el descenso, aunque menor, se nota en la PEA urbana dentro de esa misma edad. El descenso que se da con relación a la PEA de más de 65 años en el área rural es positivo; en el sector rural la proporción de PEA de dicha edad es excesiva.

En números totales tendríamos las siguientes proporciones:

Población urbana:	10-14 años	total:	243.307	PEA:	19.405
	15-65 "	"	1040.957	"	558.152
	65 y más	"	65.933	"	22.255
Población rural:	10-14 "	"	434.853	"	86.094
	15-65 "	"	164.362	"	820.087
	65 y más	"	83.615	"	34.100

Observaciones: Un gran número de personas comprendidas entre los 10-14 años y 65 y más forman parte de la PEA; un número mucho mayor de personas comprendidas entre los 15 y 65 años no forman parte de la PEA. La proporción refleja una situación anómala y desequilibrada.

#### 6.—PEA por grupos étnicos

1950: PEA indígena:	53.1%	1964: PEA indígena:	43.4%
PEA no indígena	46.9%	PEA no indígena	56.6%

Observaciones: Es de señalar el cambio en cuanto a la PEA que se ha dado a favor del grupo no indígena entre 1950 y 1964. Mientras que este grupo sube 10 puntos, el grupo indígena ha bajado esos mismos puntos. Respecto al censo del 73 no he podido elaborar los datos pertinentes, aunque creo que la situación proporcional respecto al grupo indígena habrá empeorado más.

#### 7.—PEA por ramas de actividad:

	1950	1964	1973
Agricultura, silvicultura, caza y pesca	69.8	65.4	57.2
Minas y canteras	0.1	0.1	0.1
Industrias manufactureras	9.0	11.4	13.7
Construcciones	1.3	2.6	4.1
Electricidad y agua		0.1	0.3
Comercio, banca, seguros	4.5	6.2	7.4
Transporte y comunicaciones	1.2	2.1	2.5
Servicios, incluyendo trabajo, estado	10.2	11.4	12.5
Actividades no específicas	3.9	0.7	2.1

(FUENTE: Censos de Población 1950 y 1964; Anuario Estadístico, p. 26-27).



Observaciones: Es palmaria de desproporción entre el sector primario y el secundario, signo evidente de país subdesarrollado industrialmente.

Se nota un sector de servicios desproporcionado de los otros dos, lo cual causa un desequilibrio socio-económico evidente.

El cuadro estadístico comparado entre los años 50 y 73 apenas si ha variado, persistiendo el desequilibrio entre los tres sectores.

Se constata un descenso en el número de población ocupada en la agricultura, pero el índice de diferencia, superior a diez, no ha sido absorbido por la industria, cuyo índice apenas si ha subido a cuatro.

El sector industrial, verdadera piedra de toque en un país desarrollado, tiene un índice de desarrollo muy pobre en sí y proporcionalmente a los períodos reseñados.

### 8.—PEA ocupada y desocupada

	1950		1964		1973	
	Total	%	Total	%	Total	%
Total PEA	967.814	100.0	1.363.169	100.0	1.545.658	100.0
Ocupada	964.814	99.6	1.346.394	90.7	1.524.487	98.6
Desocupada	3.809	0.4	11.725	1.3	21.171	1.3

(FUENTES: Datos ofrecidos por Villacorta, p. 57, le he hecho una corrección en cuanto al % de la población ocupada para 1964 ya que da un 48.7% cuando en realidad es un 97%, para el año 1973 se elaboró en base a los datos del Anuario Estadístico, p. 26 y 36).

A primera vista, Guatemala ofrece unos índices bajísimos de población desocupada dentro de la PEA. Sin embargo, la realidad no es así. Existe un paro considerable, aunque "no es posible conocer con exactitud, pues en nuestro país no se llevan estadísticas de empleo y no se han hecho investigaciones sistemáticas para determinar los niveles que alcanza el desempleo, y mucho menos para tener una imagen estadística de la desocupación disfrazada en el campo cuya magnitud es muy considerable, como se infiere del análisis de otros aspectos de la actividad económica del país" (Borges, p. 234).

Vamos a intentar ofrecer algunas pruebas para demostrar que el índice de población desocupada es mucho mayor que el que ofrecen las estadísticas oficiales.

*Con relación a la población rural:*

Población rural en 1950 -----	1.930 miles
Población rural ocupada en 1950 -----	660 mil
Proporción entre la población rural total y la ocupada -----	34%
Población rural en 1964 -----	2.777 miles
Población rural ocupada en 1964 -----	861 mil
Proporción entre la población rural y la ocupada (—3 en relación a 1950) -----	31%
Población rural en 1973 -----	3.282 miles
Población rural ocupada en 1973 -----	765 mil
Proporción entre la población rural total y la ocupada (—8 en relación a 1964) -----	23.3%

Según esto tenemos que:

Entre 1950 y 1964 nos encontramos con 850 mil nuevos habitantes rurales, de los cuales sólo habían encontrado ocupación 201 mil, o sea uno de cada cuatro.

Entre 1964 y 1973 nos encontramos con 505 mil nuevos habitantes rurales de los cuales habían encontrado trabajo 96 mil, es decir uno de cada cinco habitantes.

*Con relación a la Población Urbana:*

Población urbana en 1950 -----	861 mil
Población urbana ocupada en 1950 -----	308 mil
Proporción entre la población urbana total y la ocupada -----	36%
Población urbana en 1964 -----	1.433 miles
Población urbana ocupada en 1964 -----	456 mil
Proporción entre la población urbana total y la ocupada (6-4% en relación a 1950) -----	32%
Población urbana en 1973 -----	1.878 miles
Población urbana ocupada en 1973 -----	618 mil
Proporción entre la población urbana total y la ocupada (1% en relación a 1964) -----	32.9%

Según esto tenemos que:

a) Entre 1950 y 1964 nos encontramos con 572 mil nuevos habitantes urbanos, de los cuales habían encontrado trabajo 148 mil, o sea, uno de cada cuatro.

Entre 1964 y 1973 nos encontramos con 445 mil nuevos habitantes urbanos, de los cuales habían encontrado ocupación 162 mil, es decir uno por casi cada tres habitantes.

(El presente estudio está elaborado en base al estudio realizado por el Comité *ad hoc* del Comité de los Nueve de la Alianza para el Progreso, "Evaluación del Plan de Desarrollo Económico y Social de Guatemala, 1965-1969", Washington, agosto 1966, p. 50. Lo hemos tomado de Borges p.p. 234-36. Por lo que respecta al año 1973 la elaboración, siguiendo las pautas ofrecidas por dicho estudio, la he realizado en base a los datos del Anuario Estadístico p.p. 26, 27 y 38).

b) Para 1973 se constata una PEA de 1.545.658 habitantes entre los que se consideran como empleados a sueldo o salario 741.974. De éstos, como afiliados al IGSS en Guatemala aparecen 497.426, es decir un 32.1%. Se constata que un 33% de los empleados a sueldo no aparecen inscritos en el IGSS. Aún admitiendo que son bastantes los patronos que no inscriben a sus empleados en el IGSS, sin embargo, una proporción tan elevada nos lleva a la conclusión de que no son tantos los asalariados tal como aparecen en las estadísticas oficiales y que muchos de éstos son empleados temporales, lo que demuestra un elevado número de paro encubierto.

(FUENTE: Elaborado en base a los datos del Anuario Estadístico, pp. 37 y 157).

c) Más arriba se habló de que el sector servicios se encuentra excesivamente hinchado en relación a los otros dos sectores. En Guatemala hay una buena proporción de gentes empleadas en servicios oficiales y no oficiales de escasísima productividad o nula productividad. En realidad, estas gentes no se pueden considerar como ocupadas, a pesar de que los censos las cataloguen como tales.

d) Por otra parte, en números absolutos la población desocupada ha crecido, pues según las estadísticas arriba expresadas la PEA disminuyó en 1.2 con relación a 1964, lo cual lleva lógicamente a una disminución de las personas ocupadas, especialmente en el campo.

e) Las estadísticas nutricionales nos ofrecen una población mal alimentada. Hay una mayoría de guatemaltecos que consumen muy poco e insuficiente, son personas que generalmente se conforman con semioocupaciones que les permiten ir alimentán-

dose de cualquier manera. Este número considerable de personas mal alimentadas, con ganancias esporádicas insuficientes, no se pueden considerar como ocupadas.

f) Según indicamos más arriba un 38.4% de los componentes de la PEA son trabajadores por cuenta propia. No tenemos datos sobre a qué actividades exactamente se dedican estas personas. Pero indudablemente en ese grupo hay muchas personas que ocultan una desocupación encubierta, ya que suelen ser ocupaciones aleatorias y esporádicas.

g) Según declaraciones públicas del candidato por la D.C., Peralta Méndez, ante la Cámara de Comercio de Guatemala, habló de una oferta de mano de obra de 2.750.000 trabajadores, se encuentran ocupados 1.658.389 (Diario El Gráfico, 14 septiembre de 1977).

Observaciones: "Cualesquiera que sean los juicios que merezcan al lector o al especialista, no cabe duda que en Guatemala se está acumulando un gravísimo problema ocupacional... miles de personas que se incorporan año con año a la vida económicamente activa, no encontrarán las oportunidades de empleo que necesitan, o bien se ocuparán de actividades de tan baja productividad que a duras penas ocultan la desocupación real que existe" Borges, p. 238).

En resumen, en Guatemala existe un paro real y encubierto mucho mayor del que ofrecen las estadísticas oficiales.

El problema todavía se agrava más debido a la baja tasa de productividad que se da en el país, especialmente en el sector agrícola, el más importante de todos, a lo que hay que añadir el elevado índice del sector servicios.

De aquí que podemos concluir que: La tasa de PEA considerada tanto en sí misma como en relación a la población total es pequeña y desproporcionada.

#### 9.—Concentración PEA por departamentos

% de la PEA

Menos de 40:	Progreso.
De 40 a menos de 42.5:	Totonicapán, Quiché, Chimaltenango, Zacapa, Jutiapa, Jalapa.
De 42.5 a menos de 45:	Huehuetenango, San Marcos, Retalhuleu, Suchitépéquez, Sacatepéquez,

Santa Rosa, Alta Verapaz, Izabal, Chi-  
quimula.  
De 45 y más: Sololá, Escuintla, Guatemala, Petén.

(FUENTE: Censo de Población, 1963, p. XLII).

10.—*Crecimiento PEA:*

1950:	PEA	968.000	
1964:	PEA	1.317.140	(Incremento en 649.140 personas).
1973:	PEA	1.545.658	(Incremento en 228.518 personas).

Observaciones: Son muchos los miles de puestos de trabajo que cada año hay que crear. Para el período 1964 a 1973 se necesitaba crear, sólo para ofrecer nuevos puestos de trabajo a los que ingresaban como PEA, casi 21.000 puestos de trabajo. Para futuros años, lógicamente, el número va creciendo. No hay datos oficiales sobre la creación anual de nuevos puestos de trabajo, pero es seguro que son insuficientes.